

ESQUEMAS PARA LA RECONSTRUCCIÓN
DE LOS GRUPOS SUBALTERNOS DE
INGLATERRA, 1790–1840

*ESQUEMAS PARA LA RECONSTRUCCIÓN
DE LOS GRUPOS SUBALTERNOS DE
INGLATERRA, 1790–1840*

Dr. Edgardo Adrián López
edadrianlopez@gmail.com

Salta capital, provincia de Salta, Argentina

2011

Al periodista auto didacta, Sr. Julio Haro.
A nuestro común amigo, “Puma”
Carrazana, artesano pintor.
A la Sra. Andrea Rico y a su pareja,
Santiago Lamagni, dueto musical salteño
de gran vuelo que conduce el Programa de
radio *Barlovento*.
A quienes, anónimos, generosos, con su
increíble esmero y dedicación, levantaron
las bibliotecas virtuales gratuitas de
Internet, con cuyo material fui armando mi
endeble recorrido

Por las posibilidades de *socialismoanarquismocomunismo*. A las futuras luchas obreras; a los que tallan un marxismo no dogmático. Por la alternativa de que dentro de 100, 200, 300 años o menos, vivamos en una colectividad emancipada de enajenaciones. A la lucidez práctica y teórica; a la resistencia. Por los marginados, que son caídos *en* vida y *en la* vida. A la nostalgia, a la melancolía, eternas compañeras de una soledad aquerenciada en las noches y en el insomnio

SECCIÓN I

BOCETOS DE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE LOS CONJUNTOS DIRIGIDOS, EN LA VIEJA ALBIÓN

“[...] Muchos han ignorado qué buen demonio velaba por [Cyrano]; pero ha creído [... siempre] que el hombre no debía ser tan público como fue provechoso el lance [...]”

Le Bret

“He olvidado preguntarle qué clase de absolución prefiere. Se presentan tres posibilidades: la absolución real, la [...] aparente y la prórroga ilimitada [...] Puesto que Ud. es inocente, le será efectivamente posible confiar [...] en su inocencia [...]”

Franz Kafka

*Anatemas, in/certidumbres y demonios**

Hay
 una
 noche
 que se abisma
 en el
 ritmo
 de una
 pena
 que se estaciona
 en los
 colores
 de un
 segundo

“[Es necesario ...] inventar una [...] forma de guerra original que nos permita luchar contra la hegemonía, sin privarse del poder que asegura esta hegemonía [...] Hay que inventar todo el tiempo, producir [acontecimientos], formas de escritura que [...] resistan a lo que la hegemonía tiene de negativo pero que a la misma vez, la explote [...]”

Jackie Elyah Derrida

¿A qué viene en el título, un significante con alusiones “bíblicas” en un hojalde que aspira a ser materialista revolucionario¹? La “provocación”² es una forma de comienzo, un modo de iniciar un libro que se edita en el formato digital, fantasmático³, de lo que dispone

* Aclaración fuera de nota y notación; “llamada” *fuera de lugar*: Edgardo Adrián López, Doctor en Humanidades con Orientación en Historia.

¹ Los imperativos de diagramación de la obra, ocasionan que el número de nota esté diferido, “corrido”, desplazado de donde tendría que figurar...

VVAA, “Entrevista a Jacques Derrida”, archivo “bajado” en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mara_negron_entrevista.htm. Resulta curioso en un intelectual que eludió determinadas confesiones públicas estridentes, ese elogio de la estrategia, de lo combativo, de lo estratégico y de cierto belicismo, pero... bienvenido sea.

El epígrafe de Le Bret, que fue un tierno camarada de ese literato que cautivó a Edmond Rostand, se halla en Le Bret, “A Monseñor Tannequi, Regnault des Bois-Clairs” en Hercule Savinien de Cyrano de Bergerac, *Viaje a la Luna* (Madrid: Espasa Calpe, 2000), 9.

El segundo es de Franz Kafka, *El proceso* (Madrid: Editorial Alba, 1999), 189.

Esa noche en verso que me atropella en verso ha sido mencionada en otro tipo de letra, en otra fuente para cincelar una escritura, un ritmo que fisure lo que yo mismo articulé en otras circunstancias de nostalgia gris (el poema nació a las 4, 06 del día 18 de diciembre de 2010, en *Zumba*, el bareto en que cielo mis horas para que decanten las penas –*Paseo Balcarce*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina).

² Los estóolidos militantes de “izquierda” me acusan de ser un “provocador” y por esto, me excluyen, ejerciendo la violencia “simpática” del desprecio cotidiano. Parecen no entender que aquello que no es denunciado, queda como inexistente, como algo imposible que ocurra.

³ Publicación que al difundirse de manera virtual, es de “menor” valor para algunas esferas. En la *Junta de Clasificación y Disciplina*, que fija los criterios globales de evaluación de los antecedentes de los aspirantes a ser docentes en los niveles no universitarios de la reaccionaria y conservadora provincia de Salta, **no se cuentan** (!) las ediciones digitales, aun cuando posean ISBN y depósito legal.

Internet. Y siempre es algo problemático, difícil, encontrar la "musicalidad", el "tono" con el que se principiará un escrito.

Uno da vueltas, gira; borronea, corrige, revisa, comienza de nuevo. Se detiene; continúa. Pasan las horas, las tardes; dejamos las semióticas del mundo un poco afuera, para concentrarnos mejor. Lo conseguimos a medias; lo volvemos a intentar. Pulimos; reemplazamos frases, palabras; buscamos. Luego de no saber qué decir, cómo abrir caminos, salen las primeras líneas. Hemos logrado un principio, un comienzo a desplegar. Las barreras son los demonios que impiden escribir y son los duendes que nos impulsan a hacerlo. Son las estabilidades que actúan como "tabiques" para pensar creativamente y en paralelo, son las seguridades anémicas que nos incitan a la aventura. *In/certidumbres y demonios*, entonces.

Había pues, alguna seguridad cuando en *Demoras*, suerte de "prólogo" de *Contratiempos y aforismos IV*⁴, se anunciaba un libro que mostrara lo que puede dar de sí la teoría de los aglomerados sociales, en el abordaje de un estudio concreto. Para mí, tan acostumbrado a respirar al borde de lo incierto y de lo que no es seguro, era una de las pocas certidumbres. Entonces, en diciembre de 2008, cuando había tipeado esta suerte de "prólogo", me embargaba la intención de desgranar los grupos dirigentes y subalternos, pero al retomar en 23 de diciembre de 2010, la faena abandonada, me percaté que es una labor interminable que me impedirá ofrecer cuando menos, un resultado parcial del poder explicativo de la hipótesis de los conjuntos sociales, por lo que elegimos describir nada más que los múltiples estratos de los grupos no acomodados, subrayando en lo puntual, la abigarrada composición de las clases dominadas⁵.

Ahora tenso el "arco"; quiebro el derrotero y la lógica⁶. Enuncio que otra inestable seguridad, era la que anticipaba el buen amigo Derrida en el complemento de lo que sigue a lo que fue citado:

⁴ Edgardo Adrián López, *Contratiempos y aforismos IV. Formas de resistencia y grupos sociales británicos*, hojalde esparcido en 12 de junio de 2009 en <http://www.eumed.net/libros/2009b/539/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll.

ISBN – 13: 978 – 84 – 692 – 3960 – 5 y con depósito legal N° 09/66971 en la *Biblioteca Nacional de España*.

En 2009, el libro fue incluido en la *Subsección "Otros autores"* de la *Biblioteca virtual de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/CONTRATYAFORISMOS.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

⁵ La empresa tendrá una severa limitación, consistente en que las infinitas clases sojuzgadas no adquieren contornos precisos sino en contraste con el resto de los miembros de los no acomodados, pero esquematizarlos en cuadros es una tarea realmente, inabarcable e "inviable"...

⁶ En los numerosos expedientes que se dibujaron de 2005 a 2009, los intervinientes se quejan y se mofan de que me desvíe del tema y de golpe, comience a referirme a otros asuntos.

"Uno puede enseñar el marxismo más radical a condición de enseñarlo⁷ en un lenguaje que no incomode según las normas académicas. Pero lo que provoca la resistencia, el odio, el odio verdaderamente, son las maneras de hablar, si se puede decir, las maneras de escribir [...]"⁸ Certeza que se convirtió en bajorrelieve, cuando en un nuevo artículo se me amonestó sobre la "manía" de hablar en torno a mí⁹ o lo

⁷ Habiendo concluido el miércoles 18 de enero de 2011 con la revisión de una obra que me consumió casi seis años, me di a la faena de buscar información adicional por Internet. La casualidad me orientó hacia un libro riguroso que demuestra puntillosamente, que el admirador del poeta Heine puede considerarse un **pensador del anarquismo**, aun cuando nunca se haya identificado expresamente con esa vertiente en su juventud, a pesar de acordar con Godwin, Proudhon, Babeuf, etc., y aunque se haya "curvado" con relación al anarquismo de Bakunin, en la desdichada confrontación de la fase de la *Internacional*.

Lo genuino es que la obra nos anoticia que el subtítulo de la *Nueva Gaceta Renana* era el de *Órgano de la democracia*, lo que indujo a muchos a sopesar que Marx era en Colonia*, un demócrata radical, cuando en el fondo, quizá haya que ver el anticipo del concepto de "dictadura del proletariado" en tanto conquista de una democracia revolucionaria. La ilación puede ser harto caprichosa, mas, la noción de que la malhadada *dictadura del proletariado* no era una dictadura sino una situación cuasi anarquista**, nos surge disparador.

* Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 5/6. No podía ser otra acción la que rubricara Janover, editor francés, simpatizante del Surrealismo y Co-Director, al lado de Maximilien, de la revista *Estudios de marxología*.

** El austríaco nacionalizado francés (1905/1996), disemina que

"[...] codificación de [una perspectiva] mal [conocida] y peor [interpretada], el marxismo nació y se desarrolló cuando la obra de Marx no era aún accesible [...]" Por lo precedente, *"[...] el marxismo es el mayor, si no el más trágico, equívoco del siglo [XX ...]"*. Y es que *"[...] con el nombre de 'comunismo', Marx ha [desplegado] una teoría de la anarquía; mejor aún, él fue en realidad el primero en poner las bases racionales de la utopía anarquista [...]"*, que es lo que suscribo desde hace tiempo.

Maximilien Rubel, "Marx, teórico del anarquismo", enero de 2011, <http://ejercitonegro.blogspot.com/2009/03/marx-teorico-del-anarquismo-maximilien.html>.

⁸ VVAA, "Entrevista a Jacques Derrida", palimpsesto "atrapado" en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mara_negron_entrevista.htm.

⁹ En medio de tantos patronímicos masculinos, masculinizantes y masculinizados por el Pensamiento/Estado, por la Filosofía-Estado, por la Cultura/Estado, una firmamujer nos emociona:

"[...] la 'auto'biografía, escrita en nombre propio, firmada por el propio autor, pretendido relato de 'su' vida y 'sus' aconteceres, desvela siempre la dilución de lo propio del nombre y de la propia vida [... El] autor de su 'propia' vida deviene casi ajeno a la misma, ya que ninguna apelación a la 'interioridad' de sí podrá dar justa cuenta de esa vida [... La escritura de la vida es entonces siempre, escritura de la muerte: no sólo porque ya he dejado de ser eso que escribo cuando escribo de mi vida, sino también porque en mi propio nombre –en mi firma– adelanto mi muerte, narrando mi vida [...]"

que me sucede¹⁰, lo que no es un tematizar mi propia firma en un gesto narcisista, megalómano o egocéntrico, sino explicitar lo que se pone en juego más allá de lo singular y de lo pobre de una existencia peculiar, cuando intervienen fuerzas institucionales movilizadas contra lo que “no es” aceptable, por las (sin)razones que fueren.

No es sólo un “orden del discurso”, en los signos de un conocido texto de Foucault¹¹, que reglamentaría lo que puede o no ser dicho, lo que debe enunciarse de tal y cual manera. Tampoco se trata de lo que castra, disciplina y controla un conocimiento como el saberamo de la universidad, en los términos de determinado Lacan¹², de algún Derrida¹³ o de Bensaïd¹⁴. A lo previo, se agrega que se es un “ilustre” ignorado que debe luchar para insertar su palabra herética en un campo dominado por las ortodoxias y por lo que se travistió de ortodoxia, a fines de hacer más fácil desmantelar lo que representen Marx o Engels¹⁵.

El amor de pareja, que se alucina infinito y cuando llega a su ocaso, a la “luz negra” de su fin, implica por igual, el propio fenecer y la muerte del amado, aun cuando los dos puedan continuar pulsando los desiertos días y a pesar que ambos sigan intercambiando acontecimientos. Así las cosas, “hablar de uno” es por un lado, el intento de no gravitar más en el Sí Mismo, tal cual lo propaga un maravilloso tango que invoca a las mesas de bares como testigos que nunca preguntan. Y por el otro, esculpir una “conciencia” que no se deje traicionar por lo que le es inmanejable. *Of course*, los dos rasgos, ambas tentativas, que se tienen que efectuar en simultáneo, son más o menos, *imposibles*.

Mónica Cragnolini, “*Adieu, Adieu, remember me*”, Derrida, la escritura y la muerte”, documento capturado en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/comentarios/derrida_muerte.htm.

¹⁰ En alguna escala, rondar en lo que humanamente nos acontece, supondría quizá esquivar los pozos del instinto helénico y socrático de conocimiento y de la voluntad de arte, que es su otra cara, según un lúcido Nietzsche: los tipos “reactivos”, que señorean la vida, son los “intelectuales” en general (el filósofo, el científico, el artista), el sacerdote y los docentes. Esas “figuras” tiranas contra lo inasible que pulsa en lo vital, son demasiado superestructurales, “pesadas”, “educadas”, formales, grises, “densas”, lentas, complacientes y para escapar de tanta seriedad, habría que contrariar el instinto de saber y la voluntad de arte, con lo “menor” que se ovilla en lo diario.

Friedrich Wilhelm Nietzsche, *El libro del filósofo* (Madrid: Taurus, 2000).

¹¹ Paul-Michel Foucault, *El orden del discurso* (Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992).

¹² Jacques-Marie Émile Lacan, *El Seminario. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis. 1969–1970* (Buenos Aires: Paidós, 1992).

¹³ Jackie Eliahou Derrida, “Las pupilas de la universidad. El Principio de Razón y la idea de la Universidad”, palimpsesto “atrapado” de <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/universidad.htm>.

¹⁴ Daniel Bensaïd, “Entre imposiciones mercantiles y utopía académica. ¿Defender la Universidad?”, enero de 2011, <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2565>.

¹⁵ De ellos, por ellos, a propósito de sus indicios, traigo acá las señas de aquel gran escritor y filósofo que es el judío argelino magrebí, cuando homenajea a uno de sus fallecidos:

Es todo eso y más. E. g., que por las condiciones de funcionamiento de las academias, en éstas se multipliquen las “camarillas” o “endogrupos” que acumulan un poder miserable, que les permiten acaparar recursos financieros y burocráticos, para convertirles a otros, a los que se coloca en el espacio de lo marginal, excluido y marginado, *la vida en un infierno*. La vida, un infierno. Allí, se aglutinan los “mediocres”, los que hacen gala de una ignorancia terrorífica¹⁶ (que provoca miedo y que es verdaderamente, de

*[... Me] había acostumbrado a [... pronunciar este nombre], no ya como el de una tercera persona, el de un hombre extraño y secreto del que se habla en su ausencia, y que uno descifra, transmite, invoca, sino como el nombre de alguien vivo a quien en este momento hablamos, a quien uno se dirige; un hombre que fue, más allá de la nominación, la apelación siempre destinada a alguien cuya atención, vigilancia, deseo de responder, exigencia de responsabilidad, asumimos tantos de nosotros como las más rigurosas de estos tiempos. Ese nombre[, 'Marx,'] se había convertido a la vez en el nombre familiar y extraño, tan extraño, tan extranjero como el de alguien a quien llamamos o que nos llama desde fuera. Inaccesible, infinitamente lejos de sí, pero un nombre también íntimo y antiguo, un nombre sin edad, el de un testigo de siempre, de un testigo sin complacencias, de un testigo que vela en nuestro interior; del testigo más cercano, pero también del amigo que no me acompaña, preocupado por dejarnos con vuestra soledad. Siempre atento no obstante, a permanecer cerca de vosotros; atento a todos los instantes, a todos los pensamientos, a todas las preguntas también; a las decisiones y a las indecisiones”**

En nombre entonces, del conjurado por la añeja Europa, poréideél, con el que converso desde que emergí a la conciencia, a mis jóvenes 20 años, nacimientos que no son los que marcan mi edad, porque como talla Gelman, uno sabe el día que nació pero no cuándo nació. Escribo pues, a raíz de que

[...] podemos decir hoy que [Marx] muere sin desaparecer pero [en simultáneo,] que desaparece sin morir. Su muerte puede seguir siendo inimaginable, a pesar de que ya ha tenido lugar [...]”* Y es que rondar a un intelectual amigo al que se aprecia, supone que el

[...] sobreviviente, el que queda solo, en el mundo fuera de mundo y privado de mundo, se siente responsable de llevar al otro y su mundo, al otro y al mundo desaparecidos. Por ello, no hay duelo posible, por ello, ninguna escritura, ningún homenaje al muerto, cierra una [existencia], sino que hace patente lo que ya sabíamos desde el inicio: que la vida es diálogo con [espectros ...]”**

* Jackie Elyah Derrida, “A Maurice Blanchot”, archivo “bajado” en diciembre de 2008, en <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mauriceblanchot.htm>.

** Cita injertada por Mónica Cragolini, “Adieu, Adieu, remember me. Derrida, la escritura y la muerte”, documento capturado en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/comentarios/derrida_muerte.htm.

¹⁶ Un lúcido Friedrich Engels lo establece en una breve línea en *El Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el Señor Eugen Dühring. Introducción al estudio del Socialismo** (Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975), 215.

* Como para comenzar a deshilar el formatolibro, injertaremos una apostilla en el título de una obra, con el ánimo de pincelar que la crítica a la comuna burguesa puede hacerse desde el “interior” de ella, repeliendo identificarse con el marxismo y siendo anti neoliberal. Al respecto, nos topamos con corrientes cristianas de pensamiento (nota 776, p. 277) que defienden las desigualdades “justas” (!!! –303, 305), la economía “ética”, la globalización

solidaria, el liberalismo “socializante”, el dinero “ético”, las tiendas solidarias que practican el comercio justo, los préstamos infimos para micro emprendimientos, la construcción “ética” de confianza, las relaciones complementarias y no confrontativas entre trabajo y capital, etc., que nos libren de la “senda de la servidumbre” que es el “comunismo” y que hagan del capitalismo un capitalismo “ético”, apoyado en una “ética” del desarrollo y en un liberalismo “socialista”, “ético”. ¡*Meu deus!*

Tal “proyecto” es más utópico que lo más anárquico que haya aconsejado el ninguneado Marx y a tal “programa” se lo sugiere con el mero propósito de contener el “virus” anarcocomunista, anarcomarxista de una revolución contra la autocracia del capital, zarismo** que es el verdadero “camino a la esclavitud”...

Marta Pedrajas Herrero, *El desarrollo humano en la economía ética de Amartya Sen* (Tesis Doctoral, Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política, Universitat de València, España, 2005), setiembre de 2010, http://www.tesisenxarxa.net/TDX/TDX_UV/TESIS/AVAILABLE/TDX-0302107-131313/pedrajas.pdf, pp. 17/18, nota 13 de pp. 17–18.

La Tesis, que tuvo mejor fortuna que la mía, es un panegírico del sistema burgués “para la libertad*** y dignidad” y un panfleto por el liberalismo “ético”, o sea, que es un libro que es descaradamente ideológico, aunque sin ser consciente de ello, y con pretensiones de rigurosidad y científicidad. Por descontado, que el Jurado que aprobó semejante indagación, que no formula la hipótesis, ni diferencia entre tema, problema y objeto, era liberal, creyente, reaccionario, conservador y anti marxista hasta la médula. ¿Habrán sido franquistas de “izquierda”?...

** Obviamente, otra senda a la servidumbre es el zarismo “revolucionario”, el que es adornado incluso, por quienes se permiten “corregir” a Marx en uno que otro perfil de sus apuestas.

Aun cuando Baran se “aleja” del estalinismo y del Jerarca totalitario Stalin (65), asume que en el socialismo habrá Fuerzas Armadas (59) y que la revolución exigirá *sangre, sudor y lágrimas* (63). Lo peor es lo que sigue, que se cita por el *termidorianismo* y *jacobinismo* destilado a ultranza:

El poder socialista debe defender la sociedad de los “[...] *oportunistas y traidores* [...] De allí la necesidad de recurrir a la represión política, [y] de restringir las libertades civiles e individuales” (lo subrayado nos pertenece). Por el contrario, ante la barbarie “revolucionaria” de semejante fascismo de “izquierda”, lo que decimos es que los que deseen ser oportunistas, traidores, contrarrevolucionarios, etc. con relación a la democracia directa de los ex sometidos por el capital, que lo sean a su costa: veremos si consiguen adeptos, cuando se perciba que la bella insurgencia disuelve las cárceles, que anula los hospicios, que no impide la libertad de expresión, que no ataca la libertad de reunión, que no exilia a nadie, que no fusila a nadie, etc., etc. y que además, procura solucionar el hambre, la pobreza y la miseria.

Si obtuvieran apoyo los “oportunistas”, se los dejaría tranquilos, dado que lo que anhelamos es curvarnos a tal punto con respecto a cualquier poder, que haya átomos de libertad por doquiera. No se trata de ser “ángeles” sin mácula, “santos” de la revolución pero tampoco asesinos, tiranos que se embaucaron con la emancipación y que dejaron muerte, destrucción y espanto. Como con las rebeliones que hubo hasta hoy...; como con *Espartaco*:

“[...] ¿Qué ha sido del mundo nuevo que íbamos a construir? *Espartaco* [..., en] su infinito orgullo, cree que por nuestro propio bien debemos ver el premio a la sangre derramada y [...] que también por nuestro propio bien debemos caminar por sendas sinuosas [...] ¿Qué tipo de libertad es ésta, que no nos [emancipa] del yugo del trabajo? ¿[...] Tenemos siempre] que [mirar ...] al futuro en lugar de [disfrutar] el presente?” [Arthur Koestler, *Espartaco. La rebelión de los esclavos*, febrero de 2009, (existe una versión alternativa en http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=koestler-arthur-espartaco.pdf), 171 –es un relato demasiado “contaminado” de presente, de los desatinos de la revolución traicionada que fue la Revolución Rusa...].

terror...), porque se amparan en las apuestas controladas, reglamentadas, previsibles, del campo institucional, con el (des)propósito de *sobrevivir* medrando e impidiendo a otros, a los contestatarios o a los que son suspirados por escansiones distintas, imaginar y esparcir sus creaciones. Hay una *censura* ejercida de manera pulcra, "anónima", inocente (*anatemas*).

Se trata de ahogar con el descrédito, el aislamiento, el ostracismo, la maledicencia, la insidia, el rencor, a los que se atreven a verbalizar el accionar cuasi "mafioso" de las "camarillas" profesoras y universitarias. Es como si hubiera que castigar, vigilar, torturar, destruir a quien dijera que el rey se halla desnudo o a quien se hubiera apoyado en la "osadía" de declararle la guerra¹⁷ a los "endogrupos" incestuosos y "promiscuos".

Se trata de formas de "linchamiento" simbólico, métodos de "desaparecer" al otro, formas de "patoterismo" burocrático que hemos padecido con los *gulags* pero también en las cruentas dictaduras latinoamericanas de los '70. Son por igual, modos de "insensibilización", por los que los "pares" cierran los ojos y les cargan las "responsabilidades" a los que son hostigados, justificando así, a la institución que acosa. Es análogo a lo que acontece con la violencia doméstica: la carga pasa a las víctimas (la mujer y los niños); se aconseja a los violentados que sean "estratégicos" y que no "provoquen" (!!). Se "reflexiona" que ésas son las normas¹⁸ y que uno conoce a qué debe atenerse si opta por azotar al "monstruo". Lo penoso es que son de tamaño parecer, quienes son luchadores¹⁹ del campo popular y hasta militantes por los *Derechos Humanos*, que

Paul A. Baran, *Excedente económico e irracionalidad capitalista* (Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente, 1971), 64.

Es por giles como estos, que el marxismo quedó desacreditado...

*** Sin esperar a Van Parijs, Rawls, Milton Friedman, Dworkin, Berlin, Sen, Derrida para cavilar lo que es la libertad y habiendo escuchado psicoanalíticamente, lo que susurraban los espantos de la Revolución Rusa, abrazamos que la libertad es medio y fin, bien no negociable, meta que acompaña la satisfacción de necesidades, *Basis* de la organización humana, etc., etc.

¹⁷ Friedrich Engels, *El Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el Señor Eugen Dühring. Introducción al estudio del Socialismo* (Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975), 211.

¹⁸ Si la "perspicacia" de un alto porcentaje de militantes de una izquierda "australopithecida", no supera el coeficiente de un canario amaestrado, se los podría orientar hacia la película *Contacto*, ya que el grado de lectura que los sostiene apenas si alcanza para algunos eslóganes de Lenin o del leninismo, donde una escena del film se resume en lo que le espeta la actriz Foster a un hombre patriarcal: *el mundo es lo que es por lo que hacemos de él*. Posee reglas que son las normas que nos incordian porque las aceptamos "naturales" y en virtud de que nos volvemos siervos de ellas, no "a causa de que" la sociedad sea así, sin remedio.

¹⁹ Esos individuos sopesan de manera inconsciente y no voluntaria, que alguien puede ser "exitoso" en la proporción en que su billetera sea él y/o en que cuente con un "capital" simbólico que lo torne en reconocido y en fiador legitimado de los patronímicos de los demás (¿quién eres?; ¿quién te sostiene?; ¿a quién o a quiénes amparas?).

bregan en las causas judiciales interminables por los aniquilados y secuestrados en la Argentina de Massera.

La “vuelta de tuerca” es que los que se (auto)enceguecen, cual Edipo (y la referencia no es casual ni retórica...), cimientan su credo dogmáticamente. Su propia seguridad deviene un demonio para la soberanía de los que son arrinconados en los *topoi* de lo femenino y lo débil. Las feministas más decididas por la igualdad de la mujer, las luchadoras más recalcitrantes son también cómplices de ese ataque sordo, colectivo, silencioso, casi imperceptible que se lleva adelante contra los que resultan declarados intolerables, fuera de lugar y que a veces, son varones. Resulta entonces, que los varones que son destinados al *locus* de lo femenino y lo débil, padecen la hostilidad, la violencia de género de las mujeres combativas, *tal cual si* fueran ellas mismas, varones (de hecho, innumerables feministas son fálicas y detentan una lógica masculina en el deseo, en la relación con sus cuerpos, en los nexos con los demás, etc. –hay un machismo “invertido”²⁰ en ese feminismo²¹ resentido y escasamente contestatario, por más que su “retórica” parezca incendiaria).

Se elabora pues, lo inédito con lo que “no se debe” decir, con lo que “no es conveniente” enunciar. El desajuste se hizo evidente, cuando me dediqué no sólo a desmadejar a Weber, “ganándome” la aversión²² de los weberianos talibanes, sino al deconstruir ídolos académicos de la estatura de un Thompson o Wrigley²³. Pero dadas

²⁰ VVAA, “Entrevista con Jacques Derrida”, archivo “bajado” en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/derrida_entrevista.htm.

Para abundar más, *cierto* feminismo es empleado para denigrar a los varones y a militantes que por sus elecciones deconstructivas, son insoportables para las luchadoras falogofonocéntricas.

²¹ Tal machismo “subvertido” no puede asimilar que la violencia de género no es de varones contra mujeres, sino que insiste violencia de género de mujer a mujer y de mujeres a varones, en lo puntual, cuando son numerosas y/o se posicionan en niveles burocráticos de poder.

²² Se constituyó alrededor de mí “[...] *una red espesa de imbecilidades, [...] mentiras [...] y sucios escupitajos [...]*”

Leonid Nikoláievich Andréiev, “Capítulo X. Las columnas se derrumban” en Leonid Nikoláievich Andréiev, *Los siete ahorcados*, diciembre de 2009, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/literatura/andreiev/indice/html.

²³ Edgardo Adrián López, *Aguafuertes II. Resumen y crítica de Gentes, ciudades y riqueza*. La transformación de la sociedad tradicional, *del neomalthusiano Edward Arthur Wrigley*, obra editada en 17 de noviembre de 2008 en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Se hace la salvedad que el título del libro fue abreviado por razones editoriales y de presentación. No obstante, el texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2008c/455/indice.htm>.

ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 8143 – 0, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 08/110490.

En 2009, la obra fue incluida en la *Subsección “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, que es parte del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*,

esas condiciones de intolerancia en las universidades y allende su poder, ¿cómo no hablar? Precisamente, porque hay un fundamentalismo inquisitorial es que no se debe ser mezquinamente "estratégico" y callar, aun cuando lo que se profiera no subvierta las cosas y complique la propia y delgada vida, atrayéndonos la burla, el menosprecio, la indiferencia. Insiste una especie de responsabilidad, de "moral" por la que lo que se percibe tiene que ser guiado en proposiciones. Es lo que nos enseñó Lacan²⁴ antes que Derrida²⁵.

No se trata de caer en una intolerancia rebelde (tal cual la de esos feminismos que son la espalda de sí o tal como en *Cyrano*), ni en ser los artífices de las desgracias²⁶ que nos atormentan, sino de no ser institucionalmente disciplinados, castrados, vigilados, controlados, amordazados. Ante el mandato no escrito de "guardar la compostura", no únicamente se tiene que decir "¡No!" sino que se debe escribir, hablar, pensar, inventar, abrir derroteros, desvíos. Blandir la pluma mosquetera y conservar el "penacho" sin humillaciones ni servilismos²⁷, lo que es una manera de exclamar "¡Sí!", de afirmar lo positivo ahora, hoy.

Entablar un "piquete" en el ámbito de lo Simbólico y lo Imaginario, para que lo ocluido aflore con su potencia deconstructiva, revolucionaria²⁸. Ser "necios"²⁹ en la resistencia; aguantar³⁰ una

en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/AGUAFUERTES.pdf>
(<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> -home).

²⁴ Jacques-Marie Émile Lacan, *El Seminario. Libro 7. La ética del Psicoanálisis. 1959–1960* (Buenos Aires: Paidós, 1988).

²⁵ Jackie Eliahou Derrida, "¿Cómo no hablar? Denegaciones", documento capturado de http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/como_no_hablar.htm.

²⁶ Jacques-Marie Émile Lacan, *El Seminario. Libro 23. El sinthome. 1975–1976* (Buenos Aires: Paidós, 2009 b).

²⁷ Según la expresión de ese *Cyrano* alucinado por Rostand.

²⁸ Los movimientos sociales como el de las organizaciones "piqueteras" de masas, concretaron esa rebelión en lo Imaginario y Simbólico, emergiendo lo que no se quería tematizar en la lamentablemente eufórica Argentina menemista y posmenemista.

²⁹ Cuando tantos, miles anhelan "[...] *asesinar*] a uno, ese uno vence [...]"

Leonid Nikoláievich Andréiev, "Capítulo VII. La muerte no existe" en Leonid Nikoláievich Andréiev, *Los siete ahorcados*, diciembre de 2009, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/literatura/andreiev/indice/html.

A veces, la perversión de los hombres consiste en inventar *metodos* de quitarle la alegría, la vida al otro, para saludar "[...] *al sol naciente*".

Leonid Nikoláievich Andréiev, "Capítulo XII. La llegada" en Leonid Nikoláievich Andréiev, *Los siete...*

³⁰ Es que "[...] *no pueden encerrar las riberas de la vida* [...]"

Leonid Nikoláievich Andréiev, "Capítulo XII. La llegada" en Leonid Nikoláievich Andréiev, *Los siete...*

centésima más, una hora más, un día más /ensopar el (falso) pan del tiempo³¹ en la miel de los futuros³². Ser un “extranjero” de nosotros

El día 4 de febrero de 2011, alrededor de las 20, 00 hs., Daniela Zurita, militante del *Partido Comunista*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, en una prolongada agonía de meses, falleció a los 36 años (rió y creció en Vª Primavera, en Getulio Vargas 2922).

Su deceso me heredó tres aprendizajes:

1. que los vivos en la vida (porque hay otros vivos en la Muerte...), tenemos que celebrar la alternativa de existir, debemos merecer estar vivos en memoria de los que fallecen y por los que mueren;
2. que aquellos que contamos con la dicha del amor de pareja, que nos abrigue de la Muerte;
3. que cada segundo merece una fiesta –no siempre pude cumplir con lo que cincelo y entonces atestiguo a Daniela con unos versos tipeados en otro contexto:

Se calla
el nombre
de la
esperanza
en los
recovecos
de los
segundos
que se
enredan
en horas
para
despertar
los colores

³¹ Cabe anunciar que algunos pasajes de las *Conclusiones* estarán **descoyuntados** por abundantes apostillas alrededor de *khrónos**, lo que también sucederá con otros segmentos de otros capítulos, aunque por disímiles razones. En tales pasajes, las glosas aflorarán como un plano de argumentaciones paralelas que duplicarán las páginas en dos “ejes”: por un lado, lo que se dirá en la zona “superior” de la página y por el otro, lo que se prodigará en el *topos* que se considera “propio” de las notas.

Me niego a sacar las prolongadas apostillas de los capítulos, para subsumirlas en otros sitios que fueran más “propicios” a los temas que se abordan en las glosas o para incluirlas en lo que se evalúa “cuerpo central” de un escrito, tal cual me ordenaron militarmente, los diversos árbitros de mis escasas publicaciones con referato.

* En un asado de despedida en la casa de Nicanor, Bº 17 de Octubre, nos encontramos a la madrugada el viernes 4 de febrero de 2011, colegas de la “vieja guardia”, entre el que estaba el Mgr. Juan Erasmo, poeta, novelista y peruano, que el accionar cuasi mafioso de los endogrupos profesoriales de la Facultad de Humanidades, se las arreglaron para “expulsar”, después de haber pasado de ser alumno adscrito durante años en la cátedra *Historia del Pensamiento Argentino y Latinoamericano*, Carrera de Filosofía, hasta casi llegar a ser Jefe de Trabajo Prácticos. Al momento de sustanciarse el Concurso regular, los profesores intervinientes se lo “entregaron” a la Prof. Patricia Santillán, recién con la última asignatura fresca aprobada, hija del Prof. Miguel Santillán, Escuela de Filosofía. El infeliz suceso lo deprimió y lo decidió a emigrar a mi querida Patagonia. Deambuló de aquí para allá hasta que en 2010, elige quedarse de docente en un Terciario para adultos en Usuhaia, provincia de Tierra del Fuego.

En ese ambiente fraterno, humano, comunista, de átomos epicúreos, aun cuando fuésemos de tendencias políticas múltiples, alguien relató, a la par que esperábamos ansiosos degustar el asado, que había un “loco” en el Hospital *Miguel Ragone* que sin ningún instrumento para tabular los segundos, acertaba en la hora, cuando se lo interrogaba (Salta capital, provincia de Salta, Argentina). En una de tales circunstancias, divulga que eran las 14, 25, a lo que se le respondió que eran las 14, 30, por lo que el “loco” se puso a balancearse pendularmente de

mismos³³, de nuestro Estado “interno”, de los uniformados golpistas que acaparan a veces, el mando del alma. Ser extranjeros del Sí Mismo y del Yo; de las Identidades, las filiaciones. Existir³⁴

izquierda a derecha y viceversa, de modo ligero, para que el “reajuste” del “péndulo” que era su cuerpo, pudiera alcanzar la precisión de otras ocasiones.

La graciosa anécdota de la “previa” a un asado, en que los grupos y los individuos dispersos se ubican en sus propias “líneas de tiempo”, me impulsa a reflexionar que el “loco” intuye que *chronos* puede atrasarse o detenerse, que para evitarlo, hay que darle “cuerda” al tiempo y que *cronos* es un “ente” del mundo muy raro, tan raro, que si no lo significamos, que si no lo hacemos significar por otro cuando anhelamos la hora, el tiempo se diluye –*khronos* necesita de la estructura El Otro, de la cultura para que en nuestra “locura” adoremos los relojes.

En simultáneo, es impostergable estar loco al estilo del “loco” del “reloj” como para creer en la objetividad de *khronos*, en su “fiscalidad” (son tales experiencias lo que nos conducen a alucinar que el tiempo es un *efecto de sentido*, una *estructura* con la que se *narra* algo, incluso, respecto a *chronos* y que es una *figura retórica* –el **tempo**).

³² Martin Heidegger, “Los futuros”, archivo “bajado” de http://heideggeriana.com.ar/textos/los_futuros.htm.

³³ Tal como habría afirmado la búlgara Kristeva en pareja con Philippe Sollers, aunque por otros flujos y otras causas.

³⁴ La frase no se parapeta o cierra; la dejo sin resguardo, protección, con el objetivo de que prosperen los devenires, las ansias

Introducción

“[...] Los] errores que uno comete no permanecen escondidos por mucho tiempo”

Freeman J. Dyson¹

“[...] Nadie] conoce como yo las diferentes clases de la sociedad [...]”

Anatole France²

Tal cual lo hemos zurfilado en *Contratiempos y aforismos IV. Formas de resistencia y grupos subalternos británicos*³, únicamente en pocas ocasiones, Thompson indica a qué regiones o zonas de Inglaterra pertenecen las clases de actividad y los tipos de agentes atareados que menciona a lo largo de los volúmenes I y II de su extenso estudio⁴.

Por eso, asumiremos que casi la totalidad de aquellos a los que nombra y de las actividades que cita pueden ubicarse en ciudades⁵

¹ La sana advertencia se ubica en Freeman J. Dyson, *El infinito en todas direcciones* (Barcelona: Tusquets Editores, 1991), 149.

² La ironía nos encuentra en Anatole France, *La rebelión de los ángeles*. Documento capturado de <http://www.literaturagratis.com/libros/france-larebeliondelosangeles.pdf> en enero de 2009, 47.

³ Edgardo Adrián López, *Contratiempos y aforismos IV. Formas de resistencia y grupos subalternos británicos*, obra divulgada en 12 de junio de 2009 en <http://www.eumed.net/libros/2009b/539/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll.

ISBN – 13: 978 – 84 – 692 – 3960 – 5 y con depósito legal Nº 09/66971 en la *Biblioteca Nacional de España*.

En 2009, el hojalde fue incluido en la *Subsección “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/CONTRATYAFORISMOS.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

⁴ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a).

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b).

⁵ En la etapa de preparación de despegue* de la economía capitalista inglesa, tuvieron un rol central las pequeñas industrias** como las que se aglomeraban en áreas como Birmingham.

* Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 257.

populosas como Londres⁶ y en sus alrededores. Lo que se pierde con ello, es que no nos es factible realizar los matices que efectuamos en el análisis emprendido en dos zonas campestres de la Alemania de 1890⁷ y entonces, todas las fracciones de los grupos subalternos y de los grupos hegemónicos parecen tener cada una de las clases de labores y los tipos de agentes asociados, lo que sabemos que con seguridad no haya sido así, habida cuenta del ejemplo de Westfalia⁸.

Para el "conteo" de las actividades y de los segmentos que se ocupan en esas labores, hemos inventado un engorroso y agotador procedimiento, que consistió primero, en leer repetidas veces los agobiantes tomos para marcar los sitios donde se mencionaran ocupaciones, actividades, etc. (esos *locus* podían ser las líneas del cuerpo "central" de los hojaldres, los pie de página, las citas que el historiador inserta en una carilla para ilustrar su argumentación, las aclaraciones editoriales, etc.).

En segundo término, tales marcas se volcaban en papel, página por página.

En tercera instancia, se procuraba unir las mismas referencias en un renglón o dos, indicando las páginas enlazadas al *corpus*.

En cuarto lugar, para los ejemplos donde hubo sobreabundancia de páginas indicadas, nos limitamos casi siempre a la *Primera Parte* del volumen I, lo que quedará resaltado con un asterisco al inicio del renglón. Para las demás situaciones, ampliamos hasta que se documentó lo suficiente la existencia de las clases de actividad y los tipos de agentes.

** Los talleres que se instalaban fuera de los domicilios, no necesariamente eran modestos. Podían oscilar de 80 a 2000 o más personas contratadas. Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 266.

⁶ En Londres no había algunos oficios como el de los cuchilleros y como el de los asociados a las pequeñas industrias de la mercería. Por eso es que el Londres que imaginamos, en el que existen casi todas las actividades detalladas, es una ciudad *idealizada* por la teoría con fines didácticos.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 257.

⁷ Edgardo Adrián López, "Descripción tentativa de grupos subalternos pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: una discusión con cierta interpretación weberiana", en *Revista 6. Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 6, Vol. 1, N° 6 (2007). También se puede consultar el palimpsesto en <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm>.

⁸ Había zonas rurales, como Bedfordshire, Buckinghamshire, Leicestershire, Northamptonshire y Kent, en los que predominaban los pequeños agricultores, los hombres de oficio, los artesanos y los trabajadores rurales, por lo que es posible que estemos ante el caso "westfaliano" de una región en la que haya obreros improductivos no acomodados y sectores independientes no privilegiados, sin la correlativa existencia de clases dominadas y sin aglomerados hegemónicos.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 15.

En quinto término, los resultados poco entretenidos de las “técnicas” empleadas, que son las que usamos en la configuración de los sintagmas y oraciones que sirvieron de apoyo para la argumentación de nuestra extensa Tesis Doctoral⁹ (que a su vez, es una estrategia que se empleó con la tesina de Licenciatura¹⁰), fueron insertados. Después de concluir con esta ciclópea tarea y en séptima instancia (ver *infra*), ordenamos los datos “crudos” en una larga serie de más de 15 (quince) “esquemas” que contuviesen los diversos integrantes de los conglomerados sociales, sin deslindarlos de una

⁹ Edgardo Adrián López, *Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base–superestructura*. Tesis Doctoral dirigida por el Lic. Juan Ángel Ignacio Magariños Velilla de Morentin. Aprobada en 23 de marzo de 2006 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. (Salta: Universidad Nacional de Salta, 2007), ISBN 978 – 987 – 9381 – 86 – 1, 1. Educación Superior, I. Título, CDD 378 (expte. de *Secretaría de Extensión Universitaria* 17512/07; Res. Rectoral 1188–06; fecha de catalogación: 05/VI/07).

De la Tesis, existe un resumen de alrededor de 100 páginas en Edgardo Adrián López, “Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base–superestructura”. Síntesis difundida en (2005), en <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Lopez-Resumen.doc> (<http://www.archivo-semiotica.com.ar/> –home).

En otro plano de sentencias, una de las conclusiones que se desprende de una labor que fue agotadora es que el materialismo del nacido en Tréveris es uno explícito, consciente, sistemático y abocado a la dinámica de los modos de producción en la Historia, evitando el materialismo crudo del “geografismo”*, en el que se enreda Toynbee. Permite asimismo, la intelección correcta de las prácticas sociales diferenciadas en terraplenes por la que las faenas son condicionantes, a raíz de la impotencia de mujeres y varones, y por la que sistemas simbólicos como la religión** impactan porque refuerzan aquella impotencia, minusvalorando a los individuos. Con esa mutilación simbólica, se apuntala al trabajo en calidad de praxis destacada.

* Arnold Toynbee, *La gran aventura de la Humanidad* (Buenos Aires: EMECÉ Editores, S. A., 1985), 96 –el libro es inmensamente aburrido y especulativo.

** Arnold Toynbee, *La gran aventura...*, 140.

¹⁰ Edgardo Adrián López, *La dialéctica base–superestructura en Karl Heinrich Marx*, tesina de Licenciatura Dirigida por la Prof. Teresa Leonard (*Escuela de Filosofía*) y Co/Dirigida por la Prof. Amalia Carrique (*Escuela de Letras*). Defendida en 10 de noviembre de 1998, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Aprobada con una distinción de honor (*Summa Cum Laude*) y recomendada para su publicación por el Tribunal que intervino. Inédita.

Una versión modificada en distintas etapas, de esta temprana y ambiciosa investigación (aunque defendida a mis 30 años, por la guerra que se hizo para que no me graduara jamás...), se puede encontrar a partir de 18 de setiembre de 2008, con el título *Las sombras de Marx*, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. El texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2008c/428/indice.htm>.

ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 6568 – 3, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 08/88735.

Desde 2009, la obra fue injertada en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=60> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

manera más detallada: en los cuadros aludidos no se especifica si las fracciones de las que se trata, son urbanos o no, precapitalistas o no.

En octavo lugar, el debate y el “desgranamiento”¹¹ de las clases oprimidas¹² quedó para la *Sección II*. Aquí sí especificamos si los segmentos en juego eran ciudadanos o no y pre burgueses o no, algo que no siempre o casi nunca, estaba indicado en los eternos tomos del autor que criticamos. Al retomar en diciembre de 2010 la corrección de un libro que había quedado en suspenso, mientras reflexionaba sobre las objeciones y dificultades de la faena inconclusa, me percaté que la confección de cuadros para la globalidad de los no distinguidos¹³ iba a ser una tarea infinita, por lo

¹¹ Es posible que a veces, entre esos diagramas y los esquemas que se construirán para mencionar los integrantes de los diversos estratos que pulsan a los conjuntos, haya diferencias, pero tales “curvaturas” no invalidan lo que procuramos elaborar: un **boceto** de descripción *no totalmente prolijo*, de las actividades y agentes que respiraban en la vieja Albión, desde 1790 a 1840, con particular énfasis en la secuenciación de las clases dominadas.

¹² Haciendo gala de un anacronismo a lo Weber, el conservador liberal Toynbee se permite hablar de “proletariado” en la China de los siglos V y IV a. C. Por si fuera poco, comete la bestialidad de pincelar en tanto “clases” a educadores y filósofos.

Arnold Toynbee, *La gran aventura de la Humanidad* (Buenos Aires: EMECÉ Editores, S. A., 1985), 206.

¹³ Los no acomodados pertenecientes a cualquier forma de economía y sociedad y a todo método de producción, pueden considerarse sectores *pobres*, entendiendo que son “carenciados” por no poder alcanzar un consumo que supere lo imprescindible para vivir y por no contar con ricas alternativas en su presente y en su futuro. *Id est*, por ser zurfilados por “líneas de tiempo” sumamente estrechas o virtualmente reducidas a una única y monótona “línea de universo”, que constriñe las habilidades, capacidades que son tesoro cercenado –al respecto, en una visita a su casataller de pintor artesano, el “Puma” Carrazana se interrogó cómo iluminar un futuro cuando los pobres ni siquiera poseen un presente* (19, 40 de 27 de enero de 2011, Ciudad del Milagro, Salta capital, provincia de Salta, Argentina).

Marta Pedrajas Herrero, *El desarrollo humano en la economía ética de Amartya Sen* (Tesis Doctoral, Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política, Universitat de València, España, 2005), setiembre de 2010, http://www.tesisenxarxa.net/TDX/TDX_UV/TESIS/AVAILABLE/TDX-0302107-131313/pedrajas.pdf, 19, 26. Ocurrencia desprendida de lo que comenta acerca del economista oriundo de Bolpur, Estado de Bengala, India –es que estamos dispuestos a rescatar las contribuciones de intelectuales contrarios y hasta incompatibles con nuestras elecciones, a pesar que encarcelen a Marx en *El Manifiesto Comunista* (nota 165, p. 68), aludan a los tres libros de *El capital* para que quede como que los leyeron (nota 163, p. 67), no entiendan los ejes involucrados en la baja en *clinamen* de la cuota de lucro (68) y ofrenden su sangre por los “programas” de la ONU o del Banco Mundial “contra” las inequidades –!!!– (268 y ss.).

* En ocasiones, en el ahora se inducen “rulos” o “bucles”*** subjetivos de tiempo por el que algo del ayer se entromete en el hoy –es que nadie es un “bloque” homogéneo de *khrónos* sino que se es una abigarrada “constelación” de tiempos (pasado, presente, futuro).

La vivencia es como si por un lado, se experimentara la “línea” de instantes en la que uno se ubica y como si por el otro, se estuviera en el ayer que retorna. El día 28 de enero de 2011, fui invitado a almorzar en casa de la Lic. Agueda Tejerina, quien fue en 2000 mi alumna de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la *Sede Regional Tartagal* de la Universidad Nacional de Salta, Departamento San Martín, provincia de Salta, Argentina y mientras disfrutaba del presente, del regalo del ahora, de ese don, sentía que una fracción del hoy se “desdoblaba” en un pasado, que era el de los intensos calores de Tartagal (casualmente, la

que se decidió con pesar y al mismo tiempo, con alivio, hacer únicamente los esquemas que se vinculen con las actividades, individuos y ocupaciones de las clases dominadas.

Puede comprobar el lector que el proyecto original de realizar los cuadros correspondientes enlazados, por un lado, con los dirigentes y por el otro, con los no hegemónicos, se restringió a una secuenciación no sistemática de todos los segmentos para terminar con esquemas asociados con las clases oprimidas, atravesando por cuadros referidos a la mayor cantidad de fracciones sociales de los conjuntos, aunque sin diferenciaciones internas sustanciales (como las de si los segmentos eran camperos o no, etc.).

Aun cuando tales restricciones y pobreza en el libro que presentamos, sean fruto de atarearse sin un equipo que colabore, lo que hemos destilado en los esquemas vinculados con las ocupaciones, los agentes y las actividades de los privilegiados, y lo

fecha “bifurcada” en presente y pasado, en un “rizo” que iba del ahora al ayer y viceversa –tal cual acontece en el mundo subatómico, una y otra vez, en un lapso menor que el necesario para detectar los “bucles” de tiempo, instante en el que nacen y se aniquilan *taquiones* que son más rápidos que c –, era caldeada con un sofoco que acabó en tormenta de verano.

Stephen William Hawking, *El universo en una cáscara de nuez* (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 42.

** Dichas “pulseras” o “arandelas” de ahoraypasado, acaecen cuando miramos fotos***: a la par que suspiramos en una “línea de hoy” situada, en otro plano, en otro hojaldre, se induce un “bucle” de presenteypasado que “bambolea” el ahora en el ayer y lo pasado en el hoy, tal cual si fuera una “boya” en el agua. *Chronos* no es lineal ni es una “línea”, aun cuando empleemos la metáfora de la Física cuántica de “línea de tiempo”; parece ser un “relieve” de “placas” descoyuntadas, desencajadas, que suele dar la impresión de ser un *khronos* “suave”, de “llanura” sin accidentes y en el fondo, el tiempo es un “cañadón” con “altitudes”, vericuetos, acantilados, “cuevas”, salientes, etc.

*** Los objetos, los enseres son “cristales” de tiempo, ayer objetivado que viene de la faena que los parió y que es pasado por entrelazarse a un mundo de sentido al que contribuyen con dar sentido. Una cosa es una “mensajera” de un plexo de sentido, en tanto es “ente” significado, y es una “carta”, una “tarjeta postal” de *cronos* –un “ronroneo” *del* tiempo y *en el* tiempo (uno de los objetos más lastimeros que son un terrible cristal de *chronos* son los campanarios y las prisiones****).

Allí, donde los “terroristas” habían sido encerrados aguardando su sentencia, la fortaleza asomaba en la noche de primavera, y “[...] *se perdía en la quietud y en la obscuridad, destacando su inmovilidad [...]. Entonces se oían las campanadas [... las cuales] se deshacían en el viento y repetían su tañido, cayendo desde ignorada altura, como grandes gotas cristalinas en la copa de metal de las horas y de los minutos, o volando clamorosas como las aves emigrantes [...]*” [Leonid Nikoláievich Andréiev, “Capítulo VI. Las horas pasan” en Leonid Nikoláievich Andréiev, *Los siete ahorcados*, diciembre de 2009, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/literatura/andreiev/indice/html).

**** Un encarcelado sufre un tiempo curioso, “intermedio”:

[...] le habían privado del sol, del aire, del ruido, de la luz, de la acción y de la palabra. No era todavía la muerte, pero ya no era la vida [...]. El tiempo desapareció para él, como si se hubiese convertido en [...] una playa inmensa [...]

Leonid Nikoláievich Andréiev, “Capítulo VIII. Existe la muerte, pero también la vida” en Leonid Nikoláievich Andréiev, *Los siete...*

que conseguimos con los cuadros enlazados con las ocupaciones, los individuos y las actividades de las clases dominadas, posee el carácter de **muestra** del *potencial* de la idea de los grupos sociales, a la hora de abordar la estratificación detallada de una forma de economía y sociedad, acotada en una fase determinada.

Sea como fuere, la estrategia requiere de una atención reconcentrada y por ende, de la incidencia de factores subjetivos que la podrían explicitar poco confiable o propensa a cualquier tipo de errores; *however*, es una estrategia que hemos articulado desde hace más de 10 (diez) años, lo que nos volvió *plus ou moins*, diestros en su manejo.

Además, no existen técnicas para ese tipo de labores de recolección de *indicios* que sean cien por cien infalibles, objetivas, perfectas, impecables y que puedan ser reproducidas por otros investigadores como si se tratara de experimentos de laboratorio. En esas circunstancias, lo que amortigua las falencias o limitaciones que nosotros mismos relevamos, debido a la impostergable honestidad¹⁴ que se requiere de un espíritu crítico y/o científico, es el ejercicio consciente y prolijo, por más desesperante que fuera (y ciertamente, lo es...), de la estrategia que elegimos.

Por cuanto no nos hemos afincado en una labor colectiva, que podría haber amortiguado errores y omisiones, aparte de aliviar una tarea desproporcionada, debimos ser sumamente atentos, por lo que esa labor aburrida nos consumió cuatro largos años de lento análisis y recolección del material que necesitábamos para emprender lo que deseamos (sin contar el tiempo extra insumido en la redacción de lo que escribimos en este "aquí" en el cual se halla *diferido* mi nombre, mi débil firma...).

En sexto lugar (cf. *supra*), vino luego el aglutinamiento de las actividades y de los ocupados en ellas, por un laxo orden alfabético, indicando la paginación correspondiente a los libros estudiados. Eso nos permitiría después, identificar en una más o menos, rápida mirada, los posibles elementos de los conglomerados sociales. Cabe aclarar que al proceder con el material que se ofrece en un texto de autoría ajena, los vacíos documentales que hallamos, no pudieron ser subsanados. Mas, esto no se debe únicamente a que no seamos propensos a las investigaciones de archivo *in situ*, tal como se nos objeta, sino a raíz de que las fuentes directas (que están en Europa...), no se estructuraron acorde a la hipótesis novedosa de los grupos¹⁵.

¹⁴ La abogada María Eugenia Yaique, la cual litigó por resonados casos de literal persecución en la reaccionaria Universidad Nacional de Salta –Salta capital, provincia de Salta, Argentina–, es de la opinión respecto a que la figura de la "honestidad intelectual", con la que se atropelló a muchos de sus defendidos, es jurídicamente especiosa, peligrosa y muy inasible, aunque pueda ser loable en otros *topoi*.

¹⁵ Por descontado que lo expresado en la noción, no es una "crítica" a las "imperfecciones" de las fuentes; sería absurdo pretender que los que artefactuaron los documentos lo hicieran de

Otra de las limitaciones que debilita lo que presentamos, es que a pesar del enorme trabajo que implica aquella laboriosa construcción, no es exhaustiva. F. e., hay clases de actividad, tipos de agentes, etc., que podemos encontrar en *Costumbres en común*¹⁶.

Otro costado flaco, es que cuando el autor se decide a emplear la categoría "obreros ocupados", no estamos seguros que lo hace en un sentido estrictamente marxista¹⁷. Al intentar "corregir" lo que acaso no se haya estructurado con ese rigor, podemos haber incluido segmentos que el isleño pudo no tener en mente, con lo que agregaríamos elementos sin la correspondiente prueba documental: sencillamente, cabe la alternativa de que no existan porque el británico desmadejado no pensaba en nuestros términos. Sin duda, ello se solucionaría con la revisión de las fuentes que empleó el inglés, pero en estos momentos es imposible tal acceso¹⁸.

Un defecto más es que el autor no menciona de modo directo a los "capitanes de barcos", "mayordomos", "fabricantes de velas" ni a los "cantantes", pero es dable presuponerlos.

Empero, la "adición" puede ser más riesgosa en otros ejemplos. Por ello es que hemos "duplicado" la "lista" de los segmentos, clases de actividad, tipos de individuos, etc., en los cuadros, en los que se arriesgan apuestas de ese calibre, sin que estén en los palimpsestos originales. Asimismo, aprovechamos tales esquemas para justificar cómo diferenciamos en una clase de actividad o en un tipo de agente, los matices que están ausentes en el afiliado al eurocomunismo. Agregamos un asterisco en negrita, cuando ponderamos que lo que se enuncia puede conservarse en perspectiva.

Una imperfección de mayor calibre, es que para un periodo muy largo y que sin duda, guarda fuertes matices, se toman cifras estándar que son demasiado fijas y que en consecuencia, pueden ser abstractas y poco o nada reales. Por ende, lo que se muestra es una diferenciación de los subalternos que es una "instantánea" que de hecho, no puede asumirse válida desde 1790 a 1840. También es cierto que las variaciones, por más que las cantidades elegidas no sean "móviles"... , no pueden ser de tal escala que un porcentaje

acuerdo a necesidades de investigación futuras que por ser tales, ignoraban con pleno derecho.

¹⁶ Edward Palmer Thompson, *Costumbres en común* (Barcelona: Editorial Crítica, 1995).

¹⁷ El isleño absorbe distintas actividades desempeñadas por obreros improductivos y sectores independientes, con las palabras "asalariados de todo tipo" o de "clases trabajadoras".

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 62, 103, 122, 143, 202.

¹⁸ De cualquier forma, no creemos que sea demasiado lo que se gane con la compulsión, por lo que los posibles errores o inexactitudes, bien pueden quedar salvados con el reconocimiento de los alcances de lo efectuado.

elevado de los integrantes de los no acomodados que se señalan, no se conserven constantes para la etapa.

Sea lo que fuere, no es menospreciable que un zapatero laborioso, pudiera obtener de 3 a 4 libras a la semana, previo a 1819. Después, sus ingresos cayeron a 10 chelines¹⁹.

Lo precedente nos conduce a otra barrera: ¿con qué técnicas podemos “depurar” los “ingresos”?; ¿con qué serie de precios de mercancías patrón, que no necesariamente son las que se consumen de modo improductivo, se comparan tales “ingresos”? ¿Cómo establecemos paralelismos entre “ingresos”, “nivel de vida” y serie de precios?, entre otras cuestiones nodales. No hemos abordado ni de cerca semejantes asuntos²⁰...

Otra limitación consiste en lo que revela el ejemplo de un obrero expoliado por el capital, que como tal, pertenece a las clases dominadas burguesas y por extensión, a los no privilegiados, mas, al recibir un salario que cubre el “costo de vida”, se tendría que incluir en los destacados. Ante esa “anomalía”, preferimos integrar al trabajador aludido en los no destacados, aunque en los que son una especie de “cuello blanco”. En auxilio nuestro, viene la categoría de “pequeño burgués”: el obrero de “élite”, de “cuello blanco” o de “aristocracia” es de ideología “pequeñoburguesa”; aunque no sea el primer peldaño de la clase de los capitalistas, siente empatía con su mundo simbólico.

A pesar de las objeciones, lo que anhelamos es abocarnos a *reconstruir* una **posible** estratificación social lo más integral posible, al menos, en lo que se refiere a las clases oprimidas, que le haga honor a la complejidad histórica y a la teoría sutil²¹ de Marx, ese *denegado* incluso, previo a que siquiera se alucine que se lo “invoca”.

¹⁹ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 305.

²⁰ Pierre Vilar, *Crecimiento y desarrollo. Economía e Historia. Reflexiones sobre el caso español* (Buenos Aires: Planeta-De Agostini, 1993).

²¹ Una vez que se concluya en la *Sección II*, se observará que la descripción de la estratificación social de una colectividad, exige una labor muy, muy engorrosa, por lo que no es Marx el que no sirve para dar cuenta de fracciones sociales que no son clases o que son difíciles de identificar como clases, tal cual lo alucinan Sève o Chiaramonte, sino que se tiene que emprender una faena en los límites de lo inaudito, lo que lleva a cualquier investigador a acobardarse con semejante tarea (de hecho, abandoné el *racconto* de los acomodados y de los no privilegiados, a causa del hastío que me envolvió al finalizar con las clases dominadas).

José Carlos Chiaramonte, “El oficio del investigador en la Historia: una experiencia personal” en VVAA, *El oficio del investigador* (Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1995), 108.

Lucien Sève, “¿Alternativa socialista o aspiración comunista?”, texto ubicado en enero de 2011 de http://www.quehacer.com.uy/otro_mundo/mundo_posible.htm.

En ese palimpsesto, el filósofo que anima el espacio de los *Refundadores comunistas*, elusivamente dice que el sistema burgués mutó a tal grado, que el abultamiento del capital ya no se acoda tanto en el pago de salarios, puesto que ese tipo de retribución por el trabajo efectuado es cada vez menos continua, más precaria, menos usual, y que afloraron nuevos

Ahora procedamos a tipear la "lista" de ocupaciones, actividades, etc., que entresacamos de los abrumadores volúmenes (des)glosados:

*"Abaceros": I, 96, 356. II, 110, nota 104 de p. 245.

Abogados independientes: I, 75, 173, 179, 228, 255, 356, 486. II, 97, 99.

*Abogados independientes que se "enrolaban" en lo que los pragmáticos llamarían, "causas perdidas": I, 176, 246. II, 97, 99, 123, 221–224, 242, 246, 256.

Abogados contratados por los privilegiados: II, 159.

Abogados empleados por la Corona y/o por otras dependencias del Estado: II, 57, 257, 260, 324.

Acarreadores de agua: II, 125.

Actores y teatros: I, 126, 187, 455. II, 341–342.

Acuñadores: I, 65.

Afiladores: I, 252. II, 233.

Agentes de lotería: I, 45.

Agentes o representantes de fábricas, etc.: I, 294, 297.

*Agricultores en general: I, 239/240, 243, 245, 345, 347, 423–424, 436, 442.

Agrimensores: II, nota 104 de p. 245.

*Albañiles: I, 6, 61, 159, 251/252, 256, 259, 263, 354, 482. II, 68, 98, 143.

Alcaldes: I, 68.

*Alfareros e industria alfarera: I, 47, 255, 262, 282, 285, 366, 395, 452, 472.

Alguaciles: II, 39, 125.

sectores que no son definibles como clases, del tono de los individuos que hacen la publicidad de las empresas y del estilo de los gerentes.

Con relación a lo primero, es ineludible evaluar si el negocio que se basa en la precarización del abono de los ingresos es una empresa burguesa que no sea un comercio. Si es de esta guisa, los atareados serían una suerte de empleados *free lance* que absorberían gran parte de sus costos laborales (en ese hipotético caso, los propietarios de la llamativa industria serían capitalistas y sus atareados *free lance* serían trabajadores que valorizan capital).

Se puede tratar de compañías de seguro, de ventas de servicios fúnebres, de concesionarias de automóviles que no son industrias y que por ende, no succionan plusvalor del sometimiento de sus atareados, sino que son comercios y en cuanto tales, la ganancia que obtienen no proviene de la conversión del sobretrabajo de sus empleados en dinero. El beneficio que consiguen, lo encuentran en las mercancías que ofrecen; con la paga irregular a sus atareados, lo que logran dichos negocios es reducir sus gastos de funcionamiento, trasladando la carga a los vendedores que laboran por comisiones o por modos de pago similares, que así son obreros improductivos.

Hay que ver si las empresas que laboran con esa dinámica, son negocios de consideración porque si no lo son, las empresas operan en calidad de unidades que hacen circular mercancías sin que éstas sean capital. Los dueños de tales negocios son independientes y muchos de sus empleados pueden ser trabajadores no productivos.

En lo que se refiere a los publicistas, ofrecen un servicio y en consecuencia, son obreros improductivos, sea que se atareen o no para una empresa burguesa.

Por su lado, los gerentes son casi siempre, trabajadores no productivos, sea que laboren o no para un negocio de rasgos capitalistas. Fin del "misterio"...

*Almaceneros y/o almacenes (medianos y pequeños): I, 159, 284, 287, 300, 320. II, 330, 407.

Almadreño: II, 233.

*Alto clero católico o protestante (arzobispos, obispos, etc.): I, 444, 473, 487, 492. II, 324, 358, 394, 396.

Altos hornos (grandes y medianos): II, 423.

Amoladores: I, 364.

Anudadores: II, nota 92 de p. 237.

*Aprendices (de sastres, de herreros, de zapateros, de tejedor, de minero, etc.): I, 114, 160, 226, 279, 294–295, 358, 368, 370. II, 34, 92, 96, 104.

Aprendices pobres: I, 370, 372, nota 43 de p. 376, 378. II, 94.

Aprestadores (de lana, de lino, etc.): I, 306, 472. II, 67, 93. II, 98

Aradores: 224, 226, 228.

Archivistas: I, 49.

Armada: II, 46.

Arquitectos: I, 263.

*Artesanos: I, XVI, 6, 12, 24, 38, 41, 43/44, 62, 95–96, 103, nota 8 de p. 103, 110, 120, 122, 133/134, 221.

Artesanos en general, bien pagados o calificados (oficiales, maestros, etc.): I, 153, 254–258, 273/274, 286, 297, 355. II, 262, 318, 428–429.

Artesanos y toda clase de ocupados en los muelles (estibadores, "mulas" humanas, etc.): I, 145, 251, 272, 286, 345, 350, 355, 482/483, 489.

Artesanos especializados en el trabajo de la madera y el metal: I, 255, 284. II, 450.

*Artesanos humildes: I, 209, 226, 238, 251–252, 254/255, 273–274, 278/282, 284.

Artesanos que podían ser pequeños patronos: II, 432.

*Artistas (escritores, poetas, pintores, escultores, etc.): I, 161, 167, 169, 182. II, 303, 403–404.

Artistas de feria y fiestas populares (titiriteros, bailarines, saltimbanquis, arlequines, gitanos, sablistas, adivinadores, "discurseros", domadores de oso, jinetes, etc.): I, 45, 65, 449/452, 454. II, 342.

Arrendatarios: I, 78, 207, 491. II, 369.

*Aserradores y aserraderos: I, 257, 472. II, 98, nota 92 de p. 237, 261, nota 140 de p. 261.

Asilos para ancianos: II, 404.

Astilleros: I, 272. II, 35, 385.

*Bancos y banqueros: I, 65. II, 44, 52, 70, 425, nota 173 de p. 432, 445.

Barberos y barberías: I, 285, 454. II, 51, 233.

Barqueros: I, 466. II, 169.

*Baratilleros, vendedores de fruslerías, etc.: I, 147, 203, 252, 271, 284, 287, 300, 365.

- Bataneros: I, 294–295.
 Bazares: II, 404.
 Bibliotecas y bibliotecarios: II, 199.
 Blanqueadores en general: II, 233, nota 92 de p. 237.
 Bodegueros: I, 174.
 Boticarios, drogueros, etc.: I, 255. II, 275, 330.
 Boxeadores y luchadores: I, 61, 451, 454. II, 342, nota 47 de p. 342.
 *Braceros, jornaleros o trabajadores agrícolas en general: I, 15, 78, 203, 207, 225/226, 228, 230, 233, 235–242.
 Brealers o calafateadores de barcos: I, 257, 474.
 Bruceros: II, 375, 403, 405.
 Burguesía próspera y/o acaudalada: I, 67, 105, 206, 327–328, 354.
 Caballeros: I, 81.
 Cafés: II, 321/323.
 Cajistas o correctores especiales ocupados por imprentas, periódicos, diarios, revistas: I, 256. II, 74, 384.
 Cajistas o correctores empleados en diarios, periódicos, revistas, “importantes”: II, 74.
 Calafateadores: II, nota 102 de p. 387.
 *Calceteros: I, 145, 159, 203, 207, 252, 255–256, 292, 323, 439. II, 48, 65.
 Calceteros capitalistas: II, 120.
 *Calceteros ricos (comerciantes, fabricantes del sector, etc., que no son impostergablemente, burgueses): II, 101, 103, 105, 111, 114, nota 125 de p. 114.
 Caldereros: I, 20, 252. II, 405.
 Calendaristas o imprenteros de calendarios: II, nota 92 de p. 237, 320.
 Calígrafos: II, 308.
 Camareras, camareros y demás personal de posadas, hospedajes, etc.: II, 110.
 *Campesinos medios, pequeños propietarios o *yeoman*: I, 80/81, 148–149, 188, 206, 228, 232/234, 236.
 *Campesinos pobres: I, 15, 42, 78, 95, 106, 181, 223–224, 226, nota 5 de p. 226, 232.
 Campesinos ricos o agricultores acomodados: I, 80, 149, 236.
 *Campesinos: I, XVIII, 124, 225/226, 296, 298, 350, 396, 426, 479–481. II, 238.
 Campesinos en general que son cardadores, tejedores, maestros u oficiales: I, 298, 300/301, 303, 309, 316, 369–370.
 *Cantor popular y ambulante de baladas, charlatanes, etc.: I, 50, 52, 134, 449/450, 454. II, 135, 314–315, 320.
 Capataces (de mina de carbón, de fábricas, de astilleros, etc.): I, 254, 262, 279, 394, 476. II, nota 198 de p. 288, 385.
 Captores de “delincuentes”, fugitivos, etc.: I, 52. II, 52.

*Cárcel para pobres o "Bastillas" (encerrados por el "delito" de pobreza, por deudas, etc.): I, 332, 382. II, 44, nota 18 de p. 45, 76, 202.

Carceleros: I, 52, 291, 332. II, 260.

*Cardadores de trigo, lana, paños, etc.: I, 202, 226, 267/268, 282–283, 307/310.

Carderos: I, 491–492. II, 169, nota 92 de p. 237, nota 143 de p. 262.

Cargadores de carbón, carboneros, etc.: I, 62, 161, 473, 483, 488. II, 78.

Caricaturistas, dibujantes, etc.: II, 343.

*Carniceros y carnicerías: I, 61, 159, 458. II, 110, 169, nota 187 de p. 283.

*Carpinteros en general (ayudantes, oficiales, ensambladores, etc.): I, 7, 159, 252, 254/256, 271, nota 45 de p. 276, 279, 285.

*Carpinteros de barcos o navíos: I, 252, 257, 472, 474. II, 70, 72, 353–354.

Carpinteros de muebles baratos: I, 272, 279.

Carreteros: I, 101, 224, 239, 249, 252/253, 287, 300.

Carretilleros: I, 345.

Carteleros: I, 113. II, 272.

Casas que subcontrataban trabajo, "mataderos" o *commission houses*: I, 302, 327, 329.

Cazadores y actividades de caza, pero populares: II, 102.

Charolistas: I, 159.

Cerámicas y fábricas del ramo: II, 450.

Cercadores: I, 58, 226.

Cerrajeros: I, 159, 272. II, 118.

*Cerveceros y cervecerías: I, 20, 113, 240, 252, nota 26 de p. 264, 350–351, 451, 459, 466.

Cesteros: I, 181. II, 77, 405.

*Cirujanos: I, 159, 316/317, 379. II, 140, 201, nota 23 de p. 201, 378.

Cocheros: I, 45. II, 44, 192.

Comedores: I, 168.

*Comerciantes al menudeo o pequeños comerciantes (de leche, de carne, de mantequilla, de algodón, lana, etc.): I, 24, 58, 63, 202, 252. II, 35, 175, 189.

Comerciantes buhoneros: I, 252, 297.

*Comerciantes de envergadura: I, 10, 15, 58, 63, 144, 206, 208, 354, 381. II, 69, 92, 101, 103, 105, 111, 114.

Comerciantes de esclavos: I, 52, 168.

Comerciantes de granos: II, 37.

Comerciantes de madera: I, 269, 354. II, 231.

Comerciantes de pieles: I, 257.

*Comerciantes en general (de vinos, etc.): I, 93, 109, 159, 164, 184, 280, 295, 297, 354, 472.

*Comerciantes intermediarios (de ropa, de artículos para el gobierno, involucrados en el tráfico de productos provenientes de la industria a domicilio, que eran empresarios de la construcción, etc.): I, 59, 63, 123, 210, 278–279, 284, 294, 297, 354.

Comerciantes pañeros: II, 94, 122.

Comerciantes “piratas” o que actuaban fuera de las lonjas: I, 297.

Cómicos ambulantes: I, 45.

Comisarios (en tanto ocupados en la recaudación de impuestos, de la justicia, en las inspecciones de minas, etc.): I, 331, 374, 419. II, 382.

Comisionistas medianos y grandes: I, 307.

Comunidades de pescadores: I, 369.

Concejales: I, 65.

Constructores de edificios en general: II, nota 104 de p. 245, 410/411.

Constructores y fábricas de abrazaderas: I, 159. II, 405.

Constructores y fábricas de balanzas: II, 405.

Constructores de coches, carruajes, etc.: I, 253–255, 258, 280. II, 118.

Constructores y fábricas de cujas: I, 159. II, 405.

Constructores de navíos: I, 202, 257, 280, 286. II, 342.

*Constructores y fábricas de máquinas, calderas, altos hornos, instrumentos, etc.: I, 159, 258, 264. II, 67, 118, 135.

Constructores y diseñadores de molinos: I, 264.

Constructores de telares: II, 232.

“Contadores”, tenedores de libros: I, 96, 356. II, 110, nota 104 de p. 245.

Contrabandistas: I, 176.

Contramaestre: II, 190.

Contratistas en general: I, 306. II, 220.

Contratistas grandes, medianos y pequeños: II, 220, 390.

Cordeleros: I, 257, 271, 474. II, nota 92 de p. 237, 342.

Cordobaneros: I, 159, 466. II, 70, 196.

*Correccionales, prisiones, etc.: I, 181, 458. II, 44, 53, 260, 317, 325, 334.

Cortadores de fustán, etc.: I, 159, 267, 282/283. II, 67, 143.

Correo: II, 44, nota 61 de p. 223.

Costureras y costureros (empleadas en sastrerías, que laboraban por cuenta propia, zurcidoras de encajes, etc.): I, 279. II, 103, 335.

**Cottager*, labrantín, pegujalero o campesino pobre con una casita y un minúsculo pedazo de tierra: I, 223–224, 226, nota 5 de p. 226, 228/229, 231–232, 292, 294.

Criados en general: I, 425. II, 37, 233, 342.

Criados del campo: I, 358. II, 253.

Cristaleros, cristalería: II, 146.

*Cuchilleros y cuchillerías: I, 47, 90, 102, 106, 155, 161, 206, 257/258, 280, 364. II, 74, nota 90 de p. 90.

Cuarteles: entre otros *locus*, II, 44, 190, 293.

Curanderos: II, 233.

Curtidores (pequeños, medianos y grandes): I, 252, 257, 472. II, 201.

Deshollinadores: I, 368, 378. II, 430.

Desmotadores: I, 211.

*Desempleados o desocupados, subempleados, subcontratados y trabajadores eventuales: I, 46, 216, 224, 246, 262, 268–270, 271/273, 281, 303.

Detectives, etc.: II, 53.

*Dignatarios de la Corona (Rey, Canciller, Príncipes, Ministros, Procurador del Tesoro, etc.): I, 80, 84, 100, 129, 133, 136–137, 146/148, 150, 155, 157–158, 161, 163, 170.

Diseñadores de estampados: I, 255, 259. II, 72.

*Ebanistas: I, 159, 252, 264, nota 34 de p. 270, 270/272, 279, 466, 472. II, 98.

Editores, directores de periódicos, etc.: I, 187. Entre otros *topoi*, II, 333, nota 47 de p. 342.

*Ejército, milicias, etc., pero del Estado: II, 36, 41, 44, 46, 95, 110, 123.

Emborradores, traperos, etc.: I, 364.

Empleadores en general (sin especificar si son o no capitalistas, si pueden asignarse o no a tal o cual “segmento” de alguno de los dos grandes conjuntos sociales, etc.): entre otros espacios, II, 72–75, 92, 98, 119, 382.

Empleados: I, 188. II, 122, nota 61 de p. 223, 330.

Empleados en altos hornos: II, 405.

Empleados en la construcción: II, 72, 78, 196, 447.

Empleados de panaderías: I, 59, 252.

Empleados del Estado: I, 77. II, 37, 191, 330, 382.

Empleados del Estado con buenos ingresos: II, 191.

Empleados del Parlamento: I, 60, 329/330, 343. II, 325.

*Empleados de oficina u oficinistas: I, nota 46 de p. 416, nota 89 de p. 440, 468. II, 191, 314, 330.

Empleados de oficina u oficinistas con buenos ingresos: II, 191, 436.

Empleados en cervecerías: I, 252.

Empleados en las imprentas (“obreros”, dice el autor): II, 332.

Empleados en los ferrocarriles: I, 287.

Empleados en pequeños comercios: I, 134, 252. II, 436.

Empleados en periódicos: I, 203. II, 270, 272.

*Empleados en tareas domésticas o criados: I, 62, 64, 71, 114, 134, 209, 242, 251.

Empleados superiores: II, nota 104 de p. 245.

Empresarios de los muelles: II, 342.

Encuadernadores: I, 160, 181, 256. II, nota 92 de p. 237, 403.

Enfermeros y empleados de la salud en general: I, 366.

Ensambladores: I, 210, 264, 271, 442, 472.

Eruditos: I, 181.

Escribanos: I, 255, 258.

Escritores: II, 35.

Escritores de cartas: I, 287. II, 319.

Escuelas de damas o para resignar a las mujeres en su ahogo: I, 419. II, 320.

Escuelas de todo tipo para la enseñanza elemental (escuelas de medio tiempo, escuelas diurnas, nocturnas, dominicales, etc.): II, 319–320, 324, 340, 451.

Especuladores, corredores (de la construcción, de préstamos, de juegos de bolsa, etc.): I, 97, 353/354. II, 119, 223, 366.

*Espías, informantes, etc.: I, 77, 120–121, 132, 136, 138/139, 150, 155, 162, 168–169.

Esquiroles, rompe huelgas, empleados que están dispuestos a laborar por menos de lo usual, etc.: II, 83, 128.

Estampadores: I, 255, 267, 283. II, 67, 72, 74.

Estibadores: I, 150, 269, 345, 482. II, 43, 196.

Estudiantes universitarios pobres o no (de medicina, etc.): II, 233, 330.

Exportadores de artículos manufacturados en talleres, manufacturas o industrias: cf. entre otros lugares, I, 327, 345, 352/353.

Exportadores de productos agrícolas: II, 366.

*Fabricantes comerciantes (calceteros, etc.): I, 306. II, 92, 122, 129–130, 169.

Fabricantes y fábricas de agujas: II, 244.

Fabricantes comerciantes que explotaban una red de trabajo a domicilio o *putting out system*: I, 307, 313, 396/397.

Fábricas y fabricantes de betún: II, 405.

Fábricas y fabricantes de botas: II, nota 223 de p. 302.

Fábricas y fabricantes de botones y adornos: II, 405.

Fábricas y fabricantes de braseros: II, 405.

Fábricas de cañerías: I, 257.

Fábricas y fabricantes de cafeteras y de toda clase de productos para uso cotidiano (franelas, manteles, tazas, etc.): II, 405.

Fabricantes y fábricas de cepillos: II, 233.

Fabricantes de clavos, cadenas, etc.: I, 207, 258, 281–282. II, 231, 240.

Fábricas y fabricantes de fuelles: II, 405.

Fábricas y fabricantes de hornos y parrillas: II, 405.

Fabricantes y fábricas de juguetes: II, 376.

Fábricas y fabricantes de pañales: II, 405.

Fábricas "envasadoras" de gas: I, 345.

Fábricas rurales: I, 383. II, 244.

*Fábricas y fabricantes: I, 206/207, 251, nota 26 de p. 264, 279, 281–283, 285/286.

Ferreterías y ferreteros: II, 403.

Filósofos: I, 74. II, 318, 335.

Floricultores y/o jardineros: I, nota 41 de p. 319.

*Folleteros, pasquineros y "volanteros": I, 79, 86, 94, 96, 101, 105, 110, 114–116, 120, 131, 143/144, 147, 151–152, 165/167, 174, 191.

Fontaneros: I, 61, 141, 159, 263.

*Formas de pago precapitalistas (*truck sistem*, etc.): II, nota 85 de p. 87, 103, 109, 112, 118.

*Funcionarios de la Justicia (jueces, etc.): I, 51, 60, 75, 115, 119, 123–125, 127/129, 136–139, 151, 154, 170.

*Funcionarios o autoridades en general (procuradores, comisarios, alguaciles, etc.): I, 77, 112, 115, 122/123, 126, 129, 136–137, 147/148, 150, 155, 162, 170, 180–181.

Funcionarios vinculados a las prisiones: I, 52. II, 167.

*Fundiciones (de hierro, de tipos de letras, de piezas navales, de latón, de clavos, etc.): I, 159, 187, 257, 264, 273, 282/283, 341. II, 239, 248, 253.

*Fundidores: I, 159, 187, 257, 264, 273, 341. II, 76, 98, 248, 253.

Ganaderos: I, 232.

**Gentleman*: I, 303, 378, 383, nota 89 de p. 440, 465. II, 35, 40, 45, 82.

Gentleman acomodado dedicado a la agricultura: II, 209, 362–363.

Gentleman que valoriza capital por la explotación de la industria a domicilio: I, 294, 303.

Gentleman modesto o hasta muy pobre: II, 301.

Gitanos: I, 449/450.

Gobernantas: I, 114, 291.

Gobernantes en general: I, XVI.

Grabadores: I, 7, 159, 161, 187, 426, 466.

*Grande y mediana burguesía: I, 476. II, 119, 121, 137, 189, 194, 198, 282–283.

Grande y mediana burguesía industrial: Entre otros sitios, II, 425, nota 173 de p. 432.

Grandes y medianos acreedores del Estado e inversores en Deuda Pública: I, 334/335. II, 187, 223, 354, 366, 382, 445.

Grandes almacenes de mobiliario: I, 272.

Grandes ganaderos: I, 232.

Grandes labradores: I, 188, 236.

Grandes, medianos y pequeños prestamistas o financieros: I, 298, 344, 354. II, 187, nota 173 de p. 432.

*Grandes y medianas industrias e industriales: I, 286, 303–304, 310, 312, 316, 325, 327/328.

Granjeros y granjas: I, 13, 58, 137, 187. II, 131.

Grumetes: I, 368.

Guanteras: I, 282.

Guardabosques: I, 237, 242. II, nota 22 de p. 51.

Guardias: II, 44, 167, 224, nota 23 de p. 326, 426.

Guardias "blancas" antijacobinas: I, 114.

Guarnicioneros: I, 202, 252. II, 169, 339.

*Habitantes del campo y pertenecientes a los grupos subalternos, que emigran a la ciudad u otras localidades: I, 238–240, 268, 286, 300/301, 303, 309.

*Herreros y herrerías: I, 191, 252–254, 258, 454, 472. II, 135, 181.
Herreros radicalizados: II, 291, 372.

*Hilanderos e hilanderías: I, 192, 197, 208/210, 236, 262, 282–283, 297, 299, 340/343, 374.

Hilanderos más o menos, bien retribuidos: II, 235.

*Hilanderos y/o tejedores de algodón: I, 208, 248, 260, 262, 268, 283, 294, 297, 299.

*Hilanderos y/o tejedores indigentes: I, 209, 262, 312–318, 340/343, 363–365.

Historiadores: I, 145, 303, 314, nota 41 de p. 319.

Hojalateros: I, 159, 187, 256, 297. II, 324, 405.

Hombres acaudalados de oficio: I, 63/64, 254–255, 265/266, 297.

Hombres de oficio con pequeños negocios: I, 468.

*Hombres de oficio en general: I, 4, 12, 15–16, 27, 46, 52, 62, 96, 114, 122, 134, 141, 143, 150, 159, 183.

Hombres de oficio y/o artesanos que son maestros en las escuelas dominicales y/o que son predicadores: I, 441, 446.

Hombres de oficio y/o artesanos constructores de carruajes (niqueladores, capataces, herreros, carpinteros, ballesteros, pintores, los que hacen los tirantes de suspensión, etc.): I, 254–255.

Importadores de materias primas en general: I, 354.

*Imprenteros e imprentas: I, 42, 44, 94, 115, 131, 161, 183, 256. II, 196, 232/234.

*Independientes o trabajadores por cuenta propia: I, 216, 251, 268, 272, 279–281, 284, 286. II, 404.

*Industria a domicilio y doméstica: cf. entre otras páginas, I, 455. II, 72, 88, 92, 98, 122.

Industria cuchillera: I, 280. II, 118, 128.

Industrias de la construcción²²: I, 271, 279, 341, 353/354, 483, 489.

*Industrias del estambre: I, 293, 306–307, 310/311, nota 32 de p. 311, 315, nota 50 de p. 324.

Industrias del hierro y del metal: I, 260, 262, 264, 314. II, 231, 445.

*Industrias textiles (pañería, de encaje, de cintas, de lana, de algodón, de alfombras, etc.): I, 236, 260, 266, 271, 281, 292–295, 297.

*Industrias textiles de lujo: I, 307, 310/311, 315. II, 83, 118, 124–126, 152.

²² En el ramo, nos topamos con especuladores de viviendas obreras que construían casas con materiales de pésima calidad.

Ingenieros: I, 159.

Ingenieros empresarios²³: I, 159.

Inspectores de puertos con buenos ingresos: II, 191.

Inspectores internos a las fábricas y manufacturas: I, 255, 470.

Inspectores urbanos: I, 485.

Inspectores vinculados a la aplicación de las "leyes de pobres": I, 236, 238.

*Integrantes de las altas esferas de gobierno (fiscales, comisiones especiales, procuradores, diputados, *Cámara de los Comunes y de los Lore*s, etc.): cf. entre otros lugares, I, 448/449, 463. II, 49, 65–66, 74, 77.

Intelectuales: I, 269/270, 276, 278. II, 125.

*Intelectuales y/o políticos pro reformistas y hasta de tendencias revolucionarias: I, 182, 185–186, 301, 326/327, 329–331, 333/335, 347–348, 356.

*Intelectuales y/o políticos anti-reformistas y hasta de actitud reaccionaria: cf. entre otras páginas, I, 329/331, 347, 360, 371, 373–374, 378, 380/382.

*Intermediarios en general (grandes, medianos y pequeños, en la minería, en la construcción, en lo vinculado con la lana, etc.): I, 294, 297, 306, 324, 354, 371. II, 92, 101, 103, 105.

Inventores: II, 450.

²³ Si tales profesionales eran capitalistas, sea que lo fueran como industriales o en tanto mercaderes de un rubro especial, emerge el caso extraño de un agente situado en la esfera del trabajo intelectual, sin ser obrero intelectual, que pertenece a las clases amo. *Id est*, profesionales que pueden ser clases opresoras bajo algunas circunstancias.

De ninguna manera, individuos encuadrados en el ámbito del trabajo intelectual que integran las clases amo pueden ser pincelados de "operarios intelectuales" o de "obreros del intelecto", tal cual lo delinea el *co-equipper* de Sweezy, puesto que es claro que los profesionales que son clase opresora no son trabajadores, ni productivos ni improductivos. En consecuencia, no basta que un agente sea alguien que se ubique en la esfera de la labor intelectual, opuesta al ámbito de la faena manual, para que ese individuo sea considerado "obrero intelectual".

En sentido estricto, "trabajador intelectual" es aquel obrero que laborando con sus ideas y cerebro, valoriza capital, en el ejemplo del orden burgués, o que acrecienta plusproducto en las sociedades pre/capitalistas con clases, si es que existe un caso de tales rasgos. Pero el trabajador intelectual en calidad de obrero productivo, no es el único tipo de agente que encontramos en la esfera de la labor intelectual, en la que puede haber profesionales empresarios que obviamente, no ejecutan tareas manuales ni son obreros manuales; *however*, ponen en juego sus elaboraciones mentales y su cerebro.

Los artistas, científicos, escritores, etc. son por descontado, individuos que usan su intelecto, pero eso no los vuelve automáticamente, trabajadores intelectuales, dado que incluso entre los científicos, puede haber obreros no productivos. Baran se hace un enredo digno de mejor causa...

Apreciamos por otro lado, que el ejemplo raro de un profesional burgués no es propio del capitalismo monopolista de los Estados Unidos de América del siglo XX, tal cual lo imaginó el compañero de Sweezy*.

Lo otro a guiar es que a medida que el régimen burgués se despliega, el trabajo manual se "intelectualiza" y demanda un piso de conocimientos mínimos que exigen una educación esmerada de los operarios manuales. O sea, con el desarrollo del capitalismo no se complejiza únicamente la tarea intelectual...

* Paul A. Baran, *Excedente económico e irracionalidad capitalista* (Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente, 1971), 10.

Jaboneros: I, 20, 235.

Jardineros: II, 157, 339.

Jornaleros del campo en general, que son campesinos pobres: I, 224, 226, 248, 354. II, 43.

Joyereros: I, 252.

*Jueces de paz: I, 60, 67. II, 51, 54–55, 109, 117, 161.

Jugadores, timadores, etc.: I, 455.

Labradores: I, 81, 93, 481. II, 36, 382.

Labradores acomodados: I, 347, 481.

Labradores que contrataban en condiciones muy duras: I, 481.

Ladrilleras, baldoseras, etc.: I, 345, 349, 354.

Ladrilleros: I, 263, 345, 349. II, 430.

Leñadores: I, 226.

*Libreros: I, 112/113, 115, 134, 159–161, 181, 191. II, nota 219 de p. 172, 272, 274.

Libreros pobres²⁴: II, 325.

*Libreros radicalizados: II, nota 219 de p. 172, 195, nota 17 de p. 199, 219.

Lonjas públicas: II, 122, 144.

Maestro mayor de obras: I, 7, 187, 252. II, 77.

Maestros artesanos: I, 52, 159, 165, 251/252, 264, 266, 294, 472.

Maestros calceteros: II, 123.

Maestros cuchilleros: I, 154.

Maestros de esgrima: I, 187.

*Maestros de enseñanza: I, 113, 151, 161, 209, nota 47 de p. 417. II, 289, 314.

Maestros de oficio: I, 264–266, 472.

Maestros fabricantes de estribos: I, 252.

Maestros impresores: II, 289.

*Maestros pañeros (aprestadores, etc.): I, 294/295, 297, 307. II, 92, 123.

Maestros sastres: I, 294.

Maestros religiosos: I, nota 47 de p. 417.

Maestros tejedores: I, 294, 297.

Maestros tintoreros: II, 164.

Maestros tintoreros con un gran negocio: II, 164.

*Magistrados: I, 51, 58, 61, 95, 103, 107, 113, 123, 138, 147, 150, 153, 168, 180, 242.

²⁴ En tanto comerciantes que hacen circular la mercancía libro sin que ésta sea capitalmercancía, los libreros pobres eran segmento independiente con funciones semióscas. Eso explicita que determinados miembros de los sectores independientes no acomodados, posean roles de productores y reproductores de semióscas. Mostraría una excepción respecto al papel asumido por los obreros improductivos privilegiados y no acomodados.

Magistrados, autoridades, funcionarios en general, de alto rango: II, 167, 303.

Magistrados, autoridades, funcionarios en general, de bajo rango: II, 167.

Malteadores: I, 466.

Mancebos: I, 294–295, 298. II, 424.

Manufacturas: I, 197, 233, 255, 279, 306/307, 328.

*Marineros (reclutados o no): I, 48–49, 62, 100/101, 116, 151, 161, 168, 172–175, 179, 239.

Marisquerías, pescaderías, etc.: I, 168.

Marroquinos y marroquinerías: I, 472.

Martilladores (de fragua, etc.): II, 137, nota 198 de p. 288.

Mataderos y matarifes de todo tipo de carnes (vacuno, caballar, de perros, de cuerpos muertos, etc.): I, 316, 349/350. II, 430.

Matones: I, 45, 115, 151. II, 136.

*Mecánicos (hombres de oficio, obreros especializados en el mantenimiento de las máquinas de las industrias, etc.): I, 202, 253, 255, 264–265, 280, 341, 476, 484.

Mecánicos bien pagados: II, 148.

*Médicos: I, 145, 154, 159, 161, 317, 355/356, 359–362, 364, 366/367.

*Mendigos, “delincuentes” insignificantes (“pícaros”, carteristas, falsificadores de moneda, ladrones de huertos, vendedores fraudulentos, contrabandistas, cazadores furtivos, etc.), vagabundos, “criminales”, presos, “locos”, etc.: I, 29, 45–47, 49/53, 64–65, 68, 71, 117, 135, 138, 151, 180, 191, 240.

*Menstrales: I, 103, 122, 207, 258, 297/298, 302, 306. II, 122, 220, 227, 289.

Menstrales propietarios de pequeños negocios: II, 231.

Menstrales subcontratados: II, 220.

Menstrales subcontratados, propietarios de pequeños negocios: II, 220.

Menstrales radicales: II, 203, 221, 227, 231.

Mensajeros, carteros, etc.: I, 365.

Merceros (de seda, etc.): I, 159, 161, 257, 294, 298.

Miembros de la Corte (terratenientes *tories* y *whigs*, *gentry* cortesana, etc.): I, 89, 96–97, 110, 155, 242, 379. II, 37, 112.

Militares en general: I, 448, 477. II, 36, 41.

Milicias populares rebeldes, anti *statu quo*: II, 42, 78, 134, 290.

*Mineros de carbón: I, 61, 106, 111, 350, 368, 392, 397, nota 15 de p. 397, 464.

Mineros de carbón radicalizados: II, 289/290.

Mineros de estaño: I, 106.

Mineros de plomo: I, nota 12 de p. 54.

*Mineros: I, 23, 28, 41, 47, 61, 67, 95, 102, 155, 207–208, 233, 252, 260/261.

Molinos y molinos: I, 59, 111, 252, nota 26 de p. 264. II, 110.

- Molineros y molinos *plus ou moins*, owenitas: II, nota 134 de p. 409.
Mozos: I, 161.
Mozos de cuadra: I, 287.
Mozos de cuerda: I, 134, 242, 258, 342, 483. II, 273.
*Mujeres y niños atareados en labores del campo y/o en los talleres, manufacturas, fábricas, minas, etc.: I, 226, 262, 267, 279, 287, 308–309, nota 32 de p. 311.
“Mulas” humanas (mujeres, hombres adultos, etc.): I, 315, 350, 482.
Músicos y bandas de música: I, 319, 468, 473/474. II, 277, 289.
*Nobles (caballeros, condes, duques, marqueses, aristocracia, etc.): I, 176, 180, 187, 191, 206–207, 233, 235, 242.
*Nobleza rural y urbana (*gentry*): I, 42, 46, 67, 71, 77, 80, 107, 110, 112, 153, 184, 187/188, 233, 238, 241.
Novias, prometidas, mujeres en edad de casarse, etc., pertenecientes a los acomodados: II, 75.
*Obreros o clase obrera en general: I, 27, 72, 76, 96, 101–103, 110, 114, 122, 141, 143, 150, 155/156, 161, 164.
*Obreros calificados (de la construcción, de las fábricas textiles, etc.): I, 154, 202–203, 252, 255, 260, 262/263.
Obreros industriales: I, 251, 255, 286, 340–342, 385, 395, 459. II, 447.
Obreros industriales que hacen de maestros de las escuelas dominicales y/o de predicadores: I, 385.
Obreros calificados bien retribuidos: I, 154, 255–256, 262, 286, 341/342.
*Obreros inmigrantes (irlandeses, escoceses, etc.): I, 175, 203, 226, 238, 300–301, 303, 316/317.
Obreros productores de clavos: I, 207, 281–282, 290.
Ocupados en actividades en la ciudad o en lo rural, que se abonan a destajo: I, 265, 279, 294, 320, 372.
Ocupados emigrantes: I, 266, 464.
Ocupados en laborar el hierro, etc.: I, 442.
*Oficiales: I, 62, 153, 208, 251/252, 256–258, 264/266, 279, 297.
Oficiales alfareros: I, 106, 255.
*Oficiales artesanos: I, 146, 251–252, 254/255, 258, 264–265, 301, 306.
Oficiales fabricantes de tabaco para pipa, etc.: II, nota 123 de p. 404.
*Oficiales del ejército: II, 35, 55, 138, nota 145 de p. 262, nota 212 de p. 298.
Oficiales de la Marina: II, 390.
*Oficiales de rango superior del ejército: II, 55, 123, 227, 250, 281, nota 181 en p. 281.
Oficial impresor: II, nota 81 de p. 233.
Oficiales mal pagados: I, 364.
Oficiales pantaloneros: II, 380.
*Oficiales textiles (pañeros, clasificadores de lana, etc.): I, 101/102, 294, 297. II, 99, 272, 379.

Oficiales sastres: II, 72, 318.

Oficiales tejedores: I, 294–295, 297, 300/301, 306, 336. II, 105.

Oficiales zapateros: II, nota 18 de p. 45, 72.

Oficiales zapateros que podían ser una especie de “patronos”: II, nota 18 de p. 45.

Ópticos: I, 255, 257, 273. II, 384.

Oradores ambulantes: II, 218.

Oradores ambulantes pagados: II, 213.

Orfebre: I, 159.

Organizaciones armadas paraestatales en general, “grupos de choque”, defensoras de los intereses de los acomodados (podían o no ser dispuestas por ellos mismos): II, 132, 136, 140, 165, 283, 290, 328.

*Panaderos y panaderías: I, 59, 159–160, 252, 458. II, 146, nota 198 de p. 288.

Pantaloneros: I, 159. II, 103.

*Pañeros en general (propietarios o no de talleres, etc.): I, 13, 15, 28, 148/149, 206, 267, 294–295, 297, 302, 322.

Pañeros con pequeños negocios: II, 368.

Pañeros ricos: II, 69, 92.

Papeleros: I, 159, 242. II, 98, 405.

Patronos prósperos o hasta privilegiados: II, 380.

*Parlamentarios: I, 60, nota 13 de p. 79, 80, 84, 89, 96, 100, 104, 121, 129, 133, 141, 146/148, 193.

Pasamaneros: I, 159.

Pastores no católicos *ad honorem*: I, 137, 437, 439, 441.

Pastores no católicos bien pagos y hasta con propiedades: I, 68, 237.

Pastores no católicos mal pagados: I, 237.

*Pastores no católicos o párrocos anti reformistas y hasta reaccionarios: entre otras páginas, I, 304, 347, 351, 383–386, 389/393, 397, 400, 402–403.

*Pastores no católicos o párrocos pro reformistas: I, 161, 168, 171, 301, 333, 384, nota 4 de p. 390, 390/391, 393, 434–435.

Pastores no católicos pobres: I, 106, 237.

Pastores no católicos rentados: I, 439/441.

*Pastores no católicos, reverendos, ministros, predicadores y/o párrocos: I, 14, 37, 61, 69, 96, 106, 118, 124–125, 154, 161, 176, 191, 207, 240.

Pastores no católicos, reverendos, ministros, predicadores y/o párrocos, que son maestros de escuela: II, 238.

Pescadores: II, 190.

Peleteros: I, 257.

Peluqueros: I, 159.

*Pensionados, beneficiados con sinecuras, consumidores de impuestos, “parásitos” de toda clase (modestos o no, con una pensión de la Corona, etc.): I, 89, 304, 333. II, 37, 187, 191, 204, 208, 325.

Peones albañiles: I, 259, 263, 287, 342.

Peones atareados en el monte: I, 242.

Peones ayudantes de los diseñadores de estampados: I, 259.

Peones ayudantes de las herrerías: I, 259.

*Peones constructores de canales, drenajes, caminos y/o carreteras: I, 56, 58, 134, 226, 235–236, 238.

Peones constructores de navíos: I, 252, 257.

*Peones u obreros de la construcción: I, 202, 251/252, 262–263, nota 45 de p. 276, 279.

*Peones y ocupados de las canteras: I, 28, 256, 263, 268, 482. II, 169, 261, nota 140 de p. 261.

Peones empleados en las líneas férreas: I, 238, 268, 345, 489.

*Peones en general (empleados en vidrierías, panaderías, etc.): I, 263, 341, 345, 350, 364, 488. II, 35, 189.

Peones independientes: I, 251/252, 341, 354.

Peones no cualificados y/o de buhardilla: I, 259, 272, 286, 341, 345.

Pequeña burguesía: I, 26, 354. II, 368.

*Pequeñas ciudades con ferias, mercados zonales, etc.: I, 240, 287, 362, 365, 450. II, 339.

*Pequeñas industrias: I, 257, 281, 344–345. II, 92, 98, 133, 136/137, 197.

*Pequeños agricultores en general: I, 294, 296, 299–300, 303, 348, 354, 370.

Pequeños contratistas o contratistas en general: I, 271, 279.

Pequeños librereros: II, 63.

Pequeños maestros artesanos: I, 120, 251, 264/265, 297.

Pequeños maestros hombres de oficio (pañeros, tejedores, etc.): I, 295.

Pequeños menestrales (emplean a unos pocos oficiales y a aprendices): I, 153, 161, 188, 257–258, 262, 279/280, 284, 302. II, 92, 98, 369.

Pequeños menestrales bien pagados: I, 153, 297.

Pequeños pueblos pañeros: II, 133, 244, 339.

Pequeños propietarios de canteras: II, 261.

*Pequeños propietarios de fábricas: I, 163, 209–210, 281, 297, 300, 304, 306, 316.

*Pequeños propietarios de tierras en general: I, 294, 296, 300/301, 303, 354, 370.

*Pequeños talleres y talleres en general (de hebillas, espuelas, juguetes, armas, botones, mangos de látigo, cafeteras, campanas, tabaqueras, cañerías, cacharros de cocina, de ropa para el ejército y la marina, etc.): I, 202, 210, 251, 255, 257–258, 263, 272, 275, 281, 284, 294/295.

Pequeños hacedores de velas de cebo: II, nota 92 de p. 237.

Perceptores de rentas urbanas (por alquileres de casas, por alquiler de telares, etc.): I, 89, 120, 354, 485. II, 101, aclaración al pie de p. 435.

Perceptores de rentas rurales (por tierras, etc.): II, 192, aclaración al pie de p. 435.

*Periódicos, diarios, etc., patriarcalistas y defensores del *establishment* (que pueden o no, ocuparse de asuntos "populares", como sus modos de organización, etc.): entre otros *topoi*, II, 48, 75, nota 72 de p. 80, nota 74 de p. 81, nota 76 de p. 81.

*Periódicos, diarios, etc., contrarios al *statu quo*: entre otros lugares, II, 61, 90, 269–271, 286, 299.

*Periodistas populares, obreros y/o radicales: I, 90, 106, 151, 155, 285. II, 61, 236, 260.

Periodistas que son más o menos, antipopulares y hasta reaccionarios: cf. entre otros espacios, II, 93, nota 138 de p. 122, 265, 336.

*Periodistas, corresponsales, etc.: I, 70, 77–78, 80, 101, 134, 155, 159, 256, 423. II, 75, 197.

Personal con funciones de dirección en talleres, manufacturas, industrias, minas, etc.: I, nota 46 de p. 416. II, 164.

Personal con funciones de vigilancia en talleres, manufacturas, industrias, minas, etc.: II, 317.

*Personal jerárquico de las fuerzas armadas: I, 78, nota 13 de p. 79, 96, 100, 116, 172, 180.

Pescadores: I, nota 12 de p. 54, 421.

Picapedreros: I, 263. II, 253.

Pintor de estampados: I, 159.

Pintor heráldico: I, 254.

Pintores de carruajes: I, 254.

Pintores: I, 263.

Pizarreros: I, 263.

Plateros: I, 159.

Pobres a los que se les abonaba parte de sus ingresos con los impuestos para asistir a los menesterosos (*Speenhamland industrial*): I, 310, 358. II, 221, nota 57 de p. 221.

*Pobres con capacidad de trabajar, beneficiados con el refugio en una parroquia, asilo y/o con un "subsidio": I, 236, 238, 260, 354, 358, 486. II, 221, nota 57 de p. 221, 222.

Pobres en general: entre otros sitios, II, 366, 370, 382, 394.

Poceros, "zanjeros", paleadores, etc.: I, 286, 342, 345, 466.

Poetas asignables a los sectores populares: I, 319.

*Policías: I, 46, 52, 76, 132, 136, 152, 287, 377, 485. II, 51–52, 129, 142.

Policías de alto rango: II, 59, 159, 236.

*Policías de bajo rango: II, 147, 156, 159, 224, 304, 326, nota 23 de p. 326.

*Políticos profesionales que viven de la política: II, 209, 214/215, 227, 324, 337.

*Políticos profesionales que no viven de la política: II, 23, 27, 29, 45, 193, 202–214, 218, 227.

Porcelaneros: I, 159.

Posaderos, posadas: II, 76.

Posaderos, posadas que eran lugares de reuniones políticas revolucionarias: II, 76, 78.

Portazgueros: II, 98.

*Producción textil en pequeña escala: I, 315. II, 101, 103, 105. Entre otros sitios, II, 121, 126, 147, 163, nota 81 de p. 233.

*Profesionales (licenciados, biólogos, entomólogos, matemáticos, geólogos, botánicos, etc.): I, 93, 110, 122, 125, 144/145, 154, 255, 287, 319.

Profesionales pobres (químicos, médicos, etc.): II, 201.

Profesionales distinguidos: II, 438.

Profesores de danza: II, nota 187 de p. 283.

*Profesores: I, 13–14, 140, 168, nota 138 de p. 183, 209, nota 42 de p. 414.

Profesores pobres: II, 340.

Propietaria de prostíbulo: II, 57, 221.

*Propietarios de diarios, periódicos, etc.: I, 70, 77/78, 80, 101, 114, 134, 144–145, 151, 155, 242.

Propietarios de esclavos de ultramar y en general: I, 52, 210, 440.

*Propietarios de fábricas: I, 15, 63, 76, 93, 110, 145, 155, 184/185, 191, 206–208, 235.

Propietarios de minas: I, 69, 207, 345, 366, 368, 397, 436, 442.

*Propietarios de pequeños negocios de cualquier índole: I, 465. II, 69, 101, 117.

*Propietarios de pequeños talleres, minúsculos fabricantes o *little makers* (podían ser zapateros, sastres, etc.): I, 298, 300, 304, 306, 312, 364, 373, 376, 398.

Propietarios de postas: I, 252.

Propietarios de tierras perceptores de renta: I, 93, 232/233, 237.

“Protectores” de dueñas de prostíbulos, de “meretrices”, etc.: II, 57, 221.

*Provocadores del gobierno: II, 143, 155, nota 191 de p. 158, 176, 178, 202.

Puertos, ciudades–puerto: II, 83.

Queseros: II, nota 187 de p. 283.

Químicos: II, 164, 201.

Recaudador de impuestos: I, 25, nota 89 de p. 440, 463. II, 366.

Reclutadores de potenciales ocupados (hombres de oficio, artesanos, maestros, oficiales, peones, trabajadores productivos calificados, etc.): I, 266.

Reclutadores de marineros y soldados: I, 76.

*Recolectores de basura, barrenderos, etc.: I, nota 15 de p. 259, 269, 287, 354. II, 125, 273, 430.

Reformistas atribuibles a los sectores populares: entre otras páginas, I, 322/324. II, 105, 120.

Religiosos o clero en general: I, XVI, 79, 96, 107, 115, 166, 176, 191.

Religiosos propietarios de esclavos: I, 68.

Relojeros, relojería e industria de la relojería: I, 65, 159, 252, 257. II, 44, 222.

Reposteros: I, 269.

Roundsman, aprendices o trabajadores a los cuales una parroquia, a cambio de ayudarlos, los enviaban de una explotación agrícola a otra en busca de labores: I, 236, 298.

Ruederos: I, 253–254. II, 68.

Sacerdotes católicos: I, 487/488, 492–493.

Sacerdotes católicos pobres: I, 487.

Sastres con pequeños negocios: II, 368.

*Sastres y/o confeccionadores de ropa urbanos y camperos, etc. (con un "local", sin él, "ambulantes", etc.): I, XI, 20, 159–160, 210, 252, 256, 269, nota 32 de p. 269.

Secretarios (privados, de municipios, etc.): I, 76. II, 105, 251.

Segadores, temporarios o no: I, 479/480.

Sindicalistas: I, 256. II, 110.

Sindicalistas de ingresos modestos: II, 110.

*Sindicatos, cofradías, sociedades de socorro mutuo, *trade unions*, etc.: I, 255–259, 262/265, nota 23 de p. 263, 270, 272–276.

Sirvientes, lacayos, etc.: II, 277.

*Soldados: I, 49, 75, 100/101, 114, 140, 145, 149, 161–162, 177, 236, 239, 241.

*Sombrereros y gorreros: I, 134, 159, 256, nota 46 de p. 277, 472. II, 69, 150, 157.

Squatters u ocupantes de hecho, que cultivan una pequeña parcela: I, 232.

**Squire* o señor rural que es el principal propietario de una zona "campera": I, 80, 154, 224, 227, 235, 240, 298, 383, 389, 443.

*Taberneros, tabernas, fondas: I, 29, 36, 42, 45, 49, 78, 110, 113/115, 121, 130–131, 136, 140, 143, 146, 152, 181, 188, 191.

Taberneros acomodados: II, 283, nota 187 de p. 283.

Talabarteros: I, 202, 252. II, 339.

Talleres químicos: II, 164.

Tallistas: I, 159.

Tapiceros: I, 159, 257.

Techadores: I, 252.

Tejedor de guantes, tirantes, mitones, blusas, corbatas y artículos varios: II, 103.

Tejedor de lino: I, 292, 323, 343, 479. II, 74, 307.

*Tejedor en telar mecánico: I, 310/311, nota 32 de p. 311, 312, 317, 321.

*Tejedor en telar manual: I, XVII, 201, 294, 297–301, 304, 306, 310/311, nota 32 de p. 311.

Tejedores de alfombras: II, 169.

*Tejedores de estambre: I, 306–307, 310/311, nota 32 de p. 311, 313, 315.

*Tejedores de fustán: I, 300–301, 303, 311. II, nota 108 de p. 246, 417.

*Tejedores de cintas, de punto o de medias (en su mayoría, eran empleados a domicilio y con una larga tradición artesana): I, XVII, 76, 215, 256, 282, 290, 343, 377, 434.

*Tejedores de seda: I, 7, 145, 159, 201, 252, 283, 292/293, 311, nota 41 de p. 319.

Tejedores de tela para cuadros: I, 294, 298–299.

*Tejedores: I, XI, 20, 36, 41, 125, 133, 144, 146, 148, 159, 161, 175, 190, 192, 236.

Tejedores analfabetos propietarios de su casa: II, 260.

*Tejedores ocupados en industrias textiles de lujo: I, 307, 310/311, 343. II, 103, nota 102 de p. 387.

Tejedores que fueron pequeños propietarios de tierra: I, 336–337, 342, 397. II, 101.

Tejedores rurales: II, 237, 260.

*Tenderos: I, 4, 16, 68, 102, 144, 150, 156, 161, 165/166, 171, 252, 255.

Tenderos prósperos o hasta privilegiados: II, 283, 380.

Teñidores: I, 295, 314.

Teóricos constitucionalistas, escritores de tratados, etc.: I, 75. II, 125, 313–314, 450.

*Teóricos políticos (radicales o no): I, 84/98, 123, 139, 144, 151, 162–171, 185/186.

*Terratenientes: I, 10, 67, 78, 84, 93, 140, 185, 207, 225–226, nota 5 de p. 226, 233, 235/236.

Terratenientes modestos: II, 369.

*Tintoreros y tintorerías (de telas, pieles, etc.): I, 159, 255–257, 473. II, 93, 164, 231, nota 92 de p. 237.

Toneleros: I, 257. II, 233, nota 102 de p. 387.

Torcedores, lavadores de paño, etc.: I, 365. II, 92.

Torneros: I, 160, 264.

Trabajadoras del sexo: I, 29, 45, 287. II, 111, 221.

*"Trabajadores" a domicilio rurales y urbanos (hombres de oficio y artesanos en general, tejedores, hilanderos, zapateros, sastres, guanteras, cardadores, alfareros, etc.): I, 202, 207, 210/211, 237, 246, 251–252, 274, 276.

Trabajadores del acero: I, 255.

Trabajadores del alambre: I, 159, 257. II, 259.

*"Trabajadores" del algodón y de la lana (clasificadores, etc.): I, 197, 200/202, 208, 255, 260, 266, 268.

*Trabajadores de la industria del encaje: I, 236, 252, 282, 372. II, 405.

*Trabajadores en general y poco calificados o no calificados (de las canteras, etc.): I, 203, 208, 218, 236, 251–252, 263.

*Trabajadores manuales: I, 78, 100, 121, 125, 152, 156, 188, 216, 218, 236, 251/252.

Trabajadores manuales calificados: I, 257–260, 262/263, 340–341.

Trabajadores ribereños (descargadores, etc.): I, 263.

*Trabajadores rurales (jornaleros, peones, poceros, “cerqueros”, domadores, peones del monte, etc.): I, 155, 218, 226, 230, 235, 237/238, 242, 268.

Transportistas en general (en carruajes, en barcazas, en barcos, etc.): I, 239, 252, 300.

Trasteros y traperos: I, 300, 486.

Trenzadores de paja: I, 236, 372.

Trilladores: I, 243, 491.

*Tundidores, desborradores o acondicionadores de paños (empleados calificados y hasta privilegiados, que eran la “aristocracia” de los ocupados en el sector de la lana): I, XVI, 267, 295, 306–308. II, 48, 56, 67/68, 73, nota 83 de p. 85.

Tyhins o campesinos propietarios, labradores y arrendatarios libres: I, 81, 148–149, 153.

*Vendedores ambulantes: I, 52, 165, 271, 284, 287, 297, 308, 365, 450. II, 126, 169.

Vendedores clandestinos de bebidas: I, 351.

Vendedores de armas (escopeteros, etc.) y armerías: II, 190, 224.

Vendedores de baladas, fulleros, caraduras, buhoneros, tahúres, noctámbulos, etc.: I, 450. II, 333, 430.

*Vendedores de folletos, diarios, etc.: I, 454. II, 219, 270, 300, 329, 333/334.

Vendedores en general y de los mercados (de ostras, de pan, etc.): I, 365. II, nota 202 de p. 293.

Vendedores de pieles: I, 20.

Verdugos: I, 52. II, 34.

Verduleros ambulantes: I, 365, 477, 488. II, 126.

Viajantes: II, 51.

Vidrieros: I, 61, 159, 255, 263, 364, 466. II, 196.

Vigilantes en general: II, 436.

Vigilantes de ocupados en talleres, manufacturas y fábricas: I, 394, 400, 476.

Yeseros: I, 263, 482. II, 339.

*Zapateros (de calidad, remendones, etc.): I, 4, 6, 144, 159–161, 179, 187, 191, 202, 210, 243.

Zapateros con pequeños negocios: II, 368.

Capítulo I

Vivo
para
ser
dicho
por tu
silencio
por tu
melancolía
por tu
aroma disuelto
en el
agua
eclipsada
de un
Tiempo
ahogado *

1- Reseña de las apuestas elementales del intelectual de la vieja Albión

Aunque la síntesis que sigue la hemos concretado en otros espacios, por lo que indican el “‘método’ de exposición” y el modo de publicación¹ es ineludible decir que el isleño “amasará” su opción bajo la sugerencia en torno a que como las clases históricas no son “cosas”, es impostergable reconstruirlas en su proceso “vivo”, específico, etc., sin darlas simplemente por supuestas². La cuestión, tal cual lo hemos subrayado en otros *topoi*³, es que elucubra de manera innecesaria y

* Los versos fueron gubiados a las 6, 57 hs. en el barrio pobre Leopoldo Lugones de un lejano 08 de marzo de 2009 (Salta capital, provincia de Salta, Argentina).

¹ En el suegro de Aveling, los *metodos* serían tres y no dos: el “estilo” de narración, el “método” de difusión o publicación y el “estilo” de indagación...

² Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a).

³ Edgardo Adrián López, “Thompson: ¿historiador marxista culturalista, izquierda ‘new age’ o un entrecruce weberiano de *Annales* con la *Escuela de Frankfurt*? Una interpretación *posible*”, comunicación interpelada en las *II Jornadas de la Escuela de Antropología*, organizadas del 03 al 05 de junio de 2008, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Artículo aprobado para su diseminación en 2011.

discutible, que una clase está constituida cuando llegó a elaborar no sólo su universo cultural, sino cuando hilvanó su ideología, su proyecto societal alternativo⁴ y en suma, su conciencia política contestataria⁵. Con eso, hace depender la clase *real*⁶, de otras dimensiones de la clase, como su cultura, que insumen décadas para aflorar. Pero la relativa o escasa inexistencia de tales hojaldres, no puede de ninguna manera, ocluir la clase real, que es lo que hace o bien Thompson, o bien es a lo que conducen sus reflexiones en su negativa ante un marxismo de "sentido común", escolástico, mecanicista, lineal, torpemente materialista, economicista, determinista, vulgar, causalista, poco o nada complejo, que es contra el que también bregamos (últimamente, nos percatamos que el soviétismo y el leninismo⁷ son uno de los rasgos de

⁴ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b).

⁵ La experiencia con militantes leninistas que eran cristianos y que aun cuando eran conscientes de la violencia de género, la sufrían de sus parejas, hizo percatarme que lo ideológico no es homogéneo, que se compone de verdaderos "terraplenes" y que no constituyen una globalidad coherente. Una ideología es un *calidoscopio* que zurfila múltiples *tendencias*.

⁶ Definida entre otras innumerables variables, por la propiedad o control de los medios fundamentales de producción, por el acaparamiento del excedente y por la disposición de labor ajena bajo la forma de la explotación.

⁷ (A) El leninismo es un **campo** que terminó por deglutir a variantes marxistas que no eran leninistas ni bolcheviques, como las que representaron en su momento Plekhanov, Mártov, los "bundistas", etc., dado que compartían estructuralmente, una serie de afirmaciones del calibre de que en Marx habría un Socialismo Científico, un Materialismo Dialéctico, una Economía científica, un Materialismo Histórico, etc.

Ese campo abigarrado, complejo, desbalanceado es de tal poder y se halla diseminado hasta tal punto, que autores que no se confiesan abiertamente leninistas, bolcheviques o soviéticos* y que comentan al suegro de Lafargue, **repiten** las tópicas leninistas del campo leninista.

* (B) Las respuestas que el leninismo fue articulando frente a los desafíos de la gran Revolución Rusa de 1917 (la centralización, la jerarquización, la elaboración de un Partido único o *partidización*, la concentración, la burocratización, la planificación, la judicialización de la insurgencia, su tribunalización, la militarización o constitución de un Ejército, de una Policía "política", etc.) fueron contestaciones que emergieron en medio de una infinidad de otras respuestas que no necesariamente, circulaban por los mismos obsesiones, organicemas, deliremas, etc., lo que revela que las contestaciones leninistas a las barreras que erigía la Revolución Rusa fueron simplemente, una respuesta entre otras. El tema fue que tales contestaciones se convirtieron en recetas dogmáticas..., en un sistema, en el *sistema leninista*.

Ernest Ezra Mandel**, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 33, 47, 114, 244.

** Por honestidad intelectual debo indicar que acaso el ejemplo*** no sea el idóneo, por cuanto el autor belga elogia a Lenin**** y fue trotskista*****.

*** Quizá el caso más adecuado sea el del anti leninista Fromm, que sin embargo, reitera ejes leninistas, o el ejemplo de Rubel y Janover, que rubrican el determinismo economicista y la malversación de la concepción materialista de la Historia en Materialismo Histórico, al defender al analista de Hegel de los ataques de Bakunin.

este marxismo toscamente marxista, pero no el único, aunque se difumine en esos otros marxismos).

El británico gubia que los individuos pre “modernos” no actuaban en tanto clase oprimida sino, en lo que se refiere a los sectores populares, en cuanto “muchedumbres”⁸. A la par, los agentes pre industriales en situación cómoda, no operaban en calidad de clase propietaria⁹, sino en

Erich Fromm, “Marx y su concepto del Hombre” en Karl Heinrich Mordejái Marx Levy, *Manuscritos económico–filosóficos* (México: FCE, 1970), pp. 7/93.

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 13, 18.

**** Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 114, 131, 221.

***** Ernest Ezra Mandel, *La formación...*, nota 24 de p. 138.

En setiembre de 1995, charlé con una militante de un Partido leninista en torno a que el grado de alejamiento de la interpretación de Lenin respecto a Marx, podía visualizarse en que el admirado por Engels abrazó la Comuna o *Gemeinwesen* en tanto presentefuturo del socialismo, mientras que Il'ich prefirió la jerarquía y la jerarquía de los comités. Me respondió que había pasado agua bajo el puente desde 1871. Ahora, en enero de 2011, entiendo que el futuro*****, lo futurista se anuncia con tal potencia que la *Commune* ha sido y es más vigente que la Revolución Rusa y que en algún insólito sentido, no pasó suficiente agua bajo el puente o que estamos históricamente, **antes** de 1871:

“[...] *Los] socialistas entienden por ‘anarquía’ esto: [...] la abolición de las clases [,,, y el hecho de que] las funciones de gobierno se transforman en [pedestres] funciones administrativas [...]*” (Lafargue, Marx y Engels; “Las pretendidas escisiones en la *Internacional*”, Circular firmada por cuarenta personas).

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 20/21.

***** En su hermosa nueva casa del Bº Tres Cerritos, la poetisa María Eugenia Yaique, confesándome el día 20 de enero a las 20, 50 una experiencia personal con su hijo Santiago, fulguró que el otro, los ojos del otro, son una “ventana” hacia el tiempo y todo –el otro, sus ojos, *khronos*– son un “portal” hacia el cosmos. No detento la necesaria sabiduría para siquiera comprender la bella intuición...

⁸ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a).

⁹ La plausible insurgencia anarcomarxista contra el capitalismo y en desmedro de la propiedad privada, no se puede efectuar con el espíritu de sopesar que los empresarios son ángeles caídos, ni se puede concretar por ideales morales como el de “justicia”, “bien”, etc., ni para destronar a un dios o *laldabaoth* que es impotente contra el mal, de todo lo cual se ríe magníficamente France.

Anatole France, *La rebelión de los ángeles*. En <http://www.literaturagratis.com/libros/f/france-larebeliondelosangeles.pdf>, enero de 2009, 35/36, 66:

“[...] *Nuestros planes [...] son amplios. Abarcan el Cielo y la Tierra. Los tenemos ya minuciosamente detallados. Empezaremos por la revolución social en Francia, la extenderemos después por Europa, y al fin por todo el planeta*. Luego provocaremos la guerra en el Cielo, donde pensamos establecer una democracia [...]*”

Anatole France, *La rebelión...*, 67.

tanto “patricios”¹⁰. Arribamos a la *insólita* situación de que no se aplican¹¹ los conceptos de clases en las comunas preburguesas, aunque en ellas haya refriegas. Existen así, luchas como si fuesen de clases, pero **sin** clases¹².

Por lo demás, la economía que regía la vida de la mayoría de las personas, no únicamente la de las fracciones populares, era un ámbito económico “moralizado”¹³ pre industrial, en el que había cierto sentido

* Por boca de un “jardinero”, que es también un ángel, y en los capítulos más cómicos, se relata la primitiva batalla entre Lucifer y el dios mezquino *aldabaoth*, que alucina ser un gran Dios con poderes que nunca poseyó..., continuándose con los orígenes de la especiación que da nacimiento al *Homo Sapiens* hasta recaer en la Historia de las disímiles culturas.

Se construye una Filosofía *literaria, novelesca* de la Historia que nos enseña que en cualquier enfoque histórico, así sea materialista, puede anidar una Metafísica literaria y novelesca de la Historia, tan verosímil o increíble como la historia que se relata con estrategias científicas, con el amparo de instituciones, con “sponsors” simbólicos que son los Tótems teóricos a los que adherimos, con compromisos políticos del momento no explicitados –una *Vida de Rosas* justo en el *parergon* de Bicentenario patriotero...

Prosiguiendo con el hilo, luego de un conato revolucionario fallido en París, los ángeles desisten de la insurgencia en la Tierra y optan por bregar contra el demiurgo que señorea a otros ángeles esclavizados. Conversan con el Adversario y éste es embargado por un sueño que le muestra que en caso de triunfar, Él se comportaría análogamente al poco ilustrado *aldabaoth*, echándolo al Infierno. Al despertar, convence a los ángeles reunidos en batalla para que dejen al demiurgo soberbio con su miserable poder, tiranizar todo lo que anhele a quienes lo deseen y que ellos se dediquen a gozar de la vida, puesto que ya son libres y no son sojuzgados por ningún dios.

Anatole France, *La rebelión...*, 143/144.

¹⁰ Edward Palmer Thompson, *Costumbres en común* (Barcelona: Editorial Crítica, 1995).

¹¹ En 2006, en un Concurso regular para la Provisión de un Cargo de Profesor Adjunto para la asignatura *Historia Moderna*, en el que me inscribí por solicitud expresa de la que era mi jefe de cátedra (lo que se usó para desparramar la gentuza que era, que competía contra quien se había solidarizado conmigo...), el “obtusángulo” Tribunal que participó y que declaró desierto el concurso a raíz de que la Prof. Rossana Córdoba, que era el “Caballo de Comisario”..., quedó fuera por asuntos de reglamento, sostenía que era un error emplear el marxismo para enfocar la Historia precapitalista. El yerro era más bien, del Jurado porque aunque más no fuese por la aceptación fingida de una pluralidad en la teoría, el Tribunal debiera haber asumido que el marxismo era una perspectiva viable, aun cuando no le agradara. Dado que los componentes del Jurado eran de otras provincias, es oportuna la reflexión de que la Historia en gran parte de la Argentina es ejercida por una pandilla fundamentalista de asnos.

¹² Edward Palmer Thompson, *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial* (Barcelona: Editorial Crítica, 1984).

¹³ El autor dice *au fond*, “economía moral”, pero acaso sea mejor y más exacto sostener que algo o mucho de la esfera económica de la época (mediados del siglo XVIII y primera mitad del siguiente), se encontraba “moralizada” o que era percibida en términos “morales”, antes que cincelar que había un tipo de economía que sería “nuevo” en la Historia de la especie.

Con humildad, creemos que los elementos subjetivos y de tradición que “barnizaban” ese universo económico, no son suficientes para que se haga lugar a una clase de economía que significaría una tipología disímil a la asegurada por el amigo de Engels, hace tiempo. Se trataba por consiguiente, de un caosmos económico con uso del dinero en las transacciones cotidianas, aunque pudiera haber determinado trueque, y perteneciente a un modo de producción burgués, que se venía abriendo camino con infinitas dificultades, desde el siglo XIV* en adelante.

de la reciprocidad; del precio “justo”¹⁴; de la paga de ingresos “idónea”. De la calidad “adecuada” de los alimentos; de la función “protectora” o directamente, paternalista¹⁵ de las autoridades, de los mal llamados “patricios” y del Estado; de la resolución de los conflictos en acuerdos logrados en “unidad”, entre otras características.

Finalmente, sostiene que los segmentos populares que son rebeldes desde los Tudor hasta 1840, gestaron estrategias específicas de pelea, métodos de organización al estilo de los gremios y posteriormente, las “sociedades de correspondencia”, formas de alzamiento como los “motines del hambre”, el radicalismo religioso, el jacobinismo, la disidencia política, el ludismo, que desembocaron, de la mano de artesanos, individuos de oficio y atareados manuales no cualificados, en el reformismo. Tendencia reformista que decantará, por un lado, en el laborismo del siglo XX, y, por el otro, en el socialismo primigenio y en el cartismo, que son maneras de conciencia que pueden evaluarse en cuanto propias de una clase obrera “adulta”¹⁶.

El hecho incontestable para el fenecido en 1993, es que la clase obrera no es la primera en la escena histórica, sino que es “hija” de tradiciones anteriores y de aquellas “multitudes” que la precedieron, interviniendo en su nacimiento, sea porque artesanos, sujetos con oficio¹⁷ y

* Aunque en la Carrera en la que me tocó sufrir la Historia por docentes autoritarios y mediocres, se impugnó el aserto es lo que *however*, comparte Vilar:

El capitalismo emergió de las entrañas del feudalismo, a través de sucesivas crisis desde el “[...] *siglo XIV al XIX* [...]”

Pierre Vilar, *Crecimiento y desarrollo. Economía e Historia. Reflexiones sobre el caso español* (Buenos Aires: Planeta–De Agostini, 1993), nota 147, p. 68.

¹⁴ Edward Palmer Thompson, *Costumbres en común* (Barcelona: Editorial Crítica, 1995).

¹⁵ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a).

¹⁶ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b).

¹⁷ Aunque el co fundador del *Partido Comunista* pone a los artesanos y los hombres de oficio como ejemplos ejemplares de los independientes, los cuales son “trabajadores propietarios”*, imaginamos que es impostergable efectuar al menos, un intento de diferenciación entre ambos, cuestión que el isleño no concreta.

Of course, esa definición supone que haya situaciones de “hibridación” en que ciertas actividades artesanales exijan una destreza de oficio (joyeros) y que determinados oficios sean artesanales por la estética interviniente (ebanistas).

Entenderemos que los “artesanos” son artistas propietarios de sus herramientas de tarea y que los agentes de oficio, sin llegar al grado de “refinamiento” de un artista “menor” como son los artesanos, se afanaban por cuenta propia, ejerciendo un saber práctico que les permitía una moderada independencia.

laborantes manuales no calificados se convirtieron en valorizadores de capital, llevando consigo sus antiguas “armas” de resistencia, sea en virtud de que fue suscitado un “piso” de conciencia política que no había que tallar, sino que estaba disponible y del cual sólo había que partir hacia el futuro.

En el *Post scriptum* al tomo II de su extensa disertación, el inglés contesta a algunas de las objeciones que se le espetaron luego de la publicación de sus respuestas¹⁸. Nosotros no repetiremos tales observaciones, que el historiador elogiado por Hobsbawm¹⁹, supo argumentar con soltura. Tampoco principiaremos una deconstrucción general, a raíz de que la “concluimos” en otro *topoi*²⁰. Por un “rodeo” que desbroza quiénes integran las clases dominadas y por ello, las clases opresoras, discutiremos que englobe como “muchedumbres” a fracciones que pueden clasificarse con ayuda de la hipótesis de los grupos²¹ y *reinterpretemos* lo que el autor se fijó como horizonte.

*Karl Heinrich Mordejái Marx Levy, *Teorías sobre la plusvalía*, Vol. I, (Buenos Aires: Editorial Cartago, 1974).

¹⁸ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b).

¹⁹ Josep Fontana, *La Historia de los hombres* (Barcelona: Editorial Crítica, 2001).

²⁰ Edgardo Adrián López, “Thompson: ¿historiador marxista culturalista, izquierda ‘new age’ o un entrecruce weberiano de *Annales* con la *Escuela de Frankfurt*? Una interpretación posible”, comunicación interpelada en las *II Jornadas de la Escuela de Antropología*, organizadas del 03 al 05 de junio de 2008, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Aprobado con referato para su difusión.

²¹ Hay aglomerados dirigentes o acomodados, porque el Marx de los documentos de la *Internacional* indica que junto a los señores de la tierra y del capital, figuran los señores de la espada, a lo que podríamos agregar, los amos de la fe, los señores de la ciencia, los amos de la ley, los señores de la comunicación, entre otros. La constelación de los dirigentes es un aglomerado de señores.

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 11.

Con un sorprendente tino para 1970, dirán que las cavilaciones en derredor de la *Gemeinwesen* de París, son el *Manifiesto anarquista* del incomprendido y por eso, inmensamente solitario, Marx, ese buen amigo –buen amigo...:

“[...] *La Comuna fue una revolución contra el Estado como tal, contra ese aborto sobrenatural de la sociedad [...] No fue una revolución tendiente a transferir el poder de Estado [desde] una fracción de las clases dominantes a otra, sino una revolución para romper esa horrible máquina de la misma dominación de clase [...]*” (Primer borrador del Comunicado definitivo). Y el anarquismo se ahonda:

“*La [Commune]: es la toma del poder del Estado por la sociedad como su propia fuerza viviente, sustituyendo al poder que subyuga la sociedad y la oprime; es la toma del poder del Estado por las masas populares que crean su propio poder y sustituyen*

al poder organizado de la opresión [...] Esa forma era simple como es simple todo cuanto es grande" (ibíd.).

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista...*, 14.

Por más que en el Borrador I se aclara que la acción de la *Gemeinwesen* no pudo terminar con la lucha de clases pero que logró darle una forma más humana, se añade que:

"[...] La primera condición para conservar el poder político es [...] destruir el Estado] en tanto que [herramienta] de dominación de clase [porque el Estado, que fue] instrumento político [para la] sumisión [de las clases sometidas,] no puede servir de [herramienta política] de su emancipación [...]" (Segundo borrador).

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista...*, 15.

Esa mirada, que se desenvuelve en las glosas a *Estatismo* y *anarquía*, en las que el yerno de von Westphalen se detiene en lo que son nimiedades, sintetiza que:

"[...] la cuestión [principia] con el autogobierno de la Comuna [...]"; al gobernar todo el pueblo, no habrá ya gobernados, tal cual objeta Bakunin.

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista...*, 29.

Las elecciones (que no deben abolirse...) para promover a los delegados populares y no elitistas que intervendrán activamente en la conducción de la *Commune*, no serán propiamente, actos formales y vacíos, no implicarán autoridad alguna y no significarán en realidad, funciones gubernamentales.

Es que *"[...] una vez establecida la propiedad [social ... imperará] la voluntad real de [las cooperativas]"*. En consecuencia, un gigantesco eje despuntará: *"[...] ¿qué forma pueden revestir las funciones administrativas en [la Comuna ...]?"* Adoptando nosotros las observaciones ácidas de su rival, señalaremos que no habrá dirección gubernamental y que no existirá una aristocracia de "sabios" que se encarguen de orientar la vida, invocando ningún socialismo "científico". No habrá casta política ni existirá una tiranía encubierta de unos pocos.

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista...*, 30.

Mas, contradiciendo lo arduamente compaginado, Rubel y Janover ceden y pincelan que el Estado no puede evaporarse con la revolución y junto a ella, cuando lo que hemos divulgado se enfoca en la abolición centelleante del Estado.

Desde 1989 en adelante, Cuba se vio obligada a reducir a la mitad sus Fuerzas Armadas, por lo que los "bucles" de la Historia misma, se encargaron de indicar que es viable eliminar cualquier clase de Fuerza Armada, reemplazándola por el pueblo en armas, por milicias populares, por comités de vecinos en lucha contra el "delito", etc. Esas y otras organizaciones, podrían en el siglo XXI diluir el Estado íntegro.

Hal Klepak, *Raúl Castro, estrategia de la defensa revolucionaria de Cuba* (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010) (un panegírico muy condescendiente con los hermanos Castro, con la inexorable deconstrucción capitalista de la isla y con el leninismo de Cuba, que no fue ni es un socialismo a la *Commune* —es plausible que en la larga duración, la rebelión de 1959 quede a manera de una insurgencia anti burguesa radical con conquistas que también en la *longue durée*, acabaron por ceder o revertirse).

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 33/34.

However, si la *Gemeinwesen* fue el "modelo" nunca seguido de lo que debiera haber sido una rebelión marxista, socialista, anarquista por el socialanarquismo, por el anarcomarxismo, la *Internacional* era el *contraejemplo* del Partido, sea leninista, soviético o no:

2- Los niveles de ingreso en tanto factores que permiten diferenciar conjuntos sociales

Antes, cabe discutir cómo obtuvimos los “umbrales” que en el campo y en la ciudad, nos tornarían plausible diferenciar entre los que compaginen a los hegemónicos y los que integren a los conglomerados subalternos. Sin esa “frontera” más o menos oscilante, *plus ou moins*, “cuantificable”, no detentaríamos una base para separar a ambos conjuntos, que fue una de las objeciones que se nos hizo en otra ponencia²². Verdad es que ese “límite” es prescindible para diferenciar las clases, las que pueden percibirse con claridad, toda vez que no haya motivos de ofuscación ideológica, con los parámetros “clásicos” de posesión o control de los medios esenciales para suscitar valores de uso. Sin embargo, estableceremos la “frontera”, en la medida en que las clases, cuando existen, integran los grupos.

Para el estudio *de caso* que articulamos, avanzamos por los “surcos” que horadamos en las fuentes de la época y partimos de lo que el socialdemócrata weberiano confundido con marxista, ofrece en sus textos, a los que así tratamos como fuente y con el rasgo de objeto para la deconstrucción.

El historiador sostiene que en ciertas localidades rurales, los ingresos de los aradores o carreteros podían ser de alrededor de 12 chelines²³ y

Si hubiera conspiraciones desde Londres, existiría “[...] *una forma centralizada de gobierno para la Internacional* [...] *que restringiría el campo de acción a la energía y al espíritu de independencia* [...] *La Internacional [...] es un vínculo, no un poder*” (lo resaltado es nuestro; entrevista al lector de Schelling de 03 de julio de 1871 –al tipear palabras de esa magnitud, no puedo sino destrozarme y llorar por lo que le hizo a la Historia del marxismo, el leninismo y por lo que le hizo Il’ich a Marx, al avasallado Marx. ¡Y todavía existen quienes reivindicar a semejantes personajes!...). Un instrumento de batalla como la *Internacional* no es siquiera un contrapoder o un anti poder, sino un *enlace*, un *topos* para el crecimiento de los vínculos *humanos*: lo que se concretó en nombre del Partido fue realmente, monstruoso y **nada tenía que ver** con Marx.

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista...*, 16.

²² Edgardo Adrián López, “Semiótica y Materialismo Histórico: una confluencia oportuna para la teoría de los grupos sociales” en *Revista 4. Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Año 4, vol. I, N° 4 (2005). También se puede ir a <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0413.htm>.

²³ Un sacerdote católico *pobre** vivía con 65 libras al año, esto es, 3, 5 chelines por día, casi 25 chelines a la semana o 1 libra 5s. En virtud de que es posible que los sacerdotes modestos, tuviesen su residencia en el campo, acaso el “umbral” que separaba a los acomodados de los no privilegiados, en las zonas rurales, sea en el fondo, de 20 chelines**, y en la ciudad, de cerca de las cifras asentadas en el cuerpo del texto –cura “pobre” puede querer significar que lo era en comparación con otros sacerdotes, pero no que lo era con relación al resto de los no privilegiados, por lo que el tal cura “pobre” bien podía ya pertenecer a los acomodados.

que ésta era a pesar de todo, una buena paga²⁴. En otros lugares, da a entender empero, que el ingreso mínimo por semana era de 10s²⁵. Si suponemos que el "límite" que buscamos se halla en torno a los 14 chelines, muchos de los atareados que percibían ingresos más o menos, holgados, se acercaban a la "frontera". Por eso, imaginamos que el "umbral" que los tornarí­a una especie de "aristocracia", estaba entre 15 y 17s., aunque para confirmar la cifra estimada habría que disponer de la documentación respectiva.

No obstante, existe una manera indirecta para apoyar la cantidad en tanto cifra probable y es que los tundidores o "desemboradores" a domicilio (casi siempre, camperos), que se ocupaban de una fase del procesamiento de la lana, cobraban un monto que era ponderado de "élite": de 20 a 30 chelines²⁶.

Suponiendo que el límite fuera el estipulado, lo anterior implica que a un abultado porcentaje de los laborantes rurales se les abonaba 10s. y monedas. Luego de ellos, venía un "pelotón" más reducido que rondaba los 12 chelines; después, otro más "selecto" que arribaba a los 14. Eran la "aristocracia" de los que estaban por debajo de los 15 a 17s.

Los ubicados por encima de ellos, eran privilegiados. Pero los que estaban inmediatamente luego de esa "frontera", que era muy oscilante

También cabe la alternativa, de que en determinadas áreas un "buen" ingreso sea de 12s., como el de algunos carreteros que se consignan, y que en otros espacios camperos, sea de 20.

Aquí, la incertidumbre se origina más por las fuentes y por el tratamiento del texto que porque pudieran haber tantas vías disponibles.

* Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 487.

** Lo genuino es que para el resto de los subalternos, los artesanos y hombres de oficio que eran bien retribuidos y que accedían a un consumo por encima del umbral de los 12 chelines semanales, eran vistos como una "aristocracia"***.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 254/255.

*** Sin embargo, esos raros hombres de oficio y otros artesanos que conformaban tanto la "élite" que pertenecía a los privilegiados, cuanto los que integraban los segmentos de los dirigidos, estaban degradándose a la condición de laborantes a domicilio.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 257.

²⁴ Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 224.

²⁵ Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 241, 334.

Ir a Edgardo Adrián López, "Síntesis y comentario de *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, de E. P. Thompson", Ficha de cátedra para *Historia Moderna*, a cargo de la Lic. María Cecilia Mercado Herrera, Carrera de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Inédita –fue la base para redactar febrilmente, *Contratiempos y aforismos...*

²⁶ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 310.

e inestable, en cualquier momento podían “caer” al conglomerado de los no favorecidos²⁷.

²⁷ En las comunas de clases que estaban en transición hacia el orden capitalista, los grupos no acomodados se encontraban integrados por:

[(clases dominadas pre burguesas + clases oprimidas por el capital) + (obreros improductivos no distinguidos preburgueses + trabajadores no productivos no acomodados que “simpatizaban” con el capital en ciernes) + (independientes no privilegiados pre burgueses + independientes no distinguidos que preferían el régimen que nacía) + (población sobrante de “mentalidad” precapitalista + población inactiva que “apoyaba” el nuevo orden) + (marginados pre burgueses + excluidos que acaso podían apreciarse como producto directo del capitalismo)].

Igual cabría expresar de los conglomerados dirigentes:

[(clases opresoras pre burguesas + clases dominantes capitalistas) + (obreros improductivos privilegiados que añoraban las formas de economía y sociedad que estaban derrumbándose + trabajadores no productivos acomodados que se jugaban por el capital) + (independientes destacados que miraban al pasado + independientes distinguidos que “adornaban” las transformaciones burguesas) + (población sobrante privilegiada* que despreciaba tales cambios + población inactiva acomodada que aplaudía las modificaciones)].

En cualquier ocasión, se debe indicar que para las combinaciones se tiene que añadir que los elementos consignados son urbanos y camperos.

Según emerge, la teoría de los grupos llegó a una sensible mejora** en comparación incluso, con la última que difundimos en Edgardo Adrián López, “Descripción *tentativa* de grupos subalternos pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: *una* discusión con *cierta* interpretación weberiana”, en *Revista 6. Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 6, Vol. 1, N° 6 (2007). Asimismo, se puede consultar el *corpus* en <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm>.

Aunque en esta sección desarrollamos *una fracción* de los conjuntos, hay que señalar empero, que descubrimos la alternativa de que por ciertas razones, en los hegemónicos palpita también determinada clase de “marginados” (f. i., había *gentleman* modestos y hasta muy pobres***).

Of course, el pensador criticado no desempolvó ni la vieja ni la nueva hipótesis de los grupos y es uno de los motivos por los que denomina “asalariados” subsumidos al capital, a quienes no lo son.

Si dejamos de lado el caso de una colectividad en transición hacia el régimen capitalista que es *however*, un “modelo” de la estratificación de una comuna en transición en otros modos de producción, con los ajustes correspondientes..., la idea de los grupos quedaría:

Conjuntos subalternos: [(clases dominadas, rurales y ciudadinas) + (obreros improductivos no destacados, urbanos y camperos) + (independientes no privilegiados, rurales y ciudadanos) + (población inactiva no acomodada, urbana y campera) + (excluidos, rurales y ciudadanos)].

Conglomerados dirigentes: [(clases opresoras, urbanas y camperas) + (trabajadores no productivos destacados, rurales y ciudadanos) + (independientes privilegiados, urbanos y camperos) + (población sobrante acomodada, rural y ciudadina) + (marginados distinguidos –*siempre que los hubiere*...–, urbanos y camperos)].

* Según intelectuales de la época, las pensiones, sinecuras, etc., podían variar desde 20 a treinta mil ó 40000 libras al año [Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 356]. Eso significa que las 20 libras anuales

Con frecuencia, se detectan algunas divergencias entre lo que se puede bautizar “costo de vida” (uno de cuyos parámetros “objetivos” es el dinero que puede destinarse al consumo), de la ciudad y el campo²⁸. En estas zonas, el “nivel de vida”, categoría muy problemática²⁹ pero que guarda la utilidad de servirnos de orientación aproximada, a los fines de deslindar a los miembros de los dirigentes³⁰ de los elementos de los conjuntos dirigidos, es más bajo que el “costo de vida” de las urbes.

representan 1 chelín diario. En comparación y hacia 1830, un profesor viejo en Leeds podía ganar doce por semana ó 1, 7 por día [Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 340].

Las treinta mil libras, equivalen a 82, 2 libras por día por semana, mientras que las 40000, son 110 libras por día por semana.

En guarismos como los consignados, pueden apreciarse las distancias astronómicas que respiraban entre el chelín diario y los 2200 por día de los más encumbrados acomodados. Cifras al estilo de las ofrecidas, son las que permiten argüir que se separe a los destacados de los no acomodados...

Por lo demás, esa *distinción* se da por los espacios que habitan: al parecer, hay que inferir que la mayoría de los integrantes de los hegemónicos, viven en las afueras de las ciudades.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 153.

** Envío a los ítems “cazadores y actividades de caza, pero populares”, de p. 91 y al de “comunidades de pescadores”, de p. 93.

En otro plano de sentencias, podemos gubiar que algunas esposas de determinados independientes, eran propietarias de talleres de pañería.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), nota 81 de p. 233.

*** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 301.

Por lo demás, existían dueñas de prostíbulos**** en calidad de propietarias y hasta de capitalistas.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 57.

**** Nuestro puritano autor asume la adjetivación de las “prostitutas” como “mujeres impúdicas e inmorales” (!).

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 46.

²⁸ Un *whig* cobraba 300 libras anuales de renta provenientes de la propiedad de tierras (alrededor de 16, 43 chelines por día –en consecuencia, en el campo la separación entre los subalternos y los privilegiados parece ser de 12, 14, 17, 20s.). La diferencia de ocho chelines entre el mínimo de 12 y el máximo de 20, puede deberse a diferencias regionales en la paga, entre otros innumerables factores.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 192.

²⁹ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 347.

³⁰ Un mecánico muy bien pagado, cobraba 4 guineas a la semana.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 148.

El historiador hace variar lo que sopesa “buena paga”³¹, frente a un “nivel de vida” o tipo de consumo determinado, en un “arco” que va desde los 25 ó 30³² chelines a los 35s.³³ e incluso, los 40³⁴. Por los casos observados en sus dos gruesos tomos, intuimos que el número que “representa” el “costo de vida” para al menos, las más grandes ciudades con un ajetreo cercano al de Londres, era de 35 chelines. En consecuencia, ése era el “umbral” que distanciaba a los subalternados³⁵, de los elementos de los conglomerados hegemónicos³⁶.

Al igual que antes, en los conjuntos ciudadanos y no acomodados, acontecía que los que cobraban 25s. se “despegaban” del resto de los

³¹ V. g., los tapiceros eran hombres de oficio enormemente privilegiados, dado que eran escasos, cobraban muy bien sus trabajos y exigían una elevadísima prima por el aprendizaje*.

Asimismo, en algunos distritos de la Albión de 1790 a 1840, los mineros obtenían buenos salarios y eran casi una “casta” hereditaria**.

* Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 257.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 261.

³² Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 256–257.

³³ Para algunas ciudades, esta cantidad ancla el “costo de vida”*.

No había entonces, un “nivel de vida” *uniforme*, aunque más no fuere por la sencilla evidencia en torno a que el costo de vida es superior en Londres que en las otras capitales de distrito, y que en ellas fue más elevado que en sus *hinterlands***.

* Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 276.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 349/350.

³⁴ Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 256–257.

³⁵ Existían multitud de “artistas” muy “menores”, etc., que antes que ser obreros improductivos, podría incluirseles más bien en los “parias”.

³⁶ Entre las diversas categorías sociales de los grupos, podía haber “movilidad”. Se comprueba que un ex empleado en un pequeño taller de sastrería, se convierte en político, llega a la *Cámara de los Comunes* y pasa a ser un integrante de los aglomerados de poder (es el ejemplo de Francis Place*).

Artesanos y patronos con pequeños negocios, podían convertirse en grandes empresarios en la Londres de 1816**.

Tenemos el caso de un individuo que acumula patrimonio/dinero y que deviene ingeniero empresario***. Hay otro ejemplo donde un hombre de oficio (un mecánico), se transforma en un capitalista de consideración. Al principio, contrata en sus talleres de 80 a 90 personas y luego de 12 años, el número asciende de 1000 a 1500****.

* Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 87.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 197/198.

*** Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 159.

**** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 265–266.

no privilegiados. Después, continuaban los “aristócratas” de los subalternos, que se bamboleaban con un ingreso de 30 a 34 chelines.

Los acomodados que “rondaban” la “frontera” de los 35 (f. i., con 40s. ó 2 libras), podían ser candidatos a “descender” a los no distinguidos, por cualquier brusco cambio de suerte.

Pero tanto en lo urbano cuanto en lo rural, lo que sacamos en limpio es que los que obtienen pagas que cubren el “costo de vida” **no son** subalternos, sino que son uno de los primeros “escalones” de los privilegiados³⁷. A su vez, el “nivel de vida” que permite separar entre los acomodados y los que no lo son, en realidad, sugiere que pulsa un “límite” a partir del cual, los que se encuadran allende ese “umbral” no padecen las conocidas vicisitudes de la existencia, angustias e incertidumbres³⁸ que ocurrieron prácticamente, desde las sociedades organizadas en “bandas”, hasta hoy.

3- Los cuadros de la “buena memoria”³⁹

Por una cuestión de claridad expositiva, realizaremos los siguientes esquemas, cuyas fuentes son los dos tomos de los *corpus* escritos por el isleño, *bocetos* que nos facilita un pensador confundido con marxista, cuando en realidad, parece ser socialdemócrata:

³⁷ Había quienes podían adscribirse* a más de una actividad, propia de las clases dominantes: calceteros que eran intermediarios, grandes comerciantes e industriales.

Idénticamente, un tintorero podía ser un comerciante de maderas**.

* Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 231.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 101, 103.

³⁸ Un funcionario del siglo I a. C. de Roma podía, con significativas dificultades, cubrir los gastos que le demandaban sus expectativas de consumo, según lo que aflora a través de la rendija de una novela:

“[...] El primer escriba del Tribunal del Mercado, escudriña con tristeza la oscuridad de su habitación. ¿Para esto trabaja uno?, ¿sólo para una larga y alanaza vida llena de privaciones? ¿Es posible que haya dioses en semejante mundo?”

Arthur Koestler, *Espartaco. La rebelión de los esclavos*, febrero de 2009, (existe una versión alternativa en http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=/koestler-arthur-espartaco.pdf), 16.

Verdad que la otra obra que es base de la película actuada por Kirk Douglas está atiborrada de presunciones, mas, el film pobló mi infancia, cuando lo vi en repetidas ocasiones, aprendiendo con él el arte de la dignidad y el valor infinito de la libertad... a cualquier precio y contra cualquier aspecto que adoptase “Roma” y su “sistema”: instituciones, Partidos, religiones, doctrinas.

³⁹ El subtítulo remeda una canción fundacional del rock fusión argentino, tema que es de Luis Alberto Spinetta.

Cuadro I

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840

"Abaceros":	Aunque no contamos con fuentes, por mera posibilidad es factible creer que haya por ejemplo, "abaceros" que pertenezcan a ambos conjuntos. I, 96, 356. II, 110, nota 104 de p. 245.
Abogados contratados por los privilegiados:	Integran los obreros improductivos destacados. II, 159.
Abogados convocados por la Corona y/o por otras dependencias del Estado:	Componen los trabajadores no productivos acomodados. II, 57, 257, 260, 324.
Abogados independientes:	A raíz de la otra clase de abogados que se citan abajo, éstos pudieron pertenecer a los obreros improductivos destacados. I, 75, 173, 179, 228, 255, 356, 486. II, 97, 99.
Abogados independientes que se "enrolaban" en lo que los pragmáticos llamarían, "causas perdidas":	Son adscribibles a los trabajadores improductivos no acomodados. I, 176, 246. II, 97, 99, 123, 221–224, 242, 246, 256.
Acarreadores de agua:	Al ofrecer un servicio, son obreros improductivos no privilegiados. II, 125.
Actores y teatros:	Pudo haber grandes actores bien pagos que valorizaban el capital del o de los dueños, pero sin duda, quizá fueron escasos. Un porcentaje alto de los otros actores, fueron atareados por el capital (y es que pudieron existir actores "nómadas", que entonces eran trabajadores improductivos no privilegiados). I, 126, 187, 455. II, 341/342.
Acuñadores:	Sector independiente no destacado. I, 65.
Afiladores:	Segmento independiente no acomodado. I, 252. II, 233.
Agentes de lotería:	En su abrumadora mayoría, sector independiente no destacado, puesto que cuenta con un patrimonio dinero que no es dinerocapital. I, 45.
Agentes o representantes de fábricas, etc.:	Al no ser improductivos ni laborantes explotados por capital, y al cumplir la función de "propagandizar" la industria para la que se desempeñaban, son en un elevado porcentaje, segmento independiente privilegiado. I, 294, 297.
Agricultores en general:	Los textos no lo especifican, pero es casi seguro que haya habido individuos que fuesen remisibles a múltiples segmentos. Agricultores que son integrantes de los conjuntos acomodados como sector independiente. Agricultores que son clase dominante pre burguesa o de rasgos capitalistas. Agricultores de segmento independiente de los grupos no

Cuadro I (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Agricultores en general:	privilegiados, puesto que no son clase dominada, pre capitalista o no, ni improductivos. Agricultores muy pobres que por eso, era también marginados. I, 239/240, 243, 245, 345, 347, 423–424, 436, 442.
Agrimensores:	Como profesionales, podrían ser independientes de los conglomerados no destacados, aunque algunos de ellos, pudieron acceder a un buen nivel de consumo. II, nota 104 de p. 245.
Albañiles:	Segmento independiente no acomodado, aun cuando pudieran emplear algunos peones. I, 6, 61, 159, 251/252, 256, 259, 263, 354, 482. II, 68, 98, 143.
Alcaldes:	Obreros no productivos distinguidos. I, 68.
Alfareros:	Hombres de oficio del sector independiente no privilegiado. Si estaban atareados por un capitalista, se convierten en valorizadores de capital. I, 47, 255, 262, 282, 285, 366, 395, 452, 472.
*Alguaciles:	Segmento independiente no acomodado. Algunos podían ser <i>plus ou moins</i> , privilegiados no tanto por sus ingresos, sino por los “favores” que podían “regalar”, ganándose entonces, cierta “ascendencia” entre las fracciones populares. II, 39, 125.
Almaceneros y/o almacenes (medianos y pequeños):	Sector independiente no destacado, debido a que hacen circular mercancías y no las emplean en tanto capitaldinero. Algunos de ellos, en particular, los medianos, podrían ser propensos a convertirse en capitalistas. I, 159, 284, 287, 300, 320. II, 330, 407.
Almadreñero:	Hombres de oficio del sector independiente no acomodado. II, 233.
Alto clero católico o protestante (arzobispos, obispos, etc.):	Obreros improductivos privilegiados. I, 444, 473, 487, 492. II, 324, 358, 394, 396.
Altos hornos (grandes y medianos):	Capitalistas; podían ser grandes o medianos. II, 423.
Amoladores:	Hombres de oficio del segmento independiente de no destacados. I, 364.
Anudadores:	Ídem. II, nota 92 de p. 237.
Aprendices de sastres:	Advertencia: La numeración que acompaña a este ítem de ocupación, se repite hasta el punto “aprendices de mineros”; es para agilizar la ubicación de las ocupaciones en los textos. La desventaja es que no todos los ítems se corresponderán con la paginación indicada. Mas, es un detalle que no socava lo que

Cuadro I (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840

Aprendices de sastres:	<p>intentamos realizar, empresa que representa la primera vez, hasta donde sabemos, que implica algo sistemático de esta envergadura.</p> <p>Prosiguiendo con el asunto, si los sastres no llegan a ser capitalistas, lo que es bastante difícil, sus ayudantes son obreros improductivos no acomodados, igual que el sastre que los emplea. I, 114, 160, 226, 279, 294/295, 358, 368, 370. II, 34, 92, 96, 104.</p>
Aprendices de herrero:	<p>Como se trata de hombres de oficio, son sector independiente no acomodado. I, 114, 160, 226, 279, 294–295, 358, 368, 370. II, 34, 92, 96, 104.</p>
Aprendices de zapatero:	<p>En virtud de que ofrecen un servicio, son trabajadores improductivos no privilegiados, excepto que el zapatero dueño sea un capitalista infimo. I, 114, 160, 226, 279, 294/295, 358, 368, 370. II, 34, 92, 96, 104.</p>
Aprendices de tejedores:	<p>Son obreros improductivos no destacados, a causa de que ofrecen un servicio. I, 114, 160, 226, 279, 294–295, 358, 368, 370. II, 34, 92, 96, 104.</p>
Aprendices de mineros:	<p>Pertenecen al segmento independiente, dado que son ayudantes que no son obreros improductivos no privilegiados.</p> <p>El minero que los contrata no es un capitalista, sino un trabajador que divide su salario con quienes aumentan su productividad.</p> <p>Pueden existir casos en que el minero contratista, se comporte no como obrero productivo, sino en calidad de sector independiente no acomodado.</p> <p>También puede haber ejemplos de mineros intermediarios que, aunque laboren ellos mismos, sean ya pequeños capitalistas que ocupan aprendices. I, 114, 160, 226, 279, 294/295, 358, 368, 370. II, 34, 92, 96, 104.</p>
Aprendices pobres:	<p>Integran los segmentos independientes no privilegiados. I, 370, 372, nota 43 de p. 376, 378. II, 94.</p>
Aprestadores (de lana, de lino, etc.):	<p>Hombres de oficio que pueden ser atareados por el capital o que pueden ser sector independiente no destacado, según sean las circunstancias. I, 306, 472. II, 67, 93. II, 98.</p>
Aradores:	<p>Especie de jornaleros del campo que es clase dominada rural. I, 224, 226, 228.</p>
Archivistas:	<p>Obreros improductivos no destacados. I, 49.</p>
Arquitectos:	<p>Profesionales que pueden figurar como improductivos privilegiados o no, acorde a sus retribuciones. I, 263.</p>
Artesanos en general, bien pagados o	<p>El mismo autor reconoce la existencia de artesanos excelentemente pagos, por lo que por inferencia, debe haber</p>

Cuadro I (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840	
calificados (oficiales, maestros, etc.):	habido artesanos no bien retribuidos, que es lo que se constatará más abajo. Los artesanos cualificados son segmento independiente acomodado. I, 153, 254/258, 273–274, 286, 297, 355. II, 262, 318, 428/429.
Artesanos y toda clase de ocupados en los muelles (estibadores, “mulas” humanas, etc.):	Sector independiente, atareados improductivos, población inactiva o excluidos no destacados. I, 145, 251, 272, 286, 345, 350, 355, 482–483, 489.
Artesanos especializados en el trabajo de la madera y el metal:	Al ser ocupados calificados y hasta altamente cualificados, son segmento independiente privilegiado. I, 255, 284. II, 450.
Artesanos humildes:	Son adscribibles al sector independiente no acomodado. I, 209, 226, 238, 251/252, 254–255, 273/274, 278–282, 284.
Artesanos que podían ser pequeños patronos:	Segmento independiente no privilegiado. II, 432.
Artistas (escritores, poetas, pintores, escultores, etc.):	Obreros improductivos no acomodados, población no activa o excluidos. I, 161, 167, 169, 182. II, 303, 403/404.
Artistas de feria y fiestas populares (titiriteros, bailarines, saltimbanquis, arlequines, gitanos, sablistas, adivinadores, “discurseros”, domadores de oso, jinetes, etc.):	Variaban entre trabajadores no productivos, población inactiva y excluidos no destacados. I, 45, 65, 449–452, 454. II, 342.
Arrendatarios:	Si son grandes, pueden ser capitalistas. Si son medianos y pequeños, pueden pertenecer a los sectores independientes no acomodados. Pudo haber quienes fuesen integrantes de los independientes privilegiados. I, 78, 207, 491. II, 369.
Aserradores y aserraderos:	Si contaban con un patrimoniodinero que les permitía capear la existencia, aun cuando tuviesen algunos ocupados a su cargo, no eran capitalistas y pertenecían a los segmentos independientes no destacados. <i>However</i> , los grandes aserraderos podían actuar como capitalistas I, 257, 472. II, 98, nota 92 de p. 237, 261, nota 140 de p. 261.
Asilos para ancianos:	Sus empleados, en su mayoría son obreros improductivos no privilegiados, incluyendo a determinados profesionales (médicos, etc.). Los asilados son población económica “inactiva” no destacada. II, 404.
Astilleros:	La mayoría de ellos, eran claramente empresas capitalistas por las máquinas en funcionamiento y por la escala de las operaciones. I, 272. II, 35, 385.

El "sencillo" *racconto* de las ocupaciones y de los agentes, que "colonizan" apenas la letra "A", nos debiera desalentar⁴⁰ ya de intentar describir estas **innumerables** actividades e individuos, apelando a la teoría de las clases, complementada o no con los aportes de Gramsci. Los empleados en un asilo dependiente del Estado y con el sostenimiento de la caridad y de las parroquias zonales, ¿son obreros? ¿Cómo "clasificamos" a los refugiados en los asilos? ¿Qué son los hombres de oficio que laboran por cuenta propia o que de cuando en cuando, se emplean en algún trabajo ocasional, pero en el que su eventual "patrón" no es un capitalista? En realidad, no únicamente es poco feliz alucinar encajar por la fuerza estos y otros segmentos sociales en las nociones de "fracciones" y de "capas" de clases, sean concebidas gramscianamente o no, sino que el intento nos conduce a inexactitudes históricas que, entre otras consecuencias, nos impiden comprender el accionar de esos segmentos sociales que **no son frecuentemente**, clases, ni capas ni fracciones de clases.

Thompson, para procurar eludir ese problema, del que fue vagamente consciente, trajo a colación la idea de "multitud": habló de las "muchedumbres" pre modernas (evita usar el lexema "precapitalista"...), cuyas tradiciones de pelea, fueron el "plafón" y los "antecedentes" de las maneras de resistencia, lucha, organización, concepción cultural, etc., que se apropiarán y que moldearán las futuras clases obreras del naciente capitalismo inglés. El primer inconveniente del procedimiento, es que el historiador que era desconocido en el seno de las academias de entonces, engloba en el "concepto" de "multitud", segmentos sociales que no únicamente no son clases dominadas, sino que son sectores pre burgueses entrejuntados, sin diferenciación, con segmentos ya procapitalistas o decididamente burgueses. *Id est*, en las "muchedumbres" coloca sectores que provienen de métodos de producción y de formas de economía y sociedad, agudamente disímiles y acaso, *radicalmente* distintas.

Lo segundo y que se deriva de lo anterior, es que toma como precedentes de las refriegas típicamente obreras posteriores a 1830 ó 1840, los reclamos de segmentos que son integrados en su mayoría, por artesanos, hombres de oficio y toda una "nube" de ocupados manuales (que nos resistimos a bautizar de "trabajadores"...), que **no son** clases. No suscitan riqueza para las clases dominantes pre capitalistas de la época, que todavía respiraban en las escasas "fisuras" que quedaban, ni son obreros explotados por *ningún* capital. Pertenecen, acorde sea la

⁴⁰ De hecho, es lo que finalmente aconteció, luego de 2 años de meditar cómo continuar con esa misión "infame" que parecía que iba a terminar con nuestra inspiración a futuro...

situación, a sectores independientes, obreros improductivos⁴¹, población económica “inactiva” y hasta a los excluidos⁴², todos ellos remisibles a los grupos subalternos o a los segmentos populares deconstructivistas, pero sin que sean clase dominada, ni pre “moderna” ni capitalista.

⁴¹ En el régimen burgués, el área de los obreros improductivos es la esfera de los servicios, de modo que puede haber servicios explotados de forma capitalista pero sin succión de plusvalor de esos mismos trabajadores.

La salvedad es oportuna porque Baran imagina que los obreros de los servicios son atareados productivos*. ¡Y este intelectual yankee le da lecciones** de marxismo a Marx!...

* Paul A. Baran, *Excedente económico e irracionalidad capitalista* (Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente, 1971), 22.

** Paul A. Baran, *Excedente económico...*, 22, 28, 33.

Lo inaudito es que le achaca al lector de Hegel, que había subestimado los siglos de duración*** del capitalismo, cuando ambos amigos fueron conscientes que podía sobrevivir lo que lleva durando****.

*** Paul A. Baran, *Excedente económico...*, 33.

**** Un buen militante es aquel que aun cuando esté convencido

“[...] de que la sociedad capitalista [puede derrumbarse recién] dentro de unos centenares de años, [...] contribuye con lo mejor de sí [...] para acercar [algo] el hundimiento del orden actual” (lo remarcado es nuestro).

Karl Heinrich Mordejái Marx Levy y Friedrich Engels, *Correspondencia* (Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975), carta “170. Marx y Engels a Bebel, Liebknecht, Bracke y otros. Londres, 17/18 de setiembre de 1879 (Borrador)”, 304.

⁴² En el marco de la presentación de uno de mis libros digitales* de 2010, realizada el día 29 de diciembre a las 20, 10 hs. en la Sala *Walter Adet* de avds. Sarmiento y Belgrano, el psiconalista y escritor Antonio Gutiérrez, sugirió la interesante noción de que constatamos determinados tipos de marginados que ni siquiera logran ser simbolizados dentro de las desiguales sociedades de clases.

* Un lector anónimo de *Salta 21*, en una nota de mi autoría que invitaba a la presentación citada, se mofó respecto a que mis obras se hayan difundido con una edición para Internet, como si el formato digital fuese de menor valor simbólico que una impresión tradicional en papel. Lamentablemente, ése el prejuicio que respira en instituciones académicas como las universitarias –claro que las camarillas de accionar cuasi mafioso que envenenan su dinámica, aplican ese “criterio” a quienes no pertenecen a tales camarillas o a quienes se atrevieron a significarlas y hasta a denunciarlas, acosándolos, tachándolos, acusándolos de estar clínicamente “locos”, de ser mediocres, incapaces, tontos, malas personas, etc. (que es lo que remacha una y otra vez, en privado o en reuniones, la Mgr. Ana Simesen de Bielke, Carrera de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta –UNSa.–, Salta capital, provincia de Salta, Argentina –por mensaje de celular de viernes 14 de enero de 2010 a las 12, 37 hs., el Sr. Julio Quintana, estudiante y militante del *Partido Obrero*, me dijo que aquellos que son tan necios que no perciben que aun los zonzos poseen algo de sabiduría, sufren una locura políticamente peligrosa). Otro lector se burló de que pudiera escribir tanto, “arguyendo” que la cantidad no es calidad, pero sin hacer la más leve referencia a qué había consultado concretamente, de lo que yo había esparcido.

Egardo Adrián López, “Una palabra local en la tradición (europeo)marxista”, 28 de diciembre de 2010, en <http://www.salta21.com/Una-palabra-local-en-la-tradicion.html>, *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com.ar> –home).

Según lo que hemos gubiado en otros palimpsestos⁴³, es un tamaño asunto conocer por qué sectores que no son clases oprimidas, pueden ser la “vanguardia” en los reclamos sociales. Parte de la respuesta, elucubramos que se halla en que los disímiles segmentos que integran los conglomerados dirigidos, cuentan con su propia ideología⁴⁴ y con su propia conciencia política. Ha sido un lamentable prejuicio, creer que sólo existen ideologías *de* clases y que únicamente hay conciencias que son *de* clases: los trabajadores no productivos, los sectores independientes, la población económicamente “no activa” (sean o no acomodados), y hasta los “vulnerables”, detentan sus ideologías y sus modos de conciencia, luchando, articulando estrategias, tanteando “programas”, haciendo alianzas, etc., con otros sectores para disputar recursos, en especial, uno que es muy estimado y que no es patrimonio exclusivo de las clases: el Estado. Verdaderamente, es un *botín de guerra* entre los privilegiados, que no incluyen sólo a las clases dominantes, y entre los subalternos, que no son únicamente las clases dominadas.

Por eso mismo, las refriegas sociales no son sólo peleas entre clases, sino que son luchas al interior de las diferentes clases, entre sus capas y

⁴³ Edgardo Adrián López, *Contratiempos y aforismos IV. Formas de resistencia y grupos subalternos británicos*, hojaldre editado en 12 de junio de 2009 en <http://www.eumed.net/libros/2009b/539/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll.

ISBN – 13: 978 – 84 – 692 – 3960 – 5 y con depósito legal N° 09/66971 en la *Biblioteca Nacional de España*.

En 2009, el libro fue incluido en la *Subsección “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, que es parte del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/CONTRATYAFORISMOS.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

⁴⁴ Si bien el co/autor de *El capital monopolista*, es de la opinión con respecto a que lo ideológico se tornó más intrincado en las colectividades avanzadas de capital oligopólico, los editores informan que en realidad, evalúa que el lexema “ideología” es inaplicable para elucidar el funcionamiento de los Estados Unidos.

Paul A. Baran, *Excedente económico e irracionalidad capitalista* (Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente, 1971), nota sin numerar de p. 32.

Por lo menos, tiene la lucidez de considerar que el mal bautizado “socialismo *utópico*” era un socialismo “utopista”*, aunque cae en la noción trillada de que el socialismo es una organización estatal –!!!–, lo que es coherente con su elogio de Lenin***.

* Paul A. Baran, *Excedente económico...*, 28.

** Paul A. Baran, *Excedente económico...*, 31.

*** Paul A. Baran, *Excedente económico...*, 33.

Los que se desilusionan con el autoritarismo del leninismo, en vez de desechar a Lenin, a la estructura Partido, al leninismo y a las prácticas leninistas, abandonan en bloque el marxismo del incomprendido anarquista. Es lo que le acaeció a Koestler...

Arthur Koestler, *Espartaco. La rebelión de los esclavos*, febrero de 2009, (existe una versión alternativa en http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=/koestler-arthur-espartaco.pdf), 234.

fracciones, pero también son asperezas entre los distintos elementos de los conjuntos sociales: luchas entre los improductivos destacados contra la población "sobrante" de los grupos dirigidos; peleas de los sectores independientes no acomodados, contra las clases propietarias; refriegas entre los obreros improductivos no privilegiados contra los trabajadores improductivos acomodados; etc., etc. Las **posibilidades** son múltiples y vastas. Sólo un marxismo torpemente materialista y marxista, pudo jibarizar o constreñir la enorme diversidad de los enconos a ser siempre y en todo momento, lucha de clases.

Of course, eso no significa caer en el "revisionismo" de negar el papel del antagonismo entre las clases y en su interior, sino el saber cuándo hay que explicar las luchas, acodándose en el factor útil de las peleas entre las clases y cuándo se debe aludir a otro tipo de conflictos. En parte, la teoría de los conjuntos intenta ofrecer esos otros recursos para abordar la complejidad de la Historia y de los enconos sociales, con más elementos que los que ofreció hasta ahora, una tradición fuertemente condicionada por el soviétismo y el leninismo.

Insertemos ahora, otros esquemas que detallen ocupaciones:

Cuadro II

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Bancos y banqueros:	Obviamente, son capitalistas. I, 65. II, 44, 52, 70, 425, nota 173 de p. 432, 445.
Barberos y barberías:	En tanto que comerciantes al menudeo, son miembros del sector independiente. En su mayoría, eran no acomodados. I, 285, 454. II, 51, 233.
Barqueros:	Son una clase peculiar de transportistas, pero muy pocos de ellos podrían haber sido privilegiados o funcionar en cuanto burgueses. Por ende, son no destacados y obreros improductivos porque ofrecen un servicio. I, 466. II, 169.
Baratilleros, vendedores de fruslerías, etc.:	En un porcentaje alto, son asignables a los excluidos, vulnerables, etc. Con raras excepciones, algunos de ellos podrían remitirse a la población económica "inactiva" no acomodada. I, 147, 203, 252, 271, 284, 287, 300, 365.
*Bataneros:	Son ocupados calificados que pueden ser explotados por un capital. Por igual, pueden ser segmento independiente, en la escala en que son hombres de oficio, o trabajadores improductivos, en la medida en que realizan un servicio. Pueden pertenecer, por su nivel de ingresos, a los privilegiados pero también a los no destacados. Este tipo de situaciones muestra que es inexacto y hasta imprudente, calificar sin más y con pocos indicios, a un ocupado de tales rasgos como "trabajador asalariado", que es lo que suele concretar Thompson en más de una circunstancia. I, 294–295.
Bazares:	Como en la actualidad, es factible que haya habido bazares que fuesen negocios capitalistas. No obstante, la generalidad parece sugerir que eran comercios que hacían circular sus mercancías y que por consiguiente, fueron sector independiente. Pocos de ellos pudieron arribar a acomodados; el grueso, era no privilegiado. II, 404.
Bibliotecas y bibliotecarios:	Con seguridad, eran obreros improductivos no destacados. II, 199.
Blanqueadores en general:	Tal cual el ejemplo de los bataneros, podían ser explotados por algún capital. Podían ser independientes. Podían ser improductivos. En lo que se refiere a estas dos últimas posibilidades, podrían ser privilegiados o no destacados. II, 233, nota 92 de p. 237.
Bodegueros:	Algunos pudieron ser capitalistas. Un porcentaje elevado, debió integrar a los independientes. Algunos fueron acomodados; otros, no. I, 174.

Cuadro II (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Boticarios, drogueros, etc.:	<p>Como en nuestra época, esas "farmacias" podían operar en calidad de negocios de índole capitalista. Una buena cantidad era sector independiente. Algunos, privilegiados; otros, no. I, 255. II, 275, 330.</p>
Boxeadores y luchadores:	<p>Segmento independiente no destacado que por temporadas, oscilaba entre la población inactiva y los excluidos. I, 61, 451, 454. II, 342, nota 47 de p. 342.</p>
Braceros, jornaleros u ocupados agrícolas en general:	<p>Muchos de estos ocupados, constituían las clases dominadas pre-capitalistas. Por la injerencia de determinadas explotaciones, como la industria a domicilio, un porcentaje podía conformar las clases dominadas capitalistas. Otra cantidad, podía incluirse en el sector independiente. Otra, en los obreros no productivos cuyo trabajo es un servicio que se intercambia por renta. Excepto un milagro, casi todos formaban los grupos subalternos. I, 15, 78, 203, 207, 225/226, 228, 230, 233, 235-242.</p>
Brealers o calafateadores de barcos:	<p>Al ser hombres de oficio, son independientes. Por contar con una mediana cualificación, algunos podían ser destacados. I, 257, 474.</p>
Bruceros:	<p>Ídem al caso precedente. II, 375, 403, 405.</p>
Burguesía próspera y/o acaudalada:	<p>Clases propietarias capitalistas. I, 67, 105, 206, 327-328, 354.</p>
*Caballeros:	<p>En tanto nobles de estilo "clásico", son población económica "inactiva" acomodada. Muy pocos de ellos, ejercían alguna actividad que les permitía vivir sin un endeudamiento perpetuo. Si la actividad era significativa, eran burgueses o sector independiente destacado. Si no lo era y ese negocio apenas cubría parte de sus "costos sociales" de "representación", estaban a medio camino de ser población inactiva privilegiada, por ser nobles, y segmento independiente acomodado, por apoyarse en ese negocio hipotético. Este caso nos muestra que la clasificación de los agentes, tiene en perspectiva situaciones "mixtas" en que una fracción social puede pertenecer a más de una capa, aunque casi siempre, de un mismo grupo. I, 81.</p>
Cafés:	<p>Iguals consideraciones con respecto a los boticarios. II, 321/323.</p>
Cajistas o correctores especiales ocupados por imprentas, periódicos, diarios, revistas:	<p>Al ser hombres de oficio calificados, podían ser sector independiente destacado. Si el negocio contaba con escasos miembros, eran segmento independiente no acomodado que compartían los gastos de funcionamiento de la empresa, a pesar que</p>

Cuadro II (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Cajistas o correctores especiales ocupados por imprentas, periódicos, diarios, revistas:	uno de ellos (e. g., el propietario de las máquinas) pudiera asignarse un ingreso algo más elevado. Si el periódico, revista, etc. para el que laboraban operaba con la lógica del capital, eran obreros productivos. I, 256. II, 74, 384.
Cajistas o correctores empleados en diarios, periódicos, revistas “importantes”:	Acá, la situación se simplifica puesto que estos agentes de oficio cualificados, son sector independiente acomodado. Son también trabajadores privilegiados, aunque sean expoliados por un capital. II, 74.
Calafateadores:	Como individuos de oficio <i>plus ou moins</i> , calificados, eran segmento independiente acomodado. Podían ser por igual, no destacados. Rara vez, eran obreros subordinados a un capital. II, nota 102 de p. 387.
Calceteros:	Existían calceteros muy pobres, en especial, a partir de la introducción de capital fijo. Esos calceteros podían ser sector independiente o hasta trabajadores improductivos, si hacían las veces de costureros/as. Empleados por un capital, eran obreros productivos. I, 145, 159, 203, 207, 252, 255–256, 292, 323, 439. II, 48, 65.
*Calceteros capitalistas industriales:	Aunque el agregado de “fabricantes” no se halla en el texto, hay que imaginarlo por lo que luego se afirma acerca de calceteros ricos que no son necesariamente, todos industriales. El devenir de calceteros que, con esfuerzo y ahorro, se convierten poco a poco, en más o menos acomodados, para luego operar como burgueses, es un ejemplo de los “meandros” por los que un no privilegiado puede “cruzar la línea” y ser un destacado. Marx advierte en el vol. I de los <i>Grundrisse</i> , que esos casos no eran infrecuentes. II, 120.
Calceteros ricos (comerciantes, fabricantes del sector, etc.):	Los calceteros enriquecidos pueden ser miembros del segmento independiente. Sin embargo, la posibilidad más común y obvia era que fueran comerciantes capitalistas. II, 101, 103, 105, 111, 114, nota 125 de p. 114.
Caldereros:	Si un calderero se atarea en un negocio capitalista, es un obrero gestor de plusvalía. Si es un hombre de oficio, puede ser un integrante del sector independiente no acomodado. Si no actúa a manera de un individuo con oficio, sino que es una especie de artesano, se comporta en calidad de trabajador improductivo no destacado. I, 20, 252. II, 405.

Cuadro II (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Calendaristas o imprenteros de calendarios:	Tal cual en otras ocasiones, pueden ser hombres de oficio calificados que por eso, pertenezcan a los acomodados. Sin desmedro de su cualificación, pueden ser integrantes de los segmentos independientes no privilegiados. Pueden ser por igual, obreros creadores de pluscapital. En la escala en que pudieron actuar como artesanos, pudieron ser trabajadores improductivos no acomodados. II, nota 92 de p. 237, 320.
Calígrafos:	Fueron obreros improductivos no destacados. II, 308.
Camareras, camareros y demás personal de posadas, hospedajes, etc.:	Si los hospedajes, posadas, etc., operaban creando plusvalor, <i>algunos</i> de sus empleados eran productores de capital. Si funcionaban como pequeñas empresas, sus propietarios eran apenas detentadores de un patrimoniodinero que no es capital, por lo que sus ocupados eran trabajadores no expropiados, al haber ofrecido el servicio de atender viajeros. II, 110.
Campesinos medios, pequeños propietarios o <i>yeoman</i> :	Son miembros de los sectores independientes. Podían ser o no privilegiados. I, 80–81, 148/149, 188, 206, 228, 232–234, 236.
Campesinos pobres:	Fueron integrantes de los segmentos independientes no acomodados. De acuerdo a las estaciones, podían convertirse en mano de obra explotada y por ende, ser clase dominada rural. I, 15, 42, 78, 95, 106, 181, 223/224, 226, nota 5 de p. 226, 232.
Campesinos ricos o agricultores acomodados:	Son miembros de las clases dominantes camperas. I, 80, 149, 236.
Campesinos en general, que son cardadores, tejedores, maestros u oficiales:	Estos campesinos podían ser obreros improductivos no destacados, si eran tejedores. Podían ser clase dominada rural. Podían ser independientes no acomodados, si eran cardadores. Podían ser independientes privilegiados, si eran maestros. I, 298, 300–301, 303, 309, 316, 369/370.
Cantores populares y ambulantes de baladas, charlatanes, etc.:	Variaban entre trabajadores no valorizadores de capital, población inactiva no destacada y excluidos. I, 50, 52, 134, 449–450, 454. II, 135, 314/315, 320.
Capataces (de mina de carbón, de fábricas, de astilleros, etc.):	Podían ser independientes no privilegiados, si las presuntas “industrias” eran en realidad, negocios de patrimoniodinero. Podían ser obreros acrecentadores de capital. Podían ser trabajadores improductivos, si la función de ser capataz abarata los costos al volver más eficiente la producción, a fuerza de la disciplina férrea. I, 254, 262, 279, 394, 476. II, nota 198 de p. 288, 385

Cuadro III

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

<p>Captos de "delincuentes", fugitivos, etc.:</p>	<p>Oscilaban entre excluidos, población inactiva, obreros improductivos y sector independiente, todos miembros de los no privilegiados. I, 52. II, 52.</p>
<p>Cárcel para pobres o "Bastillas" (individuos encerrados por el "delito" de pobreza, por deudas, etc.):</p>	<p>En la escala en que se trataba de algo que competía a un Estado "policia" y represor, todos sus ocupados y funcionarios eran trabajadores no valorizadores de capital. I, 332, 382. II, 44, nota 18 de p. 45, 76, 202.</p>
<p>Carceleros:</p>	<p>Atareados que, por lo anterior, son obreros improductivos no acomodados. I, 52, 291, 332. II, 260.</p>
<p>Cardadores de trigo, lana, paños, etc.:</p>	<p>Antes de la debacle para ellos, los cardadores de paños o de lana en particular, eran agentes calificados que pertenecían a los independientes destacados. Luego de la ampliación de la paga miserable, fueron independientes no acomodados. Tanto en una época como en otra, si fueron ocupados por un capital, resultaron ser trabajadores expoliados. Los cardadores del resto de las actividades, podían ser independientes no privilegiados. I, 202, 226, 267/268, 282–283, 307/310.</p>
<p>Carderos:</p>	<p>Independientes no acomodados. I, 491–492. II, 169, nota 92 de p. 237, nota 143 de p. 262.</p>
<p>Cargadores de carbón, carboneros, etc.:</p>	<p>Variaban entre sector independiente, obreros improductivos, población inactiva y excluidos. I, 62, 161, 473, 483, 488. II, 78.</p>
<p>Caricaturistas, dibujantes, etc.:</p>	<p>Ídem. II, 343.</p>
<p>Carniceros y carnicerías:</p>	<p>Dado que en el siglo no había cadena de frío ni métodos eficientes de conservación de los alimentos, es creíble que las carnicerías de la etapa fuesen negocios de patrimoniodinero. Por ende, sus dueños eran independientes. Podían ser privilegiados o no, pero por lo antedicho, es factible que fuesen no acomodados. I, 61, 159, 458. II, 110, 169, nota 187 de p. 283.</p>
<p>Carpinteros en general (ayudantes, oficiales, ensambladores, etc.):</p>	<p>Los ayudantes pueden ser con alta probabilidad, independientes no destacados. Los oficiales y maestros, independientes privilegiados. Si todos los tipos de carpinteros laboraban en una empresa de rasgos capitalistas, eran valorizadores de plusvalía. Los carpinteros que iban casa por casa, aceptando arreglos menores, etc., se ubican en los improductivos no acomodados. I, 7, 159, 252, 254/256, 271, nota 45 de p. 276, 279, 285.</p>

Cuadro III (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Carpinteros de barcos o navíos:	A causa del siglo, eran individuos altamente calificados por lo que contaban con ingresos sustanciales. Podían ser segmento independiente privilegiado. Podían ser trabajadores no productivos destacados. Podían ser obreros subordinados al capital, con altos salarios. I, 252, 257, 472, 474. II, 70, 72, 353/354.
Carpinteros de muebles baratos:	Al ofrecer un servicio, son trabajadores improductivos. I, 272, 279.
Carreteros:	Según los datos que compaginamos, algunos carreteros obtenían 12 chelines a la semana, lo que era una buena paga en los espacios rurales. Esos carreteros pertenecían a los no productivos no acomodados; otros, podrían ubicarse allí pero ser <i>acaso</i> de "élite". Cabe la alternativa de que hubiera carreteros no tan afortunados, que fuesen miembros de los improductivos no privilegiados. I, 101, 224, 239, 249, 252–253, 287, 300.
Carretillos:	Variaban entre obreros improductivos no destacados, población inactiva y excluidos. I, 345.
Carteleros:	Ídem. I, 113. II, 272.
*Casas que subcontrataban trabajo, "mataderos" o <i>commission houses</i> :	Si eran empresas que resultaban orientadas por particulares, eran negocios capitalistas de burgueses. Si eran empresas bajo el comando del Estado "policial" inglés, que fue el caso "típico", eran negocios capitalistas <i>de Estado</i> . En consecuencia, el capitalismo de Estado no fue una peculiaridad del siglo XX, sino algo que acompañó el despliegue del régimen burgués desde sus fases tempranas. En ambos casos, los empleados eran trabajadores que acrecentaban capital. I, 302, 327, 329.
*Cazadores y actividades de caza, pero populares:	Formas de complementar la dieta. A la teoría de los grupos, se añade ahora la idea de maneras de enriquecer la dieta. Los que colaboraban con esta actividad, podían ser población inactiva no acomodada. Podían existir también, personas especializadas en la práctica, por lo que eran independientes o excluidos. II, 102.
Charolistas:	Al ser reparadores, eran independientes no privilegiados. Podían ser inactivos o excluidos. I, 159.
Cerámicas y fábricas del ramo:	Clases capitalistas. Podía haber negocios que fueran de patrimonio dinero, acomodados o no. II, 450.

Cuadro III (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Cercadores:	Oscilaban entre obreros no productivos, población inactiva o excluidos. I, 58, 226.
Cerrajeros:	Ídem. I, 159, 272. II, 118. Podían ser negocios capitalistas. Sus empleados eran reproductores de capital. Podían ser empresas de independientes.
Cerveceros y cervecerías:	Sus ocupados eran independientes o trabajadores improductivos no destacados. I, 20, 113, 240, 252, nota 26 de p. 264, 350–351, 451, 459, 466.
Cesteros:	Variaban entre obreros no productivos, población inactiva o excluidos. I, 181. II, 77, 405.
Cirujanos:	Profesionales que son improductivos. Podían ser privilegiados o no. I, 159, 316/317, 379. II, 140, 201, nota 23 de p. 201, 378.
Cocheros:	Trabajadores no productivos. Podían ser destacados (f. e., si laboraban para los conglomerados hegemónicos). Podían no serlo. I, 45. II, 44, 192.
Comedores:	Como no se trataba de “restaurantes” de vuelo, eran sitios para los integrantes de los grupos dirigidos. Por ello, eran empresas de patrimoniodinero. Sus laborantes eran obreros no productivos no acomodados. I, 168.
Comerciantes al menudeo o pequeños comerciantes (de leche, de carne, de mantequilla, de algodón, lana, etc.):	Negocios que no poseen mercancías capital. Sus dueños son independientes. Sus empleados son improductivos no destacados, ya que la ganancia mercantil obtenida no proviene de la explotación de los ocupados en la empresa. I, 24, 58, 63, 202, 252. II, 35, 175, 189.
*Comerciantes buhoneros:	Una de las ventajas de la hipótesis de los conjuntos sociales, que continuamos puliendo a partir del estudio agobiante de situaciones históricas específicas, es que los buhoneros <i>no necesariamente</i> , son capitalistas. Por supuesto, los había. También existían mercaderes trashumantes que eran independientes. Podían o no ser miembros de los privilegiados. I, 252, 297.
Comerciantes de envergadura:	Capitalistas acomodados. I, 10, 15, 58, 63, 144, 206, 208, 354, 381. II, 69, 92, 101, 103, 105, 111, 114.
Comerciantes de esclavos:	Ídem. I, 52, 168.

Cuadro III (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Comerciantes de granos:	Casi siempre, eran de gran vuelo. Había por igual, pequeños mercaderes. Podían ser adscritos a los independientes privilegiados o no. Sus atareados eran improductivos. II, 37.
Comerciantes de madera:	Es factible que fueran grandes comerciantes. Había otros menores. Podían componer los independientes, destacados o no. Sus ocupados eran no productivos. I, 269, 354. II, 231.
Comerciantes de pieles:	Ídem. I, 257.
Comerciantes en general (de vinos, etc.):	Igual a lo anterior. I, 93, 109, 159, 164, 184, 280, 295, 297, 354, 472.
Comerciantes intermediarios (de ropa, de artículos para el gobierno, involucrados en el tráfico de productos provenientes de la industria a domicilio, que eran empresarios de la construcción, etc.):	Idéntico a lo precedente. I, 59, 63, 123, 210, 278/279, 284, 294, 297, 354.
Comerciantes pañeros:	Similar a lo anterior. II, 94, 122.
Comerciantes “piratas” o que actuaban fuera de las lonjas:	Ídem. I, 297.
Cómicos ambulantes:	Oscilaban entre los improductivos, la población inactiva y los excluidos. I, 45.
Comisarios (en tanto ocupados en la recaudación de impuestos, de la justicia, en las inspecciones de minas, etc.):	Laborantes no productivos. Si lograban “acomodarse” de alguna manera, pertenecían a los privilegiados. Solían ser no acomodados. I, 331, 374, 419. II, 382.
Comisionistas medianos y grandes:	Capitalistas. En el caso raro que no lo fueran, operaban a modo de comisionistas que detentaban un patrimonio dinero. Podían en esa circunstancia, pertenecer o no a los independientes hegemónicos. I, 307.
*Comunidades de pescadores:	Si simplemente subsistían con su actividad, eran una forma de organización cuasi autárquica, al margen del mundo. Operaban como independientes no acomodados, al tono de ciertos campesinos. Es otro ejemplo de que la teoría de los grupos, requiere ser <i>ampliada</i> para contemplar estilos de vida en un sentido muy general. Si vendían lo que extraían de las aguas, funcionaban en calidad de improductivos no acomodados. I, 369.

Cuadro IV

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Concejales:	Al igual que todos los funcionarios, autoridades, etc., que reproducen la autoridad del Estado, son no productivos. Podían ser acomodados o no. I, 65.
Constructores de edificios en general:	Eran capitalistas. Sus empleados eran en su mayoría, ocupados que acrecientan capital. Contaban por lo demás, con determinados independientes que hicieran ciertas tareas muy especiales y con improductivos al estilo de vigilantes, etc. Podían ser destacados o no. Los constructores también podían ser independientes que se resguardaban de las vicisitudes de la época, con un patrimoniodinero. Sus empleados eran independientes no acomodados. Ni falta decir que Thompson no coloca en filigrana todas estas alternativas. II, nota 104 de p. 245, 410/411.
Constructores y fábricas de abrazaderas:	Ídem. I, 159. II, 405.
Constructores y fábricas de balanzas:	Igual a lo precedente. II, 405.
Constructores de coches, carruajes, etc.:	Similar a lo anterior. I, 253–255, 258, 280. II, 118.
Constructores y fábricas de cujas:	Idéntico a lo precedente. I, 159. II, 405.
Constructores de navíos:	Ídem. I, 202, 257, 280, 286. II, 342.
Constructores y fábricas de máquinas, calderas, altos hornos, instrumentos, etc.:	Similar a lo anterior. I, 159, 258, 264. II, 67, 118, 135.
Constructores y diseñadores de molinos:	Idéntico a lo precedente. I, 264.
Constructores de telares:	Igual a lo anterior. II, 232.
Contadores, tenedores de libros, etc.:	Si laboraban para un capital, eran improductivos. Podían ser destacados. Si se afanaban para un patrimoniodinero, eran no productivos. Podían ser o no acomodados. Si se atareaban por cuenta propia, podían ser improductivos distinguidos, no acomodados, población inactiva y hasta marginados. Si integraban un “buffet”, podían ser independientes. Cabía que fueran o no privilegiados. Podían ser capitalistas.
Contrabandistas:	Facción de los independientes. Podían ser destacados o no. I, 176.

Cuadro IV (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Contramaestre:	<p>Si el barco se comportaba en tanto capital, esta clase de individuo era valorizador de excedente.</p> <p>Si la unidad no llegaba a ese estado, la persona era trabajador no productivo.</p> <p>Iguales predicados se pueden adjudicar al resto de los ocupantes de un barco: capitán, grumetes, mozos de cuerda, etc. I, 368. II, 190.</p>
Contratistas en general:	<p>Podían ser capitalistas.</p> <p>Sus empleados eran asalariados.</p> <p>Si los contratistas eran independientes, podían ser privilegiados o no.</p> <p>Sus laborantes eran improductivos. I, 306. II, 220.</p>
Contratistas grandes, medianos y pequeños:	<p>Ídem a lo que se estableció para los contratistas en general. II, 220, 390.</p>
Cordeleros:	<p>Si se atareaban en una empresa burguesa, eran acrecentadores de capital.</p> <p>Si laboraban en un negocio que conservaba patrimonio dinero, eran independientes.</p> <p>Podían ser acomodados o no.</p> <p>Si trabajaban por su cuenta, eran independientes que con seguridad, eran no privilegiados. I, 257, 271, 474. II, nota 92 de p. 237, 342.</p>
Cordobaneros:	<p>Ídem. I, 159, 466. II, 70, 196.</p>
Correccionales, prisiones, etc.:	<p>Vale lo que se enunció acerca de las "Bastillas". I, 181, 458. II, 44, 53, 260, 317, 325, 334.</p>
Cortadores de fustán, etc.:	<p>Antes de la caída de sus ingresos, eran agentes de oficio acomodados.</p> <p>Podían ser destacados incrementadores de capital o privilegiados independientes.</p> <p>Luego de la merma estrepitosa de su consumo, fueron hombres de oficio independientes mal pagados.</p> <p>Si se atareaban para un capitalista, fueron asalariados mal retribuidos. I, 159, 267, 282/283. II, 67, 143.</p>
Correo:	<p>Si el negocio era capitalista, sea que fuera propiedad de un burgués o del Estado, sus trabajadores eran clase dominada.</p> <p>Si la empresa era manejada por el Estado, pero sin que valorizara capital, sus contratados eran no productivos. Esta posibilidad debió ser extraña, pero no puede ser descartada <i>a priori</i>. II, 44, nota 61 de p. 223.</p>
Costureras y costureros (empleadas en sastrerías, que laboraban por cuenta propia, zurcidoras de encajes, etc.):	<p>Si la unidad era capitalista, fueron asalariados.</p> <p>Si el negocio hacía circular patrimoniodinero, fueron independientes. Casi siempre, eran no acomodados.</p> <p>Si operaban por cuenta propia, eran improductivos.</p> <p>Podían ser por lo demás, población inactiva o excluidos. I, 279. II, 103, 335.</p>

Cuadro IV (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

<i>Cottager</i> , labrantín, pegujalero o campesino pobre con una casita y un minúsculo pedazo de tierra:	Se aplica lo que se anticipó sobre los campesinos que podían serlo por temporadas, que podían ser independientes perjudicados o clase oprimida campera. I, 223/224, 226, nota 5 de p. 226, 228–229, 231/232, 292, 294.
Criados en general:	Obreros improductivos. Podían ser acomodados o no. Podían “vibrar” entre la población inactiva y los excluidos. I, 425. II, 37, 233, 342
Criados del campo:	Ídem. I, 358. II, 253.
Cristaleros, cristalería:	Si la unidad era burguesa, sus laborantes fueron productivos. Si la empresa conservaba patrimoniodinero, sus empleados no valorizaban capital. Podían ser privilegiados o no. Es factible que tanto en una situación como en otra, haya habido ocupados independientes. Podían ser destacados o no. II, 146.
Cuchilleros y cuchillerías:	Ídem. I, 47, 90, 102, 106, 155, 161, 206, 257–258, 280, 364. II, 74, nota 90 de p. 90.
Cuarteles:	Al igual que con la situación de las prisiones, casi todos los empleados en el sector son no productivos. Los hay acomodados y no privilegiados. Podían existir ciertos empleados independientes. Podían ser destacados o no. Entre otros <i>locus</i> , II, 44, 190, 293.
Curanderos:	Población inactiva, no productivos o marginados. II, 233.
Curtidores (pequeños, medianos y grandes):	Si eran ínfimos, la unidad mantenía dinero patrimonio. Los atareados eran independientes no privilegiados. Si los curtidores eran medianos, podían continuar siendo independientes. En ese caso, sus laborantes también lo eran. Podían o no ser acomodados. Curtiembres medianas podían operar como unidades capitalistas. Bajo este aspecto, los empleados eran asalariados. Podía haber obreros con altos ingresos, pero es factible que haya sido algo excepcional. I, 252, 257, 472. II, 201.
Deshollinadores:	Si eran convocados por un burgués, eran productivos. Si no lo eran, no valorizaban capital y tuvieron un consumo modesto. I, 368, 378. II, 430.
Desmotadores:	Si se aturdían en una empresa capitalista, eran clase dominada. Es plausible que algunos hayan percibido salarios altos; el resto, no.

Cuadro IV (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
<p>*Desempleados o desocupados, subempleados, subcontratados y trabajadores eventuales:</p>	<p>Si no entregaban plusvalor, eran hombres de oficio independientes no acomodados. I, 211.</p> <p>Había fracciones pre capitalistas y otras que eran propias de una colectividad burguesa, que oscilaban entre clase trabajadora, obreros no productivos, independientes, población inactiva o excluidos.</p> <p>Para el ejemplo de las comunas capitalistas, desde Gorz o antes, y a partir de su "concepto" de "no clase del no trabajo" o antes, se polemiza con furia contra las ideas, que para nosotros tienen vigencia, de "ejército industrial de reserva" y de "lumpenproletariado".</p> <p>En brochazos muy amplios, el grueso de los desocupados, subocupados, subcontratados y empleados ocasionales, integran las clases dominadas capitalistas, en la proporción en que son el "ejército industrial de reserva". Una parte de estos agentes, son el famoso "subproletariado".</p> <p>Pueden componer dicho "ejército".</p> <p>Otra parte del "lumpenproletariado", son los que propiamente sufren los cimbronazos que los hacen ser desde improductivos, población inactiva o excluidos.</p> <p>Una fracción que es crónicamente marginada, es el "subproletariado" <i>in stricto sensu</i>.</p> <p>Justo es advertir que no todos los excluidos son "lumpenproletariado", aunque más no sea porque entre los marginados se absorbe a los locos, presos, etc.</p> <p>I, 46, 216, 224, 246, 262, 268–270, 271/273, 281, 303.</p>
<p>Detectives, etc.:</p>	<p>Si eran contratados por las desiguales esferas del Estado, jugaban el rol de improductivos.</p> <p>Podían ser o no destacados.</p> <p>Si se ofrecían a sí mismos, también eran no productivos.</p> <p>Podían o no ser acomodados.</p> <p>En la circunstancia un tanto insólita, en que detectives, espías, etc., tuvieran su propia "agencia" que contase con algunos empleados, eran independientes. Es muy posible que fuesen no privilegiados.</p> <p>Esta rama es uno de los ejemplos que explicita los matices de lo que es capaz la teoría de los grupos, claroscuros a los que no puede llegar una hipótesis ortodoxa de las clases, esté o no enriquecida con la visión gramsciana. El historiador al que desmadejamos, no arriba a tales matices. II, 53.</p>
<p>Dignatarios de la Corona (Rey, Canciller, Príncipes, Ministros, Procurador del Tesoro, etc.):</p>	<p>Podían ser simples improductivos acomodados.</p> <p>Algunos, podían ser clases dominantes.</p> <p>Otros, podían ser población inactiva privilegiada. I, 80, 84, 100, 129, 133, 136–137, 146/148, 150, 155, 157–158, 161, 163, 170.</p>

Cuadro V

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Diseñadores de estampados:	<p>Si eran burgueses, sus atareados eran acrecentadores de capital. Según la escala de los negocios, podía haber asalariados con buena paga. Como negocios burgueses, podían tener independientes y hasta improductivos. Algunos de ellos, podían ser destacados; la mayoría, no. Si la empresa conservaba dinero patrimonio, sus empleados eran no productivos e independientes. Podía haber acomodados, pero es inseguro. I, 255, 259. II, 72.</p>
Editores, directores de periódicos, etc.:	<p>Si los directores, editores, etc., eran capitalistas, sus trabajadores abultaban capital. Si eran ocupados por un burgués, eran improductivos. Si fueron empleados por el poseedor de un dinero patrimonio, eran también improductivos, destacados o no. I, 187. Entre otros <i>topoi</i>, II, 333, nota 47 de p. 342.</p>
Ebanistas:	<p>Si eran capitalistas, sus obreros entregaban plusvalor. Podía haber algunos improductivos e independientes. Podía haber algunos que tuvieran buenos ingresos. Si la unidad protegía a su dueño de los vaivenes de la existencia, sus laborantes eran en parte, improductivos (los ebanistas) y en parte, independientes (otro tipo de atareados). Podía haber algunos que contaran con un consumo elevado. I, 159, 252, 264, nota 34 de p. 270, 270–272, 279, 466, 472. II, 98.</p>
Emborradores, traperos, etc.:	<p>Previo a la desmejora de su situación, si valorizaban capital, eran destacados. Si fueron contratados por un patrimonio dinero, eran independientes acomodados. Luego de la mencionada caída, si trabajaban para el capital, eran obreros con lo justo para reproducirse. Si laboraban para un dinero patrimonio, eran independientes no privilegiados. I, 364.</p>
Ejército, milicias, etc., pero del Estado:	<p>Sus integrantes son sector independiente. Se diferencian en acomodados y en no privilegiados. II, 36, 41, 44, 46, 95, 110, 123.</p>
<p>En más de una ocasión, la terminología imprecisa del afiliado al "eurocomunismo", menciona a supuestos "empleadores", sin especificar cuál es su estatuto. Por ello, no nos queda más que mencionar a tales empleadores pero "en general" (sin especificar si son o no capitalistas, si pueden asignarse o no a tal o cual "segmento" de alguno de los</p>	<p>Si los empleadores pertenecían a las clases dominantes preburguesas, eran clases explotadoras. Si actuaban como burgueses, eran clases capitalistas. Podían ser independientes acomodados pre burgueses. Sus ocupados podrían ser entonces, independientes precapitalistas. Algunos acaso, serían destacados y otros, no. Podían ser independientes acomodados pro capitalistas. Sus ocupados podrían ser pues, independientes con una "mentalidad" a favor del capitalismo. Algunos quizá, serían destacados y otros, no. Ciertos empleadores, podrían ser improductivos</p>

Cuadro V (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
<p>dos grandes conjuntos sociales, etc.). Sólo en la columna de enfrente, se puede intentar una taxonomía de este "segmento" que no desgrana el intelectual británico:</p> <p>Aunque en el <i>corpus</i>, es viable aceptar que las anfibologías que se suscitaron con el lexema "empleador" no son tan agudas, sin embargo, hallamos determinada ambigüedad. Por esto, caben las aclaraciones que hemos concretado para el caso aludido. "Empleados" deberá entonces, utilizarse con precauciones. En la columna opuesta se procurará despejar lo que contenga palabra tan amplia:</p> <p>*A pesar que sea agotador y reiterativo, es impostergable subrayar que el historiador glosado, va demasiado rápido al imaginar que los ocupados en los altos hornos son "trabajadores" en sentido capitalista. Únicamente en la columna del costado, puede especificarse lo que en el recuadro de la izquierda (visto de frente), se alude de forma general.</p> <p>Empleados en altos hornos:</p> <p>Empleados en la construcción:</p>	<p>acomodados preburgueses. Sus atareados, podrían ser improductivos o independientes pre capitalistas. Podrían ser privilegiados o no. Ciertos empleadores, podrían ser improductivos acomodados pro burgueses. Sus atareados, podrían ser improductivos o independientes pro capitalistas. Entre otros espacios, II, 72-75, 92, 98, 119, 382.</p> <p>Se reiteran los ejemplos referidos a los ocupados, distinguiéndose entre preburgueses o ya pro capitalistas, etc. I, 188. II, 122, nota 61 de p. 223, 330.</p> <p>Si los altos hornos eran negocios capitalistas, sus ocupados eran productivos. Podía haber asalariados con buena paga. Sin embargo, no todos los empleados son clase dominada, por cuanto pueden existir improductivos e independientes. Acá también pueden haber algunos acomodados y otros, no. Empero, no todos los altos hornos eran sí o sí, empresas capitalistas. F. i., el Estado podía contar con algunas operaciones. La explotación no tenía por qué efectuarse con la finalidad de valorizar capital, sino por ejemplo, para solucionar determinadas cuestiones de infraestructura que afectaban la reproducción de la comuna en el tiempo. Tareas que sólo las podía encarar ese "trabajador" colectivo que es el Estado. Si esta alternativa fue real (y lo fue al menos, para la fabricación de armas y de buques), sus laborantes eran improductivos. Podía haber independientes. En ambos casos, podía haber privilegiados o no. II, 405.</p> <p>Si se trata de un negocio capitalista, había valorizadores de capital. Por igual, existían independientes e improductivos. Todos ellos, podían ser destacados o no. Si se trata de una empresa de dinero patrimonio, podían haber no productivos e independientes. Podían tener buenos ingresos o no.</p>

Cuadro V (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Empleados en la construcción:	<p>Si los atareados se ocupaban por sí solos, eran independientes. Podían obtener un consumo respetable o no. Podían variar entre población económica inactiva y excluidos. Idéntica suerte podían correr los detentadores de un patrimoniodinero que no fuesen hábiles en colocar el dinero en funciones unos meses. Podían existir negocios de la construcción orientados por el Estado. II, 72, 78, 196, 447.</p>
Empleados de panaderías:	<p>Ídem. I, 59, 252.</p>
Empleados del Estado:	<p>Si ese organismo poseía empresas capitalistas, sus ocupados eran trabajadores productivos. En esos negocios estatales burgueses, podían haber independientes y no productivos. En todos los ejemplos, podían o no haber destacados. Si las instancias intervinientes no eran empresas capitalistas, sus empleados eran improductivos (e. g., los del Parlamento, etc. -I, 60, 329/330, 343. II, 325). Podía haber población inactiva e independientes. En cualquier circunstancia, podían ser privilegiados o no. I, 77. II, 37, 191, 330, 382.</p>
Empleados de oficina u oficinistas:	<p>Son los "típicos" no productivos. Como se aclara <i>ut infra</i>, había acomodados y no destacados. I, nota 46 de p. 416, nota 89 de p. 440, 468. II, 191, 314, 330.</p>
*Empleados de oficina u oficinistas con buenos ingresos:	<p>Esta clase de referencia explícita a la "paga excelente" es lo que posibilita, tanto en Marx como en Thompson, hablar de "grupos hegemónicos" y de "conjuntos subalternos", diferenciados, entre otros elementos, por sus niveles de consumo, estilos de vida, ingresos, etc. II, 191, 436.</p>
Empleados en cervecerías:	<p>Ídem al caso de los atareados en las panaderías. I, 252.</p>
Empleados en las imprentas ("obreros", dice el autor):	<p>Similar a la situación de los ocupados en la construcción. II, 332.</p>
Empleados en ferrocarriles:	<p>Igual al ejemplo de la construcción. I, 287.</p>
Empleados en pequeños comercios:	<p>Por definición, son negocios que hacen circular mercancías en calidad de meros valores para el cambio, sin ser capital. En consecuencia, sus dueños son independientes. Pueden ser acomodados o no. Sus laborantes son improductivos. Pueden ser destacados o no, aunque es factible que no lo sean. I, 134, 252. II, 436.</p>
Empleados en periódicos:	<p>Vale lo que ya dijimos al respecto. I, 203. II, 270, 272.</p>

Cuadro V (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Empleados en tareas domésticas o criados:	Sirve lo que enunciamos acerca de los criados en general. I 62, 64, 71, 114, 134, 209, 242, 251.
Empleados superiores:	Casi siempre, improductivos. II, nota 104 de p. 245.
*Empresarios de los muelles:	<p>Supongamos que tales negociantes fueran realmente, capitalistas. ¿Sus ocupados valorizaban capital? Aquí es oportuno sentar una toma de posición teórica nodal, estableciendo que para nosotros, el “lugar” de dónde proviene lo que forma el pluscapital en actividades como las de los muelles, los sistemas de transporte, etc., no surge del estrujamiento de los trabajadores.</p> <p>En los <i>Grundrisse</i>, el amigo de Engels pincela que esas ramas económicas son monopólicas o cuasi monopólicas, por lo que lo que abulta el pluscapital no es una ganancia típica, ni renta, que es lo que comúnmente se concibe. Marx aboceta que se trata de interés.</p> <p>Dicho sea de paso y por analogía, podemos afirmar que allí donde se percibe monopolio de verdaderas encrucijadas para la producción, como es el transporte y la explotación de los minerales estratégicos (entre los que se cuentan los actuales hidrocarburos), el pluscapital no se origina por la explotación de los ocupados en el sector ni es una clase de renta; es interés.</p> <p>Por ende, los empleados en tales negocios que amasan interés, son improductivos.</p> <p>Cuentan también con independientes.</p> <p>Ambos tipos de ocupados pueden o no ser acomodados. Si apenas eran poseedores de patrimoniodinero, sus dueños eran independientes. Podían ser destacados o no.</p> <p>Entre sus empleados, podía haber independientes e improductivos.</p> <p>Podían existir privilegiados o no, pero es plausible que no. II, 342.</p>
Encuadernadores:	<p>Si eran capitalistas, lo que fue con seguridad algo excepcional por el lujo de los libros, sus obreros acrecentaban valor.</p> <p>Si eran detentadores de un dinero patrimonio, sus ocupados eran improductivos, pues ofrecían el servicio de encuadernar.</p> <p>Era más factible que fuesen no destacados.</p> <p>Si los encuadernadores hacían pequeños encargos, eran improductivos no privilegiados. I, 160, 181, 256. II, nota 92 de p. 237, 403.</p>
Enfermeros y empleados de la salud en general:	<p>Si el servicio de salud operaba en calidad de empresa capitalista, lo que es improbable para la época, los trabajadores eran obreros productivos.</p> <p>Sin duda, se distinguían entre acomodados y no aventajados.</p> <p>Si ese servicio era estatal, sin el carácter de una empresa capitalista, lo que es bastante plausible, sus ocupados</p>

Cuadro VI

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Enfermeros y empleados de la salud en general:	<p>eran no productivos. Podía haber privilegiados o no. Fuesen o no empleados con una ocupación "fija", podían incrementar sus ingresos con el ejercicio casi a domicilio de la profesión. Entonces, se comportaban en calidad de improductivos. En una situación de mala racha, podían variar entre no productivos, población inactiva y marginados. I, 366.</p>
Eruditos:	<p>Podían sufrir la desprotección que los hacía oscilar entre improductivos, población no activa y excluidos. Es probable que pocos, alcanzaran un <i>standard</i> de vida adecuado y que menos fueran agraciados. I, 181.</p>
Escribanos:	<p>Si constituían un "buffet", podían ser capitalistas, al igual que los abogados que se aglutinaban de esa guisa. Sus laborantes eran no productivos. Podían ser o no destacados. Si el "buffet" no alcanzaba el vuelo de un negocio burgués, eran una "coalición" de improductivos que compartían gastos, riesgos y eventuales ingresos. Si empleaban a terceros, éstos eran no productivos. Lo más seguro es que fueran no acomodados. Si un único escribano tenía un "estudio", también era no productivo. Si contaba con empleados, eran improductivos no privilegiados. I, 255, 258.</p>
Escritores:	<p>Si eran famosos y hasta ricos, eran productivos porque guardaban un contrato con una editorial que explotase parte de sus derechos de autor. Si eran escritores para terceros y ocupados por una editorial capitalista, también valorizaban capital. Si la editorial no llegaba al umbral de ser una empresa burguesa, sus escritores eran improductivos no destacados. Si los escritores ejercían su "vocación" por sí, corrían el riesgo de variar entre no productivos, población inactiva y marginados. II, 35.</p>
Escritores de cartas:	<p>Oscilaban entre improductivos, población inactiva y excluidos. Su pervivencia, da una idea de la diseminación del analfabetismo. Incluso una sociedad industrial y capitalista como Inglaterra, era en su mayoría una comuna ubicada en el registro de la <i>logosfera</i>, a pesar de las impresiones de toda clase que no cesaban de multiplicarse. I, 287. II, 319.</p>
"Escuelas" de damas o para resignar a las mujeres en su ahogo:	<p>Como eran privadas, sus dueños eran probablemente, capitalistas. Sus atareados eran productivos. Los que no eran burgueses, "ocasionaban" que sus</p>

Cuadro VI (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Escuelas de todo tipo para la enseñanza elemental (escuelas de medio tiempo, escuelas diurnas, nocturnas, dominicales, etc.):	O sea, no únicamente son empobrecidos, explotados, arrinconados en la miseria, el hambre y la marginalidad, sino que se les despoja de las herramientas esenciales, en la fase de la <i>grafosfera</i> , para elevar sus conciencias e ideologías políticas rebeldes. Sin exageración, son expropiados educativos, culturales y simbólicos . II, 319–320, 324, 340, 451.
Especuladores, corredores (de la construcción, de préstamos, de juegos de bolsa, etc.):	Son financistas. Podían existir prestamistas usureros de poca monta, con lo que eran independientes. Podían ser destacados o no. I, 97, 353/354. II, 119, 223, 366.
Espías, informantes, etc.:	Vale lo que anticipamos para los detectives. I, 77, 120–121, 132, 136, 138/139, 150, 155, 162, 168–169.
Esquirols, rompe huelgas, empleados que están dispuestos a laborar por menos de lo usual, etc.:	Componen el “ejército industrial de reserva”, por lo que es clase dominada que no está momentáneamente, en funciones. II, 83, 128.
Estampadores:	Ídem a lo que se estipuló en redor a los emborradores, blanqueadores, etc. I, 255, 267, 283. II, 67, 72, 74.
Estibadores:	Cabe lo que se enunció acerca de los empleados de los muelles. I, 150, 269, 345, 482. II, 43, 196.
*Estudiantes universitarios pobres o no (de medicina, etc.):	Que el intelectual de la añeja Albión mencione a los alumnos universitarios, es lo que justifica, entre otros motivos, la categoría de “población no activa”. En esa fracción, se perciben los que son pobres y los que no, por lo que es dable separar a los que son acomodados de los que no lo son. Sirve para hacer aflorar que Thompson, en su parcialmente innovador estudio de la formación de la clase obrera inglesa, no pondera infinidad de segmentos que no sólo es impostergable “clasificarlos”, sino que influyen en el análisis de las tradiciones de lucha que heredaron supuestamente, los trabajadores de 1840 ya explotados por el capital. II, 233, 330.
Exportadores de artículos manufacturados en talleres, manufacturas o industrias:	En cuanto a los talleres, hay que señalar que se perciben de diferentes tipos. Existen talleres familiares, propios de improductivos muy pobres que complementan sus ingresos (I, 266). Hay talleres familiares, cuyos dueños pobres son independientes (I, 266). Existen otros talleres que ocupan de entre 6 a 80 personas (I, 266). Los que emplean a 6, son improductivos o independientes, según sea el caso. Perteneían con seguridad a los dirigidos.

Cuadro VI (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
<p>Exportadores de artículos manufacturados en talleres, manufacturas o industrias:</p>	<p>Los que sobrepasaban esa cifra y llegaban a 80 (I, 266), ya eran capitalistas, pero eran pequeños. Sus atareados eran productivos. Podían contar con buenos salarios o no. Podía haber improductivos e independientes. Podían ser acomodados o no. Los que convocaban de entre 80 a 1000 (I, 266), eran talleres capitalistas medianos. Se reitera lo que ya escribimos para el caso previo. Los que empleaban de entre 1000 a incluso, más de 2000 (I, 265/266), eran talleres capitalistas grandes. Vale lo que redactamos para el ejemplo anterior. Los talleres capitalistas que ocupaban a más de 2000 y que podían llegar a más de 7000, eran unidades capitalistas enormes. Se aplica lo que ya dijimos en los casos previos. Gran parte de lo que se anticipó respecto a los talleres que abarcan desde capitalistas pequeños a enormes, sirve para caracterizar a las manufacturas y a las industrias. El hecho es que los exportadores, sean chicos, medianos, grandes o enormes, succionaban los productos de todas estas unidades de producción y para distintos mercados. Respecto a los laborantes para los exportadores citados, predominaban los improductivos. Podían ser privilegiados o no. Podía haber independientes. Podían ser acomodados o no. Cf. entre otros lugares, I, 327, 345, 352–353.</p>
<p>Exportadores de productos agrícolas:</p>	<p>Al igual que en la circunstancia anterior, los exportadores podían ser ínfimos, medianos, grandes y enormes. La situación de sus ocupados es la que se describió para los exportadores aludidos <i>ut supra</i>. II, 366.</p>
<p>Fabricantes comerciantes (calceteros, etc.):</p>	<p>A pesar de la peculiaridad de que un industrial sea su propio mercader y que por consiguiente, no respete la división del trabajo en el trabajo de la dominación <i>al interior</i> de las clases capitalistas, valen las apreciaciones que efectuamos respecto a los manufactureros, desde pequeños a enormes, concretadas más arriba. I, 306. II, 92, 122, 129/130, 169.</p>
<p>Fabricantes e industrias de agujas:</p>	<p>Ídem. II, 244.</p>
<p>*Fabricantes comerciantes que explotaban una red de trabajo a domicilio o <i>putting out system</i>:</p>	<p>La aclaración es impostergable. En primera instancia, no siempre todo trabajo “doméstico” era sinónimo de “industria a domicilio” (I, 282). Las faenas domiciliarias no necesariamente, se enlazaban con lo textil, puesto que las unidades de parentesco se atareaban con actividades como la zapatería, la sastrería, etc. (I, 274, 280).</p>

Cuadro VII

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

<p>*Fabricantes comerciantes que explotaban una red de trabajo a domicilio o <i>putting out system</i>:</p>	<p>Los que se desempeñaban en el trabajo a domicilio, estaban a medio camino entre ser hombres de oficio y ser artesanos (I, 281).</p> <p>En consecuencia, hallamos un ejemplo en que las distinciones entre agentes de oficio y artesanos podían diluirse. Es un caso en el que la historia manifiesta que es más intrincada que cualquier teoría o clasificación, lo que aceptamos gustosos desde un marxismo no dogmático.</p> <p>Las labores domiciliarias pueden o no, haber valorizado capital, a través del comercio buhonero o de los intermediarios.</p> <p>Si el mercader trashumante actuaba como burgués, sus ocupados, en el tiempo en que se atareaban para cumplir con sus encargos, eran valorizadores de capital.</p> <p>En el resto del tiempo, eran independientes o improductivos no acomodados, según fueran tejedores o sastres.</p> <p>Existen registros de que en la etapa “dorada” de los tejedores a domicilio, éstos, aun entregando plusvalor o trabajando por cuenta propia, eran destacados. Incluso, fueron los que ejercían una ocupación “honrosa” y los que fueron la “aristocracia” en los subalternos.</p> <p>Asimismo, la “industria domiciliaria” no siempre fue una empresa capitalista.</p> <p>Cuando lo fue, los intermediarios o comerciantes eran burgueses.</p> <p>Para ser un negocio capitalista, la industria a domicilio debía exprimir la fuerza de trabajo con el objetivo de que la materia prima, las materias auxiliares y las materias en general, poseídas por el patrono mercader, acabaran en un artículo terminado o semiterminado (I, 282).</p> <p>Los que trabajaban para ellos, eran productivos en el tiempo en que se atareaban para finalizar los encargos.</p> <p>En el resto de la semana, eran no productivos o independientes.</p> <p>En la época de altos ingresos, fueron destacados y, al igual que en la circunstancia anterior, resultaron ser la “élite” de los dirigidos.</p> <p>Cuando la “industria a domicilio” no operaba como un negocio capitalista, podía ser dinero patrimonio.</p> <p>Descartando a los valorizadores de capital, todo lo demás se podía predicar para este ejemplo.</p> <p>Hay que advertir también, que en determinadas regiones, aun en la fase gloriosa de los tejedores, la industria a domicilio era observada por los más “aristócratas” de aquellas actividades, como una ocupación “degradada” (I, 281). <i>Of course</i>, lo “deshonroso” se acentuó más cuando hasta los tejedores cayeron en desgracia.</p> <p>Estas clases de omisiones y de simplificaciones en el planteo de Thompson, son severas. Involucran su idea respecto a que de las tradiciones de los atareados a domicilio, de los laborantes en las industrias “domiciliarias”, de los artesanos, de los hombres de oficio y de una “multitud” de agentes pre “modernos”, que</p>
---	--

Cuadro VII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
<p>*Fabricantes comerciantes que explotaban una red de trabajo a domicilio o <i>putting out system</i>:</p>	<p>vienen con sus formas de resistencia y con sus modos de hacer "subpolítica", de los años de los Tudor, fueron "heredadas" por los obreros ya constituidos, quienes enriquecieron sus costumbres, tradiciones y giros de protesta. ¿Pero cómo identificar cuáles costumbres, qué tradiciones, cuál "subpolítica", qué reclamos, etc., si destinamos juntos y en una mezcla imposible de desenredar, a esas "muchedumbres"? ¿Quiénes de tales "multitudes" y con qué, influyeron en la naciente clase obrera?</p> <p>Tal vez, la débil teoría de los grupos no consiga tampoco desentrañar lo que el pensador simpatizante de la "nueva izquierda" anheló, pero es factible que ayude con el propósito. I, 307, 313, 396–397.</p>
<p>Fábricas e industriales de betún:</p>	<p>Es dable aplicar lo que se escribió sobre los talleres, los cuales iban de diminutos a enormes, con la prevención de que acaso, la escala vaya de ínfimos a medianos y eventualmente, a grandes. II, 405.</p>
<p>Fábricas y fabricantes de botas:</p>	<p>Ídem. II, nota 223 de p. 302.</p>
<p>Fábricas, e industriales de botones y adornos:</p>	<p>En líneas gruesas, sirve lo anterior. II, 405.</p>
<p>Fábricas e industriales de braseros:</p>	<p>Ídem. II, 405.</p>
<p>Fábricas de cañerías:</p>	<p>Es útil lo precedente. I, 257.</p>
<p>Fábricas, e industriales de cafeteras y de toda clase de productos para uso cotidiano (franelas, manteles, tazas, etc.):</p>	<p>Ídem. II, 405.</p>
<p>Fabricantes e industriales de cepillos:</p>	<p>Sirve lo afirmado <i>ut supra</i>. II, 233.</p>
<p>Fabricantes de clavos, cadenas, etc.:</p>	<p>Ídem. I, 207, 258, 281/282. II, 231, 240.</p>
<p>Fábricas e industriales de fuelles:</p>	<p>Es útil lo precedente. II, 405.</p>
<p>Fábricas, e industriales de hornos y parrillas:</p>	<p>Se aplica lo anterior. II, 405.</p>
<p>Fabricantes e industriales de juguetes:</p>	<p>Ídem. II, 376.</p>
<p>Fábricas e industriales de pañales:</p>	<p>Es similar al caso de los fabricantes de betún. II, 405.</p>

Cuadro VII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Fábricas "envasadoras" de gas:	Ídem. I, 345.
Fábricas rurales:	Vale lo apuntado para los fabricantes de pañales. I, 383. II, 244.
Fábricas e industriales:	Sirve lo dicho para las manufacturas, que oscilaban entre diminutas hasta enormes. I, 206/207, 251, nota 26 de p. 264, 279, 281–283, 285/286.
Ferreterías y ferreteros:	Ídem a lo establecido respecto a los talleres, con la salvedad de que quizá los negocios no arribaran a ser gigantes. II, 403.
Filósofos:	Variaban entre no productivos, población inactiva y excluidos. I, 74. II, 318, 335.
Floricultores y/o jardineros:	Eran improductivos no destacados. Algunos muy afortunados, podían atarearse en palacios, castillos, mansiones, etc., y detentar una posición de "aristocracia" dentro de los subalternos. Incluso, podían componer uno de los primeros "peldaños" de los hegemónicos. Podían laborar para una florería o empresa capitalista, que ofreciera el servicio. Entonces, eran operarios productivos no acomodados. Es factible que ese caso haya sido extraño. I, nota 41 de p. 319.
Folleteros, pasquineros y "volanteros":	Si eran capitalistas, sus convocados eran proletarios. Es casi seguro que fueran no destacados. Si la empresa no era capitalista, cabe lo que enunciamos en torno a los periódicos. Es plausible que en un porcentaje elevado, fueran improductivos, población inactiva o marginados. I, 79, 86, 94, 96, 101, 105, 110, 114–116, 120, 131, 143/144, 147, 151–152, 165/167, 174, 191.
Fontaneros:	Al ofrecer un servicio de arreglos, eran no productivos no distinguidos. Algunos podían llegar a contar con un patrimonio dinero, siendo entonces, independientes no privilegiados. I, 61, 141, 159, 263.
*Formas de pago precapitalistas (<i>truck sistem</i> , etc.):	Contradiendo a los planteos ortodoxos, el <i>truck sistem</i> no se utilizaba sólo en relaciones salariales capitalistas. Era algo bastante cotidiano, en especial, en las zonas rurales y abarcaban formas de pago que englobaban un amplio abanico de "operaciones". II, nota 85 de p. 87, 103, 109, 112, 118.
Funcionarios de la Justicia (jueces, etc.):	Laborantes improductivos. Había destacados y otros que no lo eran. I, 51, 60, 75, 115, 119, 123–125, 127/129, 136–139, 151, 154, 170.

Cuadro VII (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Funcionarios o autoridades en general (procuradores, comisarios, alguaciles, etc.):	Son trabajadores no productivos. Existían privilegiados y no acomodados. I, 77, 112, 115, 122/123, 126, 129, 136–137, 147/148, 150, 155, 162, 170, 180–181.
Funcionarios vinculados a las prisiones:	Cabe sentenciar lo mismo que para los carceleros. Podían haber distinguidos o no. I, 52. II, 167.
Fundiciones (de hierro, de tipos de letras, de piezas navales, de latón, de clavos, etc.):	Son pertinentes las apreciaciones vertidas en redor a los talleres. En este caso, es dable que se haya arribado a fundiciones enormes. I, 159, 187, 257, 264, 273, 282/283, 341. II, 239, 248, 253.
Fundidores:	Ídem. I, 159, 187, 257, 264, 273, 341. II, 76, 98, 248, 253.
Ganaderos:	A pesar que no se menciona en los <i>palimpsestos</i> , habría que imaginar que existían ganaderos insignificantes, medianos, grandes y enormes. Los pequeños eran independientes no privilegiados. Si ocupaban a terceros, los empleados eran atareados improductivos e independientes no acomodados. Los ganaderos que iban desde los medianos a los enormes, eran capitalistas. Convocaban a productivos, a independientes y a no productivos. Podían existir entre ellos, distinguidos o no. I, 232.
<i>Gentleman</i> :	Es idóneo sugerir lo que se deslizó sobre los caballeros. I, 303, 378, 383, nota 89 de p. 440, 465. II, 35, 40, 45, 82.
<i>Gentleman</i> acomodado dedicado a la agricultura:	Clase dominante campera pre capitalista, que se “recubre” de un “barniz” de alcurnia como forma extra de diferenciación (Bourdieu). Sus empleados eran clase dominada preburguesa. Podían ocupar a improductivos e independientes pre capitalistas. Éstos podían ser privilegiados o no. Acaso algunos de ellos, se hayan orientado a inversiones de carácter capitalista. En esa circunstancia, sus operarios eran clase dominada burguesa. Podían contratar a improductivos e independientes pro capitalistas. Podían acceder o no a un alto consumo. II, 209, 362–363.
<i>Gentleman</i> que valoriza capital por la explotación de la industria a domicilio:	Clase rural dominante de rasgos burgueses. I, 294, 303.

Cuadro VIII

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

<i>Gentleman</i> modesto o hasta muy pobre:	Nobles que únicamente conservan la <i>aparencia</i> de alcurnia y los títulos nobiliarios. Son población inactiva privilegiada. II, 301.
*Gitanos:	De la misma forma que los refugiados y las "minorías" sexuales, las "minorías" culturales o "étnicas", son ejemplos ejemplares del hecho traumático de ser un "sin estatuto", un paria, un excluido. Los gitanos son <i>tribus</i> desarrolladas pero marginales. Son por añadidura, <i>estilos de vida</i> que se conservan al "costado" del mundo, en sus "porosidades", superando modos de producción y eones. I, 449-450.
Gobernantas:	Como al igual que las institutrices o profesores particulares, únicamente podían ser costeadas por los destacados, las gobernantas son improductivas, casi siempre bien remuneradas. <i>Rojo y Negro</i> del magnífico Stendhal, nos deja constancia de un joven y ambicioso maestro de ingresos magros. I, 114, 291.
Gobernantes en general:	Al ser funcionarios, autoridades, etc., anclados en el Estado y sus vericuetos, son no productivos destacados. I, XVI.
Grabadores:	Artistas y artesanos que podían atarearse para un capital. Por su calificación, podían conseguir elevados salarios. Podían existir quienes no detentaran esa suerte. Podían integrar una pequeña empresa no capitalista, en calidad de independientes. Podían ser acomodados o no. Si ofrecían sus servicios por cuenta propia, eran improductivos. Algunos excelentes, como Goya, podían ser no productivos destacados. I, 7, 159, 161, 187, 426, 466.
Grande y mediana burguesía:	Capitalistas, probablemente, banqueros y comerciantes. I, 476. II, 119, 121, 137, 189, 194, 198, 282/283.
Grande y mediana burguesía industrial:	Capitalistas. Entre otros sitios, II, 425, nota 173 de p. 432.
Grandes y medianos acreedores del Estado e inversores en Deuda Pública:	Capitalistas especuladores y financistas. Aunque sea una elemental perogrullada, es impostergable exclamar que con el endeudamiento interno, el Estado se muestra como un "cliente" insolvente que enriquece a determinados segmentos de las clases dominantes y del resto de los conglomerados hegemónicos, <i>a costa</i> de las mayorías. El Estado es un buen "negocio" con el cual amasar fortunas, privatizando las ganancias, las rentas y el interés, pero socializando la carga de la deuda en la población, la cual no modifica su situación particular. I, 334/335. II, 187, 223, 354, 366, 382, 445.

111 Parámetros históricos de diferenciación entre los grupos sociales

Cuadro VIII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840

Grandes almacenes de mobiliario: I, 272.	<p>Eran capitalistas. Ocupaban a productivos. Podían emplear a independientes y a no productivos. Podían ser destacados o no. I, 272.</p>
Grandes labradores:	<p>Podían ser clases dominantes pre burguesas. Si lo eran, sus explotados eran clases oprimidas precapitalistas. Podían atarear a improductivos y a independientes pre burgueses. Podían ser privilegiados o no. Capitalistas propietarios o capitalistas arrendatarios. Sus laborantes fueron valorizadores de capital. Podían atarear a improductivos y a independientes pro burgueses. Podían ser privilegiados o no. I, 188, 236.</p>
Grandes, medianos y pequeños prestamistas o financieros:	<p>Si eran demasiado insignificantes, eran usureros independientes. Si estos usureros contaban con empleados, eran improductivos no acomodados. Los medianos, grandes y enormes prestamistas eran capitalistas. Sus contratados eran independientes y no productivos. Podía haber privilegiados o no. I, 298, 344, 354. II, 187, nota 173 de p. 432.</p>
Grandes y medianas industrias e industriales:	<p>Ya los mencionamos. Fueron capitalistas. Contaban con obreros incrementadores de pluscapital. Podían apelar a independientes y a improductivos. Podían ser destacados o no. I, 286, 303/304, 310, 312, 316, 325, 327–328.</p>
Granjeros y granjas:	<p>Si eran pequeños, eran independientes no acomodados. Si eran medianos, podían conservar dinero patrimonio. En esas condiciones, si empleaban a terceros éstos eran no productivos e independientes no privilegiados. Si eran medianos, pero operaban como capital, sus laborantes eran productivos. Podían tener a independientes y a improductivos, en su mayoría, no destacados. Los grandes y enormes, eran capitalistas. Con ellos, se reitera parte de lo que figura líneas arriba. I, 13, 58, 137, 187. II, 131.</p>
Guanteras:	<p>Mujeres de oficio cualificadas. Si laboraban para un capital, eran asalariadas. Podían o no tener una buena paga. Si integraban una empresa de patrimoniodinero, eran improductivas. Podían ser o no privilegiadas. Si se atareaban por cuenta propia, eran improductivas. Acaso fuesen entonces, menos destacadas. Podían oscilar entre la población inactiva y los</p>

Cuadro VIII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840	
	<p>marginales. I, 282.</p>
Guardabosques:	<p>Son improductivos no privilegiados. I, 237, 242. II, nota 22 de p. 51.</p>
Guardias:	<p>Si eran miembros de instituciones estatales, eran no productivos no destacados. Quizá se ofrecieran de manera autónoma para custodiar instalaciones, viviendas, etc. II, 44, 167, 224, nota 23 de p. 326, 426.</p>
*Guardias antijacobinas:	<p>“blancas”</p> <p>Improductivos no acomodados invocados por los hegemónicos. Podían pertenecer también, a los dirigentes. Tanto si eran acomodados como si no, podían variar de improductivos, a población inactiva y a excluidos. Acerca de esta última circunstancia, es necesario reflexionar que los privilegiados que se ofrecieran a concretar las tareas “sucias” requeridas, luego podían ser marginados. Por consiguiente, en los conglomerados acomodados podían insertarse excluidos. Empero, es un segmento prácticamente insignificante; por eso, frecuentemente no lo agregamos en los grupos hegemónicos y sí en los subalternos, donde asoman más idóneos para ser contabilizados. I, 114.</p>
Guarnicioneros:	<p>No productivos nada destacados. I, 202, 252. II, 169, 339.</p>
Habitantes del campo y pertenecientes a los grupos subalternos, que emigran a la ciudad u otras localidades:	<p>Ejemplo de marginados. I, 238/240, 268, 286, 300–301, 303, 309.</p>
Herreros y herrerías:	<p>Vale lo que especificamos en redor a las fundiciones. I, 191, 252/254, 258, 454, 472. II, 135, 181.</p>
*Herreros radicalizados:	<p>Se consigna lo tipeado, porque es un caso que explicita que agentes de oficio que pueden ser improductivos o independientes, acorde a la situación, pueden ser portadores de ideologías y de conciencias políticas más ácidas e insurgentes que las mismas clases oprimidas, sin ser <i>however</i>, clases dominadas. Thompson evalúa que ese tipo de hombres de oficio, y de artesanos y de ocupados no calificados similares en la posesión de tales ideologías y de dichas conciencias rebeldes, son las “multitudes” que son algunos de los “antecesores” de la clase obrera. El tema es que el historiador sostiene que antes de la emergencia del proletariado consciente de sí, no había clases dominadas, a causa de basar sus opiniones en fracciones sociales que efectivamente, no son clases. II, 291, 372.</p>

Cuadro VIII (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Hilanderos e hilanderías:	<p>Caben las observaciones que se hicieron para los talleres. I, 192, 197, 208/210, 236, 262, 282–283, 299, 340/343, 374.</p> <p>Si eran ocupados por un capital, fueron proletarios destacados dentro de los grupos dirigidos.</p> <p>Algunos de ellos (I, 262–263) alcanzaron salarios tan elevados que, a pesar de ser clases oprimidas, podían acceder a un consumo propio de los asignables a los primeros escalones de los conglomerados hegemónicos.</p> <p>Los que no eran atareados por un capital, podían ser improductivos no privilegiados, si se ofrecían para acabar encargos.</p> <p>Si se desempeñaban en talleres mínimos, eran independientes no destacados.</p>
*Hilanderos más o menos, bien retribuidos: II, 235	<p>Respecto a lo precedente, lo que habría que añadir es que antes de la debacle de la esfera de actividad, la mayoría de ellos percibían ingresos sustanciosos, allende que fueran oprimidos, independientes, improductivos o hasta acomodados.</p> <p>Eran mirados por los demás y se auto concebían a sí mismos, como una "aristocracia" que ejercía una ocupación "de calidad".</p>
*Hilanderos y/o tejedores de algodón:	<p>Vemos entonces, que las formas de distinción no acontecen únicamente entre disímiles miembros de los grupos, sino que acaecía por igual entre los integrantes de los conjuntos dirigidos.</p> <p>Después de la caída de la paga, es adecuada la descripción que redactamos para los hilanderos bien retribuidos. I, 208, 248, 260, 262, 268, 283, 294, 297, 299.</p>
Hilanderos y/o tejedores indigentes:	<p>Es un caso específico, dado por el autor, de miembros de los conglomerados pobres que son no destacados. Por este tipo de ejemplos, es que se vuelve impostergable procurar separar a los acomodados de los que no lo son. I, 209, 262, 312–318, 340/343, 363–365.</p>
*Historiadores:	<p>No productivos subalternos, encargados de crear, expandir, diseminar y reproducir sistemas simbólicos (entre los que figuran las ideologías que legitiman las desigualdades, y la "racionalidad" de las diferencias entre los grupos y entre las clases), que apuntalan el <i>statu quo</i>.</p> <p>En los términos de Legendre, gestan sistemas simbólicos que inducen a que los sectores populares y las clases sometidas, <i>amen</i> el orden que los aplasta.</p> <p>Algunos, pudieron ser profesores.</p> <p>Otros, pudieron oscilar entre improductivos, población inactiva y excluidos.</p> <p>Algunos, pudieron ser parte de los hegemónicos. I, 145, 303, 314, nota 41 de p. 319.</p>

Cuadro IX

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Hojalateros:	<p>Marginados. El caso es idóneo para explicitar que no todos los excluidos, carecían de actividad. I, 159, 187, 256, 297.</p>
Hombres acaudalados de oficio:	<p>Para ofrecer una definición estimativa, los agentes con oficio son individuos con una “especialización” acotada. Los artesanos son un tipo de artistas. Ambos son trabajadores propietarios. No obstante, esta diferenciación no es matemáticamente precisa y puede haber ejemplos en los que el límite entre ambas ocupaciones sea muy fina o inexistente. Yendo a la cuestión en sí, esos hombres de oficio acaudalados podían ser capitalistas. Sus empleados eran valorizadores de plusvalía. Podían o no contar con buenos salarios. Podía haber improductivos e independientes. Podían o no ser destacados. Si no lo eran, podían ser independientes acomodados detentadores de un patrimonio dinero. Podían contratar no productivos e independientes. Podían ser o no privilegiados. I, 63/64, 254–255, 265/266, 297.</p>
Hombres de oficio con pequeños negocios:	<p>Detentadores de dinero patrimonio que fueron no acomodados. Podían convocar a improductivos y a independientes, que eran no destacados. I, 468.</p>
*Hombres de oficio en general:	<p>Los casos anteriores, nos revelan que no es lo mejor hablar de “agentes de oficio en general” puesto que entre ellos, había separaciones agudas, según lo que expusimos <i>supra</i>. I, 4, 12, 15–16, 27, 46, 52, 62, 96, 114, 122, 134, 141, 143, 150, 159, 183.</p>
Hombres de oficio y/o artesanos, que son maestros en las escuelas dominicales y/o que son predicadores:	<p>En la escala en que actuaban de esta guisa, eran improductivos. Podían ser por igual, población inactiva y marginados. I, 441, 446.</p>
Hombres de oficio y/o artesanos constructores de carruajes (niqueladores, capataces, herreros, carpinteros, ballesteros, pintores, los que hacen los tirantes de suspensión, etc.):	<p>Son personas que estaban muy cualificadas, por lo que casi todas ellas recibían abultados ingresos. Eran una “élite” que podía pertenecer a los primeros grados de los conglomerados dirigentes. Podía integrar los grupos subalternos. Si laboraban para un capitalista, eran oprimidos acomodados. Si se atareaban bajo la guía de un dinero patrimonio, fueron improductivos destacados. Podían ocuparse por cuenta propia, en calidad de improductivos privilegiados. Aunque fuera improbable, es factible la alternativa de haber variado entre improductivos, población inactiva y hasta excluidos. I, 254–255.</p>

Cuadro IX (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Importadores de materias primas en general:	<p>Pueden ser medianos. Por el volumen de lo comercializado, eran grandes y enormes importadores. Todos eran capitalistas. Los atareados fueron no productivos e independientes. Podían ser destacados o no. I, 354.</p>
Imprenteros e imprentas:	<p>Existían imprentas pequeñas, medianas, grandes y de gran escala. Las ínfimas no eran negocios burgueses; fueron independientes. Por mera posibilidad, podían ser acomodados pero lo más común es que fuesen no privilegiados. Los que fuesen acomodados, podían ubicarse por un tiempo en la población no activa destacada. Los propietarios que eran subalternos, podían correr el riesgo de oscilar entre poseedores de patrimonio dinero, población inactiva y marginados. Sus laborantes podían ser improproductivos e independientes. Las imprentas que eran de independientes acomodados, podían llegar a convocar a no productivos e independientes privilegiados. I, 42, 44, 94, 115, 131, 161, 183, 256. II, 196, 232–234.</p>
*"Independientes" o trabajadores por cuenta propia:	<p>Se da por supuesto que los ocupados que se atarean por cuenta propia, son independientes. Vimos que no es así, dado que existen trabajadores improproductivos que también laboran por cuenta propia. Tampoco podemos conocer <i>a priori</i> si los que se auto emplean, son o no obreros. Los que son de verdad independientes, no son trabajadores en ese sentido. I, 216, 251, 268, 272, 279/281, 284, 286. II, 404.</p>
Industria alfarera:	<p>Podían haber de los cuatro tamaños de fábricas alfareras. Las industrias insignificantes, eran de propietarios independientes. Por la clase de ocupación, algunos fueron destacados; otros, no. Tanto en una circunstancia cuanto en la otra, empleaban no productivos e independientes. Los que se atareaban con propietarios independientes privilegiados, podían ser acomodados o no. Los que laboraban con independientes no destacados, no eran acomodados. Los otros tres tipos de fábricas, eran burguesas. Parte de sus empleados eran productivos, dado que hacían las mercancías de alfarería. Otra fracción eran improproductivos, como los vigilantes o gerentes. Había acomodados y no. Otra parte eran independientes, al estilo de algunos "técnicos" u hombres de oficio ocasionales.</p>

Cuadro IX (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Industria alfarera:	Podían ser privilegiados o no. I, 47, 255, 262, 282, 285, 366, 395, 452, 472.
Industria cuchillera:	Ídem. I, 280. II, 118, 128.
Industrias de la construcción:	Cabe lo abocetado para las fábricas alfareras. I, 271, 279, 341, 353/354, 483, 489.
Industrias del estambre:	Sirve lo anticipado <i>supra</i> . I, 293, 306–307, 310/311, nota 32 de p. 311, 315, nota 50 de p. 324.
Industrias del hierro y del metal:	Ídem. I, 260, 262, 264, 314. II, 231, 445.
Industrias textiles (pañería, de encaje, de cintas, de lana, de algodón, de alfombras, etc.):	Es pertinente lo anterior. I, 236, 260, 266, 271, 281, 292–295, 297.
Industrias textiles de lujo:	Ídem. I, 307, 310/311, 315. II, 83, 118, 124–126, 152.
Ingenieros:	Algunos, podían ser profesionales improductivos. Podían ser destacados o no. Otros, podían contar con su propio “buffet” y entonces, eran independientes. Si tenían empleados, eran improductivos e independientes. Rara vez podían existir entre ellos, privilegiados. I, 159.
Ingenieros empresarios:	Fueron capitalistas. Sus contratados eran productivos, improductivos e independientes. Podía haber acomodados o no. I, 159.
Inspectores de puertos con buenos ingresos:	No productivos destacados. II, 191.
Inspectores internos a las fábricas y manufacturas:	Improductivos. Podían ser o no privilegiados. I, 255, 470.
Inspectores urbanos:	No productivos. Podían ser acomodados o no. I, 485.
Inspectores vinculados a la aplicación de las “leyes de pobres”:	Improductivos. Ídem. I, 236, 238.
Integrantes de las altas esferas de gobierno (fiscales, comisiones especiales, procuradores, diputados, <i>Cámara de los Comunes</i> y <i>de los Lores</i> , etc.):	No productivos o población inactiva destacada. Ver entre otros lugares, I, 448/449, 463. II, 49, 65–66, 74, 77.

Cuadro IX (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Intelectuales:	<p>Si se afanaban por un capital que los sometía, eran obreros acrecentadores de plusvalor. Algunos pudieron ser privilegiados. En el resto de los casos, fueron improductivos no acomodados, con tendencia a variar entre no productivos, población inactiva y marginados. Algunos pudieron ser no productivos destacados. Valen las apreciaciones que efectuamos respecto a los ocupados, que eran maestros de enseñanza los domingos. I, 269–270, 276, 278. II, 125.</p>
*Intelectuales, y/o políticos pro reformistas y hasta de tendencias revolucionarias:	<p>En la mayoría de las ocasiones, eran improductivos. Algunos podían ser privilegiados; el resto, no. Creadores, diseminadores, reproductores, etc. de sistemas simbólicos contestatarios. Intelectuales <i>orgánicos</i> de los grupos subalternos y de las clases oprimidas. Con la hipótesis de los conjuntos, se aprecia que los pensadores no son únicamente, intelectuales orgánicos de las clases faltas de heredades. I, 182, 185–186, 301, 326/327, 329–331, 333/335, 347–348, 356.</p>
Intelectuales, y/o políticos anti-reformistas y hasta de actitud reaccionaria:	<p>En la mayoría de las ocasiones, eran improductivos. Algunos podían ser acomodados; otros, no. Creadores, diseminadores, reproductores, etc. de sistemas simbólicos domesticadores. Intelectuales <i>orgánicos</i> de los grupos subalternos y de las clases opresoras. Con la teoría de los grupos, se aprecia que los pensadores no son únicamente, intelectuales orgánicos de las clases no propietarias. Son por igual, orgánicos del <i>statu quo</i>. Cf. entre otras páginas, I, 329/331, 347, 360, 371, 373–374, 378, 380/382.</p>
Intermediarios en general (grandes, medianos y pequeños, en la minería, en la construcción, en lo vinculado con la lana, etc.):	<p>Los intermediarios insignificantes, podían ser pequeños burgueses. Si lo eran y acorde a la naturaleza de la empresa, contrataban proletarios. Además, podían tener no productivos e independientes. Por la escala del negocio, era difícil que existieran privilegiados. Según la empresa, lo que obtenían eran ganancia, interés (en la explotación de minerales estratégicos) o renta. Esos intermediarios ínfimos, podían no ser capitalistas y ser independientes. Sus ocupados podían ser no productivos e independientes. Por la escala del negocio, era casi inviable que hubiera destacados. Los medianos, grandes y enormes intermediarios eran capitalistas. Son útiles el resto de las salvedades. I, 294, 297, 306, 324, 354, 371. II, 92, 101, 103, 105.</p>

Cuadro X

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Inventores:	<p>Si eran burgueses, eran capitalistas. Si se atareaban para un burgués, eran trabajadores productivos altamente calificados. De seguro, percibían excelente paga. Si constituían una especie de “buffet”, eran independientes. Podían ser acomodados o no. Si contrataban a terceros, éstos podían ser no productivos e independientes. Podían ser privilegiados o no, acorde a la marcha de la empresa. Si laboraban por cuenta propia, eran improductivos o independientes, acorde al caso. En estas condiciones, era difícil que obtuvieran ingresos de distinguidos. Podían caer en el estado de población inactiva y hasta de excluidos. II, 450.</p>
Jaboneros:	<p>Vale lo que se dijo para los talleres. Es factible que no haya habido jabonerías enormes. I, 20, 235.</p>
Jardineros:	<p>Puede imaginárselos una clase particular de criados, por lo que se aplica a ellos lo que expresamos alrededor de los segundos. II, 157, 339.</p>
Jornaleros del campo en general, que son campesinos pobres:	<p>Sirve lo que anticipamos acerca de los pegujaleros. Es factible agregar que podían ser preburgueses o ya laborantes capitalistas. I, 224, 226, 248, 354. II, 43.</p>
Joyereros:	<p>Es pertinente lo que se enunció sobre la industria de la construcción. I, 252.</p>
Jueces de paz:	<p>Si eran sólo jueces de paz, eran no productivos típicos. Podían dividirse en acomodados o no. Casi siempre, combinaban esa actividad con otra ocupación, la que podía pertenecer tanto a los conglomerados dirigentes, cuanto a los grupos dirigidos, excepto quizá, las ocupaciones vinculadas a posiciones de clases. I, 60, 67. II, 51, 54/55, 109, 117, 161.</p>
Jugadores, timadores, etc.:	<p>Variaban entre inactivos y marginados. I, 455.</p>
Labradores:	<p>A causa de que a los enriquecidos se los cataloga <i>infra</i>, los de este ámbito podían tratarse de labradores independientes pobres, con o sin una parcela y con o sin una casita. Podían jugar el papel de clase dominada campera por estaciones. Si no eran pobres, resultaban ser independientes medianos. Podían ser o no destacados, mas, con frecuencia eran no privilegiados. Podían ser precapitalistas o insertos en una lógica</p>

Cuadro X (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
*Labradores:	<p>burguesa.</p> <p>Las matizaciones se concretan para resaltar que no únicamente se debe separar a los grupos, sino que hay que distribuir sus elementos, según si eran o no pre capitalistas.</p> <p>Elo se encuentra por completo ausente en Thompson. I, 81, 93, 481. II, 36, 382.</p>
Labradores acomodados:	<p>Eran clase dominante rural.</p> <p>Podían ser preburgueses o no.</p> <p>Si eran pre capitalistas, sus contratados eran clase dominada preburguesa, improductivos o independientes.</p> <p>Por lo que se dice en el siguiente ítem, existían labradores que no eran recios, por lo que cualquiera de los tipos de ocupados que atareaban, podían escindirse entre acomodados o no.</p> <p>Si los labradores eran capitalistas, sus empleados eran proletarios camperos, no productivos o independientes.</p> <p>Todos ellos, podían diferenciarse entre destacados o no. I, 347, 481.</p>
Labradores que contrataban en condiciones muy duras:	<p>Al igual que en las situaciones precedentes, podían ser pre burgueses o no. I, 481.</p>
Ladrilleras, baldoseras, etc.:	<p>Es adecuado lo que se predicó de los talleres, con la salvedad de que acaso no haya habido unidades enormes. I, 345, 349, 354.</p>
Ladrilleros:	<p>Si se afanaban para un pequeño negocio que era de un independiente destacado, eran independientes.</p> <p>Podían o no ser privilegiados.</p> <p>Si se empleaban para una ladrillera que era una empresa capitalista ínfima, fueron proletarios que ganaban lo justo.</p> <p>El resto de los negocios, eran burgueses.</p> <p>Parte de sus ocupados (los ladrilleros), fueron valorizadores de capital.</p> <p>Pudo existir una fracción que eran improductivos y hasta independientes.</p> <p>Podían clasificarse en destacados o no. I, 263, 345, 349. II, 430.</p>
Leñadores:	<p>Si laboraban para una insignificante explotación forestal capitalista, eran proletarios.</p> <p>Si trabajaban para una pequeña unidad pero propiedad de un independiente, fueron independientes.</p> <p>Podía haber medianas, grandes y enormes explotaciones forestales, todas de rasgos burgueses.</p> <p>Parte de sus contratados (los leñadores), eran obreros.</p> <p>Una fracción podía ser no productivos e independientes.</p> <p>Podían ser acomodados o no. I, 226.</p>
Libreros:	<p>Por la época, no es viable que hayan existido enormes librerías o cadenas de librerías. A lo sumo, las empresas</p>

Cuadro X (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Libreros:	<p>pueden haber llegado a medianas; excepcionalmente, a grandes.</p> <p>Teniendo en cuenta lo adelantado, había libreros independientes pobres (II, 325).</p> <p>Por lo demás, los libreros de negocios pequeños podían haber sido independientes.</p> <p>Quizá hayan convocado a terceros.</p> <p>Éstos eran improductivos no privilegiados.</p> <p>Algunas librerías ínfimas acaso pudieron operar como capitalistas.</p> <p>Empero, sus empleados eran no productivos no distinguidos.</p> <p>Las medianas, todavía podían ser un patrimonio dinero.</p> <p>Sus atareados fueron entonces, improductivos, acomodados o no.</p> <p>Había otras librerías medianas que eran burguesas.</p> <p>Sin embargo, sus laborantes fueron no productivos, destacados o no.</p> <p>Las grandes sí eran inequívocamente, capitalistas.</p> <p>Acá podía haber atareados que fuesen improductivos e independientes.</p> <p>Podían diferenciarse en privilegiados o no. I, 112/113, 115, 134, 159–161, 181, 191. II, nota 219 de p. 172, 272, 274.</p>
Libreros radicalizados:	<p>Sirve lo que expresamos acerca de los intelectuales rebeldes. II, nota 219 de p. 172, 195, nota 17 de p. 199, 219.</p>
*Lonjas públicas:	<p>Además de servir como “patrón” alternativo para calcular los riesgos enlazados con las lonjas privadas, eran dependientes del Estado, por lo que en ellas había un capitalismo estatal, a pesar de los entrecejos.</p> <p>Empero, ahí se comercia de manera especulativa y casi siempre, a futuro, por lo que el lucro proviene del interés, en lugar de la renta o del beneficio industrial. Incluso, estas dos formas derivadas e irreconocibles de la plusvalía, se convierten en interés en esos espacios bursátiles.</p> <p>Los empleados de las lonjas eran improductivos.</p> <p>Había distinguidos y no.</p> <p>Había corredores y operadores que mercadeaban sin los productos concretos.</p> <p>Si se atareaban para un capitalista, eran sus proletarios, aunque algo <i>sui generis</i> y con ingresos de “élite”.</p> <p>Si constituían un “pool”, eran independientes que se manejaban a sí mismos.</p> <p>En ese caso, eran acomodados.</p> <p>Podían existir operadores y corredores solitarios, pero no era lo común ni lo aconsejable.</p> <p>No necesariamente, eran privilegiados. II, 122, 144.</p>
Maestros mayor de obra:	<p>Tal cual acaece ahora, estos individuos de oficio suelen laborar por su cuenta.</p>

Cuadro X (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Maestros mayor de obras:	<p>Si lo hacen de manera solitaria, son improductivos. Pueden ser privilegiados o no. Algunos pudieron “vibrar” entre población inactiva y marginados. Si contratan a terceros (peones, oficiales, etc.), son independientes. Pudo haber algunos exitosos y otros no. Unos cuantos pudieron comportarse en tanto capitalistas incipientes. En ese caso, algunos de sus empleados podían ser valorizadores de plusvalor. Otros, no productivos; algunos, independientes. Todos, no destacados. I, 7, 187, 252. II, 77.</p>
Maestros artesanos:	<p>En líneas amplias, los maestros de cualquier oficio o de cualquier artesanía implicaban una cualificación y por ende, casi siempre buenos ingresos. Empero, acá, como en el ejemplo de los maestros mayor de obra, pueden acontecer los diferentes claroscuros deshilvanados. Lo que cabría agregar es que podían ser burgueses en todo el “arco” disponible. I, 52, 159, 165, 251–252, 264, 266, 294, 472.</p>
Maestros calceteros:	Ídem. II, 123.
Maestros cuchilleros:	Se aplica lo precedente. I, 154.
Maestros de esgrima:	<p>Si se afanaban por su cuenta, eran improductivos. Podían ser acomodados o no. Si trabajaban para un club, éste los explotaba y eran asalariados. Podían ser privilegiados o no. I, 187.</p>
Maestros de enseñanza:	<p>Improductivos. Distinguidos o no. I, 113, 151, 161, 209, nota 47 de p. 417. II, 289, 314.</p>
Maestros de oficio:	Vale lo anticipado para los maestros artesanos. I, 264/266, 472.
Maestros fabricantes de estribos:	<p>Eran burgueses. Podían ser pequeños, medianos y acaso hasta grandes. Sus empleados eran proletarios, no productivos y algunos independientes. Podía haber acomodados o no, de acuerdo a la magnitud de la empresa. Cuando no eran capitalistas, fueron poseedores de un dinero patrimonio. I, 252.</p>
Maestros impresores:	Caben los detalles esgrimidos para los atareados en las imprentas. II, 289.
Maestros pañeros (aprestado–	Ídem a lo abocetado para los maestros calceteros. I, 294/

Cuadro XI

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

res, etc.):	295, 297, 307. II, 92, 123.
Maestros sastres:	Similar a lo anterior. I, 294.
Maestros religiosos:	Improductivos. Podían ser distinguidos o no, pero es factible que no lo fuesen. I, nota 47 de p. 417.
Maestros tejedores:	Idéntico a lo que pudo expresarse respecto a los maestros sastres. I, 294, 297.
Maestros tintoreros:	Vale lo anterior. II, 164.
Maestros tintoreros con un gran negocio:	Burgueses de medianos a grandes. Sus contratados eran trabajadores valorizadores de pluscapital. II, 164.
Magistrados, autoridades, funcionarios en general, de alto rango:	No productivos acomodados. II, 167, 303.
Magistrados, autoridades, funcionarios en general, de bajo rango:	Improductivos no privilegiados. II, 167.
Malteadores:	Contratados en cervecerías. Si eran capitalistas, fueron proletarios. Podía haber destacados o no. Podían ser destacados o no. Si eran negocios de patrimonio dinero, fueron independientes no acomodados. I, 466.
Mancebos:	Es oportuno lo dicho sobre los criados. I, 294/295, 298. II, 424.
Manufacturas:	Se aplica lo que se enunció en redor a los talleres. I, 197, 233, 255, 279, 306–307, 328.
Marineros (reclutados o no):	Si pertenecían a la Marina, eran improductivos. Podía haber distinguidos o no. Si se afanaban en un buque que era capitalista, eran proletarios. Podía haber no productivos e independientes. Podía haber diferencias en la paga o no. Si eran contratados por un buque que fuese propiedad de un independiente, eran improductivos. I, 48/49, 62, 100–101, 116, 151, 161, 168, 172/175, 179, 239.
Marisquerías, pescaderías, etc.:	Si eran capitalistas, podían ser pequeñas, medianas y hasta grandes. Sus empleados eran no productivos. Podía haber independientes. Podían existir divergencias en las retribuciones o no. Era factible el caso de una empresa de dineropatrimonio.

Cuadro XI (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Marisquerías, pescaderías, etc.:	Los convocados podían ser no productivos e independientes. Podía haber diferencias en los ingresos. I, 168.
Marroquín y marroquinerías:	Es dable apelar a lo que cincelamos en torno a los talleres, descontando que quizá no hayan existido enormes unidades. I, 472.
Martilladores (de fragua, etc.):	Ídem a lo que se delineó alrededor de los herreros. II, 137, nota 198 de p. 288.
Mataderos y matarifes de todo tipo de carnes (vacuna, caballar, de perros, de cuerpos muertos, etc.):	Es pertinente lo que expresamos acerca de las carnicerías. I, 316, 349/350. II, 430.
Matones:	Excluidos. También es un ejemplo de que no todos los marginados, carecen de una ocupación. I, 45, 115, 151. II, 136.
Mecánicos (hombres de oficio, obreros especializados en el mantenimiento de las máquinas de las industrias, etc.):	Les cabe lo que dijimos sobre los maestros tejedores, dado que innumerables mecánicos guardaban una especialización aproximada a la maestría. I, 202, 253, 255, 264–265, 280, 341, 476, 484.
Mecánicos bien pagados:	Ídem a lo que cincelamos en torno a los maestros tejedores bien retribuidos. II, 148.
Médicos:	Como operaban parecido a los ingenieros o los abogados, vale lo que sostuvimos para ellos. I, 145, 154, 159, 161, 317, 355/356, 359–362, 364, 366/367.
Mendigos, insignificantes, carteristas, vendedores, contrabandistas, furtivos, etc.):	Oscilaban entre desocupados lumpenproletariados “puros” y entre los que eran integrantes de la clase obrera, en tanto “ejército industrial de reserva”. Cuando fueron simplemente lumpenproletariados, fueron desocupados que variaban entre ser población inactiva y excluidos. Había otros que eran marginados. I, 29, 45–47, 49/53, 64–65, 68, 71, 117, 135, 138, 151, 180, 191, 240.
Menestrales:	Casi siempre, se hallaban entre oficiales y maestros consagrados. Ídem a lo enunciado con relación a ambas ocupaciones. I, 103, 122, 207, 258, 297/298, 302, 306. II, 122, 220, 227, 289.
Menestrales propietarios de pequeños negocios:	Vale lo que se sostuvo para situaciones análogas con respecto a los poseedores de empresas insignificantes. II, 231.
Menestrales subcontratados:	Casi con seguridad, los que los convocaban eran negocios burgueses. Podían ser diminutos, pequeños, medianos, grandes y

Cuadro XI (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

	<p>hasta propietarios de enormes empresas, pero eran raros. Algunos de los atareados eran proletarios. Otros, improductivos; algunos, independientes. Todos, privilegiados o no, acorde a lo que pudiera el burgués. Las unidades minúsculas, pequeñas y medianas, sin embargo, no impostergablemente resultaron ser capitalistas. Podían hacer circular patrimonio dinero. Si era así, los menestrales eran agentes de oficio independientes. Podían ser destacados o no, según la proporción del negocio. Podía haber improductivos en idéntica condición.</p>
*Menestrales subcontratados:	<p>A estas alturas, se volvió evidente que no porque los aprendices, oficiales, menestrales, maestros de hombres de oficio, de artesanos y de artesanías, fuesen empleados; que no a causa de que los ocupados semicalificados o no cualificados, fueran empleados, necesariamente fueron clases precapitalistas o ya subsumidas a la autocracia del capital, que es lo que el británico supone o explícita de manera directa, acorde a su ánimo. Con esas fracciones, la situación era en realidad compleja, al punto de no ser factible eliminar cuadros, los que siguen abultándose en una cantidad que es desesperante para lectores, colegas y el propio investigador. El estresante esfuerzo que dilapidó la parte documental de mi incomprendida Tesis Doctoral, que fue maltratada por un Jurado prejuicioso y poco abierto a lo innovador, me condujo a imaginar gozar mis horas, tal como exclamaba la Isolda de Richard Wagner, en uno de los momentos más emotivos de <i>Tristán e Isolda</i>, con otros giros: hubiera deseado respirar en y ser envuelto por el flujo universal del mundo. II, 220.</p>
Menestrales subcontratados, propietarios de pequeños negocios:	<p>Si los ocupaban capitalistas, eran obreros incrementadores de valor. Podía haber no productivos e independientes. Dentro de todos ellos, podían diferenciarse de acuerdo a sus salarios. Los negocios podían conservar dinero patrimonio. Sus empleados podían ser improductivos e independientes. Podía haber divergencias en las pagas, aunque es factible que los contratados hayan sido no distinguidos. II, 220.</p>
Menestrales radicales:	<p>Es útil lo que pincelamos acerca de los intelectuales orgánicos de los conglomerados dirigidos y de las clases oprimidas. Podían integrar los más diversos estratos, según lo detallado en los otros puntos de esta <i>esquemización</i>.</p>

Cuadro XI (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Menestrales radicales:	II, 203, 221, 227, 231.
Mensajeros, carteros, etc.:	Se aplica lo que dijimos sobre los correos. Si no laboraban para un capital, en su mayoría, eran improductivos no privilegiados. I, 365.
Merceros (de seda, etc.):	Ídem a lo que afirmamos de los marroquinos. I, 159, 161, 257, 294, 298.
Miembros de la Corte (terratenientes <i>tories</i> y <i>whigs</i> , <i>gentry</i> cortesana, etc.):	Había propietarios. Muchos eran preburgueses, otros no. Los que no eran propietarios, eran sencillamente no productivos destacados y población inactiva. I, 89, 96–97, 110, 155, 242, 379. II, 37, 112.
Militares en general:	Independientes. Podían diferenciarse entre privilegiados o no. Podían ser inactivos (Wellington) y hasta marginados (lisiados en combate). I, 448, 477. II, 36, 41.
Milicias populares rebeldes, anti <i>statu quo</i> :	Podían componerse de los desocupados que son los no activos de las clases oprimidas, al ser el “ejército industrial de reserva”. Podían ser lumpenproletarios que también integraran ese “ejército”. Fueron lumpenproletarios que eran excluidos. Hubo quienes sin ser lumpenproletarios, resultaron ser población inactiva consustanciada con las milicias populares (mujeres, jóvenes, niños, ancianos). II, 42, 78, 134, 290.
Mineros de carbón:	Tal como lo adelantamos en otros cuadros, si las mineras eran diminutas, pequeñas, medianas, grandes y enormes, pero capitalistas, los afanados eran proletarios. Podía haber improductivos y privilegiados. El lucro provenía de la renta, en la abrumadora mayoría de los ejemplos, pero del interés en los minerales clave como el carbón y la hulla. Acorde a la escala del negocio, la paga diferenciaba a distinguidos de los que no lo eran. Si las minas eran diminutas, pequeñas y medianas, sin ser capitalistas, mantenían un dineropatrimonio. Sus contratados eran improductivos. Podía haber independientes. La existencia o no de privilegiados, dependía del vuelo de la empresa. Pudo haber mineros que se auto nuclearan y se dedicaran a auto emplearse o a buscar sus propias explotaciones. Eran independientes. Existieron mineros solitarios, pero no era lo conveniente ni lo común. Estos últimos casos, podían oscilar entre la población inactiva y los marginados. I, 61, 106, 111, 350, 368, 392, 397, nota 15 de p. 397, 464.

Cuadro XII

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Mineros de carbón radicalizados:	Son intelectuales orgánicos de los subalternados. Pueden variar su ideología, proyecto político y conciencia rebelde, de acuerdo al sector en que se ocupan. II, 289–290.
Mineros de estaño:	Ídem a lo que se pinceló en torno a los mineros asfixiados en las minas de carbón. I, 106.
Mineros de plomo:	Es dable afirmar sobre éstos, lo que se perfiló más arriba. I, nota 12 de p. 54.
Mineros:	Descontando la especificidad de los mineros que se asesinaban en las minas de carbón, a la fracción de los mineros en general, les caben las opiniones que dimos alrededor de los mineros de estaño. I, 23, 28, 41, 47, 61, 67, 95, 102, 155, 207/208, 233, 252, 260–261.
Molineros y molinos:	Ídem a lo sostenido respecto a los talleres. I, 59, 111, 252, nota 26 de p. 264. II, 110.
Molineros y molinos <i>plus ou moins</i> , owenitas:	Vale lo enunciado para los mineros radicalizados. II, nota 134 de p. 409.
Mozos:	Como el autor no lo aclara, habrá que suponer que existen varios tipos. Pudo haber los mozos que eran una clase de criados, con lo que se encuadran en lo que ya dijimos. Si eran personal de barcos, guardan los rasgos de los que se afanaban en los buques, lo que también fue adelantado. Si eran contratados por bares, confiterías, etc., eran improductivos no privilegiados o no, según la circunstancia. Esto no dependía de si los bares eran dinero patrimonio o negocios burgueses, dado que en el ejemplo de las empresas capitalistas el lucro no provenía del sometimiento de tales laborantes, sino del excedente contenido en las mercancías que se ofrecían en las confiterías, etc. En los bares podían existir independientes. Todos podían ser acomodados o no. I, 161.
Mozos de cuadra:	El historiador no aclara de qué se trata. En la actualidad, en algunas regiones de la Argentina se nombra así a un tipo de caballerizos particulares. Si éste es el caso, son no productivos. Podían ser destacados o no, acorde al lugar de desempeño. Si eran un tipo especial de atareados en los barcos, como los grumetes, capitanes, marinos, etc., se les aplica lo que se expresó para esa situación. I, 287.
Mozos de cuerda:	Al ser empleados en buques, vale lo que ya se dijo. I, 134, 242, 258, 342, 483. II, 273.

Cuadro XII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Mujeres y niños, atareados en labores del campo y/o en los talleres, manufacturas, fábricas, minas, etc.:	<p>Comencemos razonando en torno a la magnitud de las unidades, puesto que ello será orientativo.</p> <p>Si las tareas rurales se ejecutaban en parcelas propias, mujeres y niños apuntalaban la reproducción de la economía familiar.</p> <p>Las sociedades patriarcalistas y sexistas que advinieron al presente, evaluaban esas labores como no trabajo, por lo que hay que incluir a féminas e infantes en la población inactiva no distinguida.</p> <p>Si en cambio, las labores se las ejecutaba en unidades medianas, podía haber una diferencia ínfima.</p> <p>Si las medianas operaban como capitalistas, eran proletarios baratos.</p> <p>Si funcionaban en calidad de patrimoniodinero, volvían a encuadrarse en la población inactiva e incluso, marginal respecto a la dinámica de la economía de las propiedades medianas.</p> <p>Si las hectáreas eran grandes y hasta enormes, su clasificación variaba.</p> <p>Si esas unidades operaban como burguesas, eran trabajadores baratos.</p> <p>Si tales unidades eran yermas porque, entre otros numerosos motivos, fueron propiedad de terratenientes absentistas, podían oscilar entre improductivos, población inactiva y excluidos.</p> <p>En todos los ejemplos, el sexismo y el patriarcalismo eran tan agudos, como lo es en el capitalismo de este siglo, aunque con otros "colores", que mujeres y niños ocupados podían ser marginados.</p> <p>Desde las unidades medianas en adelante, sin tener en mente que pudieran ser o no capitalistas, pudo haber independientes e improductivos.</p> <p>Acorde a las ocasiones, podían ser destacados o no.</p> <p>Para las minas, son viables idénticas salvedades a las que ya hicimos.</p> <p>Para los talleres y manufacturas, ídem.</p> <p>No se debe perder de perspectiva que en la abrumadora mayoría de los acaeceres, féminas e infantes, por más que fueran proletarios, eran excluidos a raíz del patriarcalismo y del sexismo. I, 226, 262, 267, 279, 287, 308–309, nota 32 de p. 311.</p>
"Mulas" humanas (mujeres, hombres adultos, etc.):	<p>Al ofertar un servicio, que es el de acarrear bultos, paquetes, cargas, etc., eran improductivos no privilegiados, si se afanaban por su cuenta o si se juntaban entre varios.</p> <p>Si eran contratados por un burgués, tales "mulas" abarataban sus costos para que el capitalista consiga interés. I, 315, 350, 482.</p>
Músicos y bandas de música:	<p>Si lo eran por cuenta propia, eran no productivos.</p> <p>Podían ser acomodados, pero era extraño.</p> <p>Si se atareaban para un municipio, eran improductivos.</p> <p>En su mayoría, eran no distinguidos.</p>

Cuadro XII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Músicos y bandas de música:	<p>Si se afanaban en un teatro y éste era de un propietario que no fuese capitalista, eran improductivos no acomodados.</p> <p>Si los convocaba un teatro que era del Estado, también fueron no productivos no privilegiados.</p> <p>Si los empleaba un burgués, eran trabajadores asalariados no distinguidos.</p> <p>En un porcentaje determinado de estos ejemplos, podía haber independientes.</p>
Nobles (caballeros, condes, duques, marqueses, aristocracia, etc.):	<p>Aunque como hemos expresado, la mayoría de todos ellos eran no acomodados, pudieron existir casos en que llegaran a la fama y hasta a ser una "aristocracia" de improductivos, independientes y de obreros, según la circunstancia.</p> <p>De manera muy excepcional, cada uno de esos segmentos, pero en particular, los proletarios, podían alcanzar un nivel de consumo y un estilo de vida, propio de hegemónicos, aun cuando pertenecieran a los conglomerados dirigidos. I, 319, 468, 473–474. II, 277, 289.</p>
Nobleza rural y urbana (<i>gentry</i>):	<p>Se encuadran dentro de lo que enunciamos acerca de los Caballeros.</p> <p>Habría que agregar que una buena cantidad de ellos, eran precapitalistas; sólo algunos que eran pre burgueses y de manera excepcional, podían observar el mundo con ojos pro capitalistas.</p> <p>En parte, eso se incentivaba con el ennoblecimiento de los burgueses que adquirían castillos, mansiones, títulos, hacían alianzas y contraían nupcias. I, 176, 180, 187, 191, 206/207, 233, 235, 242.</p>
Novias, prometidas, mujeres en edad de casarse, etc., pertenecientes a los acomodados:	<p>Ídem. I, 42, 46, 67, 71, 77, 80, 107, 110, 112, 153, 184, 187/188, 233, 238, 241.</p> <p>Tal cual hace millones de años, las féminas no dejaron de ser casi nunca, salvo períodos más o menos breves y espaciados, "objetos" codiciados que se "trocaban" por desiguales causas. En las comunas tribales, por funcionar como "dinero" y para cimentar acuerdos.</p>
*Obreros o clase obrera en general:	<p>En las colectividades al estilo del régimen burgués <i>in nuce</i>, para ascender en las múltiples escalas de los grupos hegemónicos.</p> <p>Sea como fuere, esposas, prometidas y novias eran población inactiva privilegiada y excluidas, aun cuando llegaran a ocupar espacios de fuerte poder (reinas, esposas de Ministros, consortes de Procuradores, esposas de Parlamentarios, consortes de capitalistas ennoblecidos, etc.). II, 75.</p>
	<p>Aunque es recomendable dudar cuando el autor bautiza de esta guisa a determinados segmentos, con las apreciaciones agotadoras que hemos concretado a lo largo de los cuadros que llevamos en la cuenta, puede</p>

Cuadro XII (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Obreros o clase obrera en general:	concederse que lo que nombra “proletarios”, realmente, lo fueron. I, 27, 72, 76, 96, 101/103, 110, 114, 122, 141, 143, 150, 155–156, 161, 164.
Obreros calificados (de la construcción, de las fábricas textiles, etc.):	Vale lo precedente. Por ser cualificados, pudieron diferenciarse entre bien y mal pagos. I, 154, 202/203, 252, 255, 260, 262–263.
Obreros industriales:	Ídem. I, 251, 255, 286, 340/342, 385, 395, 459. II, 447.
Obreros industriales que hacen de maestros de escuelas dominicales y/o de predicadores:	Proletarios que son intelectuales orgánicos “rudimentarios” de su clase. I, 385.
*Obreros calificados bien retribuidos:	Es uno de los tantos registros que posibilitan dividir a los trabajadores valorizadores de capital, aunque pertenezcan a los subalternos, entre bien y mal retribuidos. I, 154, 255–256, 262, 286, 341/342.
Obreros inmigrantes (irlandeses, escoceses, etc.):	Asumiendo que son genuinamente proletarios por lo que hemos aclarado, son obreros con salarios bajos. I, 175, 203, 226, 238, 300–301, 303, 316/317.
Obreros productores de clavos:	Vale lo que hemos expresado, con el agregado de que podían existir bien y mal pagados. I, 207, 281–282, 290.
Ocupados en actividades en la ciudad o en lo rural, que se abonan a destajo:	Ya no puede aplicarse sin precauciones el lexema “trabajadores”, a raíz de que los empleados a destajo en esas áreas, podrían ser improductivos no acomodados. Pudieron ser por igual, independientes no privilegiados. Pudieron oscilar entre verdaderos proletarios, independientes, no productivos y excluidos por eventual desocupación. I, 265, 279, 294, 320, 372.
Ocupados emigrantes:	No todos los emigrantes, eran atareados que acrecentaban capital. Podrían repetirse los ejemplos descritos y análogos a los que recibían una paga a destajo. I, 266, 464.
Ocupados en laborar el hierro, etc.:	Similar a lo que hemos advertido <i>supra</i> . I, 442.
Oficiales:	A diferencia de los menestrales y de los maestros, no todos los oficiales poseían buenos ingresos. Puede ser oportuno lo que ya dijimos acerca de menestrales y maestros. I, 62, 153, 208, 251/252, 256–258, 264/266, 279, 297.
Oficiales alfareros:	Les caben las observaciones detalladas cuando hablamos de las industrias alfareras. I, 106, 255.
Oficiales artesanos:	Son idóneas las apreciaciones que hicimos respecto a los oficiales. I, 146, 251–252, 254/255, 258, 264–265, 301.

Cuadro XIII

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Oficiales fabricantes de tabaco para pipa, etc.:	Ídem a las opiniones en torno a los oficiales alfareros. II, nota 123 de p. 404.
Oficiales del ejército:	Son improductivos <i>plus ou moins</i> , distinguidos. II, 35, 55, 138, nota 145 de p. 262, nota 212 de p. 298.
Oficiales de la Marina:	Ídem. II, 390.
Oficiales de rango superior del ejército:	No productivos acomodados con mayor razón que los oficiales recién aludidos. II, 55, 123, 227, 250, 281, nota 181 en p. 281.
*Oficial impresor:	Vale lo que se afirmó para los contratados por las imprentas. Con estos ejemplos que hallamos en los <i>corpus</i> que desmenuzamos, se confirma con lo que el mismo investigador delinea, la pertinencia de las taxonomías que hemos puesto en escena en los ítems correspondientes y cuando dábamos la impresión de estar simplemente, jugando con meras alternativas. II, nota 81 de p. 233.
Oficiales mal pagados:	Sirve lo que adelantamos para los oficiales en general, con la ineludible aclaración de que se trata en todos los casos, de improductivos o independientes no distinguidos, acorde a las circunstancias. I, 364.
Oficiales pantaloneros:	Ídem a lo que se expresó en redor a los sastres. II, 380.
Oficiales textiles (pañeros, clasificadores de lana, etc.):	Es oportuno lo que se profirió sobre los talleres textiles. I, 101–102, 294, 297. II, 99, 272, 379.
Oficiales sastres:	Es útil lo esparcido para los sastres. II, 72, 318.
Oficiales tejedores:	Vale lo difundido respecto a los tejedores. I, 294/295, 297, 300–301, 306, 336. II, 105.
Oficiales zapateros:	Ídem. II, nota 18 de p. 45, 72.
Oficiales zapateros que podían ser una especie de patronos:	Si eran capitalistas, podían ser mínimos, pequeños, medianos y grandes. No es factible que haya habido enormes burgueses zapateros. Como capitalistas, sus empleados eran trabajadores asalariados. Entre ellos, podía haber divergencias en las pagas. Desde las unidades pequeñas en adelante, podían ocupar a no productivos y a independientes. Acaso entre ellos hayan existido privilegiados o no. Los zapateros mínimos, pequeños y medianos podían ser detentadores de dinero patrimonio, <i>id est</i> , independientes. Como tales, algunos podían ser independientes distinguidos. A la diferenciación por ingresos, se unía la distinción que

Cuadro XIII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Oficiales zapateros que podían ser una especie de patronos:	<p>otorgaba ser f. e., zapateros de damas en lugar de zapateros remendones, o sea, zapateros de "élite". Eso también podía predicarse de los zapateros capitalistas. Bajo estas condiciones, los atareados de los que contaban con patrimoniodinero eran improductivos e independientes. Es factible que para el ejemplo de los medianos, pudieran diferenciarse entre acomodados y no. II, nota 18 de p. 45.</p>
Ópticos:	<p>Si se afanaban en incrementar el poder que los sometía, eran proletarios. Podían o no ser bien pagados. Si constituían un negocio que no llegara a ser capitalista, eran independientes. Podían ser o no, destacados. Podían o no, contratar a improductivos e independientes. Entre ellos, podían existir simples diferencias en las retribuciones, o podían ser privilegiados o no. I, 255, 257, 273. II, 384.</p>
Oradores ambulantes:	<p>Población inactiva; excluidos. Eventualmente, si les pagaban para hablar en un mitin, etc., podían funcionar en calidad de improductivos. II, 218.</p>
Oradores ambulantes pagados:	<p>Bajo estas circunstancias, eran no productivos no acomodados. II, 213.</p>
Orfebres:	<p>Puede adjudicarse lo que hemos desplegado para los artesanos. I, 159.</p>
Organizaciones armadas paraestatales en general, "grupos de choque", defensoras de los intereses de los acomodados (podían o no ser dispuestas por ellos mismos):	<p>Las caracteriza lo que expresamos sobre las milicias protectoras del <i>statu quo</i>. II, 132, 136, 140, 165, 283, 290, 328.</p>
Panaderos y panaderías:	<p>Si eran de rasgos capitalistas, las unidades podían ser mínimas, pequeñas, medianas y hasta grandes. Es improbable que hayan existido panaderías enormes. <i>Of course</i>, sus laborantes eran proletarios. En las panaderías medianas y grandes, los obreros sostenedores del capital podían acceder a buenos salarios. También en esas unidades, podía haber improductivos y hasta independientes. Podían tener ingresos diferenciados. Algunos, podían ser privilegiados pero la mayoría no. Iguales alternativas se gestaban en las panaderías mínimas, pequeñas y medianas que fueran un simple</p>

Cuadro XIII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840	
Panaderos y panaderías:	negocio. I, 59, 159/160, 252, 458. II, 146, nota 198 de p. 288.
Pantaloneros:	Ídem al caso de los sastres. I, 159. II, 103.
Pañeros en general (propietarios o no de talleres, etc.):	Vale lo que anticipamos para los aprestadores, bataneros, tejedores. I, 13, 15, 28, 148–149, 206, 267, 294/295, 297, 302, 322. Fueron independientes. Podían ser acomodados pero casi siempre eran no distinguidos.
Pañeros con pequeños negocios:	Podían ocupar a no productivos e independientes, los que fueron no privilegiados. II, 368.
Pañeros ricos:	Capitalistas. Empleaban a proletarios entre los que existían divergencias de salarios. Podían haber improductivos e independientes en condiciones análogas. II, 69, 92.
Papeleros:	Es predicable lo mismo que para los imprenteros. I, 159, 242. II, 98, 405. Tal como se halla enunciado lo que figura en el sintagma, implica que no eran capitalistas. Fueron independientes prósperos, siendo miembros de los conglomerados de dirigidos, o elementos de los hegemónicos.
Patronos prósperos o hasta privilegiados:	Las reiteraciones, aun cuando abultan las páginas que no cesan de aparecer, respaldan la teoría de los grupos y de las divisiones internas que hicimos en otros <i>locus</i> . II, 380.
Parlamentarios:	No productivos. Podían diferenciarse entre destacados o no. I, 60, nota 13 de p. 79, 80, 84, 89, 96, 100, 104, 121, 129, 133, 141, 146–148, 193.
Pasamaneros:	Eran como los pantaloneros. I, 159. Improductivos no acomodados.
Pastores no católicos <i>ad honorem</i> :	De ellos puede expresarse, lo que adelantamos en redor a los intelectuales orgánicos del orden en vigencia. I, 137, 437, 439, 441.
*Pastores no católicos bien pagos y hasta con propiedades:	Este ejemplo explicita que no todos los que, por su función, parecen ser, v. g., no productivos, lo son y que incluso, pueden ser propietarios. Si las propiedades eran mínimas, pequeñas y medianas, fueron independientes privilegiados. Si las propiedades eran grandes o enormes, fueron terratenientes, por lo que integraban las clases amo.

Cuadro XIII (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Pastores no católicos bien pagos y hasta con propiedades:	Podían ser <i>landlords</i> improductivos, que únicamente tuvieran sirvientes e independientes. Podían también ser unidades capitalistas que a la Iglesia le interesara impulsar. Entre sus contratados había proletarios, independientes y no productivos. Es posible que algunos fueran acomodados; el resto, no. Todas esas clases de pastores eran intelectuales orgánicos del <i>statu quo</i> . I, 68, 237.
Pastores no católicos mal pagados: I, 237.	No productivos no destacados. Intelectuales orgánicos del orden. I, 237.
Pastores no católicos o párrocos anti-reformistas y hasta reaccionarios:	Improductivos. Podían ser privilegiados o no. Intelectuales del <i>statu quo</i> . Entre otras páginas, I, 304, 347, 351, 383/386, 389-393, 397, 400, 402/403.
Pastores no católicos o párrocos pro reformistas:	No productivos. Podían ser distinguidos o no. Intelectuales no revolucionarios contrarios al orden. I, 161, 168, 171, 301, 333, 384, nota 4 de p. 390, 390-391, 393, 434/435.
Pastores no católicos pobres:	Improductivos no acomodados. Intelectuales reproductores del <i>statu quo</i> . I, 106, 237.
Pastores no católicos rentados:	No productivos. Podían ser privilegiados o no. Intelectuales legitimadores del orden. I, 439-441.
Pastores no católicos, reverendos, ministros, predicadores y/o párrocos:	Ídem. I, 14, 37, 61, 69, 96, 106, 118, 124-125, 154, 161, 176, 191, 207, 240.
Pastores no católicos, reverendos, ministros, predicadores y/o párrocos, que son maestros de escuela:	Parecido a lo anterior. II, 238.
Pescadores:	Si formaban una comunidad de pescadores al estilo de lo que podría ser una sociedad de campesinos independientes, eran de idéntica condición. De cuando en vez, podían vender algo o mucho de lo que extraían de las aguas. Si eran atareados por buques capitalistas, eran proletarios. Podían o no recibir una buena paga, pero es factible que no haya sido la generalidad. Si fueron convocados por barcos que mantenían un dinero patrimonio, eran improductivos a raíz de ofrecer el servicio de la pesca. Con suma probabilidad, fueron no destacados. Podían variar entre la población inactiva y los excluidos.

Cuadro XIV

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840

Pescadores:	I, nota 12 de p. 54, 421. II, 190.
Peleteros:	<p>Fueron empresas de lujo, esto es, ubicadas en el Sector II, en la esfera de plusconsumo (en la medida de lo posible, es oportuno añadir esta apreciación cuando sea adecuada en todos los ejemplos involucrados).</p> <p>Es poco viable que hubiera peleterías mínimas y hasta pequeñas, por los costos para proteger las pieles.</p> <p>De cualquier forma, la historia nos sorprende y acaso hayan existido esas unidades.</p> <p>Si eran burguesas, sus convocados eran obreros que reproducían el poder que los aplastaba.</p> <p>Quizá haya habido improductivos e independientes, destinados a ciertas labores.</p> <p>Tratándose de negocios de escala insignificante, todos fueron elementos de los no privilegiados.</p> <p>Si las empresas eran medianas y grandes, fueron capitalistas.</p> <p>Por el siglo, es poco factible que hayan existido peleterías de proporciones enormes. Pero si las hubo, eran burguesas.</p> <p>Las medianas, grandes y enormes ocupaban a proletarios.</p> <p>Podían integrar a no productivos y a independientes.</p> <p>Por el movimiento económico, tal vez haya habido distinguidos y no acomodados.</p> <p>Las peleterías mínimas, pequeñas y medianas que no fueron capitalistas, mantenían un patrimonio dinero.</p> <p>Sus empleados fueron improductivos no destacados.</p> <p>Pudo haber independientes no acomodados. I, 257.</p>
Peluqueros:	<p>Porque los miembros de los grupos subalternos no concurrían ni a barberos ni a peluqueros, era una actividad que se encuadraba en el Sector II, en el ámbito del consumo de lujo.</p> <p>No es probable que hayan existido peluquerías y barberías enormes.</p> <p>Entonces, iban desde mínimas, pequeñas, medianas a grandes.</p> <p>Si fueron burguesas, sus trabajadores eran obreros que acrecentaban capital.</p> <p>Podían contar con improductivos (personal de limpieza) y con independientes (hombres de oficio que realizaban determinadas tareas de mantenimiento).</p> <p>Los negocios burgueses medianos y grandes, podían contar con privilegiados o no.</p> <p>Las peluquerías mínimas, pequeñas y medianas que no fueron capitalistas, eran de dinero patrimonio.</p> <p>Sus atareados fueron no productivos no distinguidos.</p> <p>Excepto quizá, las peluquerías medianas, sus laborantes podían ser acomodados o no. I, 159.</p>
Peones albañiles:	Tal como se estipuló para el caso de los empleados en la construcción, si se trata de una empresa capitalista, los

Cuadro XIV (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/840	
Peones albañiles:	<p>peones albañiles, eran proletarios. Si fueron subcontratados por un oficial, por un maestro mayor de obra, etc., que se comportaban como burgueses, eran productivos no privilegiados. Si eran subocupados por un oficial, maestro mayor de obra, etc., que se conducían como no capitalistas, los que los empleaban eran independientes. Podían ser acomodados o no. Los peones subcontratados fueron improductivos, a causa de concretar un servicio. Podían o no ser distinguidos. Si se laboraban por su cuenta, eran improductivos no acomodados. Corrían el peligro de ser población inactiva y marginados. I, 259, 263, 287, 342.</p>
Peones atareados en el monte:	<p>Pueden cumplirse un buen porcentaje de las condiciones de tarea que se detallaron en filigrana <i>ut supra</i>. I, 242.</p>
Peones ayudantes de los diseñadores de estampados:	<p>Se aplica lo referido a los que colaboraban con los diseñadores. I, 259.</p>
Peones ayudantes de las herrerías:	<p>Ídem a lo que expresamos de los ocupados en las herrerías. I, 259.</p>
Peones constructores de canales, drenajes, caminos y/o carreteras:	<p>Las unidades podían ser mínimas, pequeñas, medianas, grandes y enormes. Si fueron laborantes para empresas capitalistas, el lucro provenía de la explotación. Al lado de proletarios, podía haber improductivos e independientes. Los trabajadores incrementadores de capital podían tener ingresos elevados en los negocios grandes y enormes. Análoga situación podía darse con los no productivos e independientes, los que podían pertenecer o no a los subalternos. Si las unidades mínimas, pequeñas y medianas no eran valorizadoras de capital, sus ocupados eran improductivos e independientes. Todos integraban los dirigidos. I, 56, 58, 134, 226, 235–236, 238.</p>
Peones constructores de navíos:	<p>Es útil lo que abocetamos en su momento, para los constructores de navíos. I, 252, 257.</p>
Peones u obreros de la construcción:	<p>Ídem a lo sostenido para el ejemplo de la construcción. I, 202, 251/252, 262–263, nota 45 de p. 276, 279.</p>
Peones y ocupados de las canteras:	<p>Se aplica lo que ya expresamos para los empleados en las canteras. I, 28, 256, 263, 268, 482. II, 169, 261, nota 140 de p. 261.</p>
Peones empleados en las líneas férreas:	<p>Si los peones se afanaban para negocios capitalistas (que sólo podían ser grandes y enormes), eran obreros</p>

Cuadro XIV (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840	
Peones empleados en las líneas férreas:	<p>que se auto sometían al poder que alimentaban. En las instaladoras de rieles, podía haber improductivos e independientes privilegiados o no. Si los negocios dependían del Estado, eran no productivos. Podía haber independientes. Ambos podían ser distinguidos o no. I, 238, 268, 345, 489.</p>
Peones en general (empleados en vidrierías, panaderías, etc.):	<p>Ídem a lo que hemos afirmado respecto a casi todos los tipos de peones anteriores. I, 263, 341, 345, 350, 364, 488. II, 35, 189.</p>
Peones "independientes":	<p>Así dice el autor, pero lo mejor sería hablar de peones que se atarean por cuenta propia. De éstos, determinados peones podían ser improductivos o independientes, según la esfera de ocupación. Podían ser acomodados o no. Si los peones se agrupaban entre sí, eran independientes. Si se arriesgaban a laborar haciendo encargos, fueron no productivos o independientes, acorde a lo que se tratara. Los peones que se afanaban por su cuenta, podían oscilar entre ser inactivos y marginados. I, 251–252, 341, 354.</p>
Peones no cualificados y/o de buhardilla:	<p>Si los convocaban empresas burguesas, eran obreros con un salario modesto. Si se juntaban entre sí, podían ser peones independientes o improductivos pobres, según los ámbitos. Si se ofrecían a concretar encargos, eran independientes o improductivos no distinguidos, acorde a las labores. Podían ser inactivos y excluidos. I, 259, 272, 286, 341, 345.</p>
Pequeños agricultores en general:	<p>Contemplados cuando se describieron los tipos de agricultores. I, 294, 296, 299/300, 303, 348, 354, 370.</p>
Pequeña burguesía:	<p>Capitalistas. Sus convocados eran trabajadores valorizadores de plusvalía. Podían emplear a improductivos y a independientes no privilegiados. I, 26, 354. II, 368.</p>
*Pequeñas ciudades con ferias, mercados zonales, etc.:	<p>En este tipo de ciudades y pueblos, es factible que se hallasen fracciones de las clases y muchos más elementos del resto de los grupos. Es un ejemplo sobre que los componentes de los conglomerados sociales, no se encuentran todos sí o sí en una idéntica área geográfica, sino que pueden estar dispersos en cientos de km. I, 240, 287, 362, 365, 450. II, 339.</p>
Pequeños contratistas o contratistas en general:	<p>Mencionados cuando se aludió al contenido del ítem. I, 271, 279.</p>

Cuadro XIV (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Pequeñas industrias:	Burgueses. Se les aplica lo que enunciamos para los pequeños capitalistas. I 257, 281, 344–345. II, 92, 98, 133, 136/137, 197.
Pequeños libreros:	Vale lo que fue anticipado en la circunstancia. II, 63.
Pequeños maestros artesanos:	Ejemplos ya contemplados en los puntos respectivos. I, 120, 251, 264–265, 297.
Pequeños maestros hombres de oficio (pañeros, tejedores, etc.):	Ídem. I, 295.
Pequeños menestrales (emplean a unos pocos oficiales y a aprendices):	Análogo a lo precedente. I, 153, 161, 188, 257–258, 262, 279/280, 284, 302. II, 92, 98, 369.
Pequeños menestrales bien pagados:	Ídem. I, 153, 297.
Pequeños pueblos pañeros:	Es viable abocetar lo mismo que expresamos para los puertos, mercados zonales, etc. II, 133, 244, 339.
Pequeños propietarios de canteras:	Pueden ser burgueses. Si lo son, sus atareados son obreros sojuzgados al capital. Podían utilizar a independientes y a improductivos no acomodados. Si no eran burgueses, eran independientes. Podían ser privilegiados o no. Sus laborantes eran independientes y no productivos, según las tareas. Fueron no destacados. II, 261.
Pequeños propietarios de fábricas:	Ídem a lo que abocetamos en ocasión de las manufacturas, talleres e industrias. I, 163, 209–210, 281, 297, 300, 304, 306, 316.
Pequeños propietarios de tierras en general:	Cabe lo que adelantamos en torno al asunto. I, 294, 296, 300/301, 303, 354, 370.
Pequeños talleres y talleres en general (de hebillas, espuelas, juguetes, armas, botones, mangos de látigo, cafeteras, campanas, tabaqueras, cañerías, cacharros de cocina, de ropa para el ejército y la marina, etc.):	Ídem a lo ya delineado sobre igual tema. I, 202, 210, 251, 255, 257–258, 263, 272, 275, 281, 284, 294/295.
Pequeños hacedores de velas de cebo:	Esto implica la alternativa de la existencia de fábricas y fabricantes de velas. Antes de retomar lo pendiente, comencemos por lo que cincelamos <i>ut supra</i> .

Cuadro XV

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840	
Pequeños hacedores de velas de cebo:	<p>Tales unidades podían ser mínimas, pequeñas, medianas y hasta grandes. Es improbable que haya habido enormes, por la naturaleza del proceso de producción. Si los negocios mínimos eran burgueses, sus obreros eran proletarios. Si eran pequeños, también. Desde aquí en adelante, es dable que pudieran contratar independientes y no productivos. Por la escala involucrada, es factible que resultaran ser no distinguidos. Si las industrias mínimas, pequeñas y medianas no eran capitalistas, fueron de independientes. Es esperable que desde las unidades pequeñas, en ciertos ejemplos, y en las medianas, con más frecuencia, se convocaran a improproductivos e independientes. Es plausible que hayan sido no distinguidos. Para los pequeños hacedores de velas, que costaban el ingreso de una semana de un ocupado, <i>id est</i>, eran un objeto de lujo, es válido lo que expresamos para las industrias insignificantes de velas. II, nota 92 de p. 237.</p>
Perceptores de rentas urbanas (por alquileres de casas, por alquiler de telares, etc.):	<p>Existían rentistas mínimos, pequeños, medianos, grandes y enormes. Por la esencia de la renta inmobiliaria, sus preceptores se tornan capitalistas a partir de ser medianos a enormes. Sus posibles atareados, podían ser independientes y no productivos. Podían ser privilegiados o no, según el ritmo de las empresas. Los rentistas mínimos, pequeños y medianos que fueran independientes, podían ser acomodados o no. Podían contar con improproductivos e independientes; las posibilidades sugieren que tal vez, fueran no distinguidos. I, 89, 120, 354, 485. II, 101, aclaración al pie de p. 435.</p>
Perceptores de rentas rurales (por tierras, etc.):	<p>Por la sustancia de la renta de la tierra, sus beneficiarios son capitalistas de medianos a enormes. En este punto, habría que separar a los que perciben renta absoluta, renta diferencial, renta total, etc., pero el intelectual idolatrado por los historiadores, no nos ofrece los datos imprescindibles para una distinción tan prolija. De cualquier manera, hubiera sido muy engorroso agregar algo así a un análisis que de por sí, es inmensamente tedioso. Los rentistas burgueses del suelo, podían ser absentistas. Si contaban con atareados, éstos fueron con seguridad improproductivos y quizá, independientes. Ambos tenían funciones de distinción. II, 192, aclaración al pie de p. 435.</p>
Periódicos, diarios, etc., patriarcalistas y defensores del <i>establishment</i> (que pueden o	<p>“Difusores” simbólicos y culturales de las clasificaciones, visiones, ideologías, divisiones (Bourdieu), sistemas de significación, etc., propios de los grupos dirigentes y de</p>

Cuadro XV (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
no, ocuparse tanto de asuntos "populares", como de sus modos de organización, etc.):	<p>las clases opresoras.</p> <p>Los diarios, periódicos, etc., podían ser mínimos, pequeños, medianos y grandes, de acuerdo a su tiraje y suscriptores.</p> <p>Parece no haber constancia de periódicos enormes, o sea, de un tiraje que abarcase a varios Estados o incluso, a la Europa pirata.</p> <p>Aunque era relativamente sencillo imprimir, los costos eran elevados por lo que para que un diario fuera capitalista, tenía que ser de pequeño o mediano en adelante.</p> <p>Si los diarios pequeños y medianos eran burgueses, sus obreros valorizaban el capital que los disciplinaba. Podían contar con determinados improductivos e independientes, a fines de resolver ciertos asuntos. Con seguridad, eran no privilegiados.</p> <p>Si los periódicos grandes eran burgueses, sus trabajadores fueron asalariados.</p> <p>Aquí se podían dar divergencias entre los sueldos.</p> <p>Al igual que en el caso precedente, debían contar con no productivos e independientes.</p> <p>Podían ser o no acomodados. Entre otros <i>topoi</i>, II, 48, 75, nota 72 de p. 80, nota 74 de p. 81, nota 76 de p. 81.</p>
Periódicos, diarios, etc., contrarios al <i>statu quo</i> :	<p>"Difusores" simbólicos y culturales de las clasificaciones, visiones, ideologías, divisiones, sistemas de significación, etc., propios de los conglomerados dirigidos y de las clases explotadas.</p> <p>Podían ser contradictorios o muy contradictorios, en especial, si operaban en calidad de negocios burgueses.</p> <p>Ídem a lo anterior, aun en el ejemplo de que fueran empresas que acrecentaban plusvalor. Entre otros lugares, II, 61, 90, 269/271, 286, 299.</p>
Periodistas populares, obreros y/o radicales:	<p>Aunque se pondere un "escándalo" la universalización que efectuamos de la categoría gramsciana de "intelectual orgánico", sopesamos que esos periodistas, y las clases dominadas conscientes y rebeldes pro populares en general, eran este tipo de intelectuales. I, 90, 106, 151, 155, 285. II, 61, 236, 260.</p>
Periodistas que son más o menos, antipopulares y hasta reaccionarios:	<p>Son el reverso de lo antedicho. Ver entre otros espacios, II, 93, nota 138 de p. 122, 265, 336.</p>
Periodistas, corresponsales, etc.:	<p>Vale lo que anticipamos en redor de los contratados por los diarios, periódicos, etc. I, 70, 77-78, 80, 101, 134, 155, 159, 256, 423. II, 75, 197.</p>
Personal con funciones de dirección en talleres, manufacturas, industrias, minas, etc.:	<p>Si los talleres, manufacturas e industrias eran burgueses, algunos de ellos y dependiendo de las condiciones particulares en las que ejercían sus labores, eran proletarios.</p> <p>En todos los otros casos, y sin importar la envergadura</p>

Cuadro XV (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840	
Personal con funciones de dirección en talleres, manufacturas, industrias, minas, etc.:	de las operaciones o si las unidades conservaban patrimoniodinero o no, los ocupados fueron improductivos e independientes, acorde al contexto. Podía haber distinguidos o no. I, nota 46 de p. 416. II, 164.
Personal con funciones de vigilancia en talleres, manufacturas, industrias, minas, etc.:	A diferencia de lo precedente, casi todos los empleados en calidad de vigilantes, eran improductivos. Dependiendo de la solvencia de las empresas, allende que fueran o no capitalistas, podía haber privilegiados o no. II, 317.
Personal jerárquico de las fuerzas armadas:	En este "rubro", se debe incluir al Ejército, a la Marina, a la policía, etc. Resultaron ser independientes acomodados. I, 78, nota 13 de p. 79, 96, 100, 116, 172, 180.
Picapedreros:	Podría aplicarse lo ventilado en torno a los peones de las canteras. I, 263. II, 253.
Pintor de estampados:	Ídem a lo establecido para los estampadores. I, 159.
Pintor heráldico:	Es útil lo que se expresó sobre los que daban terminación a los carruajes. I, 254.
Pintores de carruajes:	Ídem. I, 254.
Pintores:	Situación análoga a los peones de la construcción. I, 263.
Pizarreros:	Ídem. I, 263.
Plateros	Las platerías podían ser mínimas, pequeñas, medianas y hasta grandes. Excepcionalmente, pudo haber platerías enormes. Por el tipo de metal, es viable que los negocios operasen como capitalistas a partir de las platerías medianas. Si las platerías no eran productoras, sino simplemente mercantiles, sus operarios fueron no productivos. Pudo haber independientes. Ambos pudieron ser o no distinguidos. Si las platerías mínimas y pequeñas no eran burguesas, sus empleados eran improductivos, siempre que a la par, las unidades fuesen comerciales. Si esos negocios eran productores pero no capitalistas, sus contratados fueron dominados pre burgueses. En ambas clases de unidades, podían existir independientes. Por el volumen de lo gestado o mercantilizado, ambos tipos de independientes fueron no privilegiados. I, 159.
Pobres a los que se les abonaba parte de sus ingresos con los impuestos para asistir a los menesterosos	Población inactiva y marginada. I, 310, 358. II, 221, nota 57 de p. 221.

Cuadro XV (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
(<i>Speenhamland industrial</i>):	
Pobres con capacidad de trabajar, beneficiados con el refugio en una parroquia, asilo y/o con un “subsidio”:	Ídem. I, 236, 238, 260, 354, 358, 486. II, 221, nota 57 de p. 221, 222.
*Pobres en general:	Esta idea de “pobres en general”, que es también la que de cuando en cuando, gubia la pareja de la sufrida y hermosa Jenny, nos sirve para delinear a los grupos subalternos en calidad de conjuntos empobrecidos. Por contraposición y según lo expresa Marx en una de sus cartas, los grupos hegemónicos no únicamente son no trabajadores, como lo diría el cansado Engels, sino que son “presupuestívoros”, “gastos sociales” prescindibles, innecesarios para hacer marchar la producción y a los fines de “engarzar” entre sí, los niveles sociales. Cf. entre otros sitios, II, 366, 370, 382, 394.
Poceros, “zanjeros”, paleadores, etc.:	Es adecuado lo que enunciamos acerca de los peones menos favorecidos. I, 286, 342, 345, 466.
Poetas asignables a los sectores populares:	Improductivos no acomodados que encima, podían ser inactivos y excluidos. Alimentaban la estética que, al ser con la que se “identificaban” la mayoría de los integrantes de los conglomerados dirigidos, se distinguía de la estética que elaboraban otros artistas, para el consumo y ostentación de los grupos privilegiados. I, 319.
Policías de alto rango:	Independientes acomodados. II, 59, 159, 236.
Policías de bajo rango:	Independientes destacados. II, 147, 156, 159, 224, 304, 326, nota 23 de p. 326.
Políticos profesionales que <i>viven</i> de la política:	A pesar de las innumerables críticas que le dirigimos a Weber en otros <i>locus</i> , podemos retomar una noción evidente y abocetar que los políticos que obtienen sus ingresos de la política, son distintos a los que no necesitan conseguir su sustento de esa suerte. Los políticos profesionales, en el sentido en que se dedican al mundo de la política y que <i>viven</i> de ella, pueden acabar encuadrados en disímiles categorías. Habrá políticos improductivos, distinguidos o no. Existirán aquellos que sean independientes, que habrán podido gestar “redes de influencia” que les permitirían detentar un “piso” de dinero como para ser únicamente políticos, privilegiados o no. Existirán los que fueron población inactiva, acomodada o no. Habrá los que serán marginados , destacados o no (existirán “vulnerables” privilegiados, a causa de que el resto de los hegemónicos les encomendarán “tareas” con las cuales no querrán que se los asocie).

Cuadro XVI

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Políticos profesionales que <i>viven</i> de la política:	<p>Muchas de estas clases de políticos, pueden contratar a su vez, a improductivos e independientes, distinguidos o no. II, 209, 214–215, 227, 324, 337.</p>
Políticos profesionales que no viven de la política:	<p>Los políticos que no necesitan obtener su sustento de la política, pueden ser empresarios burgueses. Pueden existir independientes privilegiados. Pueden ser por igual, no productivos acomodados. Pueden haber no activos que usen sus pensiones, jubilaciones, etc., sin que las abulten por el ejercicio de la verdadera "prostitución" que significa el "tráfico de influencia" de la "sucia" política. Varias de estas clases de políticos, pueden contratar a su vez, a improductivos e independientes, distinguidos o no. II, 23, 27, 29, 45, 193, 202/214, 218, 227.</p>
Porcelaneros:	Ídem a lo que se dijo para la situación de los alfareros. I, 159.
Posaderos, posadas:	Vale lo que se anticipó para los hospedajes. II, 76.
Posaderos, posadas que eran lugares de reuniones políticas revolucionarias:	<p>No únicamente sus dueños fueron propagandistas de las nuevas ideas e "intelectuales" orgánicos medio <i>sui generis</i>, de los grupos subalternos, sino que los espacios mismos fueron lugares de "socialidad" clandestina y para los "ilegales". II, 76, 78.</p>
Portazgueros: II, 98	Ídem a lo que se expresó para los empleados en los textiles en general (bataneros, tejedores, laneros, etc.). II, 98.
Producción textil en pequeña escala:	Es pertinente lo que gubiamos para la esfera de actividad en su momento. I, 315. II, 101, 103, 105. Entre otros sitios, II, 121, 126, 147, 163, nota 81 de p. 233.
Profesionales (licenciados, biólogos, entomólogos, matemáticos, geólogos, botánicos, etc.):	<p>A pesar que no se alude a los dentistas, es indudable que existieron. De ellos, es dable predicar cada una de las sentencias que siguen para los otros profesionales. Casi siempre, improductivos. Destacados o no. Si laboraban para empresas mínimas, pequeñas, medianas, grandes y enormes (en el caso de los geólogos), que eran burguesas, fueron en su generalidad, proletarios. Existían determinadas excepciones, que eran las que se vinculaban con los profesionales que se afanaban para minas que se orientaban a minerales estratégicos (como el carbón) o que participaban en el mantenimiento de caminos, donde el lucro provenía del interés. En ejemplos como los descritos, raros para la época (salvo en el de las minas de carbón), los profesionales eran improductivos e independientes. Privilegiados o no.</p>

Cuadro XVI (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
Profesionales (licenciados, biólogos, entomólogos, matemáticos, geólogos, botánicos, etc.):	<p>Si los negocios mínimos, pequeños y medianos conservaban dinero patrimonio, fueron no productivos e independientes.</p> <p>En especial en los medianos, era más viable que hubiera acomodados o no.</p> <p>Varios profesionales podían constituir su propio “buffet” y así, operaban en calidad de improductivos.</p> <p>Podían existir privilegiados o no.</p> <p>Otros, se atareaban por su cuenta, siendo no productivos no distinguidos.</p> <p>En ocasiones muy puntuales, podían ser propensos a caer en la población inactiva.</p> <p>Destacada o no.</p> <p>Asimismo, podían ser marginales. I, 93, 110, 122, 125, 144/145, 154, 255, 287, 319.</p>
Profesionales pobres (químicos, médicos, etc.):	<p>Asalariados no destacados.</p> <p>Improductivos e independientes no acomodados. II, 201.</p>
Profesionales distinguidos:	<p>Son los mencionados <i>supra</i>. II, 438.</p>
Profesores:	<p>Frecuentemente, eran improductivos no privilegiados.</p> <p>Si armaban un “instituto” propio, podían ser independientes o comportarse en calidad de burgueses.</p> <p>Si se afanaban para un comercio que mercadeaba con educación, eran proletarios.</p> <p>En todos los casos, muy pocos pudieron ser investigadores, inventores y hasta famosos.</p> <p>Algunos pudieron ser inactivos y marginados. I, 13–14, 140, 168, nota 138 de p. 183, 209, nota 42 de p. 414.</p>
Profesores de danza:	<p>Ídem a lo precedente. II, nota 187 de p. 283.</p>
Profesores de música:	<p>Análogo a lo que se cinceló en torno a los profesores.</p> <p>No había más datos sobre ellos, pero es seguro que existieron, al igual que los mayordomos, en la categoría abarcadora de “criados”.</p>
Profesores pobres:	<p>Ídem a lo expresado sobre los profesores en ese aspecto. II, 340.</p>
Propietaria de prostíbulo:	<p>Si la Señora era capitalista, las “meretrices”, las que “ganaban la calle”, eran obreras que deterioraban su cuerpo para incrementar plusvalor.</p> <p>Si la Señora no era burguesa, sino independiente, las mujeres “de la vida” fueron improductivas.</p> <p>Tanto en uno como en otro contexto, podía haber algunas que por sus habilidades, alcanzaran a ser distinguidas entre sus pares, aunque no necesariamente, eso pudiera traducirse en dinero.</p> <p>En otras circunstancias, esa lograda distinción podía trasladarse a una mejor paga.</p> <p>Si las prostitutas eran “callejeras”, no únicamente eran improductivas no acomodadas sino excluidas. II, 57, 221.</p>

Cuadro XVI (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840	
Propietarios de diarios, periódicos, etc.:	Cabe lo proferido para el rubro. I, 70, 77-78, 80, 101, 114, 134, 144/145, 151, 155, 242.
Propietarios de esclavos de ultramar y en general:	Capitalistas muy enriquecidos. I, 52, 210, 440.
Propietarios de fábricas:	Es idóneo lo adjudicado al ambiente de los talleres, las manufacturas y las industrias. I, 15, 63, 76, 93, 110, 145, 155, 184-185, 191, 206/208, 235.
Propietarios de minas:	Ídem a lo que se esparció respecto a los mineros, en los aspectos atingentes. I, 69, 207, 345, 366, 368, 397, 436, 442.
Propietarios de pequeños negocios de cualquier índole:	Vale lo que pincelamos sobre los conservadores de patrimoniodinero. I, 465. II, 69, 101, 117.
Propietarios de pequeños talleres, minúsculos fabricantes o <i>little makers</i> (podían ser zapateros, sastres, etc.):	Ídem a lo que se abocetó para los talleres y sastres. I, 298, 300, 304, 306, 312, 364, 373, 376, 398.
Propietarios de postas:	Si las postas eran empresas capitalistas, mínimas, pequeñas y hasta medianas, había asalariados. Podían existir negocios grandes, pero era inusual. Había también, no productivos e independientes. Si las empresas eran mínimas, pequeñas y medianas, pero no valorizaban capital, los ocupados eran improductivos e independientes. Casi siempre, no privilegiados. I, 252.
Propietarios de tierras que fueron perceptores de renta:	Se encuadran en lo que establecimos para el sector. I, 93, 232-233, 237.
"Protectores" de dueñas de prostíbulos, de "meretrices", etc.:	Fueron improductivos. Podían ser destacados y excluidos. Si no lo eran, resultaban marginales. II, 57, 221.
Provocadores del gobierno:	No productivos no privilegiados y excluidos. Podían caer en el estatuto de inactivos. II, 143, 155, nota 191 de p. 158, 176, 178, 202.
Puertos, ciudades/puerto:	Es factible que en estos <i>topoi</i> , se diera la mayoría de los integrantes de los conglomerados. Es plausible que no haya habido clases dominantes radicadas en el lugar. II, 83.
Queseros:	Puede aplicarse lo que tallamos acerca de las carnicerías. II, nota 187 de p. 283
Químicos:	Ídem a lo que adelantamos sobre los profesionales. II, 164, 201.

Cuadro XVI (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
*Recaudador de impuestos:	<p>No productivos. Destacados o no. En ambos ejemplos y por la resistencia en la población, eran marginales. Estos casos en los que habiendo personas que se integran en los grupos dirigentes, son excluidos, implica que para nosotros la categoría no alude sólo a los más pobres. En primera instancia, es un concepto que guarda como rasgo central el nivel de consumo, el estilo de vida, la situación jurídica (“loco”, preso). Pero en un segundo plano, es una idea en la que entran en juego otros parámetros que son de “anatemización” y “descalificación” por parte de los pares. I, 25, nota 89 de p. 440, 463. II, 366.</p>
Reclutadores de potenciales ocupados (hombres de oficio, artesanos, maestros, oficiales, peones, trabajadores productivos calificados, etc.):	<p>Con alta probabilidad, eran intermediarios. Si eso es correcto, les son apropiadas las opiniones que dimos sobre el ámbito. I, 266.</p>
Reclutadores de marineros y soldados:	<p>Ídem. I, 76.</p>
Recolectores de basura, barrenderos, etc.:	<p>Podían existir negocios capitalistas mínimos, pequeños, medianos y quizá, grandes. Sus atareados eran productivos. Podía haber independientes e improductivos. Por más que las unidades fuesen significativas, es poco plausible que todos esos tipos de empleados fueran distinguidos. Al contrario, en la proporción en que ejercían una actividad “deshonrosa”, eran marginados. Si las empresas no eran capitalistas, las mínimas, pequeñas y medianas reproducían un dinero patrimonio. En consecuencia, sus ocupados eran no productivos e independientes no privilegiados. A pesar de no poseer datos al respecto y aunque no se pueda descartar nada <i>a priori</i>, es dable que no haya acontecido la alternativa de una “sociedad” de barrenderos, etc., al estilo de un “buffet”. I, nota 15 de p. 259, 269, 287, 354. II, 125, 273, 430.</p>
Reformistas atribuibles a los sectores populares:	<p>Aunque parezca ser la misma situación que con los que hemos cincelado en tanto “intelectuales orgánicos”, ampliando de manera “aberrante” la noción original en Gramsci, el asunto es que tales reformistas pueden haber sido desde “infiltrados” por los grupos dirigentes en los conglomerados populares, hasta genuinas barreras en la maduración de una conciencia política rebelde, en la correspondiente ideología y en la formulación de un proyecto social anticapitalista propio. Sin embargo, pudieron existir “intelectuales orgánicos” que, desde su reformismo, bregaran por lo que acabamos</p>

Cuadro XVII

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840	
Reformistas atribuibles a los sectores populares:	de contornear. Entre otras páginas, ir a I, 322–324. II, 105, 120.
Religiosos o clero en general:	Ya hemos anticipado asertos sobre el particular. I, XVI, 79, 96, 107, 115, 166, 176, 191.
*Religiosos propietarios de esclavos:	Es un ejemplo que manifiesta que los que son generalmente, improductivos con funciones de crear, diseminar, expandir, reproducir, etc., sistemas simbólicos que “argamasan” el orden, pueden ser por igual, clase dominante. Este rasgo llamativo de algunos altos religiosos, es algo que se daba también en la Edad Media. I, 68.
Relojeros, relojería e industria de la relojería:	Es aplicable lo que expresamos alrededor de los peleteros u ocupaciones como éstas. I, 65, 159, 252, 257. II, 44, 222.
Reposteros:	Ídem a lo perfilado sobre los panaderos. I, 269.
<i>Roundsman</i> , aprendices o trabajadores a los cuales una parroquia, a cambio de “ayudarlos”, los enviaban de una explotación agrícola a otra en busca de labores:	Podía ser que tales parroquias actuaran en calidad de intermediarios. En este caso, vale lo dicho en la ocasión. Pero si no eran ellas mismas burguesas, podían acaso mantener patrimoniodinero. Era plausible que operasen únicamente, como parroquias. De los aprendices y de estos empleados, es viable gubiar lo que hemos tallado en otros contextos. Podían ser productivos, improductivos, independientes, inactivos y/o marginales. I, 236, 298.
Ruederos:	Ídem a lo estipulado en redor a los carpinteros. I, 253–254. II, 68.
Sacerdotes católicos:	No productivos. Acomodados o no. I, 487/488, 492–493.
Sastres con pequeños negocios:	Se aplica lo que enunciamos en torno a los sastres. II, 368.
Sastres, y/o confeccionadores de ropa urbanos y camperos, etc. (con un “local”, sin él, “ambulantes”, etc.):	Ídem. I, XI, 20, 159/160, 210, 252, 256, 269, nota 32 de p. 269.
Secretarios (privados, de municipios, etc.):	No productivos. Privilegiados o no. Podían oscilar entre los inactivos y los excluidos. I, 76. II, 105, 251.
Segadores, temporarios o no:	Ídem a lo que dijimos sobre los jornaleros. I, 479–480.
Sindicalistas:	Improductivos. Destacados o no. I, 256. II, 110.

Cuadro XVII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
*Sindicatos, cofradías, sociedades de socorro mutuo, <i>trade unions</i> , etc.:	Instituciones de lucha, cooperación, solidaridad, etc., que fueron dándose a sí mismos no únicamente, los obreros, como lo entiende a veces el británico, sino los miembros de los conglomerados dirigidos. Organismos que procuraban oponerse a todas las instituciones, dispositivos, etc., con los que contaban los grupos hegemónicos y las clases opresoras. I, 255–259, 262/265, nota 23 de p. 263, 270, 272–276.
Sirvientes, lacayos, etc.:	Ídem a lo que contorneamos respecto a los criados. II, 277. Independientes. No acomodados.
Soldados:	Cuando se “retiraban” o los licenciaban, se volvían población inactiva y marginal. I, 49, 75, 100/101, 114, 140, 145, 149, 161–162, 177, 236, 239, 241.
Sombrereros y gorreros:	Ídem a lo que expresamos alrededor de los sastres. I, 134, 159, 256, nota 46 de p. 277, 472. II, 69, 150, 157.
<i>Squatters</i> u ocupantes de hecho, que cultivan una pequeña parcela:	Con las matizaciones del caso, sirve lo que se anticipó acerca de los campesinos pobres. Cuando eran clase dominada, es probable que fueran oprimidos precapitalistas. I, 232.
<i>Squire</i> o señor rural que es el principal propietario de una zona “campera”:	Clase dominante preburguesa. I, 80, 154, 224, 227, 235, 240, 298, 383, 389, 443.
Taberneros, tabernas, fondas:	Ídem a lo que se cinceló para los propietarios de posadas. I, 29, 36, 42, 45, 49, 78, 110, 113/115, 121, 130–131, 136, 140, 143, 146, 152, 181, 188, 191. Por el estilo del negocio, las tabernas podían ser medianas y grandes. Si eran burguesas, y si contaban con agentes que fuesen “cocineros”, éstos eran asalariados que apuntalan el capital. El resto de sus ocupados, fueron improductivos.
Taberneros acomodados:	Podía haber algunos independientes, al estilo de determinados hombres de oficio que se encargasen de ciertas labores. Por el tipo de actividad, era raro que todas estas clases de convocados pudieran ser distinguidos. Si las fondas medianas no eran capitalistas, fueron patrimoniodinero. Tenían no productivos e independientes no privilegiados. II, 283, nota 187 de p. 283.
Talabarteros:	Cabe lo estipulado para los empleados en las industrias textiles. I, 202, 252. II, 339.

Cuadro XVII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840	
Talleres químicos:	Vale lo que adelantamos respecto a las herrerías. II, 164.
Tallistas:	Ídem a lo dicho sobre los ceramistas. I, 159.
Tapiceros:	Parecido a lo que se expresó alrededor de los tallistas. I, 159, 257.
Techadores:	Corresponde lo anunciado sobre los ocupados en la construcción. I, 252.
Tejedor de guantes, tirantes, mitones, blusas, corbatas y artículos varios: II, 103	Similar a lo establecido para los contratados en las fábricas textiles. II, 103.
Tejedor de lino:	Ídem. I, 292, 323, 343, 479. II, 74, 307.
Tejedor en telar mecánico:	Cabe lo gubiado para los atareados en las industrias textiles. I, 310–311, nota 32 de p. 311, 312, 317, 321.
Tejedor en telar manual:	Similar a lo previo. I, XVII, 201, 294, 297/301, 304, 306, 310–311, nota 32 de p. 311.
Tejedores de alfombras:	Parecido a lo enunciado para las fábricas textiles de lujo. II, 169.
Tejedores de estambre:	Corresponde lo expresado para las industrias textiles. I, 306/307, 310–311, nota 32 de p. 311, 313, 315.
Tejedores de fustán:	Vale lo anterior. I, 300/301, 303, 311. II, nota 108 de p. 246, 417.
Tejedores de cintas, de punto o de medias (en su mayoría, eran empleados a domicilio y con una larga tradición artesana):	Ídem a lo manifestado para las fábricas textiles de lujo. I, XVII, 76, 215, 256, 282, 290, 343, 377, 434.
Tejedores de seda:	Se aplica lo enunciado sobre los tejedores de cintas. I, 7, 145, 159, 201, 252, 283, 292–293, 311, nota 41 de p. 319.
Tejedores de tela para cuadros:	Parecido a lo de los talleres textiles. I, 294, 298/299.
Tejedores:	Corresponden las distinciones entre los empleados en las fábricas textiles. I, XI, 20, 36, 41, 125, 133, 144, 146, 148, 159, 161, 175, 190, 192, 236.
*Tejedores analfabetos propietarios de su casa:	Los no privilegiados podían en el siglo XIX, ser propietarios de su vivienda, tal cual ahora. Por ello, es inexacto pensar que carecían de cualquier tipo de propiedad. Lo que les faltaba era la propiedad de los medios de producción sustanciales y los niveles de consumo de los acomodados. II, 260.
Tejedores ocupados en industrias textiles de lujo:	Ídem a lo afirmado para el sector. I, 307, 310–311, 343. II, 103, nota 102 de p. 387.

Cuadro XVII (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790/1840	
Tejedores que fueron pequeños propietarios de suelo:	Podían pertenecer a los independientes destacados, por contraste con sus pares sin tierra. También fueron independientes no privilegiados. Regresamos a la noción respecto a que los subalternos podían ser propietarios de determinados bienes. I, 336–337, 342, 397. II, 101.
Tejedores rurales:	Vale lo afirmado sobre lo que se dijo en torno a las ocupaciones textiles del campo. II, 237. 260.
Tenderos:	Es adecuado lo dicho acerca de los hospedajes. Por igual, se podían enmarcar en los comerciantes al menudeo. I, 4, 16, 68, 102, 144, 150, 156, 161, 165/166, 171, 252, 255.
Tenderos prósperos o hasta privilegiados:	Algunos tenderos prósperos, eran independientes de "élite" dentro de los grupos no hegemónicos. Sus convocados eran no productivos. Podían o no ser acomodados. Los tenderos privilegiados, fueron independientes miembros de los conglomerados consumidores. Sus contratados eran improductivos, destacados o no. Esos tenderos, también podían ser burgueses. Sus asalariados podían o no contar con ingresos abultados. II, 283, 380.
Teñidores:	Ídem a lo perfilado para los tejedores. I, 295, 314.
Teóricos constitucionalistas, escritores de tratados, etc.:	No productivos. Podían ser privilegiados o no. Si no lo eran, podían por temporadas integrar la población inactiva y a los marginados. I, 75. II, 125, 313–314, 450.
Teóricos políticos (radicales o no):	Idéntico a lo previo. Podían ser la <i>intelligentzia</i> de los acomodados o no. I, 84/98, 123, 139, 144, 151, 162–171, 185/186.
Terratenientes:	Clase dominante rural. Una fracción pudo albergar todavía, una actitud precapitalista. Otro porcentaje, eran burgueses que buscaban no sólo asegurar su capital, sino que intentaban ennoblecerse. Por lo que se enuncia <i>infra</i> , los terratenientes podían ser medianos, grandes y enormes. I, 10, 67, 78, 84, 93, 140, 185, 207, 225–226, nota 5 de p. 226, 233, 235/236.
Terratenientes modestos:	Por lo aclarado, es casi seguro que fueron no capitalistas, aunque <i>no necesariamente</i> feudales. Pudo haber alguna cantidad que haya sido burgueses de mediano alcance. II, 369.
Tintoreros y tintorerías (de telas, pieles, etc.):	Corresponde lo que se anticipó para los talabarberos. I, 159, 255–257, 473. II, 93, 164, 231, nota 92 de p. 237.

Cuadro XVIII

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790/1840

Toneleros:	Similar a lo expresado respecto a los comerciantes ínfimos, pequeños, medianos, grandes y enormes. I, 257. II, 233, nota 102 de p. 387.
Torcedores, lavadores de paño, etc.:	Vale lo anticipado para los tejedores. I, 365. II, 92.
Torneros:	Cabe lo dicho para los herreros. I, 160, 264.
Trabajadoras del sexo:	Ídem a lo que proferimos sobre las contratadas por las propietarias de burdeles. I, 29, 45, 287. II, 111, 221.
"Trabajadores" a domicilio rurales y urbanos (hombres de oficio y artesanos en general, tejedores, hilanderos, zapateros, sastres, guanteras, cardadores, alfareros, etc.):	Similar a lo que se cinceló acerca de los ocupados en tareas a domicilio. I, 202, 207, 210–211, 237, 246, 251/252, 274, 276.
"Trabajadores" del acero:	Por las altas temperaturas que había que alcanzar, las unidades tenían que ser de grandes a enormes, con alguna posibilidad de que operasen medianas. Eran capitalistas. Había asalariados con disímiles pagas. Podía haber improductivos e independientes, privilegiados o no. I, 255.
"Trabajadores" del alambre:	Análogo a lo descrito para los talleres. I, 159, 257. II, 259.
"Trabajadores" del algodón y de la lana (clasificadores, etc.):	Sirve lo adelantado para los tejedores, aunque en este caso no lo fuesen. I, 197, 200–202, 208, 255, 260, 266, 268.
"Trabajadores" de la industria del encaje:	Cabe lo gubiado para las fábricas textiles de lujo. I, 236, 252, 282, 372. II, 405.
"Trabajadores" en general y poco calificados o no calificados (de las canteras, etc.):	Ídem a lo que se esparció a los empleados poco o nada calificados, en reiteradas ocasiones. I, 203, 208, 218, 236, 251/252, 263.
"Trabajadores" manuales:	Es oportuno lo sostenido <i>ut supra</i> . I, 78, 100, 121, 125, 152, 156, 188, 216, 218, 236, 251–252.
"Trabajadores" manuales calificados:	Podían ser explotados por un capital. En esa situación, podían recibir buenos salarios. Si laboraban para un dineropatrimonio, podían haber no productivos e independientes. Podían percibir excelentes pagas que los ubicasen en los hegemonícos, o entre los "aristócratas" de los dirigidos. I, 257/260, 262–263, 340/341.

Cuadro XVIII (continuación)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Inglaterra, 1790–1840	
"Trabajadores" ribereños (descargadores, etc.):	Es oportuna la descripción efectuada para los ocupados en los muelles. I, 263.
"Trabajadores" rurales (jornaleros, peones, poceros, "cerqueros", domadores, peones del monte, etc.):	Son aplicables los criterios establecidos en otros <i>locus</i> , para los empleados camperos. I, 155, 218, 226, 230, 235, 237/238, 242, 268.
Transportistas en general (en carruajes, en barcas, en barcos, etc.):	Resultan oportunos los enunciados sobre algunas clases de transportistas ya mencionados. I, 239, 252, 300.
Trasteros y traperos:	Ídem a lo que se afirmó acerca de los basureros. I, 300, 486.
Trenzadores de paja:	Corresponde lo que dijimos en torno de los múltiples laborantes rurales. I, 236, 372.
Trilladores:	Vale lo precedente. I, 243, 491.
Tundidores, desbarradores o acondicionadores de paños (empleados calificados y hasta privilegiados, que eran la "aristocracia" de los ocupados en el sector de la lana):	Cabe lo que perfilamos alrededor de los empleados con excelentes ingresos, en el diverso y complejo sector textil. Podían ser la "élite" de obreros productivos o del resto de los segmentos populares. Podían ser los primeros escalones de los improductivos e independientes de los acomodados. I, XVI, 267, 295, 306/308. II, 48, 56, 67–68, 73, nota 83 de p. 85.
<i>Tyhins</i> o campesinos propietarios, labradores y arrendatarios libres:	Ídem a lo expresado sobre los campesinos afanados en tareas rurales. I, 81, 148/149, 153.
Vendedores ambulantes:	Independientes no distinguidos. Por temporadas, podían ser población inactiva y excluidos. I, 52, 165, 271, 284, 287, 297, 308, 365, 450. II, 126, 169.
Vendedores clandestinos de bebidas:	Es aplicable lo que se anticipó en rededor de los tenderos. I, 351.
Vendedores de armas (escopeteros, etc.) y armerías:	Corresponde lo pincelado sobre los mercaderes. II, 190, 224.
Vendedores de baladas, fulleros, caraduras, buhoneros, tahúres, noctámbulos, etc.:	Ídem a lo descrito para los ambulantes. Muchos de ellos, eran directamente inactivos y marginados. I, 450. II, 333, 430.
Vendedores de folletos, diarios, etc.:	Vale lo previo. I, 454. II, 219, 270, 300, 329, 333/334.
Vendedores en general y de los mercados (de ostras, de pan, etc.):	Ídem a lo dicho para los ambulantes. I, 365. II, nota 202 de p. 293.

Cuadro XVIII (final)

Actividades, negocios, individuos y segmentos sociales. Britania, 1790–1840	
Vendedores de pieles:	Sirve lo delineado para los tintoreros. También podían ser vendedores ambulantes. Siendo así, eran independientes no acomodados y hasta marginados. I, 20.
Verdugos:	No productivos no destacados y al ejercer una práctica que ocasionaba escozor en todos, fueron excluidos . I, 52. II, 34.
Verduleros ambulantes:	Ídem a la categoría de vendedores callejeros. I, 365, 477, 488. II, 126.
Viajantes:	Si laboraban para burgueses, eran asalariados. Si se atareaban para el Estado, fueron improductivos. Si se afanaban para un patrimonio dinero, eran no productivos. Si se auto empleaban por cuenta propia, podían ser improductivos o independientes. Podían tener en todos estos ejemplos, buenos ingresos o no. Podían ser privilegiados o no. II, 51.
Vidrieros:	Vale lo que se enunció para los ceramistas. I, 61, 159, 255, 263, 364, 466. II, 196.
Vigilantes en general:	Se aplica lo que se expresó en el ítem acerca de los capataces, guardias, etc. II, 436.
Vigilantes de ocupados en talleres, manufacturas y fábricas:	Cabe lo que se adelantó para los capataces, etc. I, 394, 400, 476.
Yeseros:	Ídem a lo que se detalló para los ceramistas. I, 263, 482. II, 339.
Zapateros (de calidad, remendones, etc.):	Sus unidades podían ser mínimas, pequeñas, medianas y grandes. Si eran capitalistas, sus empleados eran productivos. Podía haber algunos improductivos, como los contadores, y ciertos independientes, al estilo de hombres de oficio que mantenían las instalaciones y las herramientas. Todos podían tener ingresos buenos o no. Podían ser o no distinguidos. Los talleres ínfimos, pequeños y medianos que no fueron burgueses, eran dinero patrimonio. Sus ocupados fueron no productivos e independientes. Podían estar bien pagos o no. Podían ser privilegiados o no. I, 4, 6, 144, 159/161, 179, 187, 191, 202, 210, 243.
Zapateros con pequeños negocios:	Se les aplica parte de lo anterior, en lo que corresponda. II, 368.

SECCIÓN II

LOS COMPONENTES DE LOS GRUPOS SUBALTERNOS

“[... Existe] una incapacidad en el materialismo histórico para apreciar [...] la grandeza moral [...]”

Antonio Gramsci

“[... La] ideología en la teoría, [...] la ideología como elemento estructural en el discurso científico, es [...] un problema crucial ...]”

Eliseo Verón

Capítulo II

[...] *El artesanado autónomo de la Edad Media es una clase no dominante [...]*

Ernest Ezra Mandel¹

“[...] Nuestro] poder no es menor que el de los reyes más poderosos. Pues, ¿quién más afortunado, quién más feliz que un juez? ¿Hay vida más deliciosa que la suya? ¿Existe un animal más temible, sobre todo si es viejo?”

Aristófanes²

El plan es detallar lo mejor que sea viable, la integración de los grupos subalternos. En este capítulo³ se desgranarán los elementos de las clases oprimidas.

1- Discusión y articulación de otra perspectiva factible

Acorde a lo que hemos gubiado, el inglés “embolsa” variadas categorías de actividad, negocios, ocupación⁴ e individuos, en una

¹ Si es verdad lo que se adelanta en la oración que se parafrasea muy cerca de lo literal, ¡entonces dicho artesanado es un sector independiente! que no es ni clase, ni población sobrante, ni obrero improductivo, ni segmento marginado.

Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 146.

² Es el privilegio de algunos de los atareados no productivos, según Aristófanes, *Las avispas*. Documento capturado de <http://www.librosgratisweb.com/pdf/aristofanes/las-avispas.pdf> en enero de 2009, 16.

³ La primera cita fue esculpida de Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 4, (México: Ediciones Era, 1986), 80.

Es una de las muestras que revelan que aun cuando el italiano podía efectuar una defensa de la concepción materialista de la Historia, contra los que la denostaban por mecanicista, economicista, etc., él mismo podía no entender su “espíritu”. Por añadidura, indica la valentía de quien se “atreve” a dismantelar a los fundadores de la tradición que aceptamos, gesto que nos apoya en la crítica que le hacemos a Lenin, los leninistas y el leninismo.

El segundo epígrafe proviene de un Eliseo Verón que supo ser arriesgado en términos políticos, sin ser como ahora o desde hace un tiempo, el “niño mimado” del *establishment* intelectual y de determinadas empresas: *Imperialismo, lucha de clases y conocimiento. 25 años de Sociología en la Argentina* (Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1974), 65.

misma "noción" difusa y confusa⁵ de "clases medias"⁶ o de "muchedumbres", sin diferenciar⁷ entre los que miraban a un pasado precapitalista que se diluía y sin deslindar entre los que apreciaban en negativo el nuevo orden.

La desventaja de ello no es únicamente taxonómica, sino que no posibilita "identificar" quiénes son, de ese vasto conglomerado que son los dirigidos, los que impactaron en la naciente clase obrera, que es el tema, problema y objeto de estudio de Thompson.

En el análisis *in progress*, nos abocaremos a separar de la "masa" de agentes que incluye en calidad de "trabajadores" explotados por el capital, de "empleados" en sentido amplio, etc., a los que de verdad, componen las intrincadas clases suscitadoras de plus producto⁸. A causa de que en su **reverso**, se "adivina" quiénes pueden ser las clases propietarias⁹, el panorama con relación a las clases queda *plus ou*

⁴ Aclaremos que la mayoría de los oficios y de ciertos trabajos contaban con sus aprendices, oficiales y maestros por lo que había aprendices, oficiales y maestros de panadero, de albañil, de ebanista, de carpintero, de zapatero, de minero, etc.

⁵ Como será la desorientación, que el isleño sopesa que los profesionales (arquitectos, abogados, médicos, ingenieros, etc.) son "clase"...

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 352.

⁶ En otros *locus* hemos sostenido que la expresión "clases medias" es inapropiada, puesto que sus elementos pueden remitirse a alguno de los sectores que ritman a los conjuntos sociales.

However, el británico es de la opinión de que determinados segmentos que son inclasificables en la perspectiva leninista de las clases, son "clases medias".

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 18, 26, 43, 47, 66/67, 102, 119, 141, 164, 185, 189, 206, 242, 356.

⁷ Así como el historiador culturalista no acepta que un observador de la época amase de forma indiscriminada fragmentos sociales diversos, así tendría que distinguir entre fracciones que pertenecen a los grupos hegemónicos y los conjuntos dirigidos.

Lo interesante es que, allende las objeciones que presenta el inglés, ese observador da un porcentaje estimativo de los integrantes de cada uno de los segmentos que componen los desiguales grupos.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 46.

⁸ Que son pre burguesas o capitalistas, a la par que urbanas o rurales.

⁹ No obstante, lo ideal (y eso era lo que nos habíamos propuesto en principio...) hubiese sido concretar ese enfoque específicamente, cincelandos a los integrantes de los hegemónicos.

Por descontado, las clases amo también son preburguesas o capitalistas, en simultáneo a que son ciudadinas o campestres.

Deslizándonos hacia otro terraplén, es oportuno indicar que es necesario diferenciar entre los pequeños propietarios de fábricas que son ya burgueses, y los que son sector independiente por contratar pocos obreros*.

Asimismo, es adecuado señalar que había *yeoman* que eran pañeros**.

moins, completo o lo suficientemente despejado, como para permitir apuntalar el anticipo que ofreceremos a debate.

Para no demorar la respuesta, diremos que los que incidieron en el proletariado son los artesanos, hombres de oficio¹⁰ y atareados manuales de cualquier índole, tal cual lo había establecido el autor, *pero que combatían* la diseminación irrefrenable del valor autócrata. No todos los subalternos, sino una fracción “adelantada” y combativa.

Por añadidura, no todos los sujetos mencionados eran una “proto” clase asalariada, sino que se ubicaban en los disímiles registros¹¹ que “pausan” a los grupos dirigidos¹². Ciertamente que como lo señala el historiador, hubo elementos radicalizados de los acomodados que contribuyeron con ideas, proyectos, etc., a la tradición de lucha de una clase obrera en gestación, integrantes que en más de una oportunidad, el autor denomina “clases medias”¹³. Empero, como no nos abocaremos a los elementos de los conglomerados dirigentes en este punto, no expresaremos más de lo anunciado.

* Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 210.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 297.

¹⁰ Cabe informar que el tabique divisorio entre algunos oficiales y los pequeños maestros era muy endeble*.

Idénticamente, la línea que separaba a los artesanos independientes, cuyo taller era a su vez su propia tienda, y los tenderos era por igual, borrosa**.

Por lo demás, un hombre de oficio, como un herrero, podía tener múltiples capacidades, como la de ser en simultáneo, constructor de máquinas***.

Finalmente, muchos hombres de oficio, por ejemplo, un herrero, podían tener a su vez, especialidades. Había herreros de “todo arreglar” y herreros que intervenían en los procesos asociados a la construcción de un carruaje****.

* Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 7, 161, 258.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 7.

*** Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 135.

**** Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 254.

¹¹ Existían zapateros que trabajaban en sus propias casas y que eran propietarios de sus herramientas, por lo que eran componentes de los no acomodados.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 279.

¹² Algunos teóricos políticos pertenecían a los independientes o improductivos no privilegiados.

Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 161.

¹³ Entre otros muchísimos espacios, ir a Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989), 33.

Previo a la confección de los esquemas que seguirán, hay que aclarar que no todos los componentes¹⁴ de los subalternados¹⁵, se pueden asignar a cada punto matemático del espacio geográfico de entonces. Determinados sectores, podían estar separados por cientos de kilómetros de distancia y en cada lugar, podía haber una o dos categorías. Sin embargo, no hemos arribado a ese grado de precisión por la naturaleza de lo consultado.

Grosso modo es viable apoyar que la mayoría de las "ramas" mencionadas en los cuadros, estaban en Londres¹⁶, en las *Midlands*¹⁷, y en los distritos fabriles del norte¹⁸ de la vieja Albión y del oeste¹⁹:

¹⁴ Observamos capataces de la talla de un jefe de una cuadrilla de pintores de carros, que son hombres de oficio y por ende, trabajador propietario que es sector independiente. En consecuencia, puede haber capataces que sean miembros de los obreros improductivos, de los segmentos independientes y de las clases dominadas.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989), 254.

¹⁵ Tejedores *analfabetos* podían ser propietarios de su vivienda, lo que indica que en el siglo XIX, al igual que en la centuria pasada, los no privilegiados podían ser **propietarios**. Por ello, es inexacto pensar que carecían de cualquier tipo de propiedad. Lo que les faltaba era la propiedad de los medios de producción sustanciales y carecían de los niveles de consumo de los acomodados, tal como se esculpió en los diagramas.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989), 260.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 132.

¹⁸ Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 72.

¹⁹ Ídem.

Cuadro 1

Clases oprimidas en la Inglaterra de 1790 a 1840	
Clases explotadas precapitalistas	camperas y
	Agricultores empleados por terratenientes, por la mediana y gran <i>gentry</i> o por campesinos ricos; aprendices de mineros; aradores; bataneros; blanqueadores en sentido amplio; braceros, jornaleros u ocupados agrícolas en general; calceteros; campesinos pobres; campesinos que son cardadores, tejedores, maestros u oficiales; cardadores (de trigo, de lana, etc.); carderos; cordeleros; cordobaneros; cortadores de fustán; costureras y costureros (de encajes, etc.); <i>cottager</i> , labrantín o pegujalero; curtidores; desmotadores; subempleados, subcontratados y trabajadores eventuales; emborradores, traperos; estampadores; fabricantes comerciantes que sometían a atareados a domicilio; contratados en distintos tipos de industrias rurales; empleados por ganaderos medianos, grandes y enormes; afanados en explotaciones de <i>gentleman</i> dedicados a la agricultura.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista	
	Agricultores atareados por <i>landlords</i> , arrendatarios, mediana y gran <i>gentry</i> o por campesinos amo; aprendices de mineros; aprestadores (de lana, de lino, etc.); aradores; bataneros; blanqueadores en general; braceros, jornaleros u ocupados agrícolas en general; bruceros; calceteros; campesinos pobres; campesinos que son cardadores, tejedores, maestros u oficiales; capataces de minas; cardadores (de trigo, de lana, etc.); carderos; cordeleros; cordobaneros; cortadores de fustán; costureras y costureros (de encajes, etc.); <i>cottager</i> , labrantín o pegujalero; curtidores; desmotadores; subempleados, subcontratados y trabajadores eventuales; emborradores, traperos; estampadores; fabricantes comerciantes que sometían a atareados a domicilio; contratados en distintos tipos de industrias rurales; empleados por ganaderos medianos, grandes y
Clases oprimidas ciudadinas pre burguesas	
	Aprestadores; bataneros; blanqueadores en sentido amplio; bruceros; calceteros; cardadores (de trigo, de lana, etc.); carderos; cordeleros; cordobaneros; cortadores de fustán; costureras y costureros (de encajes, etc.); curtidores; desmotadores; subempleados, subcontratados y trabajadores eventuales; diseñadores de estampados; ebanistas; emborradores, traperos; asalariados de los altos hornos.
Clases subordinadas al capital	urbanas
	Aprestadores; bataneros; blanqueadores en general; bruceros; calceteros; capataces (de fábricas, de astilleros, etc.); cardadores (de trigo, de lana, etc.); carderos; cordeleros; cordobaneros; cortadores de fustán; corredores atareados en lonjas públicas; costureras y costureros (de encajes, etc.); curtidores; desmotadores; subempleados, subcontratados y trabajadores eventuales; diseñadores de estampados; ebanistas; emborradores, traperos; asalariados de los altos hornos; peones, ayudantes, oficiales, maestros, trabajadores en general de la construcción; empleados en panaderías; ocupados en cervecerías; empleados en imprentas; laborantes para

Cuadro 1 (final)

Clases oprimidas en la Britania de 1790 a 1840		
Clases explotadas precapitalistas	camperas y	Oprimidos por grandes labradores; contratados por granjeros; guanteras; afanados en herrerías; empleados en hilanderías; tejedores de diferente especialidad; campesinos pobres que son jornaleros; labradores pobres; ladrilleros, baldoseros; leñadores; maestros artesanos; maestros calceteros.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista		enormes; afanados en explotaciones de <i>gentleman</i> dedicados a la agricultura; laborantes de un <i>gentleman</i> orientado a la industria a domicilio; oprimidos por grandes labradores; contratados por granjeros burgueses; guanteras; afanados en herrerías; empleados en hilanderías; campesinos pobres que son jornaleros; labradores pobres; ladrilleros, baldoseros.
Clases oprimidas ciudadinas pre burguesas		Peones, ayudantes, oficiales, maestros, trabajadores en general de la construcción; empleados en panaderías; ocupados en cervecerías; empleados en imprentas; atareados en los muelles; encuadernadores; contratados para el estambre; estampadores; estibadores; atareados en las industrias de botas; ocupados en las fábricas de botones y de todo tipo de adornos; atareados en industrias de braceros; laborantes de las fábricas que producen cañerías; afanados en las industrias que fabrican cafeteras y todo tipo de utensilios; empleados en las industrias que fabrican cepillos; contratados en las industrias que fabrican cadenas, etc.; ocupados en las industrias de fuelles; atareados en fábricas de parrillas; empleados en industrias de juguetes; afanados en fábricas de pañales; laborantes en industrias "envasadoras" de gas; posibles contratados en unidades del ramo como jardineros y floricultores; folleteros, pasquineros y "volanteros".
Clases subordinadas al capital	urbanas	intermediarios en general; ocupados en periódicos; empleados en los muelles; encuadernadores; enfermeros y empleados en general de la salud, <i>siempre que se diera el caso</i> ; laborantes en "escuelas" de gestión privada, para damas; esquirols, rompe huelgas, etc.; asalariados del estambre; estampadores; estibadores; trabajadores de productos para la exportación; empleados por los exportadores agrícolas; atareados por fabricantes comerciantes; ocupados por las industrias de aguja; empleados en las fábricas de betún; atareados en las industrias de botas; ocupados en las fábricas de botones y de todo tipo de adornos; atareados en industrias de braceros; laborantes en las fábricas que producen cañerías; afanados en las industrias que fabrican cafeteras y todo tipo de utensilios; empleados en las industrias que fabrican cepillos; contratados en las industrias que fabrican cadenas, etc.; asalariados que se ocupan en las industrias de fuelles; atareados en fábricas de parrillas; empleados en industrias de juguetes; afanados en fábricas de pañales; laborantes en industrias "envasadoras" de gas; posibles contratados en unidades del ramo como jardineros y floricultores; asalariados que eran convocados en las fundiciones (de tipos de letra, de hierro, de piezas navales, etc.);

Cuadro 2

Clases oprimidas en la Inglaterra de 1790 a 1840	
Clases explotadas y precapitalistas	camperas y Maestros cuchilleros; maestros de innumerables oficios (calceteros, de estribos, impresores, etc.); laborantes de maestros imprenteros camperos; atareados por maestros pañeros; afanados en las unidades pertenecientes a maestros tejedores; marroquinos; martilladores; convocados por mataderos.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista	Leñadores; maestros artesanos; maestros calceteros; maestros cuchilleros; maestros de incontables oficios (maestros calceteros, de estribos, impresores, etc.); convocados por maestros fabricantes de estribos; laborantes de maestros imprenteros camperos burgueses; atareados por maestros pañeros; afanados en las unidades pertenecientes a maestros tejedores.
Clases oprimidas ciudadanas pre burguesas	Convocados en las fundiciones (de tipos de letra, de hierro, etc.); grabadores; guanteras; afanados en herrerías; empleados en hilanderías; atareados en industrias del hierro y del metal; inventores contratados en cuanto mano de obra calificada; ocupados en jabonerías; ladrilleros, baldoseros; maestros mayor de obra; maestros artesanos; maestros calceteros; maestros cuchilleros; maestros de inabarcables oficios (maestros calceteros, de estribos, impresores, etc.); llamados por maestros fabricantes de estribos; ocupados por maestros imprenteros; atareados por maestros pañeros; ocupados por maestros sastres; afanados en unidades pertenecientes a maestros tejedores; empleados de maestros tintoreros; malteadores ocupados en cervecerías; marroquinos; martilladores; convocados por mataderos.
Clases subordinadas al capital	urbanas grabadores; laborantes de grandes almacenes inmobiliarios; guanteras; afanados en herrerías; empleados en hilanderías; atareados en industrias del hierro y del metal; asalariados de empresarios ingenieros; inventores contratados por empresas en cuanto mano de obra calificada; ocupados en jabonerías; ladrilleros, baldoseros; maestros mayor de obra; maestros artesanos; maestros calceteros; maestros cuchilleros; maestros de esgrima de "clubes"; maestros de innumerables oficios (maestros calceteros, de estribos, impresores, etc.); convocados por maestros fabricantes de estribos; laborantes de maestros imprenteros burgueses; atareados por maestros pañeros; ocupados por maestros sastres; asalariados de maestros tejedores; empleados de maestros tintoreros; malteadores ocupados en cervecerías; marinos, capitanes, grumetes, mozos de cuadra, mozos de cuerda, etc., ocupados por empresas del ramo; marroquinos; martilladores; convocados por mataderos; mecánicos de todo tipo; menestrales de cualquier índole; ocupados por menestrales subcontratados; menestrales subcontratados por otro para el que gestaban excedente; mensajeros, carteros, etc. de empresas de correos o mensajerías; explotados en mercerías; mozos de barcos,

Cuadro 2 (final)

Clases oprimidas en la Britania de 1790 a 1840		
Clases explotadas precapitalistas	camperas y	Mecánicos de todo tipo; menestrales de cualquier índole; ocupados por menestrales subcontratados; menestrales subcontratados por otro para el que suscitaban excedente; afanados en minas de carbón; mineros en general (de estaño, de plomo, etc.); laborantes de molinos; mujeres y niños empleados en tareas agrícolas; mujeres y niños sometidos en las minas; "mulas" humanas que se desempeñaban para un tercero.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista		Marroquineros; martilladores; convocados por mataderos; mecánicos de todo tipo; menestrales de cualquier índole; ocupados por menestrales subcontratados; menestrales subcontratados por otro para el que gestaban excedente; afanados en minas de carbón; mineros en general (de estaño, de plomo, etc.); laborantes de molinos; mujeres y niños empleados en tareas agrícolas; mujeres y niños contratados en el mecanismo de la industria a domicilio; "mulas" humanas que se desempeñaban para un tercero.
Clases oprimidas ciudadinas pre burguesas		Mecánicos de todo tipo; menestrales de cualquier índole; ocupados por menestrales subcontratados; menestrales subcontratados por otro para el que suscitaban plus producto; explotados en mercerías; "mulas" humanas que se desempeñaban para un tercero; músicos y bandas de música de teatros; ocupados en disímiles rubros que se abonan a destajo; atareados emigrantes; oficiales alfareros; oficiales artesanos; oficiales procesadores de tabaco (de pipa, etc.); oficial impresor; oficiales con ingresos elevados; oficiales con paga ínfima; oficial pantalonero; oficial sastre; oficial textil (pañero, lanero, algodónero, etc.); oficial tejedor; oficial zapatero; empleados de oficiales zapateros patrones; ópticos contratados por terceros; orfebres; afanados en panaderías; laborantes de pañeros (medianos, grandes, ricos, etc.); pasamaneros; laborantes de peleteros; ocupados en peluquerías, barberías, etc.
Clases subordinadas al capital	urbanas	convocados por un negocio del sector; mujeres y niños atareados en talleres, manufacturas e industrias; "mulas" humanas que se desempeñaban para un tercero; músicos y bandas de música de teatros; obreros en general (de la construcción, de las fábricas textiles, etc.) cualificados, con salarios altos; trabajadores en sentido amplio, no cualificados con paga ínfima; obreros manuales en general, con salarios bajos; trabajadores manuales cualificados en sentido amplio, con buena paga; obreros inmigrantes (irlandeses, escoceses, etc.) con salarios mínimos; atareados en industrias de clavos; ocupados en disímiles rubros que se abonan a destajo o con el <i>truck sistem</i> ; obreros emigrantes; oficiales alfareros; oficiales artesanos; oficiales procesadores de tabaco (de pipa, etc.); oficial impresor; oficiales con ingresos elevados; oficiales con paga ínfima; oficial pantalonero; oficial sastre; oficial textil (pañero, lanero,

Cuadro 3

Clases oprimidas en la Inglaterra de 1790 a 1840	
Clases explotadas y precapitalistas	camperas y Ocupados en múltiples rubros que se abonan a destajo; atareados emigrantes; oficiales alfareros; oficiales artesanos; oficiales procesadores de tabaco (de pipa, etc.); oficial impresor; oficiales con ingresos elevados; oficiales con paga ínfima; oficial sastre; oficial textil (pañero, lanero, algodónero, etc.); oficial tejedor; oficial zapatero; empleados de oficiales zapateros patrones; orfebres; pasamaneros.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista	Ocupados en disímiles rubros que se abonan a destajo o con el <i>truck sistem</i> ; atareados emigrantes; oficiales alfareros; oficiales artesanos; oficiales procesadores de tabaco (de pipa, etc.); oficial impresor; oficiales con ingresos elevados; oficiales con paga ínfima; oficial sastre; oficial textil (pañero, lanero, algodónero, etc.); oficial tejedor; oficial zapatero; empleados de oficiales zapateros patrones; orfebres; pasamaneros; pescadores; laborantes de peleteros; peones de todo tipo (albañiles, vidrieros, de las canteras, de estampadores, constructores de navíos,
Clases oprimidas citadinas pre burguesas	Peones de todo tipo (albañiles, vidrieros, de las canteras, de estampadores, constructores de navíos, canales, caminos, de líneas férreas, etc.); peones no calificados y/o de buhardilla; convocados por pequeños artesanos, maestros hombres de oficio, menestrales; empleados en pequeñas industrias, talleres y manufacturas; ocupados por pequeños hacedores de velas y por fábricas de velas; picapedreros; pintor heráldico; pintores; pintores de carruajes; pizarreros; plateros; poceros, "zanjeros", paleadores; porcelaneros; atareados en las posadas; portazgueros; <i>algunos</i> profesionales (matemáticos, biólogos, geólogos, etc.) explotados (podían obtener buenos ingresos o no); prostitutas o "meretrices" que son oprimidas por la Sra. del lupanar; atareados sometidos en postas; queseros; químicos; laborantes de reclutadores de empleados; recolectores de basura, barrenderos; esclavos que eran atareados por religiosos
Clases subordinadas al capital	urbanas algodónero, etc.); oficial tejedor; oficial zapatero; empleados de oficiales zapateros patrones; ópticos contratados por terceros; orfebres; afanados en panaderías; pasamaneros; pescadores de las ciudades/puertos; laborantes de peleteros; asalariados de peluquerías, barberías, etc.; peones de todo tipo (albañiles, vidrieros, de las canteras, de estampadores, constructores de navíos, canales, caminos, de líneas férreas, etc.); peones no calificados y/o de buhardilla; contratados por la pequeña, mediana y gran burguesía; afanados en las pequeñas industrias; convocados por pequeños artesanos, maestros hombres de oficio, menestrales; empleados en pequeñas industrias, talleres y manufacturas; ocupados por pequeños hacedores de velas y por fábricas de velas; todo tipo de contratados por periódicos, diarios, etc; periodistas, corresponsales; personal con funciones de dirección, control, etc., en talleres, manufacturas e industrias.

Cuadro 3 (final)

Clases oprimidas en la Britania de 1790 a 1840

Clases explotadas precapitalistas	camperas y	Pescadores; laborantes de peleteros; peones (albañiles, vidrieros, de las canteras, de estampadores, constructores de navíos, canales, caminos, de líneas férreas, etc.); peones no calificados y/o de buhardilla; convocados por pequeños artesanos, maestros hombres de oficio, menestrales; empleados en pequeñas industrias, talleres y manufacturas; ocupados por pequeños hacedores de velas y por fábricas de velas; picapedreros; pizarreros; poceros, "zanjeros", paleadores; porcelaneros; atareados en las posadas; portazgueros; <i>algunos</i> profesionales (matemáticos, biólogos, geólogos, etc.) sometidos (podían obtener buenos ingresos o no); prostitutas que son oprimidas por la Sra. del lupanar; atareados sometidos por postas; queseros; químicos; laborantes de reclutadores de empleados.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista		canales, caminos, de líneas férreas, etc.); peones no cualificados y/o de buhardilla; afanados en las pequeñas fábricas; convocados por pequeños artesanos, maestros hombres de oficio, menestrales; empleados en pequeñas industrias, talleres y manufacturas; ocupados por pequeños hacedores de velas y por fábricas de velas; picapedreros; pizarreros; poceros, "zanjeros", paleadores; porcelaneros; atareados en las posadas; portazgueros; <i>algunos</i> profesionales (matemáticos, biólogos, geólogos, etc.) explotados (podían obtener buenos ingresos o no); prostitutas que son oprimidas por la Sra. dueña del burdel; atareados sometidos en las postas; queseros; químicos; laborantes de reclutadores de empleados; <i>roundsman</i> , jornaleros, aprendices, peones, etc., a los cuales una parroquia, que a veces actuaba en calidad de intermediaria, los enviaba de una unidad agrícola a otra, en busca de trabajo; ruederos; segadores, temporarios o no; sombrereros y gorreros; <i>squatters</i> u
Clases oprimidas ciudadanas pre burguesas		propietarios; relojeros; ruederos; sombrereros y gorreros; contratados por taberneros, fondas, etc.; distintos empleados en talleres químicos; tallistas o talladores; tapiceros; techadores; tejedores de diferente especialidad (de algodón, de telas para cuadros, de lino, de corbatas, de blusas, de fustán, de estambre, etc.); tejedores de industrias textiles de lujo (de cintas, de seda, etc.); tejedores en telar manual; tejedores analfabetos propietarios de su vivienda; teñidores; tintoreros.
Clases urbanas subordinadas al capital		Picapedreros; pintor heráldico; pintores; pintores de carruajes; pizarreros; plateros que eran asalariados de platerías creadoras de adornos, etc.; poceros, "zanjeros", paleadores; porcelaneros; atareados en las posadas; portazgueros; <i>algunos</i> profesionales (matemáticos, biólogos, geólogos, etc.) oprimidos (podían obtener buenos ingresos o no); profesores explotados en general (muchos podían ser pobres), siempre que laborasen para empresas educativas; profesores de danza que se afanaban en clubes, teatros, etc.; profesores de música; prostitutas que son oprimidas por la Sra. del lupanar; atareados sometidos en las

Cuadro 4

Clases oprimidas en la Inglaterra de 1790 a 1840

Clases explotadas precapitalistas	camperas y	ruederos; segadores, temporarios o no; sombrereros y gorreros; <i>squatters</i> u ocupantes de hecho, con una pequeña parcela; atareados por un <i>squire</i> o señor rural; talabarteros; tallistas o talladores; techadores; tejedores de diferente especialidad (de algodón, de telas para cuadros, de lino, de corbatas, de blusas, de fustán, de estambre, etc.); tejedores de industrias textiles de lujo (de cintas, de seda, etc.); tejedores en telar manual; tejedores en telar mecánico; tejedores analfabetos propietarios de su vivienda; tejedores propietarios de una parcela.
Clases rurales oprimidas de manera capitalista		ocupantes de hecho, con una pequeña parcela; atareados por un <i>squire</i> o señor rural; talabarteros; tallistas o talladores; techadores; tejedores de diferente especialidad (de algodón, de telas para cuadros, de lino, de corbatas, de blusas, de fustán, de estambre, etc.); tejedores de industrias textiles de lujo (de cintas, de seda, etc.); tejedores en telar manual; tejedores en telar mecánico; tejedores analfabetos propietarios de su vivienda; tejedores propietarios de una parcela.
Clases oprimidas ciudadinas pre burguesas		Toneleros; torcedores, lavadores de paños, etc.; torneros; afanados en las fábricas del alambre; ocupados ribereños; trasteros y traperos; trenzadores de paja; todo tipo de trilladores; tundidores o desbarradores; vidrieros; yeseros; contratados por zapateros fabricantes de piezas de alta y baja calidad.
Clases subordinadas al capital	urbanas	postas; queseros; químicos; laborantes de reclutadores de empleados; recolectores de basura, barrenderos; esclavos que se exportaban; esclavos que eran atareados por religiosos propietarios; relojeros; reposteros; <i>roundsman</i> , jornaleros, aprendices, peones, etc., a los cuales una parroquia, que a veces operaba como intermediaria, los enviaba de una unidad agrícola a otra, en busca de trabajo; ruederos; sombrereros y gorreros; contratados por taberneros, fondas, etc.; talabarteros; asalariados de talleres, manufacturas e industrias no calificados, con paga mínima; obreros de talleres, manufacturas y fábricas cualificados, con salarios elevados; asalariados manuales de talleres, manufacturas e industrias, con paga ínfima; obreros manuales de talleres, manufacturas e industrias con buenos salarios; distintos empleados en talleres químicos; tallistas o talladores; tapiceros; techadores; tejedores de diferente especialidad (de algodón, de telas para cuadros, de lino, de corbatas, de blusas, de fustán, de estambre, etc.); tejedores de industrias textiles de lujo (de cintas, de seda, etc.); tejedores en telar manual; tejedores en telar mecánico; tejedores analfabetos propietarios de su vivienda; teñidores; tintoreros; toneleros; torcedores, lavadores de paños, etc.; torneros; afanados en las fábricas del alambre; ocupados ribereños; trasteros y traperos; trenzadores de paja; todo tipo de trilladores; tundidores o desbarradores; viajeros; vidrieros; yeseros; contratados por

Cuadro 4 (final)

Clases oprimidas en la Britania de 1790 a 1840

Clases explotadas precapitalistas	camperas y	Teñidores; tintoreros; toneleros; torcedores, lavadores de paños, etc.; torneros; ocupados ribereños; trasteros y traperos; trezadores de paja; todo tipo de trilladores; tundidores o desbarradores; vidrieros; yeseros.
-----------------------------------	------------	---

Clases rurales oprimidas de manera capitalista		Teñidores; tintoreros; toneleros; torcedores, lavadores de paños, etc.; torneros; ocupados ribereños; trasteros y traperos; trezadores de paja; todo tipo de trilladores; tundidores o desbarradores; vidrieros; yeseros.
--	--	---

Clases oprimidas ciudadinas pre burguesas		Se agotó su enumeración.
---	--	--------------------------

Clases subordinadas al capital	urbanas	zapateros fabricantes de piezas de alta y baja calidad.
--------------------------------	---------	---

Fuentes: Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a).
Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b).

Si hemos podido "alinear" los esquemas como la continuación de uno solo, optamos por "dividirlo" en múltiples con el horizonte de conservar alguna *elegancia* expositiva, estilo al que siempre procuramos respetar.

2- ¿De qué nos "hablan" los cuadros?

Nos resulta indelegable, antes de pincelar los corolarios de lo que desplegamos, efectuar acotaciones previas.

La primera de ellas, es que si varias actividades, ocupaciones, tipos de personas y emprendimientos se reiteran en los desiguales "terraplenes" de los esquemas, no se debe a un "descuido" taxonómico ni a que la idea de los conglomerados sociales que defendemos, sea improductiva. La "naturaleza" de la comunidad británica *históricamente concreta*, es la que presenta las iteraciones aludidas, por cuanto una actividad determinada podía ser pre capitalista y rural, o burguesa y urbana, sin excluir que también pudiera ser capitalista y campestre, o preburguesa y citadina.

El segundo agregado, es que no en todos los ejemplos de ocupación cabía aguardar esta distribución en cada uno de los ítems. Casi siempre, los tejedores figuraban tanto en las capitales como en sus *hinterlands*, pudiendo o no estar subyugados a maneras de expoliación capitalista. Pero los tejedores propietarios de unas hectáreas, no podían ser, por simple lógica, urbanos sino rurales.

La tercera acotación es que muchas actividades que se enmarcan en cuanto burguesas, no afloraron con el valor autócrata, sino que se constituyeron antes: en plena Edad Media, había peleteros, tejedores, tintoreros, vidrieros, imprenteros, teñidores, etc., etc., pero funcionaban con una dinámica precapitalista. También existieron en el siglo XIX, aunque las actividades pre burguesas no necesariamente, eran de aristas feudales²⁰: por ello se dice que eran precapitalistas y no directamente, feudales.

El cuarto agregado es que el Estado inglés poseía "zonas" de ocupación en las que operaba como capitalista. Los empleados ahí eran proletarios, por más que laborasen para una entidad estatal; había pues, un capitalismo "de" Estado²¹.

²⁰ Incluso, había cazadores populares*, lo que nos lleva a que la teoría de los conjuntos deba absorber formas de enriquecer la dieta y en último análisis, "estilos de vida", acorde a lo adelantado en los cuadros.

A la par y según lo delineado en los diagramas, existían pescadores** que, cuando eran colectividades cuasi autárquicas, estaban como "al margen" del mundo, tal cual los gitanos*** (que son aun hoy, *tribus* o excluidos "étnicos" –es que los marginados no lo son únicamente, por su nivel de consumo...).

Aunque tediosas, estas reiteraciones son inevitables, a los fines de que por repetición quede subrayado lo que nos interesa resaltar.

* Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989), 102.

** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 369.

*** Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 449/450.

²¹ Por mencionar lo más obvio, las *Compañías de las Indias Orientales* fueron de burgueses esclavistas insertos en la Corona; incluso, en ese caso y en tanto accionista, el Estado era un "capitalista colectivo".

La quinta acotación es que las “escuelas” (distinguidas o no) para damas²², indican que tales organismos (tal como lo sugerimos en los cuadros²³), no únicamente separaban a las féminas que asistían a una u otras instituciones, sino a las mujeres pobres que no lo hacían.

Mandel* rechaza la alternativa de un capitalismo de Estado a causa de pertrecharse con la ortodoxia de que el régimen burgués es siempre un capitalismo de capitalistas globales o individuales. Sin embargo, nosotros y tal cual lo enarbola ese libertino aristocratizante, reaccionario, conservador, déspota, nihilista que es Sade (que elogia la pederastia, el incesto, el asesinato, la violación, el sometimiento de la mujer, la violencia de género, el infanticidio, la flagelación y la tortura en el acto venéreo, etc.), ¿no “[...] hemos adquirido el derecho a decirlo todo?”**.

* Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 124.

** El Marqués es un narcisista megalómano idiota que haciendo de novelista, es un pésimo y obvio filósofo, y que cumpliendo el rol de intelectual, es un narrador insípido y un vulgar porno literato, que ha pasado a la Historia por el enfermizo eurocentrismo de la enmohecida Europa, que eleva a la efigie de genio a cualquier estúpido de su región que procure escandalizar por el escándalo mismo –aunque tenemos en perspectiva un artículo acerca de François, esparcimos ahora nuestras inflexiones.

Donatien Alphonse François Marqués de Sade, *Filosofía en el tocador* (Buenos Aires: Terramar Ediciones, 2006), 141.

La novela no es mala porque son pocos los que, como Proust, son hábiles para desempolvar un sistema filosófico a través de la narrativa, sino a causa de que los personajes no poseen hondura* psicológica, aparte de la insistencia tediosa en las inclinaciones sexuales de sus protagonistas. Tampoco se apuntan el transcurrir de *chronos*, o las pausas para descansar y alimentarse.

Para colmo, se injerta hacia el final del insulso relato una especie de “tratado político” sobre el Gobierno, la República, el Estado y el ciudadano “habermasiano” o juicioso, manifiesto que es de un extremo al otro, absolutamente contradictorio con el ideario libertino despiadado y egoísta que vomita a cada instante, *Dolmancé*, “tratado” que por añadidura, rompe con la ilación de la novela y no atesora nexos con ella, salvo los de ser conservador, reaccionario y desprovisto de gracia – parece como si en las academias fuera inteligente ser idiota y ensalzar a estúpidos al estilo de Nietzsche o Sade...

*** Es lo que emerge del famoso “Diálogo entre un sacerdote y un moribundo”, en el que además de que el relato principia no *in media res* sino abruptamente, el nihilista y escéptico no es capaz de superar la necesidad de hablar de dios y del materialismo de la Naturaleza (para un concebir emancipatoriamente materialista, ni dios ni el materialismo son un problema por los que haya que bregar).

Donatien Alphonse François Marqués de Sade, “Diálogo entre un sacerdote y un moribundo”, enero de 2009, <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/sade/dialogo.htm>.

²² Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 419.

Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 320.

²³ La duplicación, la “clonación” de lo que hemos dibujado en los esquemas se conecta con la artimaña de la deconstrucción, por cuanto el palimpsesto que redactamos es el “doble” de las obras publicadas por el inglés, mas, en simultáneo a que es la duplicación de lo que intentó el eurocomunista, es su rescritura en el mismo segundo en que se “clonan” sus libros. En consecuencia, duplicamos, reiteramos la amplia operación de “clonación” con la duplicación limitada de algunas observaciones que a la vez, tipeamos en los cuadros...

Por añadidura, eran *dispositivos*²⁴ (en el sentido foucaultiano) que *domesticaban* a las féminas en “sus” roles, pautados por una lógica tremendamente represiva en lo corporal, sexual, emocional y psíquico, además de ser duramente patriarcalista²⁵.

Las mujeres de los subalternos, eran *domesticadas* por el triste hecho de ser paridoras, de ser amas de casa sometidas a la autoridad de sus parejas y de los ancianos varones, y por la disciplina de las infinitas formas de labores en las que tenían que emplearse como ocupadas.

Eso muestra, allende los desatinos antropológicos y evolucionistas de *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*²⁶, que ese *textum* sirve para enlazar modos de familia, estrategias de reproducción de lo “doméstico”, formas de autoridad, métodos de ejercicio del poder, formas de sexualidad, modos para la génesis de hijos, formas de matrimonio, métodos de vínculo entre género, formas de “moldeado” de la libido, el Inconsciente y el deseo, vías de herencia, modos de seducción, formas de “educación” sexista y métodos de producción. En simultáneo, se pueden vincular los índices de crecimiento vegetativo, de

²⁴ Edgardo Adrián López, *Arlequines y desencajes*. Introducción a los problemas de una reformulación de la teoría foucaultiana del poder, hojaldre esparcido en 25 de agosto de 2010 en <http://www.eumed.net/libros/2010e/813/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll.

ISBN – 13: 978 – 84 – 693 – 5819 – 1 y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 10/86943.

Desde 02 de setiembre de 2010, el libro fue incluido en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, Instituto miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/PMF.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

²⁵ Alucinando ser un tremendo revolucionario y un Gran Disidente con respecto a lo entronizado en lo Occidental, con su propuesta de una República “democrática” de acceso libertino a los objetos de goce, Sade mantiene que como lo que importa es que todos arribemos al orgasmo sin restricciones y que en virtud de que la Naturaleza hizo físicamente más fuertes a los varones que a las mujeres, los primeros pueden ejercer el “derecho” de violar a una mujer si ésta, “destinada” como se halla, a acostarse con todos los machos..., no desea entregarse. ¡Y porque hay que asomar “lúcidos”, “actualizados”, “desprejuiciados”, de “vanguardia”, a semejante “pensador” se le dedican quinquenos!...

Donatien Alphonse François Marqués de Sade, *Filosofía en el tocador* (Buenos Aires: Terramar Ediciones, 2006), 129/133, entre otras “bellas” y “edificantes” páginas.

Un alegato similar por la violación, la pederastia, el asesinato y por la violencia de género se encuentra en otra “novela”, aunque en un tono menos explícito y más “estratégico” o velado.

Donatien Alphonse François Marqués de Sade, *Los infortunios de la virtud* (Barcelona: Edicomunicación, S. A., 1995).

²⁶ Friedrich Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (Barcelona: Planeta–De Agostini, 1993).

natalidad, de mortalidad, de fertilidad, de edad al casamiento, etc., esto es, los índices estrictamente demográficos.

A esas “escuelas” para damas, se les pueden contraponer las instituciones educativas²⁷ de cualquier índole (dominicales, de medio tiempo, nocturnas, etc.), gestionadas por los dirigidos “más” alfabetizados, por maestros elementales y/o profesores rebeldes²⁸, consustanciados con la resistencia a las repercusiones “nebulosas” del plusvalor, f. i., como la del nacimiento de un genuino Estado “policia”.

Además de revelarse en ello la solidaridad y el humanitarismo entre los integrantes de los conglomerados subalternos, se explicita que la lucha entre los dos enormes grupos sociales y que la refriega entre las clases en particular, casi siempre adopta un aspecto que es cultural, tal como lo anticipamos en los esquemas.

A pesar de lo tosco, es como si hubiera una educación, una cultura y un acceso a bienes simbólicos estimados en el mercado de trabajo y en el resto de los ámbitos vitales, para acomodados, por un lado, y para no privilegiados, por el otro.

Genuinamente, se llega a una situación de cuasi *apartheid* cultural y simbólico, por el que los subalternos son desprovistos de las armas culturales y simbólicas (e. g., el uso diestro de la lectoescritura), para ser dominados por ese costado también.

Id est, no únicamente son empobrecidos, explotados, arrinconados en la miseria, el hambre y la marginalidad, sino que se los **despoja** de las herramientas esenciales, en la fase de la *grafosfera*, para elevar sus

²⁷ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a), 319/320, 324, 340, 451.

²⁸ Como puede inferirse, eran individuos que se las arreglaban para exprimir un poco de tiempo libre de faenas para dedicarlo a la emancipación de otros, por lo que además, eran capaces de convertir ese tiempo libre de trabajo en *tiempo para la libertad** –oh..., *please*, no es viable desdeñar que para Sen** y los talibanes del desarrollo “humano”, de la economía “ética”, de las elecciones sociales, del capitalismo “con rostro humano” (!!!), el mercado y la empresa capitalista detentan “[...] *el sentido intrínseco [...] de fundar] y promover la libertad*”*** (lo resaltado es ajeno).

* La fructífera concepción puede encontrarse en las objeciones que Mandel despliega contra Fromm en Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 127.

** El *Premio Nobel* ha sido en Economía, el Habermas y el Apel del mercado, de la propiedad privada, del valor autócrata, del parlamentarismo electoralista y de un “socialismo” liberal, deseando manipularnos con artificios retóricos y matemáticos para que nos traguemos que es posible que la colectividad actual adquiera una dinámica que evite la pobreza, el hambre, etc., etc., con la ventaja de La libertad –de oprimir, exprimir y reventar a otros, claro...

*** El desbarajuste ideológico que nos ocasiona una carcajada hilarante, puede escarbarse en Marta Pedrajas Herrero, *El desarrollo humano en la economía ética de Amartya Sen* (Tesis Doctoral, Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política, Universitat de València, España, 2005), setiembre de 2010, http://www.tesisenxarxa.net/TDX/TDX_UV/TESIS/AVAILABLE/TDX-0302107-131313/pedrajas.pdf, 271.

conciencias e ideologías políticas rebeldes²⁹. Sin exageración, **son expropiados educativos, culturales y simbólicos**.

Lo sexto a delinear es que el autor menciona a herreros radicales³⁰ que, por su tipología, eran agentes de oficio (algunos pudieron ser artesanos o “híbridos” entre lo artesanal y el oficio en sí). Esos hombres de oficio, que pueden ser improductivos o independientes, acorde a la situación, pueden ser portadores de ideologías y de conciencias políticas más ácidas e insurgentes, **sin ser** clases dominadas. Dichas ideologías y conciencias políticas serían más rebeldes comparativamente, que las ideologías y conciencias cinceladas por las mismas clases oprimidas (aunque en determinadas ocasiones puntuales, tales hombres de oficio ejercieron el “rol” de clases esclavizadas).

Thompson evalúa que ese tipo de sujetos de oficio, y de artesanos y de ocupados no calificados similares en la posesión de dichas ideologías y de tales conciencias insurgentes, son las “multitudes” que son algunos de los “antecesores” de la clase obrera. El tema es que el historiador sostiene que antes de la emergencia del proletariado consciente de sí, no había clases dominadas, a causa de basar sus opiniones en fracciones sociales que efectivamente, **no son con frecuencia**, clases.

Enlazado con lo que se adelanta, hubo intelectuales de la estatura de los diversos clérigos, filósofos, poetas, escritores, historiadores³¹, entre otros, encargados de crear, expandir, diseminar y reproducir sistemas simbólicos (entre los que figuran las ideologías que legitiman las desigualdades, y la “racionalidad” de las diferencias entre los grupos y entre las clases), que apuntalan el *statu quo*. En los términos de Legendre³², gestan sistemas simbólicos que inducen que los sectores populares y las clases sometidas, *amen* el orden que los aplasta.

²⁹ Edgardo Adrián López, “Los problemas de aprendizaje en la UNSa. y su dimensión política”, publicado en el periódico digital *Salta 21*, en <http://salta21.com/spip.php?article748>, el pasado 15 de mayo de 2008, y en el espacio virtual de debate “interno” de la universidad, cuyo sitio es <http://www.revistadebateuniversitario.blogspot.com>.

³⁰ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II, (Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b), 291, 372.

³¹ Edward Palmer Thompson, *La formación...*, 145, 303, 314, nota 41 de p. 319.

³² Pierre Legendre, “Los amos de la Ley. Estudios sobre la función dogmática en el régimen industrial” en VVAA, *Derecho y Psicoanálisis. Teoría de las ficciones y función dogmática* (Buenos Aires: Edicial, 1994).

Enrique Kozicki, “De la dimensión jurídica de la vida. Una presentación de Pierre Legendre” en VVAA, *Derecho y Psicoanálisis. Teoría de las ficciones y función dogmática* (Buenos Aires: Edicial, 1994).

Con regularidad, los militantes de izquierda son agentes que adoran tiernamente la LeyPartido de su Partido que por si fuera poco, es verticalista, dogmático, autoritario, no democrático, centralista, disciplinario, no plural, etc., introyectando con ello, los peores aspectos de la sociedad hegemónizada por el valor autócrata, según me lo expresara el Sr. Carlos Balmaceda, en un intercambio en su taxi, el viernes 22 de enero de 2011, a las 21, 15. Es como si los Partidos

leninistas acabaran "infiltrados" a tal escala por el capitalismo, que serían en su (dis)funcionamiento, Partidos cuasi burgueses...

Capítulo III

Se
despoja
el ahora
en una
tarde
con
luciérnagas
que anuncian
los
latidos
de un
vuelo
multicolor
en ascenso
vacilante,
hacia
la liviandad
de sueños
que
aguardan*

Cierto es que la distinción entre los conjuntos tampoco es una diferenciación "quirúrgica", dado que existen abultados casos en donde no sólo sectores independientes de los grupos dirigidos, sino hasta trabajadores explotados por el capital, pueden acceder a planos de consumo que son propios de los grupos acomodados, tal cual lo adelantamos *ut supra*. "Respiran" miembros de los conglomerados subalternos que constituyen una especie de "aristocracia", en palabras de Thompson, que se acercan tanto al umbral de consumo de los grupos hegemónicos, que "oscilan" entre ser integrantes de los conjuntos dirigidos con determinada holgura, y entre ser los primeros miembros de los grupos privilegiados.

Pero los ejemplos que la historia manifiesta, como mucho más intrincados que cualquier teoría (tal cual casi siempre o siempre lo fue, a pesar de los dogmatismos de derecha y de izquierda), también testan con relativo éxito la hipótesis de los conjuntos sociales, dado que puede responder con labilidad a la flexibilidad de los acontecimientos y sus tonalidades. Labilidad de la que carece en absoluto, la teoría ortodoxa de las clases, independientemente de si es o no, "ampliada" con la idea gramsciana de las "clases dirigentes" y de las "clases subalternas",

puesto que cabe interrogar: si los altos funcionarios de la Corte son presuntamente, “clases hegemónicas”, ¿a quiénes explotan?, ¿de quiénes absorben plus producto?, ¿cómo? Y un tendero, un comerciante al menudeo que únicamente hace circular mercancía y que no trata a su stock como capital mercancía, ¿cómo valorizan su supuesto capital?

Modestamente, lo que imaginamos es que ni siquiera la hipótesis gramsciana de las “clases dirigentes” y de las “clases subalternas”, con sus “capas” y “fracciones”, explica de manera satisfactoria, la complejidad de la estratificación social en las comunas históricamente existentes, acorde a lo expresado en reiteradas ocasiones. Si a pesar de las evidencias palmarias, se continúa intentando englobar ese tipo de segmentos en las “clases hegemónicas”, en las “clases subalternas” y en sus “capas” y “fracciones”, las categorías se desvirtúan y pierden habilidad explicativa, a causa de que entonces, se comienza a incluir¹ todo tipo de individuos y de actividades en esos conceptos, llegando a un punto en que de “explicar” cualquier asunto, ya no explican nada.

* Otra vez, por los efectos de derrame de una escritura que se acuna en su soledad, la aclaración se retrasa con respecto al *topoi* en el cual se la habría esperado para recibirla: el poema fue sangrado sin ser leído, mientras se desenvolvía el Acto por el alumno militante Mariano Ferreyra, asesinado en octubre de 2010 en Buenos Aires (*Plazoleta 4 Siglos*, 19, 15 hs., 23 de noviembre – Salta capital, provincia de Salta, Argentina).

¹ Ésa es la conducta de Bensaïd, quien propone suplantar el lexema “clase obrera”, impugnando que el nacido en Prusia la haya definido de acuerdo a si era o no productiva (!!!), por el de “asalariados”, con el objetivo de sumar a los trabajadores de los servicios y de los comercios (sic). De esta forma, “evitaríamos” estrechar la idea de “clase obrera” a “clase trabajadora industrial”, que en la actualidad representa alrededor de un 26 % de la población en condiciones de atarearse.

En primera instancia, Marx no únicamente acota el lexema “clase obrera” en el capitalismo por su referencia a si es o no productiva, sino que define la “clase dominada” en general por si incrementa o no excedente. Remito a los tres mamotretos de *Teorías sobre la plusvalía* y a los tres libracos de los *Grundrisse*.

En segundo aspecto, que el concepto “clase trabajadora” en la época se haya homologado a “clase obrera industrial” no es culpa del padre de “Jennychen” sino de los marxismos, dado que él consideraba que las clases oprimidas burguesas eran también rurales.

En tercer lugar, toda nuestra faena desde hace años se concentra en el terrible esfuerzo por no evaluar que son asalariados aquellos que supuestamente, reciben una paga en dinero, por cuanto se puede tratar de un estipendio y no de un salario *in stricto sensu*. Literalmente, nos herniamos por lo demás, en procurar distinguir quiénes pueden ser clases dominadas capitalistas en la esfera de los servicios y quiénes son independientes o trabajadores improductivos. ¡No podemos retroceder a un estado de confusión en que se considera clase obrera a segmentos que no son clases!

En cuarto momento, es casualmente para no invisibilizar a las clases oprimidas del régimen burgués que no podemos incrustar en una noción tan “amplia” a cualquier sector (cf. p. 194).

Daniel Bensaïd, “Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf>.

Hasta determinado punto, Eagleton insiste en separar entre “asalariados” y “clase trabajadora” porque un mozo de restaurant es un asalariado –*however*, no es un atareado que valoriza capital ya que ofrece un servicio que es el de atender comensales.

Terry Eagleton, “¿Un futuro para el socialismo?”, diciembre de 2010, http://www.gadeso.org/sesiones/gadeso/web/14_paginas_opinion/sp_10000356.pdf, 5/6, 6.

No es mi proyecto ahondar en algo que ya cuestioné en otros *locus* (ir a notas 22 y 27 del *Capítulo I*), pero la teoría de las clases es apelada por Marx *de forma exclusiva*, para hablar de los métodos de producción en tanto que diferencian épocas: en el modo de génesis de tesoro esclavista, es cierto que insisten dos clases fundamentales en puja, que son los terratenientes esclavistas y los esclavos como fuerza de trabajo productiva. Sin embargo, sólo la necesidad leninista y soviética puede continuar apuntalando que en la sociedad esclavista *concreta*, únicamente se perciben terratenientes y esclavos, lo que no es cierto y es un profundo error histórico. *Au fond*, cuando el amigo de Engels anhela explicar las sutilezas de la estratificación en las colectividades históricamente existentes, **conjuga y completa** la hipótesis de las clases con una teoría de los grupos sociales, hipótesis que no estaba explícitamente formulada en una única obra o en unas pocas líneas, sino que había que **reconstruirla**.

En simultáneo, cuando Marx quiere detallar el funcionamiento de un método de producción de acuerdo al intercambio entre los enormes Sectores I y II, habla de las dos clases nucleares de una comuna, dado que como lo muestra el ejemplo del capitalismo –que es en realidad, la sociedad analizada con los “esquemas de reproducción”, duramente cuestionados por Rosa de Luxemburg²–, el resto de los segmentos colectivos consumen o bien parte de la plusvalía y son pues, dependientes de los burgueses, o bien un fragmento de los salarios y están entonces, supeditados³ a los trabajadores explotados por el capital (f. e., para el caso de la asociación burguesa, los difíciles “cuadros de reproducción” se efectúan detallando los flujos entre los Sectores I y II, presentándolos como intercambios en especie de valores de uso, en tanto flujos de mercancías, como intercambios de productos tasados en dinero o en cuanto flujos traducidos a precios/oro –lo que muestra que al enfocar la reproducción de la sociedad, en X nivel del análisis la colectividad “pierde” el carácter mercantil y se revela que el valor de uso se halla “aplastado” por la reproducción en las comunas mercantiles y presocialistas).

La teoría de los conjuntos mezcla además, una serie de “escalas” o “bases” en la que se apoyan las diferencias sociales que se vinculan no

² Es impostergable señalar brevemente, que la brillante marxista no entendió los problemas que estaba abordando el suegro de Longuet con sus esquemas de reproducción... (uno de tales ejes es averiguar cómo puede el capitalismo reproducirse continuamente, con un intercambio *endógeno*, sin la necesidad de apelar al flujo con márgenes pre burgueses, que es lo que supone Rosa de Luxemburg).

Lucien Laurat, *La acumulación del capital* (La Plata: Terramar Ediciones, 2007).

³ Karl Heinrich Mordejái Marx Levy, *El capital*, Vol. II, (Buenos Aires: Editorial Cartago, 1983).

únicamente con la propiedad o control de los medios fundamentales de producción, sino con el control o propiedad de bienes de consumo⁴, con el disfrute del plusproducto, con el control o propiedad de ciertos medios generales de violencia (la policía, el ejército, el Estado), con la disposición⁵ del tiempo libre, con una combinatoria de todas esas

⁴ Acorde a lo que indica el durkheimiano Pierre-Felix Bourdieu, bienes de consumo “espirituales” o simbólicos altamente estimados y elaborados. Añadimos: medios de consumo materiales con una “cobertura” simbólica que los hace preferibles y que sirven para la distinción. Es que los valores de uso y/o las mercancías, poseen “valor de signo”, tal cual lo pergeñó el insufrible Baudrillard, empero, con el deseo apologético de respaldar la fase contemporánea y de desarmar al pobre Marx.

Jean Baudrillard, *Economía política del signo* (México: Siglo XXI, 1995).

Tejido muy elogiado por Deleuze; y..., son los constreñimientos postmodernos del amigo de Guattari y del posestructuralismo.

Gilles Deleuze, *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia* (Buenos Aires: Editorial Cactus, 2005).

⁵ En una comunidad emancipada, el disfrute de un *khrónos* de libertad es un goce que se debe encontrar en armonía con las necesidades, con el deseo, con una sexualidad no represiva, etc. Para ubicar las estrategias que hagan viable lo anunciado son impostergables discursos como el del Psicoanálisis, el de la insurgencia gay, el del feminismo rebelde que supere el feminismo de género, el del concebir post colonial, el del anarquismo, etc., descartando de ellos lo que esté *integrado* al orden vigente (el Psicoanálisis en cuanto técnica disciplinaria para alimentar el deseo “normal” y adaptacionista; las teorías gay como un empalme idóneo para el mercado orientado a lo homosexual no transgresor; el feminismo en tanto desprecio de Marx y como violencia de género; etc.).

Bensaïd*, en cuanto leninista ortodoxo en eso, rechaza muy rápido lo que los discursos al estilo de los mencionados pueden aportar para elucubrar una colectividad emancipatoria, dado que el amado por “Lenchen” es un faro monumental pero **no es suficiente**. *Ni siquiera lo es para diseccionar el capitalismo...* –Marx no aspiró jamás a ser un marxista tal, que considerase que él era todo lo que se podía decir sobre el orden burgués (los leninistas sí deliran que Ulianoff, el leninismo son todo lo que se requiere para hablar del capitalismo, al igual que Lacan alucinaba que bastaba él para tematizar a Freud y al Psicoanálisis –“yo soy la Verdad que genuinamente habla”, afirmó...). El enemistado con los hermanos Bauer, concibió que lo que delineaba no era de gran estima:

“Soy una máquina de devorar libros para luego vomitarlos, en otra forma, en el montón de mierda [que es] la Historia”**. Concretando un análisis elemental de las artimañas de enunciación y depositando en un aparte la plausible depresión de Marx, dice que lo que elabora es el mero producto de un tragar escritos y que lo que concibe, es un vómito. Producto maloliente que a su vez, extravía su singularidad en la estercolera que es la Historia, que enmierda lo que toca. Como puede apreciarse, el distanciado con Bakunin no infla el pecho al estilo de Ricardo Fort por las contribuciones que redactó, como sí lo hará Il’ich o también Lacan, que se admirará a sí mismo y dirá complacido que se siente gozoso de ser lacaniano*** (!!!).

De cualquier manera, no es ineludible llegar a tales extremos de desasosiego, para sentar que el lector de Feuerbach no es suficiente para dismantelar la comuna del siglo XXI, a pesar que, por los desastres que se articularon en el nombre de Marx, haya que *revisitarlo*.

* Daniel Bensaïd, “Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf>.

“escalas”. Se entiende que las clases serán diferenciadas por si poseen o controlan ciertos medios esenciales de producción y por determinado usufructo del tiempo libre de faenas, pero en ausencia de clases y de propiedad privada, los acomodados pueden distinguirse de los no privilegiados por si controlan bienes de consumo, instrumentos de violencia o una combinación⁶ de otros factores.

No obstante, realiza un pertinente desmadejamiento de Laclau, de los pos estructuralistas (que confunde con los postmodernos), de Sève, entre otros.

Fragmentos de lo que dijo puede ser idóneo para socavar al Dr. en Sociología, Sr. Rigoberto Lanz, que siendo profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV), defiende a los posmodernos que en su mayoría, son intelectuales orgánicos del *establishment*; son reaccionarios, anti socialistas, conservadores, estólidamente anti marxistas, pro capitalistas, anti revolucionarios, etc. Son parte del *Pensamiento Único*.

Elda Morales y Ana Irene Méndez, “Rigoberto Lanz. Democracia, política y discurso crítico en la América Latina”, enero de 2011, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27901209.pdf>.

** Jacques Attali, *Karl Marx o el espíritu del mundo. Biografía* (Buenos Aires: FCE, 2005), 265.

*** Jacques-Marie Émile Lacan, *El Seminario. Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. 1971* (Buenos Aires: Paidós, 2009 a), 35.

⁶ (A) Aunque pueda resultar muy discutible, las sociedades pre colombinas más avanzadas, como la de los inkas*, eran comunas **sin clases** en las que los acomodados controlaban bienes de consumo, gozaban de tiempo libre de labores y administraban medios de violencia como el Estado –por ende y a eso lo hemos dicho en otros contextos..., el Estado no es únicamente Estado de clases sino que podemos ubicar tal conglomerado de aparatos en comunas **anteriores** al nacimiento de las clases pero con el suficiente desarrollo como para albergar a privilegiados.

Por añadidura, la sociedad rusa posterior a 1917 fue una colectividad hegemonizada por acomodados que fortalecieron su poder por el férreo control de medios de violencia, lo que les permitió acceder a bienes diferenciales de consumo y a disponer de tiempo libre de trabajo. Los soviéticos **no fueron** una comuna dividida en clases, a pesar que por años puedan haber sobrevivido clases y fragmentos de clases mientras se ahondaba la burocratización de la producción de mercancías.

El trotskista fallecido en enero de 2010, opina que la burocracia fue una semi clase explotadora... Daniel Bensaïd, “Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf>.

* (B) Después de titubeantes juicios, el inkano acabó por ser considerado por nosotros como un modo de producción asiático, al que ponderamos a manera de un método de producción sin clases, sin propiedad privada, con conjuntos destacados, con predominio de la agricultura, con relativa supeditación de los núcleos urbanos al campo y con un Estado fuerte que coordinaba la vida colectiva.

Repelemos algunas de las objeciones** del imponente estudio de Mandel contra el empleo de la noción de “modo de producción asiático”***, y sostenemos que es una categoría que puede usarse en contextos históricos disímiles a los de Medio Oriente, India y China. *Of course*, es impostergable adoptar las precauciones que eviten que la noción se difumine y es perentorio eludir que sea empleada sin ton ni son.

Asumimos que es uno de los métodos de producción que es un “punto de bifurcación” entre las colectividades sin clases y las comunas con clases; no obstante, es viable que no haya sido el único modo de producción que representó la mutación de las sociedades pre clasistas en colectividades con clases –usando la metáfora de la “nube de probabilidad” de la Física cuántica, es factible que haya existido un genuino universo de métodos de producción que estén en condiciones de representar la transformación de las comunas sin clases en colectividades clasistas, pero **quizá** el modo de producción asiático sea el que haya sido más asiduo en ese papel.

Con lo anunciado, dejamos el terreno desbrozado para las “esotéricas”
Conclusiones.

** Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971).

Lo que el intelectual belga denomina “comunismo de clan”*** es viable que sea un *colectivismo* de clan, puesto que el comunitarismo primitivo que mencionaba el suegro de Aveling es previo a la emergencia de las tribus y los clanes son tribales.

*** Para nosotros, no es cierto que el método de producción en lid sea necesariamente hidráulico; tal cual lo establecimos y por lo que asoma en el texto Marx, parece haber un modo de producción asiático no hidráulico.

Edgardo Adrián López, *Golpes, traspies y demoras. Los perfiles de Marx, tomo IV*, obra esparcida en 17 de agosto en <http://www.eumed.net/libros/2010d/302/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Enunciado 484, p. 98.

ISBN – 13: 978 – 84 – 693 – 5736 – 1 y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 10/85511.

El día 21 de diciembre de 2010, el libro fue inserto en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca Virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP)*, organismo que es parte del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/Glps.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

*** Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 141.

Conclusiones

“[...] Debido a que la ciencia [...] se ha vuelto conservadora, tan limitada por los paradigmas convencionales, algunos de los [ejes] más fundamentales son ignorados, tratados como tabú o puestos en el último lugar de la agenda [...]”

Rupert Sheldrake¹

“[...] Puede que la mejor forma de pensar en la realidad cuántica sea abandonando la noción de ‘tiempo’, que la descripción fundamental del universo debe ser atemporal [...]”

Carlo Rovelli²

De acuerdo a lo observado hasta aquí, es factible pincelar que la idea de grupos sociales enmadejados revela que el concebir del padre de “Tussy” es un elucubrar que se halla *en el cruce* de cuatro Paradigmas. En simultáneo, el ridiculizado por Weber, Parsons, Habermas participa *en los cuatro Paradigmas*. Marx no es un sencillo “nodo” en Paradigmas que se intersectan, sino que es cada uno de ellos.

Como es publicitado por Ander-Egg, el primer **Paradigma** es el **de la Complejidad**, bastante conocido por lo que esparce el metodólatra ex

¹ Es un biólogo que sugiere la existencia de campos no vinculados causalmente, que de alguna manera transmiten información a miembros de una idéntica especie, sin que haya contacto directo. Es como si la información pudiera enviarse a una velocidad igual o superior a la de la luz, pero sin que intervengan haces luminosos.

Conciencia holística, “De algún extraño modo, el universo es un [cosmos] participativo”, enero de 2011, <http://www.holistica-cuantica.com.mx/Cuatum/universo.html>.

² Tal como lo desarrollaremos en otras glosas, el físico norteamericano J. A. Wheeler guarda una actitud cuando menos, ambivalente con respecto al tiempo. Como fuere, el epígrafe, que es de la autoría de un físico de la Universidad del Mediterráneo –Marsella, Francia– nos sirve para apoyar lo que desde 1997 y desde la cátedra de *Semiótica Audiovisual*, orientada por la Prof. Amalia Carrique, vengo sosteniendo con ahínco (asignatura *Optativa Interdisciplinaria* de la Carrera de Letras, en la que colaboré hasta el año 2000; Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina).

Ciencia & Tecnología, “Puede que el tiempo no exista”, febrero de 2010, <http://www.tecnologiahechapalabra.com/ciencia/exactas/articulo.asp?i=1283>.

estalinista, Edgar Morin³, devenido ahora un furioso y estólido anti marxista que saca pingües beneficios de su conservadurismo escéptico – desde este lado del mundo, es propenso a que se lo alabe y entronice, cual si fuera un Prócer.

El segundo “modelo” es el que bautizaríamos “**Paradigma de lo Heterogéneo**” o de la Multiplicidad⁴. Por él, se busca singularizar, atender las particularidades⁵, orientarse a los contextos, regionalizar,

³ Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo* (Barcelona: Gedisa, 1995). El Dr. Rigoberto Lanz, lo colma de flores...

Elda Morales y Ana Irene Méndez, “Rigoberto Lanz. Democracia, política y discurso crítico en la América Latina”, enero de 2011, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27901209.pdf>.

⁴ De los teoremas metalógicos de Gödel se infiere que cada sistema matemático, a la vez que responde a las cuestiones para las que fue elaborado, deja asuntos sin resolver, los que serán solucionados por otros sistemas matemáticos, aunque con la desventaja de no poder de nuevo, contestar a todo. Así, las Matemáticas se amplían, se extienden, se diversifican y se complejizan pero sin que se ubique jamás un único sistema que sea hábil para responder a todo. En las Matemáticas no hay una Metafísica matemática poderosa que sea capaz de contestar a cualquier tema.

Si extendemos las conclusiones de Kurt a las *Teorías de Campo Unificado*, por las que se anhela explicar el universo con unas pocas leyes y con unas cuantas fórmulas, podemos deducir que el cosmos es tan intrincado que no será posible ninguna TCU que pueda reducir el universo a unas escasas estructuras. Cada nueva hipótesis de la Física, diversifica el cosmos, haciendo inviable una unificación de esas pretensiones. Como con Gödel, una teoría inédita en Física responde acerca de determinados asuntos, mas no sobre todas las cuestiones.

Freeman J. Dyson, *El infinito en todas direcciones* (Barcelona: Tusquets Editores, 1991), 57.

⁵ (A) El físico John Archibald Wheeler cincela que las singularidades, las particularidades se esparcen por doquiera y que son tan incoordinadas*, que exceden al tiempo** en su carácter de “ordenador”, de “secuenciador”. Transpuesto en otras palabras, la multiplicidad de los fenómenos y procesos tanto a escala macro (galaxias y estrellas), cuanto a escala micro (partículas y átomos) es tan rica que no existen un *khronos* “global”, común para galaxias y estrellas, un tiempo “universal” para partículas y átomos, y un *cronos* “total” para lo macro y lo micro. Los fenómenos y procesos a disímiles escalas (lo muy grande, el tamaño humano y lo ínfimo) ocasionan que asomen las “fronteras” del tiempo, márgenes donde hablar en parámetros de *khronos* no guarda sentido o es inaplicable.

Por mi lado, infiero que esta versión “no autorizada” de Wheeler puede ensamblarse por una parte, con el costado “esotérico” de Einstein, para quien *cronos* era una ilusión persistente***. Y por la otra, puede hacerse derivar en una ampliación heterodoxa de la Relatividad General, tal que las normas físicas sean impasibles con referencia al estado de movimiento o reposo de los observadores, al estado de la gravedad o curvatura del *continuum***** espaciotiempo, al estado de la luz y de su velocidad, al estado de la masa y la energía, y al estado de la masa, la energía y el campo, excepto distorsiones importantes como la de los agujeros negros (que rompen el tejido del espaciotiempo tetradimensional), y en simultáneo, tal que las leyes sean válidas sin importar *chronos*. Un observador puede estar en desiguales dinámicas temporales, porque *cronos* se deforma a velocidades cercanas a c, o puede no ser subsumido a tiempo alguno, que las normas físicas proseguirán válidas.

De ser adecuado ese corolario que argumento de lo que enuncia Wheeler y que articulé a partir de una conversación por celular con la Prof. Amalia Carrique, el sábado 23 de enero de 2011 a las 7, 50, las leyes físicas debieran ser formuladas de tal modo que fuesen indiferentes a si son o no reversibles con respecto a *khronos*. Tradicionalmente, se concibe que muchas normas físicas son impasibles a las diferencias entre pasado y futuro, como la ley de la gravedad, y que muchas otras

leyes sí son sensibles a tal asimetría entre pasado y futuro. Es el ejemplo de la Termodinámica****.

El asunto es que Wheeler (1911/2008), al igual que relativistas “clásicos” como Dirac, de Hilbert, Penrose, etc., entienden que *cronos* es una realidad física, lo que es incompatible con determinada comprensión del “principio antrópico”. Tal “axioma” de Wheeler estipula que el universo en el que vivimos es como es porque es capaz de auto observarse, a través de seres hábiles para construir teorías acerca del funcionamiento del cosmos. El “principio” es la universalización de una de las consecuencias de la Mecánica Cuántica, al cosmos en su conjunto.

Por una serie de silogismos, la Mecánica Cuántica permite que una partícula sea un corpúsculo o una onda, no según lo que es “en sí” la partícula sino de acuerdo a lo que “fuerza” la lógica del experimento: si el laboratorio se “diseña” para observar una frecuencia, es altamente plausible que la partícula se comporte a manera de una onda. En definitiva, el observador influye en lo observado. O sea, que según el “principio antrópico” el universo es lo que es porque detenta normas con un plano semántico susceptible de interpretación por una inteligencia. El cosmos es lo que es, en virtud de que es capaz de significar sus propias leyes y puede codificar tales normas, porque dio origen a seres como los terrícolas, hábiles para hacer Física.

Si lo precedente es así, el tiempo es lo que es porque ha sido observado por nosotros y fue determinado para que opere como una dimensión sustancial del universo; *however*, eso para nada apoya que exista un “ente” misterioso como lo que apodamos “tiempo”. De Wheeler se puede argumentar lo contrario de lo que él delinea, cuando es un relativista convencido de la realidad física del Tiempo cosmológico (ver *infra*).

Para una crítica del “principio antrópico” y lo que pueda haber en él de “humanocentrismo”, ir a Stephen William Hawking, *Historia del Tiempo. Del Big Bang a los agujeros negros*. Enero de 2011, http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=/hawking-stephen-historia-del-ti.pdf.

(B)

* Un físico sin titulación universitaria y autodidacta de 27 años, precisó que lo que hilvana a las tres escalas de las que hablamos, es una férrea *continuidad*.

Peter Lynds gubia que la indeterminación no es propia del mundo cuántico porque si bien se mira, en el macrocosmos podemos saber con relativa precisión la velocidad y la posición de un objeto, mas no el tiempo, dado que el ahora siempre deja de ser. En consecuencia, en lo macro suspira una incertidumbre fundamental con respecto a *cronos* y por *khrónos*:

“[...] no [hay] un instante preciso en el tiempo que señale un proceso físico dinámico en el cual la posición [...] de un cuerpo en movimiento [...] sería [...] puntualmente] determinada [...] Es que] un valor de [cronos] indica un intervalo [...] que es un más con relación a] un [...] instante estático en el tiempo [...] Nunca existe] un [momento] estático [y] preciso en [khrónos ...]”

Peter Lynds, “Tiempo y Mecánica Clásica y Cuántica: indeterminación frente a discontinuidad”, enero de 2011, <http://personal.biada.org/~dmart/tiempocuantico.pdf>, 1–2.

Asimismo, la imprecisión, la imposibilidad de congelar un ahora absoluto es lo que permite que haya *chronos*: si no hubiese indeterminación, el ahora podría fijarse con exactitud y el tiempo no sería un “fluir” (porque *cronos* es “movimiento” es que es factible el movimiento... –cabe advertir que la analogía no es literal, pero es un atajo para hacer comprensible el planteo). Incluso, tendría que haber “átomos” de *khrónos* o “cronons” (un “instantón” es lo que se alucina que impulsa a “algo” del universo recién creado por la *Gran Explosión*, para que sea *chronos* –Javier de Lucas, “El Tiempo”, enero de 2011, <http://www.javierdelucas.es/el tiempo.htm>). En virtud de que tales cuanta o átomos de tiempo no se detectaron y en lo que respecta a lo práctico, no existen, es que el ahora se altera y no puede fijarse:

“[...] es [...] debido a que no [hay] un instante preciso en el tiempo [y es a causa de que ...] un proceso físico dinámico, y el movimiento relativo de un cuerpo o una

magnitud física no pueden ser determinadas exactamente en ningún momento, [que] tales movimientos y variaciones [... son] posibles [... La imprecisión, la indeterminación [en lo que se refiere a] una magnitud física [...] son comunes a lo micro y macroscópico, tal que la incertidumbre no depende del tamaño del entorno donde la constante h de Planck y el principio de Heisenberg son aplicables. Por lo tanto, “[...] *lo micro y [lo macro] están intrínsecamente unidos [...]*”

Peter Lynds, “Tiempo y Mecánica Clásica y Cuántica: indeterminación frente a discontinuidad”, enero de 2011, <http://personal.biada.org/~dmart/tiempocuantico.pdf>, 2–3.

Si no hay cuantas temporales en ninguna escala de la materia, quien fija “[...] *impone y asigna un instante preciso [...]*” es el observador. Lo que a su vez, implica que *cronos* no es una magnitud física; es lo que hace posible que se pueda tabular el cambio.

Peter Lynds, “Tiempo y Mecánica Clásica...”, 6/7.

Empero, la inviabilidad de fijar un ahora ocasiona que todas las magnitudes físicas sean indeterminadas; esa incertidumbre llega a afectar la velocidad c de la luz, al mismo espaciotiempo y a la gravedad: respira una “[...] *indeterminación universal de las magnitudes físicas [...]*”

Peter Lynds, “Tiempo y Mecánica Clásica...”, 10–11.

Inesperadamente y en lugar de justificar que *khrónos* no es físico, el autor concluye que *cronos* es “[...] *naturalmente inherente en prácticamente todos los estados y configuraciones iniciales cuánticos, [en vez] de específicamente en unos pocos, o en uno especial, y sin tener en cuenta cuan microscópica sea la escala.*

Tan pronto como [poseamos] una magnitud de espacio (como propiedad de masa/energía), obtenemos [...] la dimensión ‘tiempo’ [...]. Si no hay masa–energía, no hay espacio/tiempo [...]”

Peter Lynds, “Tiempo y Mecánica Clásica...”, 14.

De Sitter intuyó la posibilidad de un espaciotiempo “puro”, sin masa ni energía [Banesh Hoffmann, *Albert Einstein, creador y rebelde* (Barcelona: Salvat Editores, S. A., 1985), 187].

En otro plano de sentencias, confiamos en que lo que el físico auto didacta demostró es que *chronos* no se afinca en una sucesión de horas y que no existen “instantones” –precisamente, a raíz de que no hay un ahora absoluto, ni existe una sucesión de instantes ni hay átomos temporales, es que sea lo que fuere lo que llamamos “tiempo”, jéste no es una realidad física!

Es factible que el Tiempo matemático o cosmológico de la Relatividad, que el tiempo “local” para galaxias y cúmulos de galaxias, y que el tiempo “natural” hayan nacido y que por detentar una historia (la historia del tiempo...), *khrónos* no sea algo inherente al mundo, sino algo supeditado al observador. Al igual que de Wheeler podemos afirmar lo que acabamos de esculpir, de Lynds podemos sentenciar lo que enunciamos...

El hecho es que en sus escritos *clásicos* y tal como lo pincelamos *ut supra*, Wheeler imagina un Tiempo cosmológico que es una “hipersuperficie” de *cronos* constante.

Ese Tiempo es delineado como una “familia de funciones” Ξ (“xi” mayúscula), “familia” que puede servir para hablar de un *khrónos* tan abstracto y amplio, que sea útil para *conjuntos* de universos “bebé” que nacieron de una “nada” energética, cada uno con su respectivo *Big Bang*. Ese Tiempo es en el fondo, un Metachronos...

Cuando el Metatiempo se reduce a un único cosmos, opera como un *Cronos* cosmológico asociado a un universo (Tiempo constante Π –“pi” mayúscula). De este Metakhrónos Π , desgranamos un Tiempo Σ (“sigma” mayúscula), $T \Sigma$ que sirve para abordar las condiciones iniciales del cosmospartícula.

A su vez, podemos extraer una *función* Ψ (“psi” mayúscula), *función tiempo* o *Cronos* Ψ . Esta función Ψ o *Khrónos* Ψ puede orientarse para tabular al tiempo en regiones internas del universo, zonas enormes que comprenden galaxias y cúmulos de galaxias.

De la aludida función, se destila en simultáneo el tiempo “natural” t , que es aplicable en nuestro sistema solar. Cuando esa intrincada operación matemática se concreta, *cronos* puede tratarse en calidad de dimensión relativamente independiente del espacio, “descomponiendo” el *continuum* espaciotiempo en 3 dimensiones espaciales y una temporal –artilugio que se denomina “3 + 1”).

En el procedimiento parafraseado, el costo es que *khrónos* no puede definirse explícitamente ni puede deducirse, sino que se debe aceptarlo. Hawking dio con la solución de homologar “tiempo” y “entropía”, de forma que la evolución del cosmos en el tiempo se comprueba con el estado de la entropía... –efectuando un agregado, decimos que para los estados cuánticos que llevan a proponer la “gravedad cuántica” y por una comprensión no ortodoxa de la Relatividad General puede asimilarse la gravedad a una dimensión, por lo que el continuo espaciotiempo sería un *continuum* gravitatorio espaciotemporal, donde la gravedad no sería ya un derivado de la curvatura geométrica del espaciotiempo sino que sería una entidad tan nodal como el espaciotiempo (la operación que sería necesaria aquí sería una de “3 + 1 + 1”, en vez de la de “3 + 1” citada –si se quiere y en analogía al Tiempo Imaginario de Hawking, habría una gravedad Imaginaria que sería útil para seguir la enredada “línea de universo” del cosmos en escalas de 10^{-33} cms.).

Germán Chaparro, Descomposición de Dirac en la ecuación de Wheeler/DeWitt para Cosmología Cuántica Canónica (Tesina de Licenciatura en Física, Departamento de Física, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003), <http://www.strw.leidenuniv.nl/~chaparro/rtesis.pdf>, IX, 3, 66/67. Es una tesina genial que Chaparro la defiende a sus 19 años, habiendo terminado en tres la carrera de grado, lo que implicó que rindiera por ciclo lectivo, 10 asignaturas promedio. A los veintidós se gradúa de Mgr. en Astronomía en la Universidad de Leiden, Alemania; desde 2009 y a la fecha, está cursando el doctorado en Astronomía en la *Kapteyn Astronomical Institute*, University of Groningen, Países Bajos –<http://www.astro.rug.nl/~chaparro/> (empero, por ser una tesina omniabarcativa, enfrentar una esfera desmesurada de asuntos y por ser una labor “primeriza” no está definida la hipótesis, ni se acotan el tema, el problema y el objeto a enfocar).

Recuperando el hilo, constatamos un defecto más serio en las ideaciones de *Cronos* Ξ , del Tiempo Π y de *Chronos* Σ : son tiempos demasiado “lisos” o “suaves”, tal cual lo sentencia William; las “estrellas” negras explicitan que *khrónos* se retuerce de modo que su “línea” no es lisa.

Stephen William Hawking, *El universo en una cáscara de nuez* (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 30 y ss.

Otro elemento débil aflora de lo que gubió Lynds; no puede haber un tiempo “relleno”: eso supondría que podemos determinar que el tiempo es un *cronos* integrado de “instantones” perfectamente aislados y “apilados” uno al lado del otro. *Chronos* parece ser discontinuo, incluso en su versión Ψ y con mayor razón, en el tiempo “natural” t , dado que porque los ahoras no pueden medirse con total precisión, ocurren “huecos” de tiempo en el intervalo: entre “a” y “b” existen digamos, 10 mins. Cuando incrementamos las cantidades con las que calibramos el lapso, se vuelve más obvio que el intervalo tiene o menos de 10 mins., sin poseer nunca 10 mins. exactos (con lo que queda un “agujero”), o más de 10 mins., en una cifra indeterminada, lo que suma otro “hueco” entre los momentos “b” y “c” –el instante “b” deviene un ahora “b”, que al estar algo “corrido” con respecto a “b”, deja un “poro” entre “b” y “b”, esto es, entre “b” y “c”. Alguien puede replicar que tales “huecos” son idénticamente, “momentos”; el tema es que “son” instantes que quedan sin tabular por lo que es mejor distinguirlos de los “ahoras” clásicos enunciando que son “agujeros”.

En síntesis, palpitará siempre un “poro” sin medir entre un instante “a” y un ahora “b”. *Análogamente a la materia y al espacio, el tiempo posee “huecos”, por lo que no todo puede calibrarse “dentro” de khrónos ni el tiempo en su conjunto es puro tiempo, dado que suspiran “agujeros”. Y si se elucubró que cronos era una sucesión de ahoras, puede concebirse hoy que el tiempo es una “composición” de “poros”, de “huecos”: los instantes, los escurridizos ahoras acaecen entre los “agujeros” de *chronos*; tales huecos son tan sustanciales como los momentos que se “derraman”, que “chorrean” (los poros le dan a los instantes, sentido de “ahoras”).*

Otra consecuencia, es que si respiran agujeros en *cronos* hay información que se pierde “al interior” del tiempo mismo y por el palpitar de *khrónos*. Como ocurre con los hoyos negros de

Stephen, que se tragan información que no se recupera..., los poros en el tiempo son “alcantarillas” para información que se extravía y que no puede reapropiarse –los agujeros en *cronos* no permiten que la información sea algo que se conserve, análogamente a lo que sucede con la energía, que no se pierde y se modifica. Empero, si los momentos son indeterminados, en los instantes mismos se pierde información, dado que procedemos con redondeos y aproximaciones. Por consiguiente, la dinámica de *chronos*, tanto en los ahora cuanto en los huecos, es la que gesta una pérdida de información, de energía con el aspecto de información, la que quizá pueda llegar a compensarse con la eterna energía que proviene del burbujear cuántico del vacío (sin embargo, los que repelen la osadía de Stephen respecto a que las “estrellas” negras desaparecen información, la rechazan, a causa de que si la energía es información y si ésta se pierde, el axioma de conservación de la energía es violado –la astucia de William se acoda en que como el no respeto al principio en juego se transgrede en un hoyo negro, el mundo no puede constatarlo...).

Stephen William Hawking, *El universo en una cáscara de nuez* (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 34/35.

** Freeman J. Dyson, *El infinito en todas direcciones* (Barcelona: Tusquets Editores, 1991), 52.

*** Banesh Hoffmann, *Albert Einstein, creador y rebelde* (Barcelona: Salvat Editores, S. A., 1985), 217.

**** Lynds es einsteniano a ultranza, por cuanto se desespera por argumentar que el espaciotiempo es un *continuum* a tal extremo, que desde las dimensiones inferiores a 10^{-33} cms. y en lapsos menores a 10^{-44} segs., o sea, que desde escalas de cuando el universo era menor a una partícula y cuando tenía su propia longitud de onda que lo hacía comportarse a manera de un corpúsculo y de una onda, hasta el espaciotiempo visible, no se constatan saltos esenciales (!!!).

Es una de las intelecciones más polémicas de Lynds, ya que si bien no se pudo comprobar cuál es la estructura del espaciotiempo a tales cifras, se deduce que la masa y la energía de las partículas son despreciables en sus efectos gravitatorios, por lo que los corpúsculos no “alisan” con deformaciones el espaciotiempo. Entonces, a los 10^{-33} cms. el espaciotiempo es como una “espuma”, atiborrado de “burbujas”, de agujeros, de “túneles”, etc. En ese contexto raro, *chronos* nace a partir de los 10^{-44} segs, en el momento en que el universo se “enfrió” lo suficiente como para dar origen a una “estructura liviana” al estilo del tiempo.

Javier de Lucas, “El Tiempo”, enero de 2011, <http://www.javierdelucas.es/eltiempo.htm>.

***** Aunque Prigogine ha sido un revolucionario en el ámbito, en especial, por intentar unir la Termodinámica y la Física cuántica, es un químico conservador en el sentido de que sus pesquisas quieren demostrar que *cronos* no es una ilusión como creía Einstein, sino que posee una realidad subatómica y molecular.

Lo que parece haber argüido convincentemente, es que para un *nivel* de la amplitud del universo, y para ciertos fenómenos y procesos, existe un incremento de desorden o entropía que, en el camino, es hábil para originar turbulencias, desequilibrios y orden. En paralelo, en situaciones de entropía es factible que surjan turbulencias, desequilibrios y orden*****. O sea, que la “senda” hacia la entropía no es lineal sino compleja. Si se quiere, podríamos efectuar una enorme concesión y decir que en lo molecular parece haber algo que convencionalmente podemos llamar “tiempo”; no obstante, ello no haría sino explicitar que *khronos* es útil para determinados fenómenos y procesos y en otros, es inservible o irrelevante, por lo que regresaríamos a las ideas sugestivas que desprendimos de Wheeler, alrededor de que constatamos “fronteras” para la pertinencia de *cronos* (cf. *infra*, nota 9, pp. 190/192).

Ilya Prigogine e Isabelle Stengers, *Entre el tiempo y la eternidad* (Buenos Aires: Alianza Editorial, 1991).

Ilya Prigogine, *¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden* (Barcelona: Tusquets Editores, 1997).

De cualquier modo, casi nunca “[...] estoy seguro de ir [...] por el buen camino” (A. Einstein).

Banesh Hoffmann, *Albert Einstein, creador y rebelde* (Barcelona: Salvat Editores, S. A., 1985), 215.

***** Los agujeros negros son casos extremos de entropía que sin embargo, pueden dar lugar a emisiones cuánticas que implican turbulencias, desequilibrios y orden.

La expresión matemática que mide la cantidad de calor que puede emitir un hoyo negro, según su superficie y su entropía es $E = hS$ donde “E” es la entropía, “h” es la constante de Hawking y “S” la

huir de las fáciles síntesis “globales”, abrirse a lo especial, diversificando las abstracciones que aprehenden los detalles. La categoría de “método de producción” es una noción que permite localizar, individuar, en lugar de confundir lo múltiple en la oscuridad de los conceptos –no son igual los celtas, los mongoles, los hunos, las tribus apenas neolíticas del África del siglo XVII.

El tercero es el **Paradigma Holográfico** o Sinérgico por el que las interacciones en el seno de una totalidad son *feedbacks* intrincados: cuando hallamos relaciones de causa/efecto como en el ejemplo ejemplar y ejemplarizante de la dialéctica entre *Basis und Überbau*, es en virtud de que las interacciones fueron “aplanadas” por lo causal; no es que los procesos deban regirse impostergablemente, por nexos causales. Lo que tenemos que explicar es por qué fenómenos los *feedbacks* resultaron empobrecidos en relaciones causa–efecto. Tal cual lo hemos desgranado para el caso de la Historia, lo social no es por “esencia” causal sino que la pobre existencia humana se tornó causal por la impotencia de los agentes. Ese “menos poder” les impidió a los hombres evitar que en el seno de la Historia actuaran causaciones rígidas y ásperas.

El cuarto⁶ “modelo” es el **Paradigma de la Incertidumbre**. El suegro de Longuet no fue en exclusiva, un intelectual de la acción de lo previsible, de las causas, de lo inevitable, de la necesidad; fue idénticamente, un pensador de lo imprevisible, de las alternativas, de lo contingente, del azar, de lo incierto. En un eco desproporcionado que no es subrayado por Mandel, el joven Marx anticipa⁷:

“[...] la verdadera ley de la Economía Política es el azar, de cuyo movimiento nosotros, los sabios, fijamos arbitrariamente

superficie (“h” vale 10^{-41} calorías por grado por cm^2 ... –los agujeros negros promedio son menos calientes que los 2, 7 k de la radiación de fondo).

Freeman J. Dyson, *El infinito en todas direcciones* (Barcelona: Tusquets Editores, 1991), 28.

Stephen William Hawking, *El universo en una cáscara de nuez* (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 33.

⁶ Podríamos añadir el **Paradigma Deconstructivista** y el **Paradigma Semiológico**, aun cuando Derrida pudiera entrejuntar las cejas por hacer de la deconstrucción y de lo semiótico, paradigmas –el Psicoanálisis se incluye en la esfera de lo semiótico porque en alguna medida, el Psicoanálisis es una Semiótica de lo Inconsciente.

Los “modelos” aludidos son estrategias para no dejarse encerrar por ningún paradigma y con el objetivo de ir allende cualquier paradigma.

⁷ Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), nota 23 de p. 45.

Fijémonos que el suegro de Lafargue se auto considera un *sophos* y no un científico; es que mi buen y querido amigo no deseó nunca cimentar ciencia alguna. Por lo que asoma en la oración, **ni siquiera** aspiró a ser científico, lo que no significa que haya sido un irracional nihilista.

algunos [instantes] en forma de leyes” (el énfasis es del autor...).

Por ese “modelo”, se elogia nietzscheanamente, el devenir, lo imprevisible, la incertidumbre, el acaso, lo que no se puede conceptuar, lo que escapa al sistema, lo que es excepción de las normas, lo que sorprende a la inteligencia que llega casi siempre, tarde, según lo enunciaba Marcel Proust. No obstante, pensar no implica apurarse para no ser lento; darse a la faena de elucubrar es pensar despacio y dejarse maravillarse, pero no porque se haya sido lento sino en virtud de que es inevitable ser sorprendido.

Sea lo que fuere, el hecho es que el relevamiento de la hipótesis de los grupos (teoría que se aplica en el hojaldre de las formas⁸ de sociedad y economía) fue un proceso muy infructuoso. Llevó años⁹, y supuso el ostracismo académico y político.

⁸ Aceptando a Chiaramonte*, entendemos que una “formación económico-social” es un modo de producción “regionalizado”. En ese sentido, la idea sería análoga a la de “bloque histórico” de Gramsci.

También compartimos la definición que cita Mandel**, que afina el concepto que acabamos de esculpir cuando comprende que una forma de economía y sociedad es un método de producción que ya se ha tornado característico de una fase histórica y que permite delinear que una sociedad es tal y tal modo de producción. Así, la Inglaterra que analizamos sería una “formación socioeconómica” capitalista; sin embargo, no lo habría sido antes de la segunda mitad del siglo XVIII.

* José Carlos Chiaramonte, *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica* (Barcelona: Grijalbo, 1983).

** Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), nota 46 de pp. 148/149.

⁹ Reconociendo que lo que tipearé no atesora nexos inmediatos con lo que venimos enarbolando (empero, ir a nota 5 de pp. 184–185), diré que la corriente de un río es indiferente a lo que se llama “paso del tiempo”, dado que el río en el cual uno se refresca, era *plus ou moins*, el mismo el día previo a nuestra visita y será igual a la hora siguiente de nuestra partida. No se trata de que los objetos geográficos como una laguna posean un tiempo geológico, de miles y cientos de miles de años, sino de que los fenómenos geográficos son tan “impasibles” frente al transcurrir de *khrónos* que es como si estuvieran fuera del tiempo –con lo que enuncio, con lo intempestivo de lo que profiero quiebro la línea argumental, me desvío locamente de lo que decía, nomás que para airear lo aburrido de una pesquisa que podría haber sido olvidada.

En simultáneo, los seres vivos que se descomponen al aire libre indican con su hedor que el muerto estuvo en un “pasado” caminando por el planeta. Pero el tiempo se “detiene” en el trabajo de descomposición porque el hedor es igual de feo la primera hora de la difusión del aroma y a la semana siguiente. Ignoramos si lo que olemos es de un día, una semana o más.

Por añadidura, el fallecido queda fijo en un instante “cero” en que para él hay una eternidad por delante, que es de muerte. Sin embargo, poco a poco, estando fenecido alcanza la cantidad de años que estuvo existiendo y llega un momento en que se permaneció siglos fallecido. Emerge pues, una estratificación de *cronos*: a la par que el curso de agua es “distante” con respecto al tiempo, la descomposición lo marca y en simultáneo, lo “detiene”. A partir del instante cero del deceso, habrá una eternidad de muerte y el que estaba vivo quedará “congelado” en el ahora en que falleció (el mundo continuará como si jamás hubiese nacido).

Esa “ralentización” de *cronos* se observa en las actividades rutinarias, en las que parece empozarse un presente ilimitado. Tales actividades gestan “burbujas” de tiempo donde éste no palpita como indica esa máquina denominada “reloj”.

Otra experiencia de *chronos* lo da el encuentro con una muchacha, con otra persona que va equipada con otro “orden de tiempo”, que cuando se contacta con el nuestro puede suscitar una especie de magia que va allende la magia del encuentro, sea fugaz o no.

Los pensamientos desempolvados, nos convencen que *khronos* es una arbitrariedad de la cual nos podremos despojar a partir de un abismal socialismo. El reverso es que, tal cual lo reconoce uno de los físicos más mediáticos de la actualidad,

“[...] no podemos decir qué es realmente el tiempo. Todo lo que podemos hacer es describir [...] un [...] modelo matemático del tiempo [...]”, donde queda establecido que *cronos* no tiene sentido independientemente del mundo y que afloró en la *Gran Explosión* (No obstante, cf. Edgardo Adrián López, “La genialidad de una tesina de Licenciatura en Física”, 16 de febrero de 2011, en <http://www.salta21.com/La-genialidad-de-una-tesina-de.html>, *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina; <http://www.salta21.com.ar> –home).

Stephen William Hawking, *El universo en una cáscara de nuez* (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 12, 15.

Incluso, para hacer entendible que el tiempo “ordinario” tuvo un comienzo, podemos agregar un Tiempo Imaginario que permita medir el nacimiento del tiempo. El Tiempo Imaginario “cortaría” perpendicularmente la “recta” del tiempo en 0, que es el momento en que se originó.

A raíz de ese Tiempo Imaginario adicional, constituido por números imaginarios, quizá poseeríamos un espaciotiempo pentadimensional con 3 dimensiones espaciales y dos temporales.

Stephen William Hawking, *El universo...*, 19/20.

Una de las ventajas de la invención del físico británico con respecto a Wheeler, Chaparro, Lynds, Prigogine es que des “fiscaliza” un poco a *khronos*, haciéndolo una dimensión *matemática* o convencional que permite apreciar fenómenos, procesos, estados de materia y energía, etc. El tiempo no guarda sentido por sí mismo; debe ser remitido a otras instancias para que tenga un sentido que vaya más allá del matemático (en el caso de la Historia de la especie, ese plano por el que *chronos* posee sentido como estructura es el trabajo, naciendo como “tiempo de faena” y “tiempo de no trabajo”).

Y al igual que el azar, lo imprevisible, *cronos* excede los tres Registros lacanianos: no es del orden de lo Real, porque es una convención duradera; no es del plano de lo Simbólico a causa de que *chronos* es imposible de simbolizar satisfactoriamente y lo que queda, es asumirlo por cuanto no podemos definirlo ni deducirlo, tal cual lo informa Germán. Por último, no es del orden de lo Imaginario porque en el mundo hay cambios y aumenta la entropía. Mas, en el registro de la Historia de las colectividades, los tiempoS, que es un *khronos* de coyunturas, de ciclos, de “ondas” largas de expansión y de contracción, que es un *cronos* de fases históricas *disparas*, en un desarrollo desigual y combinado, que es un tiempo de la aldea y de la ciudad, de formas de economía y sociedad, y del modo de producción, etc., se balancean del lado de lo Simbólico puesto que en todas esas clases de *cronos*, el tiempo es un secuenciador y ordenador.

Es un *chronos*Ley o tiemposentido. *Khronos* es un tiempo que no es tal por sí mismo, si no es significado y si no dona sentido —ésa es acaso, la enseñanza de la Historia a la Física y el legado de Marx a la Historia (*cronos* es un efecto de sentido... —el tiempo es un *tempo*, una estructura narrativa y semiótica, una **figura retórica***; de hecho, el Tiempo Imaginario, matemático de Hawking es un *tempo* a causa de ser una estructura semiótica que procura significar el comienzo del tiempo en el *Big Bang*, o sea, es una estructura semiótica, una figura retórica que le permite narrar con fórmulas y sintagmas, el origen del tiempo a partir de la explosión de la “singularidad” del Inicio).

Exclusión que fue ocasionada desde el lado de la derecha, desde el de los “progres” y desde el flanco de la izquierda leninista¹⁰. Desde el

Edgardo Adrián López, *Regalos y capturas. Los usos de la dialéctica (Marx reconsidered)*, obra divulgada el jueves 17 de febrero de 2011, en <http://www.eumed.net/libros/2011a/920/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España*, en trámites.

* Es una apuesta muy arriesgada que surgió de una charla con la Prof. Amalia Carrique, a las 9, 10 hs. de 25 de enero de 2011.

¹⁰ Con acerada mala fe, se esparce que mis indagaciones, además de no ser propias de un marxista consecuente, no son científicas y delatan un posmodernismo que es funcional a la reacción.

El marxismo que procuro llevar adelante no es leninista, sino que se ajusta lo mejor que me es factible, a lo que habría querido comunicar determinado “espíritu” *libertario* de Marx, espíritu que debiera hacer posibles acercamientos entre, f. e., lo excelso del anarquismo y lo más emancipatorio del comunismo marxista –sospechamos que entre los fundadores de cada una de esas vertientes rebeldes, hubo incomprendimientos mutuos que empañaron lo que cada cual tenía para decir respecto al poder, al Estado, a la autoridad, etc., enunciados que en múltiples puntos, se hallan sorprendentemente cercanos, hasta conducirme a practicar una especie de anarco/comunismo*.

Tal cual lo expresara el artesano autodidacta Humberto Edgardo López (localidad de Reyes, provincia de Jujuy, Argentina), aquellas opiniones presuntamente de “izquierda” son en el fondo, de derecha y hasta de extrema derecha, en especial, porque rechazan “eclesiásticamente” que el pensamiento pueda estar hilvanado por las dudas, la novedad, las preguntas y los devenires. La mayoría de los militantes tradicionales de los aparatos–partido leninistas, no tienen más que certezas y encima, bastante autoritarias.

Oportuno sería traer a colación un texto irónico de Derrida** (acusado y “obusado” de postmoderno –!), en el que se admira de la contradicción respecto a que un político contestatario que habría predicado la eliminación de la propiedad privada, se vea *apropiado* por quienes se (auto)reclaman “legítimos” descendientes, a fines de atacar, desconocer, acosar, perseguir, silenciar a los que serían “apóstatas” e “impostores”.

* Es que hacia 1843,

“[...] Marx [traza ...] la línea de una teoría [...] donde socialismo, comunismo y anarquismo iban a fundirse en un todo [...]”, de manera que puedo sostener con más exactitud que practico un socialismocomunismoanarquismo, en el que cualquier voluntad para deslindarlos, escindirlos, separarlos puede contrariar lo revolucionario, lo indoblegablemente revolucionario que haya en esa **conjunción**, en esta **confluencia** –no se trata de una “unidad”, hegeliana o no (es altamente plausible que el leninismo y los disímiles marxismos no leninistas, en su intento por declararse una cosa u otra, descuartizaran ese *plexo* –significante que elegimos en la ocasión, en vez de “todo” o “totalidad”–, y lo desbarrancaran hacia el autoritarismo o en dirección a versiones edulcoradas, de la dimensión de la falsamente crítica *Escuela de Frankfurt* –inesperadamente, Eagleton hace un panegírico de Benjamin, que es uno de los componentes de la *Escuela* que peor conocía al humillado Marx y que es uno de los que más se opuso a la necesidad de una revolución contra el capital, con la argucia de mierda de que lo insurgente se enreda en La Violencia) [Terry Eagleton, “El Ángel de la Historia. Walter Benjamin y León Trotsky”, diciembre de 2010, http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc frank benjam0018.pdf;

costado de la derecha académica y no tan universitaria, se niega lo que pueda advenir desde el marxismo, con el *a priori* de que su fantástico utillaje categorial fue subastado por los estruendosos fracasos políticos del siglo XX.

Walter Benjamin, *Para una crítica de la violencia* (Buenos Aires: Editorial Leviatán, 1995).]

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 2.

Un poco más adelante, los intelectuales por mí recién descubiertos, resaltan que la *Internacional* se haya propuesto ser el órgano para la conquista obrera del poder político, ayudando en la reorganización del *partido* de los trabajadores. Quisiera remarcar que no se apela al lexema “partido” en el sentido leninista y ni siquiera en el del viejo *Partido Comunista* de 1848, sino en el significado de “bando”: el sintagma alude al “grupo” que son los obreros en cuanto trabajadores, “bando” que debe practicar el **apoyo mutuo**, consigna plenamente anarquista (sabemos que el gran y contradictorio Kropotkin la formuló recién en 1907).

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista...*, 7.

Piotr Kropotkin, *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*. Enero de 2009, Internet (puede encontrarse una versión en <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.com/2010/07/piotr-kropotkin-el-apoyo-mutuo-un.html>).

Y como para reforzar el espíritu hondamente emancipatorio de la *Internacional*, en la aceptación de las secciones bakuninistas que pertenecían a la “disuelta” *Alianza de la Democracia Socialista*, un documento inspirado en el admirador de Wolff, talla que las opiniones en el seno de la *Internacional* son **divergentes**, o sea, que en los términos del epicureísmo anarquista de Marx, se *desvían* con respecto a un centro rector, cual si esos pareceres fueran *átomos*. Asimismo, ningún *Comité* se arrogará el derecho de pesquisar si tales opiniones se ajustan o no al movimiento de los trabajadores de donde afloran, es decir, que no habrá un Comité Central que andará déspotamente “bajando línea”, como acaece en los Partidos de 2011.

Maximilien Rubel y Louis Janover, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf, 9.

Yendo hacia otros hojaldres, creo que en siglo XIX, si Engels detentó *en parte*, la razón en la trifulca con Bakunin con respecto a la presencia del débil “Estado” en el revoltijo de la insurgencia socialista por el socialismo y contra el capital (aun cuando convocara la imperiosidad de la autoridad y del autoritarismo... –lo que no izó Marx...), en las condiciones tecnológicas del siglo XXI, la alternativa de que el Estado desaparezca en paralelo a la dilución de las fuerzas armadas como el ejército y la policía, y en simultáneo a que se disuelvan las “necesidades” de la autoridad y del Gobierno son una posibilidad cercana, siendo la organización en comunas no autoritarias, autónomas, autogestionadas, sin autoridad, lo que mejor realiza el anarquismosocialismocomunismo***.

** Jackie Elyah Derrida, “Marx e hijos” en Michael Spinker (ed.), *Demarcaciones espectrales. En torno a Espectros de Marx, de Jacques Derrida* (Madrid: Akal, 2002). Texto consultado en diciembre de 2007, en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/marx_hijos.htm.

*** Imitando la oxidada oración de los *Manuscritos de 1844*, en la que se enuncia que el comunismo no es un ideal sino un devenir real y el movimiento implícito en lo contemporáneo, podemos esculpir que el anarquismo, la anarquía son el devenir real y el movimiento *implícito* tanto en lo contemporáneo, cuanto en el socialismo (si se conforma...) y en el comunismo (si se alcanza). La anarquía, el anarquismo serán la “etapa superior” del comunismo, y serán las potencias que actuarán en calidad de devenir real y de movimiento *explícito* del mundo futuro****.

**** La concepción alrededor de *cronos* que defendimos profusamente, intenta mostrar que el acontecimiento temible de que *khronos* se haya convertido en un Tirano para mujeres y varones, se encuentra en sintonía con algunos despliegues de la Física: el tiempo depende del observador y cabe la alternativa de derrocarlo.

Los “progres”, que son hipócritas políticos y que son peores en el hostigamiento contra sus pares, que los de la derecha más fascista, hacen gala de una ignorancia supina alrededor de las nociones de Marx. Sin argumentarlo o con silogismos famélicos, ya se declararon morinistas, bourdieanos, elianos, foucaultianos, deleuzianos, virilianos, etc.

Los leninistas blindados y recalcitrantes, reniegan del “atreimiento” de aconsejar olvidar a Lenin, a los leninistas, al leninismo y al soviétismo, porque fusilan de “revisiónismo” el gesto surrealista.

El asunto es que nuestra propuesta ni siquiera es discutida o aceptada, cuando podría detentar una utilidad heurística de largo alcance.

Por eso y con la exposición irregular de las ideas, “desparejos” que se perciben en el desenvolvimiento desencajado de las cuantiosas apostillas, aguardamos que a pesar de las pobreza y limitaciones de nuestro enfoque, los tres engorrosos capítulos, que aun cuando sean un boceto incompleto que no responde a lo que nos impusimos como horizonte, den una idea de lo intrincada que es la estratificación social históricamente concreta.

Es ineludible andarse con extremo cuidado, toda vez que se habla con universalidades del tono de las nociones de “multitudes”, de “empleados por”, etc. y siempre que se recurra a la salida fácil de pincelar como “obreros” a quienes no lo son: es que si no se apela a la estratificación que se logra con la idea de los conjuntos, no sólo la categoría de “clases” es inoperante o peligrosa, sino que la noción misma de “clase oprimida” es escurridiza y puede servir para volver invisibles a otros segmentos (ver nota 1 de p. 178). A la postre y a raíz de que se incluye en las clases dominadas a fragmentos que no son clases, se termina por invisibilizar a las clases oprimidas y por extensión, a la pelea entre clases y a los respectivos programas históricos. Lo mismo ocurre con las clases dominantes; al considerarse como clases opresoras a elementos que no lo son, se invisibiliza lo que son las clases dominantes y con ello, se encubre contra quienes luchan las clases oprimidas. En consecuencia, es porque somos historiadores rebeldes, insurgentes, revolucionarios que adoptamos la idea de los grupos sociales, no para borrar las clases y sus conatos, sino precisamente, para delinear mejor quiénes son clases en pugna.

Asimismo, con el relevamiento de componentes que integran conjuntos que son más amplios que las clases, aprendemos que una de las faenas de una probable¹¹ rebelión socialista es no únicamente, acabar con las

¹¹ (A) No comprobamos ninguna “ley” en la Historia, que garantice que el socialismo será viable y/o que seguirá inexorablemente, al capitalismo (de hecho, la colectividad rusa mostró que la comuna burguesa podía ser reemplazada por una sociedad sin clases aunque con conjuntos, que **no era** socialista). Esa profesión de fe es parte de una religión laica, propia del leninismo, de los leninistas y del soviétismo*.

* (B) Y el soviestismo no fue socialismo porque había mercado, se abonaban salarios, no desapareció el dinero, no se abolió la formamercancía de los productos, no se eliminaron los precios, se continuó con la división del trabajo, etc., etc.

El socialismo, que es la transición del capitalismo al comunismo y que por ende –y al contrario de lo que opina Mandel**–, no demanda a su vez, una transición*** entre orden burgués y socialismo..., es el fin inmediato de las clases, de la propiedad privada, de los grupos sociales, del mercado, del dinero, de los precios, del Estado, de los salarios. Es el comienzo del ocaso de la división de las tareas, de la economía mezquina del tiempo, del régimen de la familia, de cierta estructura psíquica anclada en Edipo, en el Padre, en la Falta, en la Ley, en el Fallo, en la angustia, en el Nombre del Padre, en la castración, etc. Es el principio del fin de las múltiples enajenaciones que hubo a lo largo de la penosa Historia de la especie, alienaciones que no son exclusivas del capitalismo o de la propiedad privada: la lucha contra tales enajenaciones debe ser lo más radical y breve posible (no lo balancea de esta guisa, Bensaïd), respetando los tiempos divergentes para irnos desalienando, según el plano social en que nos situemos al encarar los múltiples extrañamientos, acorde a lo que imagina Mandel****.

Daniel Bensaïd, “Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf> –es factible que deba haber un ritmo para la desalienación de los enlaces de género y entre generaciones, un *cronos* para la liberación con referencia a la depredación de la biosfera, un tiempo para la desalienación con respecto a las nacionalidades, un *khronos* con referencia a la emancipación de la postergación estructural y por eones, de las necesidades, etc. (mas, los anarquistas tienen apoyo en que los intentos enmarañados en lid habrán de asumirse casi de inmediato...).

** Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 218, 224, 230.

*** El leninismo supone que entre el capitalismo y el socialismo media la “dictadura revolucionaria del proletariado”, ignorando que la democracia directa e insurgente de los ex obreros, es ya socialismo*****: ése fue uno de los gruesos errores de interpretación con respecto al compañero de Engels, que condujo a los rusos a apuntalar una dictadura real y una revolución basada en el terrorismo, para “luego” pasar al socialismo, con la consecuencia de que jamás pudieron llegar al socialismo, a diferencia de lo que alucinan Mandel o Gutiérrez*****.

**** Ernest Ezra Mandel, *La formación...*, 217, 227, 230.

Si bien no coincido con todo lo que acuarela Daniel Bensaïd, que alaba a Trotski y a un dogmatismo “abierto”, no comparto para nada la defensa blindada, dogmática, ortodoxa, mesiánica, jibarizadora, etc. que un tal Gutiérrez efectúa de Il’ich, del leninismo, de los leninistas y del soviestismo, en desmedro de Bensaïd, quien es muchísimo más lúcido que Lenin y Trotski, los que fueron unos destructores de las increíbles “sonoridades” del violentado Marx.

Es verdaderamente, algo que me impacienta desmantelar a leninistas recalcitrantes, cuando los cuatro articuladores del campo leninista –Stalin, Mao, Ulianov y Bronstein–, junto a sus “herederos”, pasados, actuales o futuros, están superados por lo que hicieron, por sus tremendos errores y debieran ser ya dejados a un costado de una santa vez... (*¡meu deus!*).

Encima, se los calibra en cuanto *enormes teóricos* cuando fueron de lo más básicos y elementales. Únicamente para militantes desinformados de los vericuetos de las ideas del triturado en leninismo o para intelectuales adoctrinados, puede seguir siendo propagandizable tamaña desmesura, arribándose incluso, a cincelar que “mejoraron” (!!!) a quien fue podrido con el soviestismo –por esa crítica fiel a Marx y a causa de otros “motivos”, el Mgr. Gerardo Bianchetti y los que se asocian con él, me difaman sosteniendo que fui un colaborador de la Dictadura (en tal negro periodo, no había cumplido los 8 años...) y que soy en 2011, un “servicio”, cuando existen agudas sospechas alrededor de que es el Mgr. Bianchetti quien supuestamente, se vinculó con los secuestradores del Proceso (dichos rumores contra mí son en el fondo, tácticas dilectas de los acostumbrados a épocas oscuras –como si fuera livianito lo que se escupe, otros me endilgan, amparados en el anonimato, ser un traficante que empuja a sus hijos para que se encarguen de la distribución de marihuana) (es que una academia que se distrae con la reproducción simbólica de los nexos sociales capitalistas y que envara el *statu quo*, que entroniza “emperadores” del conocimiento, líneas de “descendencia”, blasones “educativos”, *Nomenklaturas* o dinastías teóricas, noblezas del

clases sino terminar con los grupos sociales para que no suceda que queden como destacados elementos que no son clases, mas, que

intelecto, y que aplasta saberes marginados, conocimientos a contra pelo y ácidos, persigue a los que son “herejes” para atarlos a hogueras medievales –una tal universidad tiene que ser subvertida, denunciada, revuelta, visibilizada, deconstruida, socavada, a menos que se anhele ser miembro de tales “estirpes”; en un primer instante, uno se apresura a cargar sobre sí con la responsabilidad de la pelea, sin detentar un sabio equilibrio que nos evite enfermarnos en la refriega, mas, en simultáneo, sin ese periodo de relativa habilidad en el arte de la lucha, donde casi siempre se es derrotado, aunque sea parcialmente, no se consigue prepararse para ser un batallador más lúcido, menos torpe, más sereno, menos inflexible, más previsor, a pesar que pueda terminar raído por la primera confrontación y por la incompletez del entrenamiento).

Daniel Bensaïd, “Trotsky: un timonel del siglo”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=111712>.

Daniel Bensaïd, “Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf>.

Gastón Gutiérrez, “Sobre la actualidad de la ‘apuesta leninista’. Una discusión con Daniel Bensaïd”, enero de 2011, http://www.ips.org.ar/IMG/pdf/03Dossier_Lenin_G.Gutierrez.pdf.

***** Lucien, amargado por el mal llamado socialismo “real” de Partido único, de racionamiento, de planificación autoritaria, de robustecimiento del Estado, aconseja que es impostergable abandonar el lexema “socialismo” y optar por la palabra “comunismo” para un nuevo proyecto emancipatorio, en el que un sinnúmero de asuntos que desbordan a las clases, a la refriega entre las clases y al proletariado, de la estatura de la manipulación genética de nuestro ADN, confluyan con otros actores, aparte de los trabajadores.

Negamos que el triste acontecimiento de que la Revolución Rusa haya sido un fracaso, nos obligue a desechar la categoría “socialismo”.

En cuanto a que comprobamos un infinito conglomerado de temas que van allende las clases, la lucha de clases y la clase obrera, respondemos sí y no. Sí, si no queremos ser dogmáticamente estúpidos y negar que los problemas de las minorías (raciales, nacionales, sexuales), entre otros asuntos, ponen en el tapete cuestiones que no fueron abordadas sistemáticamente por Marx y Engels, lo que nos obliga a encarar esos problemas. Sí, si no pretendemos ignorar que al lado del proletariado respiran otros segmentos que son aliados virtuales en una rebelión contra el capital, aserto que no fue “descubierto” por la injerencia del invento de los conjuntos, sino que es una certeza que viene desde Marx, en el siglo XIX.

No, si dichos fenómenos nuevos nos hacen perder de vista que el tema ecológico, la situación de la mujer y de los niños, el asunto de las minorías, etc. son problemas precisamente por la lógica con la que subsiste el método de producción burgués.

Lucien Sève, “¿Alternativa socialista o aspiración comunista?”, documento capturado en enero de 2011 de http://www.quehacer.com.uy/otro_mundo/alternativa_socialista_o_%20aspiracion_comunista.htm.

Lucien Sève, “La cuestión del comunismo”, archivo bajado en enero de 2011 de http://www.quehacer.com.uy/index.php/Uruguay/rodnevarismendi/nuestra_america/Che/index.php?option=com_context&view=article&id=327:cuestion-del-comunismo&catid=107numero2&Itemid=115.

***** El belga cree que lo que se hizo a partir de 1917 fue la construcción del socialismo...

Habla de “economía política” del comunismo*****, cuando no existen ni la Economía Política del socialismo ni una Economía Política marxista, dado que la Economía era un saber que pretendía ser científico pero que no podía (ni puede) serlo.

Ernest Ezra Mandel, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético* (México: Siglo XXI, 1971), 222.

***** Ernest Ezra Mandel, *La formación...*, 229.

acapanan el excedente¹² como si fuesen clases amo, que es lo que acaeció con la desgraciada Revolución Rusa¹³...

¹² Empleamos el concepto según Marx y no en el sentido del revisionismo anti marxista del *col equiper* de Sweezy.

Paul A. Baran, *Excedente económico y racionalidad capitalista* (Córdoba: Cuadernos Pasado y Presente, 1971).

¹³ No negamos el valor de la participación de las masas en la destrucción del estatismo zarista y en la liquidación de la monarquía. Tampoco sostenemos a lo Zinoviev, a lo Aron, a lo Foucault o a lo Arendt, que en las ideas de “dictadura del proletariado” y de “partido de vanguardia” tal cual las asimiló Il’ich, estaba ya *in nuce* el burocratismo autoritario, feroz y policial de Stalin y Mao. Bronstein, Stalin, Mao, Ulianov son *cuatro perfiles* del campo leninista porque cada uno desplegó nociones peculiares pero que se injertaban en un cosmos semántico común, de la estatura de que existe un socialismo científico*, que habrá un Estado socialista, que existe un Materialismo Dialéctico, que el sistema burgués se halla cercano a su término, que la dialéctica es un *methodos*, que hay un Materialismo Histórico, que existe una secuencia ordinal en los modos de producción, etc., etc.

Of course, no deliramos con la alternativa de que “[...] *bastaría con una mejor lucidez teórica para prevenir los vicios [... de la contrarrevolución estalinista y] del poder burocrático [...]*”**, porque el terreno de lucha es la Historia y no el limbo de lo conceptual; no obstante, las interpretaciones se conectan con la acción dado que hay una dialéctica entre teoría y praxis.

* Aparentemente, Bensaïd niega que haya un socialismo “científico” al reírse del “[...] *tono de oráculo de la infalibilidad científica*”.

Compartimos con él, que la ley del valor, la economía miserable del tiempo es una forma de calibrar lo que es inconmensurable, o sea, los enlaces de la especie con la complejidad de las condiciones para su reproducción en la Historia.

Daniel Bensaïd, “Potencias del comunismo”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=98601>.

** Daniel Bensaïd, “Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf>.

El Dr. Rigoberto sí apuesta por una “brillantez” posmoderna que pueda gambetear el socialismo burocrático estalinista y suplantarlo por un “socialismo” postmoderno (!!!), que en nombre de la multiplicidad de sujetos colectivos, reemplace a la clase obrera en tanto clase presuntamente revolucionaria (aclaramos así, que nuestra lecturaescritura de Marx no es la elaboración de un Marx posmoderno).

Con Eagleton, delineamos que la clase oprimida por el capital es el sujeto histórico de confrontación con el capital porque es la clase que recrea la sociedad contemporánea como método de producción, no en virtud de alguna necesidad que nos engeuece. Si la clase que apuntala al capital no es la que habrá de deconstruirlo, ¿habrán de ser los oftalmólogos pecosos, los dentistas, los pediatras, los doctores en Sociología, los cirujanos, tal cual ironiza Terry? (por descontado que la colaboración de infinidad de segmentos que integran los no privilegiados, será impostergable para la **revolución socialista por el socialismo**... –Eagleton sopesa que el ascendiente de una Hilda Marx, que sería descendiente del hijo de Hélène Demuth, era un heredero de la Ilustración, embarrándose en lexemas como “verdad”, “identidad”, “valor”, “sentido” y “razón”, cuando *au fond*, el padre de Laura ¡fue un destructor de esos parámetros!).

Rigoberto Lanz, “El socialismo que viene”, enero de 2011, <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16580/1/conferencia2.pdf>.

Terry Eagleton, “¿Un futuro para el Socialismo?”, diciembre de 2010, http://www.gadeso.org/sesiones/gadeso/web/14_paginas_opinion/sp_10000356.pdf.

Terry Eagleton, “El Ángel de la Historia. Walter Benjamin y León Trotsky”, diciembre de 2010, http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc frank benjam0018.pdf, 2.

Como para innovar en el formato de un libro –estructura que me tiene agobiado...–, con algo más que el ramillete de glosas interminables, que por su extensión, “cortaron” la paginación “normal”, asomando cuartillas que continuaban notas de notas, se advierte que habiendo recibido en 17 de febrero de 2011, el aviso de que la obra dedicada a Roberto Acebo y a mis otros amigos de espíritu, había sido insertada en el *site* del Grupo EUMED.NET, me percaté que los poemas iniciales e “iniciáticos”, que fungen de “Obertura” de los libros acerca de la Tesis Doctoral del co gestor del Partido Comunista de 1848 y sobre Foucault, eran los mismos. Me consuelo imaginando que el *lapsus*, la compulsión de repetición, conecta las obras no orientadas a mi obsesión, con los libros dedicados a ella (valga en ese sentido, el error de mi pisoteado Inconsciente).

Planeando como una sombra hacia otras cascadas, se informa que se zurcen algunos versos a manera de fin de lo que se evalúa el “cuerpo central del texto” y en cuanto principio de lo que tradicionalmente concluye una obra, que es la documentación consultada.

Emerge lo que sería arte, el reino de la libertad en Hegel y en el joven Marx, eso que nos vuelve más humanos que las tareas y la producción; afloraría lo artístico, lo que nos revela diestros para suscitar mundos y sentidos mucho más que el trabajo, la economía y la producción y allende la faena, la economía y la producción. Asomaría el arte, lo que en colectividades causalistas, nos emancipa un poco de las causalidades, de los determinismos y de las “líneas de tiempo” menos plurívocas (una de las estribaciones de la Mecánica Cuántica, es que los corpúsculosonda son una constelación de “líneas de sucesos” factibles; la concepción materialista e indeterminista de la Historia que sugerimos apela a la idea de que cada acontecimiento no es impostergablemente el que acaeció, sino que era parte de una “nube de sucesos” plausibles –es por la incidencia de innumerables factores, que ocurrió que uno de los integrantes de la constelación de hechos probables, adviniera en calidad de acontecimiento...). Afloraría pues, lo artístico como aquello por lo que vale pena vivir –Eagleton repele que existamos en aras del arte “porque” es grotesco demandar que la Humanidad se prive del desastre únicamente leyendo Shakespeare (Terry Eagleton, “Guerras culturales” –seguro, mas, lo que cavilamos es la alternativa de una colectividad en la que cualquiera pueda ser Picasso).

Emerge pues, lo artístico, lo subjetivo, lo parcial en medio de un discurso científico que demanda para algunos, como para Wagensberg, que se borre el yo de lo que se dice, tal cual habría acontecido con Galileo, Newton o Einstein, quienes suprimieron su yo, sus vaivenes personales, autobiográficos o auto referenciales (allí, en ese tipo de obras no serían pertinentes las exigencias de la autoobjetivación a través del auto sociopsicoanálisis –lo que no impide que en un futuro algún científico practicante de las Ciencias Exactas, Físico/químicas y Naturales, se anime a no reprimir su subjetividad, narrando por ejemplo, las dificultades que tuvo para concretar su enseñanza, continuar con sus investigaciones, enriquecer sus intuiciones con el aporte casual de intercambios informales, etc.):

<p>Se detiene la sangre abandonada en un vaso de Infierno una tarde caída en un relámpago siniestro, que se dibuja en la Aurora de la melancolía</p> <p style="text-align: right;">Adrián López</p>	<p><i>Entelequia</i></p> <p>Palabras de néctar fluyen de tus entrañas manantial de agua inmaculada. Tu aterciopelado trato ajeno a cualquier dios predica el amor y no la guerra. Vendedora de sueños e ilusiones, Fuerza motriz contra la vida rutinaria estás incubando utopías atrapando el futuro con tus piernas</p> <p style="text-align: right;">Carlos Balmaceda</p>
---	--

Fuentes

Thompson, Edward Palmer *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. (Vol. I, Crítica, Barcelona, 1989).

Thompson, Edward Palmer *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. (Vol. II, Crítica, Barcelona, 1989).

Bibliografía

Andréiev, Leonid, Nikoláievich *Los siete ahorcados*, diciembre de 2009, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/literatura/andreiev/indice/html.

Aristófanes, *Las avispas*. Archivo bajado de <http://www.librosgratisweb.com/pdf/aristofanes/las-avisvas.pdf>, enero de 2009.

Attali, Jacques, *Karl Marx o el espíritu del mundo. Biografía*. Buenos Aires: FCE, 2005.

Bakunin, Mikhail, *Estatismo y anarquía*. Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones, 1984.

Baran, Paul A., *Excedente económico y racionalidad capitalista*. Córdoba: Cuadernos Pasado y Presente, 1971.

Baudrillard, Jean, *Economía política del signo*. (México, Siglo XXI, 1995).

Bensaïd, Daniel, "Teoremas de la resistencia a los tiempos que corren", enero de 2011, <http://www.rebellion.org/docs/4578.pdf>.

Bensaïd, Daniel, “Trotsky: un timonel del siglo”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=111712>.

Bensaïd, Daniel, “Entre imposiciones mercantiles y utopía académica. ¿Defender la Universidad?”, enero de 2011, <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2565>.

Bensaïd, Daniel, “Potencias del comunismo”, enero de 2011, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=98601>.

Benjamin, Walter, *Para una crítica de la violencia*. Buenos Aires: Editorial Leviatán, 1995.

Bukharin, Nikolai Ivanovich y Preobrazhenski, Evgenii, “Nuestro Programa”, febrero de 2011, <http://www.marxists.org/espanol/bujarin/obras/progr.htm>.

Bukharin, Nikolai Ivanovich y Preobrazhenski, Evgenii, *El ABC del comunismo*, febrero de 2011, <http://www.cjc.es/wp-content/uploads/2009/05/abc-comunismo.pdf>.

En el capítulo “Valor y socialismo” de *Marx y Keynes...*, Mattick rescata que ambos leninistas hayan sido uno de los pocos *bol'shevikis* que delinearon que

“[...] *todas las categorías [...] como dinero, precios, salarios, interés, renta y beneficios [...] deben esfumarse en un socialismo que sea efectivamente, un socialismo real y anarcomarxista (para lo contrario, ir a las “edificantes” palabrotas que se tipean de Bronstein ut infra).*”

Bukharin, Nikolai Ivanovich, “El testamento político de Lenin. Informe en la sesión recordatoria por el 5to. aniversario de la muerte de Lenin. 21 de enero de 1929”, febrero de 2011, <http://www.marxists.org/espanol/bujarin/obras/21ene1929.htm>.

Chaparro, Germán, *Descomposición de Dirac en la ecuación de Wheeler/DeWitt para Cosmología Cuántica Canónica*. Tesina de Licenciatura en Física, Departamento de Física, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003, <http://www.strw.leidenuniv.nl/~chaparro/rtesis.pdf>, enero de 2011.

Chiaramonte, José Carlos, “El oficio del investigador en la Historia: una experiencia personal” en VVAA, *El oficio del investigador*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1995, pp. 95/114.

Chiaramonte, José Carlos, *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica*. Barcelona: Grijalbo, 1983.

Ciencia & Tecnología, “Puede que el tiempo no exista”, febrero de 2010, <http://www.tecnologiahechapalabra.com/ciencia/exactas/articulo.asp?i=1283>.

Conciencia holística, “De algún extraño modo, el universo es un [cosmos] participativo”, enero de 2011, <http://www.holistica-cuantica.com.mx/Quantum/universo.html>.

Cragolini, Mónica, “*Adieu, Adieu, remember me*. Derrida, la escritura y la muerte”, documento capturado en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/comentarios/derrida_muerte.htm.

Deleuze, Gilles et al. *Abecedario Gilles Deleuze (1988–1989)*. Traducción: Raúl Sánchez Cedillo. Corrección de estilo, mejora de la traducción y depuración de reiteraciones: Dr. Adrián López, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, abril de 2008.

Traigo a colación este hojaldre porque en sus páginas hallé cuatro sintagmas interesantes. El primero, afirma que para encontrar apasionante la materia que se aborda

a veces, uno se debe dar de latigazos (77 –que es lo que tuve que hacer conmigo en la ocasión...).

El segundo enuncia que uno debe trabajar sobre sí mismo para arribar al punto en el que hable de algo con entusiasmo (ibíd.).

El tercero afirma que invariablemente, uno se repite y si no se repitió mucho es que *au fond*, carecía de algo disparador para decir (idem).

El cuarto sintagma es en realidad, una frase que sirve para advertir que mis trifulcas *ridículas* contra Il'ich, el marxismo, el bolchevismo, el soviétismo, el menchevismo, el leninismo, el anarquismo, los marxistas y los leninistas no se guían por el deseo de ser un Amo de Escuela ni de inaugurar una Escuela:

“[...] *Hay que ser maquiavélico para dirigir [... una] escuela[, que] es lo contrario del movimiento[, del devenir ...]*” Prefiero, antes que los “[...] *ajustes de cuentas, [... las] exclusiones, etc. [... un movimiento [...]*” (83).

Deleuze, Gilles, *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Editorial Cactus, 2005.

Derrida, Jackie Elyah, “Las pupilas de la universidad. El Principio de Razón y la idea de la Universidad”, archivo bajado de <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/universidad.htm>.

Derrida, Jackie Elyahou, “¿Cómo no hablar? Denegaciones”, documento capturado de http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/como_no_hablar.htm.

Derrida, Jackie Elyah, “A Maurice Blanchot”, archivo bajado en diciembre de 2008 en <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mauriceblanchot.htm>.

Derrida, Jackie Elyahou, “Marx e hijos”, en Spinker, Michael (ed.) *Demarcaciones espectrales. En torno a Espectros de Marx, de Jacques Derrida*. Madrid: Akal, 2002, 247/306. Documento capturado en diciembre de 2007 en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/marx_hijos.htm.

Dyson, Freeman J., *El infinito en todas direcciones*. Barcelona: Tusquets Editores, 1991.

Eagleton, Terry, “¿Un futuro para el Socialismo?”, diciembre de 2010, http://www.gadeso.org/sesiones/gadeso/web/14_paginas_opinion/sp_10000356.pdf.

Eagleton, Terry, “El Ángel de la Historia. Walter Benjamin y León Trotsky”, diciembre de 2010, http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc frank_benjam0018.pdf.

Eagleton, Terry, “Guerras culturales”, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Al desmotar los significantes “capitalismo tardío”, enarbolando que no tenemos ni idea de lo “tardío” que pueda ser el régimen burgués “postindustrial”, Eagleton no infiere que el ocaso del capitalismo no se ubica enseguida, como alucinan los de la izquierda leninista, que de tanto vaticinar el fin del orden burgués, debieran haber aprendido a callar algo: sopesa que la “globalización” es

“[...] *la última fase de un modo de producción que se ha alargado mucho más tiempo del debido [...]*”

de Elejabeitia, Carmen, “La mujer, de mercancía a rebelde”, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Es de la opinión común entre las feministas que la emancipación de las mujeres es una liberación muy peculiar y que no se deja subsumir en la pelea por la emancipación obrera –por eso es que el padre de Eleanor insistió en “La cuestión judía” en que la liberación debiera ser *total* y no constreñida a *una* de sus aristas. Reflexiona empero, que

“[...] siempre se ha dado el caso de algunas mujeres que han pretendido y conseguido ocupar puestos de ‘hombre’ [...], pero esa actitud y comportamiento individual ha llegado a convertirse en objetivo colectivo en determinados grupos feministas. Frente a un mundo que se reconoce machista se opone la utopía [...] de la dictadura de la mujer [...]” Completa lo dicho con:

“[...] si se llegara a una situación de matriarcado en sustitución del actual patriarcado, [...] la mujer [...] no habría hecho otra cosa que asumir los comportamientos actuales de los hombres [...]” Penosamente, sin siquiera arribar a la situación de matriarcado universal, un porcentaje de mujeres ejercen una violencia de género contra ciertos varones, conduciéndose con ellos como si fueran un Tirano horrible para tales hombres.

de Elejabeitia, Carmen, “El patriarcado y la producción de la reproducción”, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Engels, Friedrich, *El Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el Señor Eugen Dühring. Introducción al estudio del Socialismo*. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975.

Engels, Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Barcelona: Planeta–De Agostini, 1993.

Ferreiro, Roi y Fuego, Ricardo, *Por un enfoque creativo de la praxis revolucionaria*, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Sin duda, el amado por “Lenchen” no es infalible y puede ser perfeccionado en innumerables perfiles. *However*, vociferar que tanto el enojado con Hess cuanto Bakunin, son aportaciones

“[...] totalmente insuficientes [...]” y postrarse a la bestia de Castoriadis es no mantener el sentido de la escala... –ver La conclusión de “X. Conclusiones” (sin embargo, para declamar que Marx es insuficiente, es impostergable contar con los tres volúmenes de *El capital*, los 3 tomos de los *Grundrisse* y los tres volúmenes de *Teorías sobre la plusvalía*; es fácil vomitar que el admirado por Wolff es insuficiente cuando ya existen las obras que son todavía desconocidas, de la autoría del alumbrado en 1818...).

No obstante, es en las reflexiones acerca del poder y de cómo bregar contra él, entre otros infinitos aspectos, donde Marx posee vigencia. La **impresionante** declaración del deconstrutor de Feuerbach en un reportaje, citada por Rubel e inserta por nosotros en nota 21, p. 72, muestra que si la *Internacional* era una forma de lucha contra el poder del capital y del Estado, esa pelea se concretaba no sólo desde los lugares del anti poder y del contrapoder, sino desde el espacio del **no poder** o desde el *topos* de los **vínculos y afectos** humanos. Fueron tanto el *marxismo* cuanto el *leninismo* los que hicieron aparecer a Marx como un obsesionado por la toma del poder, sin ser un rebelde creador (“I. El nuevo enfoque revolucionario/creativo y su necesidad histórica general”, nota 2).

Por lo demás, Ferreiro y Fuego detentan una mirada tradicional, leninista en algunos rasgos, en torno al suegro de Longuet, dado que referencian el socialismo “científico” y el “Materialismo Histórico” –¡no hay tales!... (nota 4).

Por otro lado, se enlodan con concepciones posmodernas cuando mencionan a Castoriadis para respaldar que el lector de Schelling no se ocupó de pincelar lo que era el comunismo y el hacer la revolución, excepto de forma “idealizada” –!!! (“II. La aplicación del enfoque revolucionario/creativo”, nota 7 –Castoriadis es un terrible mal nacido que, como todos los posmodernos, son intelectuales mediocres que se instalaron marketinamente, sin más para aportar que lo que le convenía al *Pensamiento Único*; empero, observar las inauditas loas a Castoriadis en nota 39).

Por último, desmantelan a Ulianov, al leninismo, a la estructura Partido y a los leninistas (“II. La aplicación del enfoque revolucionario/creativo”, nota 15 –critican hasta la democracia directa como forma que podría asumir el anarcomarxismo, aunque cargando contra el amigo de Engels; “VI. Sobre la autorepresentación política”).

Fontana, Josep, *La Historia de los hombres*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001.

Foucault, Paul-Michel, *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores, 1992.

France, Anatole, *La rebelión de los ángeles*. En <http://www.literaturagratis.com/libros/f/france-larebeliondelosangeles.pdf>, enero de 2009.

Fromm, Erich, “Marx y su concepción del Hombre” en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Manuscritos económico–filosóficos*. México: FCE, 1970, pp. 7/93.

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, Vol. IV. México: Ediciones Era, 1986.

Guérin, Daniel, *Lenin, o el socialismo desde arriba*, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Verdad que efectúa una crítica demoledora de Il'ich, mas, dardea injustamente al padre de Laura, al tiempo que se traga objeciones contra Bakunin y en paralelo, bendice de marxista a Trotski –primero fue plekhanovista, después menchevique, luego bolchevique, después leninista y luego, trotskista (de paso, santifica la cientificidad de la ciencia, **por la que no daba sus votos** el podrido por el leninismo, el sovietismo, el menchevismo, el anarquismo y el bolchevismo).

Guerrero, Diego, *Trabajo improductivo, crecimiento y terciarización. 30 años después de Marx y Keynes*, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Al principio muy entusiasmado, me fui quedando perplejo poco a poco, cuando en el ítem “Terciarización y trabajo productivo” sostiene que muchas de las actividades que los dependientes de los supermercados desempeñan, que son **claramente**, servicios para el negocio, son catalogados de faenas valorizadoras de plusvalía. La sorpresa fue mayúscula cuando dice que

“[...] los trabajadores bancarios de hoy [...] producen, mediante sus anotaciones contables, su teclado de ordenador, su dominio del software bancario, [...] la mercancía dinero crediticio [...]”, por lo que es ineludible considerarlos ¡obreros valorizadores de capital!, de la misma suerte que los

trabajadores que sacan el oro del que se fabrican los lingotes (el subrayado es ajeno).

Acá, el Dr. Guerrero confunde múltiples asuntos. Uno de ellos es que el dinero crediticio no surge de la tarea de los obreros *improductivos* contratados por un banco, sino de la dinámica del capitalismo que permite que una entidad X elabore dinero ficticio para sus clientes, extrayendo *interés* y no plusvalor de sus operaciones.

Otra de las cuestiones que enreda el académico, es que si los empleados por el banco realizan las actividades que Guerrero describe, tales labores no los hacen trabajadores que incrementan capital, sino obreros que con sus funciones, abaratan los gastos de las operaciones de un banco.

Parecida es la situación con los contratados por un supermercado, que es un gran comercio y que por ende, no succiona plusvalía de sus empleados, sino que obtiene su ganancia del plusvalor encerrado en las mercancías que vende. Las reparaciones que puedan concretarse, el acomodo de los productos en las góndolas, la faena de las cajeras, la tarea de vigilancia, etc., etc., **son servicios** y cumplen con restar costos para que el negocio consiga su preciado lucro mercantil –dichas labores ¡no producen una gota de plusvalía!, a causa de que los que se atarean en tales faenas no suscitan las mercancías que se ofrecen porque esos productos vienen de otras áreas de la economía. Unos líos semejantes se hace Mattick con las funciones de los gerentes, a quienes considera o bien unos trabajadores productivos que Marx no adivinó, o bien, unos nuevos capitalistas –si los gerentes no son propietarios de la firma o si no son grandes accionistas de la empresa, son obreros improductivos; si son burgueses, su rol de gerenciamiento es secundario al lado de su papel de capitalistas (“Marxismo y socialismo” en *Marx y Keynes...*).

Allende lo indicado, da una interpretación moderna de la tasa de lucro que salva al yerno de von Westphalen, de los socavamientos malsanos de sus contrincantes:

Como sabemos, la cuota de beneficio T_g es igual a la plusvalía dividida por el capital total K invertido:

$$T_g = PI/K [1]$$

Esa sencilla fórmula puede redactarse con otros giros. Si se conectan pl con los salarios “ s ” y K con “ s ”, es necesario dividir ambos componentes por los salarios “ s ”. Así, se deduce:

$$T_g = (PI/s)/(K/s) [2], \text{ que es análoga a:}$$

$$T_g = PI/s \cdot s/K$$

[2] nos dice esencialmente, que para que pl y K crezcan, s se tiene que contener, lo que significa que los salarios no se abultan tanto como pl y K , aunque puedan crecer mientras pl y K se abultan.

Lo otro que se infiere es que (K/s) se vuelve más grande que (PI/s) , mermando T_g .

Si se define un nuevo elemento “ Y ” como la suma de la plusvalía y los salarios – $pl + s$ –, y si dividimos como arriba, los dos elementos por “ Y ” la ecuación canónica es equivalente a:

$$T_g = (PI/Y)/(K/Y) [3]$$

A su vez, puede relacionarse la inversión “I” con K y con pl, por lo que tendríamos:

$T_g = (I/K)/(I/pl)$ [4], lo que significa que la cuota de lucro *declina* con el tiempo porque el

“[...] crecimiento constante del capital global de la clase capitalista [...] se consigue a un coste creciente: [con] la reinversión de un porcentaje cada vez más elevado de los beneficios extraídos en la producción [...]” (que es lo que habíamos establecido sin matemática en Edgardo Adrián López, *Remolinos y circunvalaciones...*).

Lo precedente implica idénticamente, que repiqueteen dos contradicciones entre las cuales la tasa de lucro se tensa. Por un lado, la inversión “I” crece menos en términos relativos que pl, mas, no debe dejar de abultarse. Sin embargo, pl tiene que crecer porque si no, no hay con qué financiar I.

El mismo dilema se presenta con (I/K): I se abulta menos que K pero ambos factores deben crecer.

Claramente, T_g es lo que podríamos llamar una “ley de las proporciones inversas” o contradictorias que pone obstáculos a la expansión de K y de I.

Como en [2], (I/pl) se vuelve más grande que (I/K) y por eso T_g cae.

La división (I/pl) puede asimilarse a la acumulación de pl:

$$I/pl = A_{pl}$$

También, “Y” puede considerarse como el producto de K, tal que K/Y sea una relación capital/producto:

$$v = K/Y$$

Asimismo, la tendencia al ahorro del burgués A_c puede escribirse dentro de una multiplicación S:

$$A_c \cdot Y = S, \text{ tal que}$$

$$A_c \text{ venga definido por } A_c = S/Y$$

Es factible enlazar la preferencia al ahorro A_c con el nexa K/Y:

$$A_c/v,$$

tal que cuanto más se abultan capital y producto, menos se ahorra para el consumo improductivo del burgués.

Por último, T_g puede expresarse como:

$$T_g = (A_c/v)/A_{pl}, \text{ ó}$$

$$T_g = A_c/v \cdot 1/A_{pl}, \text{ esto es,}$$

$$T_g = A_c/(v \cdot A_{pl}) \text{ [5],}$$

lo que significa que cuanto más crece la relación K/Y y la acumulación de plusvalía, menos ahorra el capitalista y más desciende T_g . Lo que a su vez, implica que cuanto más se abulta el vínculo capital/producto y más crece la acumulación de plusvalía, más es lo que el burgués debe invertir que ahorrar, teniendo que invertir para volver a invertir –[1], [2], [3], [4] y [5] son equivalentes, siendo las últimas ecuaciones las más actuales. No obstante, la fórmula [4] es la que mejor “refleja” el espíritu de [1], dado que plantea que T_g se encuentra en medio de contradicciones o tensiones que el capital debe balancear cuidadosamente, sin poder eludir que T_g decline a *largo plazo* y sin ser efectivo en la *longue durée* en el balanceo delicado de las citadas contradicciones.

Gutiérrez, Gastón, “Sobre la actualidad de la ‘apuesta leninista’. Una discusión con Daniel Bensaïd”, enero de 2011, http://www.ips.org.ar/IMG/pdf/03Dossier_Lenin_G.Gutierrez.pdf.

Hawking, Stephen William, *Historia del Tiempo. Del Big Bang a los agujeros negros*. Enero de 2011, http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=/hawking-stephen-historia-del-ti.pdf.

Hawking, Stephen William, *El universo en una cáscara de nuez*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

Heidegger, Martin, “Los futuros”, archivo bajado de http://heideggeriana.com.ar/textos/los_futuros.htm.

Heidegger, Martin, “Carta sobre el humanismo” en Sartre, Jean-Paul y Heidegger, Martin, *Existencialismo y humanismo*. Buenos Aires: Sur, 1960.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal (1)*. Barcelona: Ediciones Altaya, 1994.

Hoffmann, Banesh, *Albert Einstein, creador y rebelde*. Barcelona: Salvat Editores, S. A., 1985.

Kafka, Franz, *El proceso*. Madrid: Editorial Alba, 1999.

Klepak, Hal, *Raúl Castro, estrategia de la defensa revolucionaria de Cuba*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2010.

Koestler, Arthur, *Espartaco. La rebelión de los esclavos*, febrero de 2009 (existe una versión alternativa en http://isaiasgarde.myfil.es/get_file?path=/koestler-arthur-espartaco.pdf).

Kofler, Leo, *Historia y dialéctica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974.

Kozicki, Enrique, “De la dimensión jurídica de la vida. Una presentación de Pierre Legendre” en VVAA, *Derecho y Psicoanálisis. Teoría de las ficciones y función dogmática*. Buenos Aires: Edicial, 1994, 95/127.

Kropotkin, Piotr, *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*. Enero de 2009, Internet (puede encontrarse una versión en <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.com/2010/07/piotr-kropotkin-el-apoyo-mutuo-un.html>).

Lacan, Jacques-Marie Émile, *El Seminario. Libro 7. La ética del Psicoanálisis. 1959–1960*. Buenos Aires: Paidós, 1988.

Lacan, Jacques-Marie Émile, *El Seminario. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis. 1969–1970*. Buenos Aires: Paidós, 1992.

Lacan, Jacques-Marie Émile *El Seminario. Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. 1971*. Buenos Aires: Paidós, 2009 a.

Lacan, Jacques-Marie Émile, *El Seminario. Libro 23. El sinthome. 1975–1976*. Buenos Aires: Paidós, 2009 b.

Landauer Mill, Gustav, *Incitación al Socialismo* (1919), febrero de 2009, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/incitacion/indice.html, *Biblioteca Virtual Antorcha* (<http://www.antorcha.net/index/biblioteca.html> –home).

En el capítulo dos comienza por malhumorarse con Marx, confundiéndolo con el “marxismo”. Sin embargo, delira que

“[...] *la venalidad, el capitalismo, la miseria y la depravación, todo eso deben ser etapas, escalas del progreso en el camino hacia el socialismo* [...] (la modificación es nuestra –puede apreciarse que son los anarquistas malquistados con el que renegó del Partido, los que se empozan en la Onto/teo/teleología del Progreso, tal cual lo argüimos en la Tesis Doctoral).

En la *Quinta Parte*, detecta con tino una constelación de agentes que no son ni clase opresora ni clase dominada, respecto a la cual Zetkin no tuvo una contestación idónea, pero arremete contra la insuficiencia de las hipótesis de Marx para situarlos socialmente. Hemos querido elaborar una teoría que dé cuenta de los infinitos casos que Landauer y otros miles, resucitan en desmedro de un universo conceptual que atesora vigencia.

En el capítulo 6, opone a Proudhon con Marx para concluir que el segundo era un pensador rígido; por el contrario, el suegro de Aveling es uno de los intelectuales de la Gran Estirpe que pensaron la diferencia, el devenir y la multiplicidad.

En fin, los “Doce artículos de la *Asociación Socialista* (14 de junio de 1908)”, en lugar de estar allende Marx, transpiran un utopismo premarxista similar al de los fabuladores anónimos del *País de Jauja*.

Lanz, Rigoberto, “El socialismo que viene”, enero de 2011, <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/16580/1/conferencia2.pdf>.

Lassalle, Ferdinand, *¿Qué es una Constitución?*, febrero de 2009, http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/lassalle/indice.html, *Biblioteca Virtual Antorcha* (<http://www.antorcha.net/index/biblioteca.html> –home).

Por más que en el texto se aprecia una oposición “materialista” contra las ficciones jurídicas que son las Constituciones, Lassalle aspira a establecer lo que sería una “buena” Constitución. Con el horizonte de no encarcelarse con ese tipo de ilusiones, es que el echado de Francia dirá que regiones de la hiperestructura no se alteran con modificaciones parciales en su “interior”, sino con cambios radicales en la *Basis*.

Laurat, Lucien, *La acumulación del capital*. La Plata: Terramar Ediciones, 2007.

Le Bret, “A Monseñor Tannegui, Regnault des Bois-Clairs” en de Bergerac, Hercule Savinien de Cyrano, *Viaje a la Luna*. Madrid: Espasa Calpe, 2000.

Legendre, Pierre, “Los amos de la Ley. Estudios sobre la función dogmática en el régimen industrial” en VVAA, *Derecho y Psicoanálisis. Teoría de las ficciones y función dogmática*. Buenos Aires: Edicial, 1994, 131/168.

López, Edgardo Adrián, *La dialéctica base–superestructura en Karl Heinrich Marx*, tesina de Licenciatura Dirigida por la Prof. Teresa Leonard (*Escuela de Filosofía*) y Co/Dirigida por la Prof. Amalia Carrique (*Escuela de Letras*). Defendida en 10 de noviembre de 1998, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Aprobada con una distinción de honor (*Summa Cum Laude*) y recomendada para su publicación por el Tribunal que intervino. Inédita.

López, Edgardo Adrián, “Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base–superestructura”. Resumen de alrededor de 100 páginas de la Tesis Doctoral; síntesis difundida en (2005), en <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Lopez-Resumen.doc> (<http://www.archivo-semiotica.com.ar/> –home).

López, Edgardo Adrián, “Semiótica y Materialismo Histórico: una confluencia oportuna para la teoría de los grupos sociales” en *Revista 4. Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 4, vol. I, N° 4 (2005): 257/268. También se puede ir a <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0413.htm>.

López, Edgardo Adrián, *Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base–superestructura*. Tesis Doctoral dirigida por el Lic. Juan Ángel Ignacio Magariños Velilla de Morentin. Aprobada en 23 de marzo de 2006 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. (Salta: Universidad Nacional de Salta, 2007), ISBN 978 – 987 – 9381 – 86 – 1, 1. Educación Superior, I. Título, CDD 378 (expte. de *Secretaría de Extensión Universitaria* 17512/07; Res. Rectoral 1188–06; fecha de catalogación: 05/VI/07).

López, Edgardo Adrián, “Descripción *tentativa* de grupos subalternos pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: una discusión con cierta interpretación weberiana”, en *Revista 6. Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 6, Vol. 1, N° 6 (2007): 377–406. Asimismo, se puede consultar el *corpus* en <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm>

López, Edgardo Adrián, “Síntesis y comentario de *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, de E. P. Thompson”, Ficha de cátedra 2007 para *Historia Moderna*, a cargo de la Lic. María Cecilia Mercado Herrera, Carrera de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Inédita.

López, Edgardo Adrián, “Los problemas de aprendizaje en la UNSa. y su dimensión política”, publicado en el periódico digital *Salta 21*, en <http://salta21.com/spip.php?article748>, el jueves 15 de mayo de 2008, y en el espacio virtual de debate “interno” de la universidad, cuyo sitio es <http://www.revistadebateuniversitario.blogspot.com>.

López, Edgardo Adrián, “Thompson: ¿historiador marxista culturalista, izquierda ‘new age’ o un entrecruce weberiano de *Annales* con la *Escuela de Frankfurt*? Una interpretación *posible*”, comunicación interpelada en las *II Jornadas de la Escuela de Antropología*, organizadas del 03 al 05 de junio de 2008, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Aprobado con referato para su publicación.

López, Edgardo Adrián, *Las sombras de Marx*, obra difundida en 18 de setiembre de 2008 en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. El texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2008c/428/indice.htm>.

ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 6568 – 3, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 08/88735.

Desde 2009, el libro fue injertado en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, Instituto miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=60> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

López, Edgardo Adrián, *Aguafuertes II. Resumen y crítica de Gentes, ciudades y riqueza. La transformación de la sociedad tradicional, del neomalthusiano Edward Arthur Wrigley*, obra publicada en 17 de noviembre de 2008 en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Se hace la salvedad que el título del palimpsesto fue abreviado por razones editoriales y de presentación. No obstante, el texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2008c/455/indice.htm>.

ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 8143 – 0, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 08/110490.

En 2009, el libro fue incluido en la *Subsección “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, que es parte del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/AGUAFUERTES.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

López, Edgardo Adrián, *Remolinos y circunvalaciones. Elementos de materialismo crítico*, obra diseminada en 27 de enero de 2009 en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Se hace la salvedad que el título del palimpsesto fue abreviado por razones editoriales y de presentación. Sin embargo, el texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2009a/480/index.htm>.

ISBN – 13: 978 – 84 – 692 – 0137 – 4, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 09/21487.

Desde 2009, el hojaldré fue incluido en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, Instituto miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/REMOLINOSYCIRCUNVALACIONES.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

López, Edgardo Adrián, *Contratiempos y aforismos IV. Formas de resistencia y grupos subalternos británicos*, libro esparcido en 12 de junio de 2009 en <http://www.eumed.net/libros/2009b/539/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll.

ISBN – 13: 978 – 84 – 692 – 3960 – 5 y con depósito legal N° 09/66971 en la *Biblioteca Nacional de España*.

En 2009, el hojaldré fue incluido en la *Subsección “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/CONTRATYAFORISMOS.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

López, Edgardo Adrián, *Golpes, traspies y demoras. Los perfiles de Marx, tomo IV*, obra diseminada en 17 de agosto en <http://www.eumed.net/libros/2010d/802/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Enunciado 484, p. 98.

ISBN – 13: 978 – 84 – 693 – 5736 – 1 y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 10/85511.

El día 21 de diciembre de 2010, el libro fue inserto en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca Virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, organismo que es parte del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/Glps.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).

López, Edgardo Adrián, *Arlequines y desencajes. Introducción a los problemas de una reformulación de la teoría foucaultiana del poder*, hojaldré esparcido en 25 de agosto de 2010 en <http://www.eumed.net/libros/2010e/813/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll.

ISBN – 13: 978 – 84 – 693 – 5819 – 1 y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 10/86943.

Desde 02 de setiembre de 2010, el libro fue incluido en el *Subapartado “Otros autores”* de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, Instituto miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/PMF.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home)

López, Edgardo Adrián, “Una palabra local en la tradición (europeo)marxista”, 28 de diciembre de 2010, en <http://www.salta21.com/Una-palabra-local-en-la-tradicion.html>, *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com.ar> –home).

De ese escrito existe una versión que disemina la diseminación que anhelábamos...

López, Edgardo Adrián, “El espíritu político de un Marx anarquista”, 11 de febrero de 2011, en <http://www.salta21.com/El-espiritu-politico-de-un-Marx.html>, *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com.ar> –home).

López, Edgardo Adrián, “La genialidad de una tesina de Licenciatura en Física”, 16 de febrero de 2011, en <http://www.salta21.com/La-genialidad-de-una-tesina-de.html>, *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com.ar> –home).

López, Edgardo Adrián, *Regalos y capturas. Los usos de la dialéctica (Marx reconsidered)*, obra que fue divulgada el jueves 17 de febrero de 2011, en <http://www.eumed.net/libros/2011a/920/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España*, en trámites.

de Lucas, Javier, “El Tiempo”, enero de 2011, <http://www.javiardelucas.es/eltiempo.htm>.

de Luxemburg, Rosa, *Reforma o Revolución*, noviembre de 2010, http://www.marxists.org/espanol/luxem/01Reformaorevolucion_0.pdf.

de Luxemburg, Rosa, *Huelga de masas, Partido y sindicatos*, noviembre de 2010, http://www.marxists.org/espanol/luxem/06Huelgademasaspartidoysindicatos_0.pdf.

de Luxemburg, Rosa, *El folleto Junius: la crisis de la Socialdemocracia alemana*, noviembre de 2010, http://www.marxists.org/espanol/luxem/09EI%20folletoJuniusLacrisisdelasocialdemocracia_alemana_0.pdf.

Lynds, Peter, “Tiempo y Mecánica Clásica y Cuántica: indeterminación frente a discontinuidad”, enero de 2011, <http://personal.biada.org/~dmart/tempecuatico.pdf>.

Mandel, Ernest Ezra, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El capital: estudio genético*. México: Siglo XXI, 1971.

Mandel, Ernest Ezra, *La economía en el período de transición*, enero de 2011, <http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/periodo-de-transicion.pdf>.

Habiendo sido rebasado por las glosas, no queda sino incluir comentarios en el área de la bibliografía, lo que atenta contra la formalidad al uso, mas, lo que expresa el belga es de tal magnitud, que en honor de un marxismo “de” Marx no podemos dejar de responder...

Primero, establece que la norma del valor es ley del *valor de cambio* (3), lo que es pertinente únicamente para la época de la producción mercantil y en particular, para el capitalismo, pero descuida que la norma del valor condiciona una fase premercantil, tal cual lo hemos argumentado en otros sitios.

Segundo, dice que la experiencia histórica demostró que en la etapa de transición entre el orden burgués y el socialismo, que es una fase de construcción del socialismo, son **inesquivables** “[...] *la supervivencia de las categorías [monetarias] y de mercado* [...]” (4), con lo que no únicamente se abonan salarios, sino que los productos funcionan en calidad de mercancías, opera la ley de la oferta y la demanda, etc., etc. Todo eso implica que el pretendido socialismo en elaboración es una economía de mercado con aspiraciones “socialistas”, a pesar que el autor se niegue a aceptarlo (5) y aun cuando él mismo dé elementos para superar la necesidad de lo monetario, de lo comercial y del mercado (6/7).

Por lo rápidamente zurcido, es que nunca será suficiente insistir que tamaña “interpretación” de la apuesta del amigo de Engels **nada tiene que ver** con él: acorde a Marx, la revolución socialista debe ser el fin inmediato del dinero, del mercado, del salario, de la mercancía, de la oferta y la demanda, de la propiedad privada, etc., etc. –cf. *ut supra*. Lo de Mandel es aquí, leninismo puro y no marxismo (por ello es que recientemente sostuve, sin querer arrogarme el derecho a establecer qué es marxismo y qué no..., que Ulianov, el leninismo y los leninistas **no son** marxistas).

Mandel, Ernest Ezra, *Iniciación a la economía marxista*, enero de 2011, <http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/iniciacion%20a%20la%20economia%20marxista.pdf>.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Engels, Friedrich, *Correspondencia*. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Engels, Friedrich, *La ideología alemana*. Barcelona: Grijalbo, 1984.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Engels, Friedrich, *El Manifiesto Comunista y otros escritos*. Madrid: SARPE, 1985.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Manuscritos económico–filosóficos*. México: FCE, 1970.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857–1858)*, Vol. I. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857–1858)*, Vol. II. Buenos Aires: Siglo XXI, 1972.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Teorías sobre la plusvalía*, Vol. I. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1974.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Teorías sobre la plusvalía*, Vol. II. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975 a.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Teorías sobre la plusvalía*, Vol. III. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1975 b.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857–1858)*, Vol. III. Buenos Aires: Siglo XXI, 1976.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *El capital*, Vol. II. Buenos Aires: Editorial Cartago, 1983.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, “La cuestión judía” en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *La cuestión judía y otros escritos*. Barcelona: Planeta–De Agostini, 1992.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái, *Crítica de El sistema nacional de Economía Política de Friedrich List*, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antíbolcheviques*.

Es un texto de juventud, de 1845, que se sacó a la luz hace muy poco en una traducción inglesa que fue a su vez, trasladada al castellano por Roi Ferreiro.

Allí, el distanciado de los hermanos Bauer se dedica no sólo a desmadejar un uso espiritualista, casi religioso de la noción de “fuerzas productivas”, sino a criticar el empleo que se concreta de tales lexemas, sea su uso bueno o malo (apartados I, 7; II, 2). El joven Marx trata de mostrar que los agentes, mujeres y varones, son algo más que fuerzas productivas, aun cuando puedan ser las principales potencias para la génesis de riqueza. Los hombres *son haces de alternativas por desplegarse*, lo que no puede ser captado en su hondura, en su significación profunda por la categoría “fuerzas productivas” –no aconseja desechar el concepto, mas, llama la atención sobre esa barrera (ítem II, 2 –por nuestra parte, recordemos que la noción aludida es sustancial en cierto leninismo).

Pero uno de los temas incisivos es que la Economía Política, a pesar de no querer hacer política de manera consciente, a cada rato permite inferir consecuencias políticas revolucionarias de ella, tales como el comunismo. La Economía Política *reprime* discursivamente el comunismo y por eso, es esto de lo que habla (apartado I, 6).

Otro de los ejes es que es la persecución de ganancia lo que es un materialismo repulsivo y no el materialismo *sans phrase* (idem). En consecuencia, el materialismo comunista de Marx no era un materialismo repulsivo, sino atractivo, elegante, delicado, sutil –hace tiempo, en las clases, en los Congresos, en publicaciones, hemos cincelado que el anarcomaterialismo, el anarcomunismo y el anarcomarxismo que debieran inspirar el socialismo, la insurgencia socialista es un estetocomunismo (y por extensión, un materialismo de lo hermoso, un anarquismo estético, un marxismo de la Belleza y una estética permanente de la rebelión permanente).

Dentro del eje del materialismo, Petrovic resucita un sintagma inconmensurable del arrinconado en Londres. Afirma que la materia no es únicamente movimiento mecánico y matemático, sino que es, tal cual lo habían delineado otros materialistas,

“[...] principalmente, [...] *impulso, vida, espíritu, fuerza de tensión o tormento* [...]” (Gajo Petrovic, “Praxis y Ser” en *Filosofía y marxismo* –lo resaltado nos pertenece).

Mattick, Paul, *¿Fascismo mundial o Revolución mundial? Manifiesto y Programa del Partido de los Trabajadores Unidos de América* (1934), febrero de 2011,

<http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

En la nota e, se explicita que Mattick era determinista ya que redactó en 1936 *La inevitabilidad del comunismo*. Ese mecanicismo se percibe en que entiende que la última etapa del régimen burgués es la del capital monopolista y la del “socialismo” déspota de Estado, al que denomina por igual, “capitalismo de Estado”, postulando que los obreros improductivos privilegiados, la población inactiva destacada y los segmentos independientes acomodados de la ex URSS, eran clase dominante (cf. “Valor y socialismo” en *Marx y Keynes...*). *Of course*, el orden burgués, muerto de la risa..., siguió su curso —es plausible que le queden de entre 100 a trescientos años.

Mattick, Paul, *Marx y Keynes. Los límites de la economía mixta* (1969), febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

En el capítulo “Valor y socialismo”, transpira una visión limitada de la reglavalor, concibiéndola en tanto ley del *valor de cambio* y aplicable con exclusividad al orden burgués, lo que es más estrecho que la perspectiva de Mandel, que elongaba la normavalor a la fase milenaria de la producción mercantil, que arranca desde el trueque simple hasta el capitalismo.

Mehring, Franz, *Sobre el Materialismo Histórico y otros escritos filosóficos*, febrero de 2011,

http://www.fundacionfedericoengels.org/images/stories/PDF/23_mehring_materialismo_historico.pdf.

Es un ejemplo de cómo una obra que es previa a esa **catástrofe** que fue Lenin, el leninismo, el menchevismo, el sovietismo y el bolchevismo empero, “representa” *otra fuerza*, otro *campo*, otra *catástrofe* tan estructurada y poderosa en sus efectos como aquél: es el *marxismo*. Allí insertamos a cierto Engels, a Lafargue, a Bebel, a Laura, a Most, a Liebknecht, a Lassalle, a Vera Zázulich, a Kautsky, a Bernstein, a Sombart, a Labriola, a Franz Mehring, entre otros. Así, mientras el amigo de Wolff todavía estaba junto a Jenny, se fue levantando ese *campo* que fue el marxismo, el cual, a la par de Ulianov, el leninismo, el menchevismo, el sovietismo, los leninistas y los bolcheviques, actuaron a manera de dos gigantescas fuerzas que aplastaron como una aceituna, la delicada riqueza del amigo de Heine, la cual pudo constreñirse a ese engendro que se catalogó de “Materialismo Histórico” y posteriormente, de “Materialismo Dialéctico”.

Algunos de los arriba mencionados, estuvieron a punto de ser deglutidos por el campo del leninismo, del sovietismo y del bolchevismo, pero sus asesinatos cortaron con ese proceso (Luxemburg y Liebknecht).

Otros, como Werner Sombart, se distanciaron de lo que consideraban una corriente intelectual académicamente ineficiente. Con el tiempo y por las peleas con dos personajes rusos —Plekhanov y Lenin—, Bernstein y Kautsky dejaron de practicar el marxismo mecanicista que profesaban y encabezaron, en simultáneo al economista Adolphe Wagner, otra *estructura semántica* que sería el del anti marxismo, enorme *campo* que perdura hasta el presente.

Pasado en limpio lo que afirmamos, decimos que entre los últimos años de vida de Marx y los primeros levantamientos en Rusia, se erigieron dos estructuras semánticas provisionarias que, en su mutua y enmarañada interacción, fueron delimitándose, al tiempo que desprendían de sus roces, el *campo* primerizo del anti marxismo, el cual se enriquecerá con variadas tendencias (Kierkegaard, Nietzsche, Husserl, Heidegger, etc.).

El hojaldre de Mehring es sin embargo, más engelsiano —y no sigue al mejor Engels...—, que un comentario lúcido y creativo de las inspiraciones de Marx (no obstante, sentencia por ahí, que “[...] *todo ha acabado para la Filosofía, tal como se dio [...]*” —122— y sin

embargo, crucifica al suegro de Aveling, imaginando defenderlo, con la afirmación de que en Ciencias Naturales fue un materialista mecanicista –133; !!!).

Morales, Elda y Méndez, Ana Irene, “Rigoberto Lanz. Democracia, política y discurso crítico en la América Latina”, enero de 2011, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27901209.pdf>.

Morin, Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1995.
En un artículo estimulante, Eagleton profiere que la posmodernidad de Richard Rorty es una Epistemología del cinismo; justamente, es lo que podría expresarse con respecto a la Epistemología de la Complejidad de la que el ex estalinista Morin, hace gala (Terry Eagleton, “Guerras culturales”).

Nietzsche, Friedrich Wilhelm, *El libro del filósofo*. Madrid: Taurus, 2000.

Ortega y Gasset, José, “Prólogo” en Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal (1)*. Barcelona: Ediciones Altaya, 1994.

Pannekoek, Anton, “Observaciones generales a la cuestión de la organización”, febrero de 2011, <http://www.enxarxa.com/CGT/recursos/biblioteca/PANNEKOEK%20Observaciones%20generales%20a%20la%20cuestion%20de%20la%20organizacion.pdf>.

Aunque es un leninista no estalinista, es reivindicado por un presunto *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques* (<http://cai.xtreemhost.com/index.html>), lo que expresa el grado de confusión que reina entre los que desean independizarse de la estructura semántica leninista, soviética y bolchevique, por cuanto **reproducen** aquello que anhelan deconstruir –incluso pensadores como Rubel y Janover, a quienes reivindicamos por haber acertado en que Marx era anarcocomunista, reiteran tópicos que son leninistas, lo que nos demuestra que hay que conseguir algo más, muchísimo más que oponerse a las intelecciones y a las prácticas bolcheviques para lograr escapar de ese campo que es terriblemente persistente y fuerte.

En la obra citada, la ingeniosa Claire Parnet sentencia:

“[...] *Tan pronto como creamos, resistimos. Saboteamos las ideas recibidas; liberamos la vida [...]*” (86).

Pedrajas Herrero, Marta, *El desarrollo humano en la economía ética de Amartya Sen*. Tesis Doctoral, Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política, Universitat de València, España, 2005, setiembre de 2010, http://www.tesisenxarxa.net/TDX/TDX_UV/TESIS/AVAILABLE/TDX-0302107-131313/pedrajas.pdf.

Petrovic, Gajo, *Filosofía y marxismo*, febrero de 2011, <http://cai.xtreemhost.com/index.html>, *Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques*.

Lo valioso del estrato son las citas de Engels, Marx y Feuerbach, pero el palimpsesto es criticable a raíz de que convierte al marxismo en Filosofía, oscilando entre la jerga de Erich Fromm, la *Escuela de Frankfurt* y Heidegger –por intelectuales como éstos es que es difícil aceptar que en el plagiado por Lassalle, no exista Filosofía, que es lo que anhelé argumentar en mi Tesis Doctoral, calificada con un miserable 7 (siete) y tachada de estar poblada de errores de concepto.

Portelli, Hugues, *Gramsci y el bloque histórico*. México: Siglo XXI, 1990.

Plekhanov, Georgi Valentinovich, *El Materialismo Histórico*, febrero de 2011, http://www.elmilitante.net/images/stories/PDF/plejanov_el_materialismo_historico.pdf.

Prigogine, Ilya y Stengers, Isabelle, *Entre el tiempo y la eternidad*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1991.

Prigogine, Ilya, *¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Barcelona: Tusquets Editores, 1997.

Reich, Wilhelm, *Análisis del carácter*. Madrid: Ediciones Altaya, 1999.

Rubel, Maximilien y Janover, Louis, *Marx anarquista*, enero de 2011, http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf.

Rubel, Maximilien, "Marx, teórico del anarquismo", enero de 2011, <http://ejercitonegro.blogspot.com/2009/03/marx-teorico-del-anarquismo-maximilien.html>.

Marqués de Sade, Donatien Alphonse François, *Los infortunios de la virtud*. Barcelona: Edicomunicación, S. A., 1995.

Marqués de Sade, Donatien Alphonse François, *Filosofía en el tocador*. Buenos Aires: Terramar Ediciones, 2006.

Marqués de Sade, Donatien Alphonse François, "Diálogo entre un sacerdote y un moribundo", enero de 2009, <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/sade/dialogo.htm>.

Sève, Lucien, "¿Alternativa socialista o aspiración comunista?", documento capturado en enero de 2011 de http://www.quehacer.com.uy/otro_mundo/alternativa_socialista_o_%20aspiracion_comunista.htm.

Sève, Lucien, "La cuestión del comunismo", archivo bajado en enero de 2011 de http://www.quehacer.com.uy/index.php/Uruguay/rodneymarismendi/nuestra_america/Che/index.php?option=com_context&view=article&id=327:cuestion-del-comunismo&catid=107numero2&Itemid=115.

Stalin, Iosif, "Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico", diciembre de 2008 en (<http://www.eroj.org/biblio/stalin/diamat>), portal de *España roja* (<http://www.eroj.org>).

Stalin, Iosif, *Los problemas económicos del socialismo en la URSS*, diciembre de 2008, <http://www.eroj.org/biblio/stalin/economic/problema.pdf>.

Stendhal, *Rojo y negro*. Barcelona: Planeta, 1990.

Thompson, Edward Palmer, *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Editorial Crítica, 1984.

Thompson, Edward Palmer, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. I. Barcelona: Editorial Crítica, 1989 a.

Thompson, Edward Palmer, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Vol. II. Barcelona: Editorial Crítica, 1989 b.

Thompson, Edward Palmer, *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica, 1995.

Toynbee, Arnold, *La gran aventura de la Humanidad*. Buenos Aires: EMECÉ Editores, S. A., 1985.

Trotsky, León, "Producción y Revolución. Discurso pronunciado ante el *XII Congreso del Partido Comunista (B) Ruso*. 10 de abril de 1923", enero de 2009, <http://www2.cddc.vt.edu/marxists/espanol/trotsky/ceip/economicos/produccionyrevolucion.htm>.

Trotsky, León, "Los éxitos del socialismo y los peligros del aventurerismo. Diciembre de 1930", enero de 2009, <http://www.ceip.org.ar/escritos/Libro2/ContextHelp.htm>.

Los leninistas trotskistas, suelen proteger a Bronstein de las acusaciones de autoritarismo pero lo genuino es que idénticamente que los otros "representantes" del campo leninista – Il'ich, Stalin, Mao– es igual de poco o nada libertario en su concepción del socialismo, al que jibarizaba en un "socialismo" de Estado a la prusiana, en el sentir de Engels. Escuchemos la barbarie que escupe en *Dictadura vs. democracia*:

"[...] puede que no tengamos ningún camino hacia el socialismo excepto el de la regulación autoritaria de las fuerzas y recursos económicos del país, y el de la distribución centralizada de la fuerza de tarea en armonía con el plan general del Estado. El Estado Obrero se considera [legitimado] para enviar a cada trabajador al lugar donde su tarea es irremplazable. Y ningún socialista serio empezará a negar al Estado Obrero el derecho de castigar al trabajador que se niegue a ejecutar su tarea.

[Además], el principio del trabajo obligatorio ha remplazado tan radical y permanentemente el principio de la libre contratación, como la socialización de los medios de producción ha remplazado a la propiedad capitalista" ¡Qué tall, ¿eh? (cita extraída del capítulo "Valor y socialismo" de Marx y Keynes..., de Mattick). Frente al tremendo autoritarismo de quien se alucina que es el leninista más "democrático" y menos jacobino, habría que anteponer una sentencia del seguido por Bebel:

*"[...] La falta de libertad es [...] un peligro de muerte [...] para el hombre [...]" (Gajo Petrovic, "¿Qué es la libertad?" en *Filosofía y marxismo*). Es que así*

*"[...] como en el sistema solar cada planeta particular [da vueltas] en torno al sol al mismo tiempo que gira sobre sí mismo, de la misma manera en el sistema de la libertad cada uno de sus mundos [da vueltas] alrededor del sol central de la libertad, girando sobre sí mismo [...]" (ídem –cualquier persona, todo individuo es un conglomerado de universos; es *multiversos* bailando en derredor a la hermosa, invaluable Libertad). El epicureísmo anarquista del joven enamorado de Jenny, continúa:*

"[...] Cuando se rechaza una forma de libertad es la libertad lo que se repele [...]"; el individuo que carezca de libertad *"[...] no podrá sino continuar realizando una vida ficticia [...]" (ibíd. –por lo dicho es que en mi buen amigo Marx, en mi querido duende, en mi solitario compañero, **no son centrales** las ideas que se ponderaron nodales, tales como las de "faena", "economía", "praxis", "materia", "totalidad", "fuerzas de producción", etc., sino categorías del estilo de "libertad", "productividad humana", "diversidad", "multiplicidad", "clinamen", "arte", "enajenación", "no totalidad", entre otras).*

Ulianov, Vladimir Il'ich, "Marxismo y revisionismo", enero de 2009, <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/3-iii-08.htm>.

Ulianov, Vladimir Il'ich, "Carlos Marx (breve esbozo biográfico, con una exposición del marxismo)", enero de 2009, http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/carlos_marx.

Mattick denuncia por un lado, que no es impostergable que las diversas maneras organizativas se anquilosen en la forma Partido; por el otro, acaba hablando de la necesidad de un Partido comunista revolucionario, por lo que termina siendo ambiguo en su posición con respecto a ese asqueroso aparato:

"La conciencia de clase no tiene que [manifestarse] en la forma/Partido; puede también expresarse en otras formas organizativas [...]" Acto seguido y sin apreciar la contradicción, afirma que el *"[...] Partido comunista revolucionario es un instrumento de la revolución, y como tal debe servir a ese propósito [...]"* (Del apartado "El papel del Partido", el que se incluye en el folleto *¿Fascismo mundial o Revolución mundial?...*).

También es ambivalente con relación al leninismo, por cuanto si bien es capaz de gritar lo que transcribiremos abajo, elogia los soviets y de lo que se trata, es de **rechazar los tres aspectos** de una estructura espantosa: el leninismo, el bolchevismo y el sovietismo:

"Los soviets, o consejos obreros, [...] han sido la verdadera organización de los trabajadores en todos los levantamientos obreros [...]" (Del punto "Los soviets", el que se inserta en el Programa *¿Fascismo mundial o Revolución mundial?...*). Poco antes, en el ítem "Tradiciones bolcheviques" del mencionado folleto, exclama:

"'Volver a Lenin' es, en el fondo, un sinsentido, una frase estúpida. No es posible una distinción entre leninismo y estalinismo, ya que este último no es sino el resultado del [precedente ... Todo] el período bolchevique que empezó con Lenin ha encontrado su final histórico. La cuestión hoy ha devenido bolchevismo o comunismo" –lo que amortiguo es que Stalin no es la "etapa superior" de Ulianov, sino que los cuatro fundadores de la tradición leninista son divergentes rasgos de lo autoritario, conservando cada uno, sus peculiaridades y manías (si no, podemos hacer derivar a Lenin o Stalin de Marx... –además, me surge que el dilema se complementa con "bolchevismo, leninismo, menchevismo, anarquismo y sovietismo o anarcomarxismo y estetosocialismo").

Verón, Eliseo, *Imperialismo, lucha de clases y conocimiento. 25 años de Sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1974.

Vilar, Pierre, *Crecimiento y desarrollo. Economía e Historia. Reflexiones sobre el caso español*. Buenos Aires: Planeta–De Agostini, 1993.

VVAA, "Entrevista a Jacques Derrida", documento capturado en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mara_negron_entrevista.htm.

VVAA, "Entrevista con Jacques Derrida", archivo bajado en diciembre de 2008, en http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/derrida_entrevista.htm.

Wagensberg, Jorge, “La ciencia también cuenta historias”, entrevista en *Ñ. Revista de Cultura*, N° 373 (sábado 20 de noviembre de 2010), suplemento del diario *Clarín*, pp.10/11.

Y de idéntica manera que la consignación de las fuentes y de la Bibliografía consultadas no ha sido “tradicional” en su inicio, tampoco lo será en su final o conclusión. Dejaré caer como al descuido, uno de mis poemas, lavado con agua de lluvia intensa, en el bareto *Barny Gómez*, de Córdoba y San Juan, mientras escuchaba una banda que tocaba música latinoamericana, a las 23, 55 del día 17 de febrero de 2011, acercándome poco a poco, como en el film *Contacto*, al cumpleaños de ese intrincado sistema que es el nombre amoroso que me respira –Salta capital, provincia de Salta, Argentina:

Saturado
 de nostalgias
 o de
 melancolía,
 cargo con
 resurrecciones
 para una
 noche
 de espectros
 o ángeles
 rotos
 atravesados
 por promesas
 inconclusas
 de insomnes

Índice

La retorcida y manierista escritura de la obra terminó el sábado 19 de febrero de 2011, a las 11, 15.

Sección I

Anatemas, in/certidumbres y demonios. Insurgencias y alevosías.....	25
Introducción. Clases de actividad y tipos de individuos.....	37
Capítulo I. Parámetros históricos de diferenciación entre los grupos sociales....	65

Sección II

Capítulo II. De los conjuntos no acomodados a las clases sometidas.....	159
Capítulo III. Visión ortodoxa de las clases y grupos sociales.....	177
Conclusiones. Las “resonancias” de cuatro Paradigmas y los “misterios” del tiempo.....	183
Fuentes.....	200
Bibliografía.....	200